



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
POSGRADO EN GEOGRAFÍA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

GEOGRAFÍA DEL ENVEJECIMIENTO RURAL

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
DOCTOR EN GEOGRAFÍA

PRESENTA:
OSCAR GERARDO HERNÁNDEZ LARA

TUTORES PRINCIPALES
DRA. MARÍA INÉS ORTÍZ ÁLVAREZ
INSTITUTO DE GEOGRAFÍA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
DR. JÚLIO CÉSAR SUZUKI
FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS DE LA UNIVERSIDAD DE SÃO PAULO

MIEMBROS DE COMITÉ TUTOR
DR. HERNÁN SALAS QUINTANAL
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
DRA. ADRIANA LARRALDE CORONA
EL COLEGIO MEXIQUENSE, A.C.
DRA. VERÓNICA MONTES DE OCA ZAVALA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

CIUDAD DE MÉXICO, NOVIEMBRE 2016



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicatorias y agradecimientos

En la elaboración de este trabajo, tuve en mente, de manera recurrente, a aquél tipo de personas que muestran su apoyo desinteresado al prójimo. Personas preocupadas por un espacio vivible, ya sea inmediato o incluso desconocido.

Eso me lleva a recordar a un señor, en sus sesenta años, que conocí en una terminal de autobuses en Paraguay, quien me indicó qué camiones tomar para regresar al país que en ese entonces era mi casa, Brasil, en el año 2014. Además de esas indicaciones, él intentó enseñarme guaraní, me contó de su familia y, cuando ya estaba abordo el autobús que me tendría en Curitiba nueve horas después, alzó la mano abierta, en señal de despedida, con una sonrisa. Noté que con atención se cercioró que abordara el autobús correcto.

Tal vez platicué con él y con su amigo unos cuarenta minutos, pero hay momentos que se convierten en imágenes para toda la vida. Así entiendo a quienes en esta tesis refiero como informantes, quienes dan vida al espacio en el que habitan porque lo conocen, lo trabajan, lo reproducen en su vida cotidiana, mediante el saludo al vecino cuando pasan frente a su casa andando en bicicleta, o en la despedida después del trabajo en la tierra, alejado de su casa.

Ellos son la historia y la imagen de ese México, casi invisible, profundo y por casi nada, oculto para ciertos sectores y grupos que ostentan y reproducen el poder. Ellos son personas fuertes, memorables, impetuosas y ligadas de algún modo, a su tierra. Opino que ese modo de vivir debería ser trasladado a todo México.

Ellos, personas adultas mayores, quienes además de transmitir fortaleza (y rabia algunos de ellos, por la situación de su campo, por la situación y tendencia de México), también comparten paz, y por ello siempre me recordaron a mis abuelas y abuelos:

María del Rosario Miranda y Bell

Esthela Ortíz Deyta

Siempre recordaré nuestras innumerables anécdotas
Abuela. Con cada cafeshito, cada ocasión en nuestra casa;
sé que siempre estaré acompañado de tu amor y cuidado.
Todo ello me hace ser un nieto y persona dichosa.

Remigio Lara Morales

Simón Hernández Treviño

Quienes conocí y viví gracias a dos personas maravillosas, influyentes en lo que ahora soy:

María del Rosario Lara Miranda y

Luis Gabriel Hernández Ortíz.

Añado dos personas más, siempre presentes en mi trabajo y pensamiento, ya sea frente a la computadora o debajo de los árboles que rodean a aquellas parcelas, lugar común para las pláticas y entrevistas:

A mi hermano Oliver Gabriel Hernández Lara.

A mi Andrea Bautista León. Quien me ve y entiende como nadie. Con quien aún queda mucho espacio y tiempo que compartir, descubrir, vivir, producir. De grandes sueños Mosita...

Dedico y agradezco profundamente a toda mi familia y amigos para siempre.

Reconozco y valoro de gran manera las atenciones y lectura de mi tesis de la Dra. María Inés Ortíz Álvarez, de la Universidad Nacional Autónoma de México, y al Dr. Júlio César Suzuki, desde la Universidad de Sao Paulo, quienes confiaron en mí para guiarme en este trabajo, que es en verdad mi camino. Ambos tutores de esta tesis y extraordinarias personas, muchas gracias.

También agradezco a los lectores de esta tesis: Dra. Adriana Larralde Corona, por su apoyo y oportunidades; Dr. Hernán Salas, quien desde la maestría ha sido un verdadero mentor para mí; y a la Dra. Verónica Montes de Oca.

Detrás de este trabajo también hay personas involucradas que en mi trayectoria académica me han apoyado y mostrado interés en mí y en mi trabajo. Ese seguimiento significa mucho para mí, a todos, muchas gracias.

Contenido

Introducción.....	9
Apartado Metodológico.....	16
Diseño de investigación	16
Objetivos específicos.....	16
Hipótesis y preguntas de investigación.....	17
Esquema de la investigación.....	17
Categorías de análisis.	19
Tamaño de localidad.....	22
Enfoque cuantitativo de la investigación.	22
Enfoque cualitativo de la investigación.....	23
Elección de zona de estudio y de municipios específicos.....	26
Capítulo 1. La geografía y los estudios rurales.	30
1.1. Del entendimiento tradicional del espacio (rural) a la diversidad de enfoques. Recorrido histórico de la evolución multidisciplinaria en los estudios rurales.....	37
1.1.1. La geografía del envejecimiento como método.....	50
1.2. La integración de la geografía en los estudios rurales. Perspectiva espacial y análisis de los procesos del envejecimiento.....	52
1.2.1. Del espacio como categoría de la geografía a la producción del espacio como objeto de estudio.....	57
1.3. El envejecimiento de la población y su planteamiento a modo de proceso de interés de la geografía. Una geografía de la sociedad.	61
1.3.1. La acumulación por despojo.....	65
1.3.2. Componentes teóricos y recorrido analítico de la geografía de la sociedad.	69
1.3.3. Componentes estadísticos de una geografía de la sociedad.	70
Comentarios finales.....	71

Capítulo 2. Componentes e indicadores demográficos: Fecundidad y mortalidad y los contornos que los demarcan.	72
2.1. Estructura y evolución de los componentes demográficos.	73
2.1.1. Natalidad.....	75
2.1.2. Mortalidad.....	80
2.1.3. Aspectos estructurales de los componentes demográficos.....	86
2.2. Relación de los componentes con el contexto socioespacial.	98
2.3. Espacio-tiempo en geografía, espacio-tiempo en los estudios rurales.	116
2.3.1. Participación de la Sociología, Demografía, Antropología.	118
2.3.2. El espacio y el tiempo y su relación con otras categorías de análisis geográfico.	125
2.4. La edad, propuesta de categoría de análisis geográfico.	132
Comentarios finales.	136
Capítulo 3. Implosión y expulsión demográfica en la ZMPT. Movilidad-dinamismo-competitividad.	137
3.1. Contexto estatal y nacional de la movilidad espacial.	137
3.1.1. Movilidad interna.....	140
3.1.2. Movilidad internacional.	144
3.2. Relación entre movilidad de la población y el proceso de envejecimiento.	149
3.3. Representación cartográfica de los movimientos migratorios en la ZMPT.	150
3.4. Mercados laborales en la ZMPT: los nichos de la pluriactividad y de la permanencia. Implosión con expulsión.	153
3.4.1. Puebla.....	154
3.4.2. Tlaxcala.....	155
3.4.3. Zona Metropolitana Puebla Tlaxcala (ZMPT).	158
Comentarios finales.	161

Capítulo 4. Reparto de tierras, industrialización, vocación regional histórica y productividad en la ZMPT.	162
4.1. Archivo, dotación de tierras y número de haciendas afectadas, cuadro descriptivo general. Casos de municipios. Nativitas, Xicohtzinco y San Gregorio Atzompa.	162
<i>Nativitas</i>	163
<i>Xicohtzinco y San Gregorio Atzompa</i>	165
4.2. Industrialización + urbanización = metropolización.	166
4.3. Productividad histórica por sectores.	168
4.4. Vértice entre poblaciones: población envejecida y población joven, distintas expectativas, mismas raíces.	171
Comentarios finales.	173
Capítulo 5. Perspectivas y escenarios de los habitantes y los efectos del envejecimiento.	174
5.1. Micromuestra y resultados de cuestionario.	175
5.2. Perspectivas de los habitantes de ambas cohortes de su territorio y destino.	178
5.2.1. Estructura de las familias.	178
5.2.1. El problema de la tierra.	185
5.2.2. Otros destinos, otros intereses - “No quieren trabajar”.	186
5.3. Proyecciones de población e imaginarios.	189
Comentarios finales.	190
Conclusiones Generales.	192
Bibliografía.....	196
Anexos	210
Capítulo Metodológico.....	210
Capítulo 2.	232
Capítulo 3.	242

Capítulo 4.	246
Capítulo 5.	250
Entrevistas.....	268

Expone Cicerón las razones que tuvo para componer este diálogo
¿Qué premio me darás, Pomponio amigo,
Si te aliviare en algo ese cuidado
Que el corazón te aflige y atormenta?
Porque bien puedo yo hablarte con los mismos versos con que hablaba antiguamente a
Flaminio aquél
Pobre de bienes, de virtudes rico [Ennio]
Aunque estoy cierto que no eres tú como él:
Día y noche de penas afligido.

Fragmento de "De la vejez"
Cicerón

Introducción

El campo, ese paisaje, como objeto de estudio que ha dado para décadas de estudios e investigaciones, entendido para algunas disciplinas como la geografía, sociología, antropología, demografía, como espacio rural, presenta hoy en día una serie de novedades que mucho tienen que ver entre ellas mismas.

Se habla de múltiples ruralidades, de ruralidades nuevas, de expresiones territoriales únicas e inéditas; se habla con términos sin precedentes, contruidos y creados para y ante estas nuevas realidades.

El espacio rural es campo donde se desarrollan específicamente fenómenos, algunos de larga data, otros relativamente recientes; mañana, ocurrirán otros, como consecuencia de los anteriores y/o de modificaciones contextuales o locales.

Dichos fenómenos tienen su origen en múltiples factores. Se pueden discutir desde diferentes perspectivas, hay quien habla de lo global-local, quienes invierten la fórmula y ponen atención en lo local; es posible el análisis de lo rural desde múltiples disciplinas y campos científicos, cada una con cierta perspectiva y punto de vista.

Lo que es innegable es que el espacio rural tiene un diferencial en lo general: su localización, cualidad que debe de ser bien establecida puesto que de ello depende la misma formación del espacio en cuestión, así como el origen y desarrollo (tiempo) de los fenómenos y prácticas que lo componen.

Así, tiempo y espacio no se separan. Una categoría explica a la otra, una no puede prescindir de la otra. Por ello, esta tesis inicia con un planteamiento que considera hermanas a la geografía y a la historia.

A partir de ello, del espacio y del tiempo, se intenta llevar la discusión a diferentes planos, para así finalizar en el cuerpo, *médium* de escala mínima que integra al espacio y al tiempo, categoría capaz de ser espacio y reflejar al tiempo.

Las categorías de análisis geográfico que se abordan aquí son el espacio y el lugar. El espacio entendido como *espacio producido*, bajo las condiciones y características específicas del plano en el que se presenta esa producción, es decir, considerando las cualidades de los individuos, de la sociedad, del medio y modo de producción, así como del contexto. Bajo esa perspectiva, la tríada conceptual ofrecida por Lefebvre: prácticas espaciales, representaciones del espacio y espacios de representación (percepción) son consideradas a lo largo de la tesis.

A partir de esa tríada, es como se llegó a calificar al cuerpo como espacio, y así también a la vejez, y al inevitable proceso de envejecimiento, como un campo que ha sido poco estudiado en esos términos por las disciplinas interesadas en el tema (envejecimiento) y en el espacio (rural) en cuestión.

Tomando en cuenta que el espacio es producido en sociedad, en comunidad, y que se produce mediante el trabajo (manual en la mayoría de las ocasiones en el espacio rural) surgen las siguientes preguntas, que configuran la tesis, aunque no se busca su respuesta a cada una específicamente ¿A la par que lo hace el cuerpo biológicamente, también envejece el espacio, mediante los múltiples espacios (cuerpos) que lo componen y dan dinámica? ¿Qué expresiones podemos rescatar para confirmar ese proceso? En específico para el espacio rural, donde las actividades tradicionales de este espacio demandan jornadas largas de trabajo manual, artesanal ¿es una realidad el envejecimiento y qué consecuencias (y novedades) trae?

Bajo una perspectiva histórica, al tomar al espacio como producido en el tiempo, y aceptando que en un mismo lugar conviven múltiples generaciones de habitantes, sería verdad afirmar que hay múltiples espacios, en ese sentido, ¿cuáles son esos tipos de espacios? ¿qué los caracteriza y qué de nuevo hay en las diferentes “capas” de cada uno de esos espacios? ¿Qué se mantiene, qué se renueva, qué desaparece?

Primero Warman (2001), y Arias (2013)¹ como una de las mas recientes, han mencionado y puesto atención a una variable poco o nulamente abordada en el

¹ Arias menciona el trabajo de Robles y Concheiro (2004) como uno más que realizó un análisis del tema de la edad de los ejidatarios: mostraron que seis de cada diez ejidatarios tenían más de cincuenta años y tres de ellos eran mayores de sesenta y cinco años (Arias, 2013: 97).

campo: la edad de los ejidatarios, de los campesinos, de los pequeños propietarios. En efecto, Warman lo analizó en aquella radiografía del campo mexicano en el siglo XX. Notificó de manera bastante temprana, que la población rural, y en específico los titulares de la propiedad social (Procede), se encontraba ya envejecida. Reveló que a nivel nacional, la edad promedio de los ejidatarios en el momento de recibir sus certificados era de 51.3 para los hombres y 56.4 para las mujeres. Las tres cuartas partes de los ejidatarios, 76%, tenía más de 40 años y sólo 24% tenía menos; 55% del total era mayor de 50 años y casi la mitad de ellos, 24.6% del total, tenía más de 65 (Warman, 2001: 93).

Las observaciones de Warman prácticamente no recibieron la atención adecuada por parte de la academia o por medio de políticas públicas. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) mencionó el tema en 2003 para el nivel internacional global (FAO, 2003). En México, es hasta ahora que Arias (2013) retoma el tema recordando las palabras, análisis y consecuencias de la transición demográfica en el campo mexicano que Warman advirtió.

Por su parte, las “megaciudades” o “postciudades”, dice Echeverría (2013), han marcado la historia reciente de América Latina. Al menos en la región, y en el caso específico de México, son verdaderas protuberancias de concreto cada una con sus nudos y laberintos satelitales, disfuncionales, caóticas y devastadoras ambiental, psicológicay socialmente.

En su periferia, o al interior de sus áreas de influencia cuando éstas son de alcance regional, llamadas también como áreas metropolitanas, delimitaciones fortuitas muchas de ellas, se recrean espacios a la orden de las ciudades núcleo. Otrora *hinterlands*, hoy se observa una relación campo-ciudad diferente.

Es imposible hablar del campo sin considerar a la ciudad, en este caso, a la ciudad dominante, mandona, prominente dictadora del qué se hará, dónde y cuándo. Claro está, que es un proceso con sus actores y consecuencias, los mismos que se conjugan para ello: mercado-especulación, actores privados y de interés político, crecimiento de población, inversión pública y privada, industrialización, contaminación ambiental...

Durante décadas del siglo pasado, el campo ofrendó sus riquezas a las nacientes ciudades. En principio fue en la región centro de México, la hoy Ciudad de México, le siguieron otras ciudades, pequeñas ciudades capitales de entidades crecientes, “ganadoras” ante la colmada y ocupada Ciudad de México.

Afirma pues Echeverría (2013: 81), que

la ciudad latinoamericana ha dependido de manera decisiva de este protagonismo de la riqueza del campo sustento de la empresa histórica estatal-nacional en la que se ha desarrollado. Sin embargo, desde mediados del siglo XIX la historia de la economía muestra el surgimiento de algo que podríamos llamar “renta tecnológica”; es decir, junto a los propietarios de la tierra que exigen que se les pague por el uso de sus tierras especialmente productivas aparecen otros “señores”, los “señores de la tecnología”, que piden una cuota por el uso de determinados procedimientos de producción especialmente elaborados en términos técnicos. Aparece entonces, en competencia con la renta de la tierra, una renta tecnológica

Echeverría nos indica que la creciente innovación de la tecnología, tanto en el agro como en la economía y sus actividades de producción, transformación y extracción, se ha incrementado de manera notable durante el siglo XX. Define Echeverría (2013: 82) que “el cómo hacer las cosas le ha ganado terreno al con qué hacerlas [...] Esto llevó al triunfo de la renta tecnológica sobre la renta de la tierra”

Así, el campo quedó muy por debajo de su anterior *status*, ese que dio a las ciudades la pauta para llegar a ser los grandes conglomerados de hoy, tipo Ciudad de México, Sao Paulo, Lima, citadas por Echeverría. Tan es así que hoy, ante su atraso y pérdida de vigencia en el mundo de la economía global, hay quien califica al espacio rural y a sus habitantes como “residuales de la economía” (Appendini y Torres, 2008: 13).

¿De qué residuos hablan? ¿De las imágenes del pasado y presente, grabadas en los espacios que los habitantes, sin hablar, ven como de esperanza; espacios en los que no hay más que brillante historia, un presente que se ajusta y un futuro indescifrable pero vívido, indudablemente?

La población de estos espacios, por consecuencia de factores estructurales y regionales que se pueden resumir en la referida mirada fraccionaria, envejece, las manos, de labor y de tierra, no parecen tener un reemplazo.

En efecto, las generaciones de ejidatarios y campesinos llegan a su horizonte mientras que sus herederos y sucesores tienen otra orientación, obligados a ello por ser vistos como residuales, parias. Las opciones: obreros, empleados, migrantes; otros, profesionistas fuera de su lugar de origen.

Es así como, desde un punto de vista demográfico y geográfico, en esta tesis se analiza al campo y se observa un proceso que pone en entredicho la persistencia de una clase surgida a principios del siglo pasado: los ejidatarios, los campesinos.

Dado que su rol ha cambiado, pues pasó de un poder y unión políticos al partido dominante durante todo el siglo pasado, estos trabajadores ven cómo su tierra es poca, su producción en ocasiones se pudre en las barrancas por no ser competitivos en cuanto al precio de su producción, les falta apoyo, tecnología, faltan razones para que sus genealogías permanezcan en la actividad y así, en el espacio rural.

Una idea central, bajo la cual se orienta esta tesis, refiere a la consideración de la transición demográfica y de los procesos migratorios vistos históricamente como causal de transformaciones históricas, inéditas algunas de ellas, del espacio rural. Dando como resultado configuraciones del espacio rural novedosas y basadas en la consideración de las esferas demográfica y geográfica como explicativas de la(s) realidad(es) rural(es). En realidad, se considera que están resultando nuevas espacialidades rurales, ya que por definición, hablar de espacio es considerar al tiempo pasado y presente, en su capacidad de configurar y ser configurado por los individuos (cuerpo).

Así, esta tesis describe el proceso de envejecimiento en las áreas rurales de una zona metropolitana creciente en importancia en México, es de hecho, la cuarta zona metropolitana más importante en el país, en términos de producción bruta y población. Contrario al imaginario que se tiene de una zona metropolitana, la constituida por municipios de Puebla y Tlaxcala, contiene un amplio territorio y paisaje rural, que por ende, diversifica sus actividades, puesto que el núcleo / dinamizador de la zona en cuestión es la industrialización que inició de manera fuerte en las décadas de los 50 y 60 del siglo pasado y Puebla capital.

Aquí se considera como rural no la muy limitada regla oficial de los 2,500 habitantes, puesto que México es más rural de lo que esa cantidad indica, se toman como límite 14,999 habitantes para delimitar una ruralidad en medio de esta zona metropolitana, la cual tiene su base comercial y primacía en la capital poblana. Ese límite se retoma de Unikel (1978), quien definió a estas localidades como mixtas. Esas consideraciones metodológicas así como fuentes de datos y las características de esta tesis, se describen en el apartado metodológico.

Los siguientes dos capítulos constituyen la propuesta de una geografía del envejecimiento, donde las disciplinas geografía e historia y las categorías antes

mencionadas, lugar, espacio y cuerpo, así como la edad, se conjugan, para formar la propuesta señalada.

Para ello se presentan indicadores estadísticos que revelan que el proceso de envejecimiento en la zona en cuestión, a nivel municipal y para localidades menores a 15,000 habitantes, es una realidad.

El capítulo tres aborda el tema de la emigración de la población. Revela que ambas entidades son expulsoras de población, pero no de manera dramática, puesto que ambas cuentan con atrayentes de población, abanderados por los corredores y parques industriales, nacientes y crecientes, tipo *clústers*. Ese fenómeno, el de atracción y permanencia, hace que en las estadísticas, aparentemente ambas entidades escapen del proceso de envejecimiento, sin embargo, la tesis habla del trabajo en el campo y su reemplazo, en términos generacionales y también, bajo el entendido de una dinámica tradicional del espacio rural, en términos productivos, y no de los indicadores estadísticos generales.

El cuarto capítulo presenta algunos orígenes: el de la dotación de tierras en algunos municipios de la zona de estudio y el de la industrialización de la zona; también presenta datos de la productividad de los sectores económicos, mostrando la flaqueza en la que se encuentra el sector primario.

El último capítulo se construyó gracias a la participación de personas residentes de la zona de estudio. Basadas en un cuestionario, se realizaron entrevistas que rescataron la memoria de los habitantes; se presenta su percepción de su espacio habitado, su actividad principal, la manera del cómo se ha manejado y producido el espacio rural en los casos específicos. Actividades, sus historias de vida, la estructura de sus familias, entre otros aspectos, son compartidos por los entrevistados.

Las conclusiones apuntan hacia algunas propuestas: trabajar en la demografía del espacio rural -olvidado y dejado de lado ante el vecino urbano-, se invita también a construir puentes entre disciplinas para observar y analizar a este espacio bajo miradas críticas e integrales, así como a ampliar los alcances y posibilidades de los programas sociales y de apoyo al campo, y de proyectos productivos, entre otras cuestiones.

Así como esta tesis propone un marco teórico desde la geografía y demografía desde un punto de vista histórico, intentando encontrar **en el cuerpo** la síntesis del espacio y del tiempo, como representante de historia y actualidad, de una forma de producción y de modo de vida tal vez amenazados por la modernidad;

así también se encontró una carencia de bibliografía que observe al cuerpo como categoría de análisis geográfico, es por ello que se recurrió a partes de la obra de H. Lefebvre y de autores de otros países para sustentar esa mirada, en especial de Brasil y países anglosajones.

Esperando que esta tesis sume a la construcción de marcos teóricos interdisciplinarios y atentos de las constantes reconfiguraciones en el espacio rural, así como señale la necesidad de atención a ese espacio mediante otras técnicas (cuantitativas además de cualitativas), se presenta como un aporte a los estudios rurales y regionales.

Quiero agradecer el apoyo y comentarios del equipo de trabajo del proyecto Ruralidades, sujetos sociales y respuestas comunitarias en el valle Puebla-Tlaxcala (PAPIIT IN 300115), bajo la responsabilidad del Dr. Hernán Salas, así como resaltar las actividades y sesiones organizadas relativas al proyecto, sin duda ayudaron a construir esta tesis.

De igual forma, esta tesis no hubiera sido posible sin el apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, así como de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Meteppec, México 27 de octubre de 2016.

Apartado Metodológico.

Para toda construcción del conocimiento se requiere tanto su planeación, entendida como el establecimiento de los pasos, así como las fuentes de información y sistematización de la información. En este capítulo se expone la metodología que guiará la elaboración de esta tesis. Se describe el objeto del estudio, los planteamientos hipotéticos, el esquema y las categorías de análisis que serán objeto de la investigación, las características de esta investigación y las cualidades de los datos y fuentes de información elegidos, además de explicar las razones de la elección del territorio-objeto de estudio y los municipios específicos dentro de éste, así como las categorías de análisis a partir de las fuentes secundarias de información y las entrevistas.

Diseño de investigación

Los objetivos que se espera cumplir son:

- **Objetivo general**

Analizar la geografía del envejecimiento en la Zona Metropolitana Puebla-Tlaxcala (ZMPT) con base en las relaciones población-tierra, cuerpo-espacio, en un continuo temporal que dé evidencia de la dinámica entre edad y tierra, y por lo tanto, dar un panorama de la actividad agrícola en la región, a la par de explicar la transición del proceso hacia otra dirección practicada y exhibida por la nueva generación, evidenciada por procesos de movilidad laboral y espacial.

Objetivos específicos

- Construir un marco teórico que logre vincular los estudios sobre el proceso de envejecimiento y los estudios rurales.
- Caracterizar a la población rural de acuerdo con su ocupación en las localidades elegidas de los municipios que conforman la zona metropolitana de Puebla – Tlaxcala.
- Demostrar el vínculo entre la población y su tierra de labor por medio de un marco teórico y empírico.
- Conocer las expectativas y proyecciones de población de la región de estudio y su vínculo con su territorio.

Hipótesis y preguntas de investigación

Después del planteamiento de una relación histórica, donde no sólo se debe de observar la propiedad sino también el proceso de apropiación de la tierra y producción del espacio rural, y en un contexto cambiante y que afecta cada vez más a las escalas territoriales más pequeñas y locales, se parte aquí del supuesto de que, en un continuo temporal de mediana duración, la relación sociedad – tierra envejece, no se desgasta, permanece en una simbiosis, sin embargo, las nuevas generaciones se alejan de forma permanente o de larga duración de sus lugares de origen, de esa forma, se apartan de esa relación, dando lugar a espacios rurales sociales novedosos pues las prácticas sociales y la demografía de los habitantes así los configuran.

Algunas preguntas que dirigen la investigación son:

¿Qué modificaciones ha traído el proceso de envejecimiento en las prácticas sociales en el espacio rural de la ZMPT?

¿Qué espacios están siendo producidos y cómo conviven?

¿Cuál ha sido la influencia del proceso de urbanización y de industrialización en las áreas rurales de la ZMPT?

¿Cómo se caracteriza y debe examinarse la ruralidad a partir del proceso de envejecimiento y abandono de la tierra?

¿Qué destinos (territoriales, laborales) presenta la nueva generación en su proceso migratorio y qué implicaciones tiene para las prácticas sociales y relación con la tierra?

Esquema de la investigación.

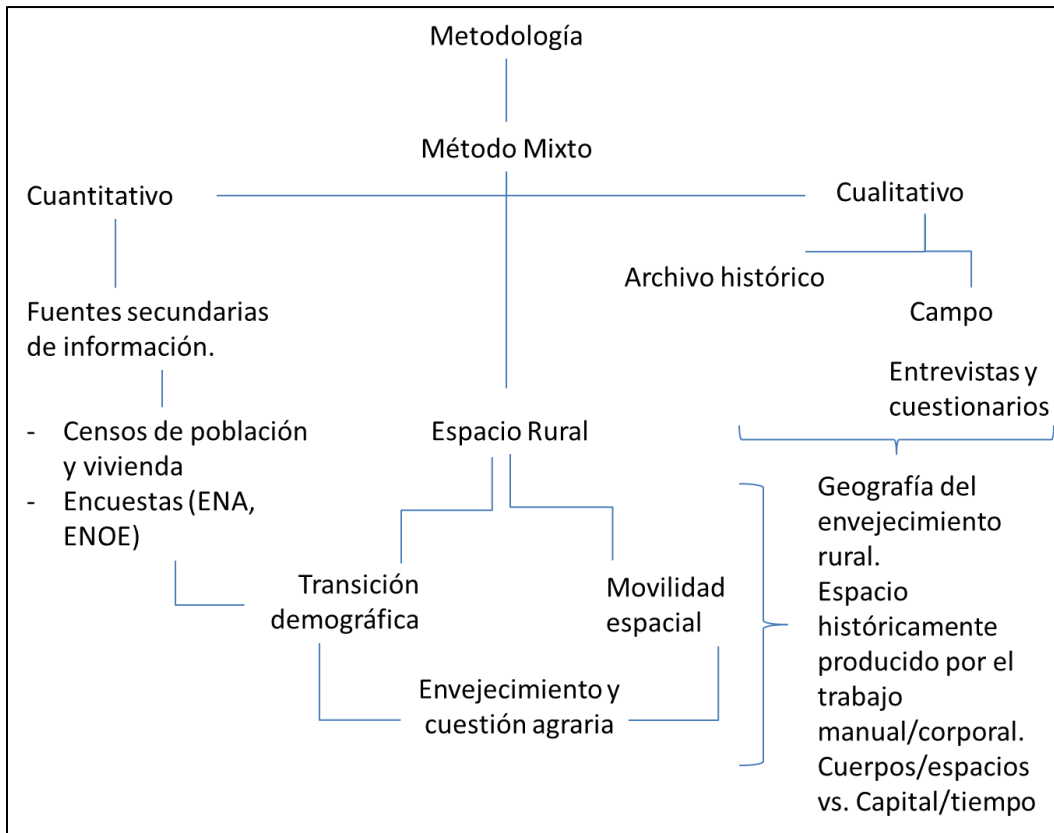
En este apartado se presenta el esquema que guía la investigación dirigida a construir una geografía del envejecimiento en zonas rurales, a partir de un método mixto, deductivo e inductivo, basado en procesamiento de datos y construcción de algunos índices y en trabajo de campo realizado en la ZMPT en diferentes años durante los últimos 5 años, respectivamente.

Dicho de otra manera, y en específico para el espacio rural (con historia agraria), mientras los cuerpos envejecen, así también el espacio producido/percibido/vivido por quienes recorren ese proceso y quienes habitan ese espacio, llegando así, según las estadísticas, a espacios dirigidos a su tercera edad, sin potencial de reemplazo e incluso, hacia la posible desaparición en términos demográficos de una clase política y social en México, los campesinos en general y un sector también en transición, como lo son los ejidatarios.

Así, la geografía del envejecimiento busca entender y explicar mediante categorías de análisis geográfico

- ¿Cuáles son las causas del proceso de envejecimiento en la zona de estudio?
- ¿Cómo modifica, en términos socio-espaciales, el envejecimiento de la población a las zonas rurales?
- ¿Qué características y/o novedades otorga al lugar y al espacio este proceso?
- ¿Cómo es vivido ese proceso y cómo es vivida la vejez en espacios rurales?

Esquema 1. Metodología de la investigación.



Fuente: Elaboración propia.

Categorías de análisis.

En México, en términos socioeconómicos, hay una variedad importante de personas ocupadas en espacios rurales, y dado que la pluriactividad de los hogares es creciente, dirigida hacia la desagrarización, es imposible encapsular e igualar estos espacios con la ocupación exclusiva en el sector primario.

Así también varían las categorías encuestadas y/o censadas en el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Por ejemplo, en la última Encuesta Nacional Agropecuaria (INEGI, 2014) se habla de productor o responsable de la unidad de producción como aquella “persona que tiene la responsabilidad del manejo de la unidad de producción. Es quien tiene a su cargo la toma de decisiones para todas las actividades relacionadas con la misma, puede ser el

dueño, el arrendatario de los terrenos o cualquier otra persona designada por el dueño”.²

En la encuesta, y debido a que la población objetivo son las unidades de producción, en ningún momento se habla de ejidatarios o campesinos.

Los censos agropecuarios, léase censos ejidales de 1991, 2001 y 2007, censo agrícola-ganadero de 1991 y censo agrícola, ganadero y forestal de 2007, sí cuentan con una definición y atención a la categoría de ejidatario o comunero.

En los censos ejidales de 1991 y 2001 se define al ejidatario como “la persona que pertenece a un ejido o comunidad agraria y que explota la tierra, bosques o aguas que lo conforman”.³ En cambio, para el censo ejidal de 2007, se cuentan con dos categorías que antes se consideraban juntas, pues se define a ejidatarios como los “hombres y mujeres titulares de derechos ejidales, reconocidos como tales por la Asamblea Ejidal”⁴ y a los comuneros como “hombres y mujeres titulares de derechos comunales, reconocidos como tales por la Asamblea de Comuneros”⁵

Se observa un cambio importante en la concepción de ejidatario, que puede explicar por la notoriedad y/o intensificación de la pluriactividad de los campesinos/comuneros para 2007. A partir de los múltiples estudios respecto a la ocupación en el campo mexicano, resultado de la reestructuración de la cuestión agraria en México, es que se puede afirmar este cambio en la conceptualización, pasando de un nivel analítico basado en la ocupación a una concepción limitada al reconocimiento y/o certificación comprobable como ejidatarios o comuneros.

Por último, el censo agrícola, ganadero y forestal de 2007, demuestra el cambio de concepción que se tiene del campo en México. Además de introducir términos y/o actores realmente novedosos en su glosario y en el ejercicio censal en México (se añaden términos como agroindustria, crédito(s), empresa, empacadora o agroindustria, minería, tecnología agrícola o las Sociedades Financieras de Objeto

² Definición tomada de <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/encuestas/agropecuarias/ena/ena2014/doc/glosario/glosarioena.html>. Revisado el 28 de junio de 2015.

³ Definición en <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/Glosario/paginas/Contenido.aspx?ClvGlo=cae&nombre=007&c=10226&s=est>. Revisado el 11 de noviembre de 2013.

⁴ Definición en <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/Glosario/paginas/Contenido.aspx?ClvGlo=cae2007&nombre=049&c=12849&s=est>. Revisada el 11 de noviembre de 2013.

⁵ En <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/Glosario/paginas/Contenido.aspx?ClvGlo=cae2007&nombre=043&c=12849&s=est>. Revisado el 11 de noviembre de 2013.

Limitado (SOFOLES), en este censo tampoco hay referencia a campesinos o ejidatarios.

Por su parte, en los censos de población y vivienda, la conceptualización hacia las personas que trabajan en el campo es una más general, llamándolos “trabajadores agropecuarios”, con diferentes subclasificaciones; incluso dentro de la “llamada situación en el trabajo”, otra categoría del mismo nivel que la de trabajadores agropecuarios, se encuentra una subclasificación en la que pueden caber campesinos, ejidatarios, familiares de éstos, o incluso empresarios o dueños de agronegocios, se trata de “trabajador por su cuenta”, “trabajador familiar no remunerado o sin pago”, “jornalero o peón” y “patrón o empresario”.

En el anexo de este capítulo, cuadro 1, se presenta una tabla con las categorías que refieren a la ocupación y/o ingreso desde las actividades del sector primario. Como ya se mencionó, dada la reciente concepción empresarial del campo, evidente en los términos utilizados, la lista es muy variable.

Debido a esta variación, la generalidad de formas de ocupación en el tiempo y la novedad del análisis de esta investigación, no hay una única categoría de análisis que satisfaga la pregunta e hipótesis que se plantea la tesis; sin embargo, sí hay posibilidad de dar un panorama general del proceso en cuestión, esto es, el envejecimiento del espacio rural, entendido como la falta de reemplazo en el grueso de personas ocupadas en actividades del sector primario, que den forma y continuidad tanto a la vocación identificada históricamente en el espacio rural de la ZMPT como a la clase que ha ocupado tradicionalmente esta ocupación: los ejidatarios.

Así, las categorías son aprovechables en su totalidad, pues en su conjunto dan posibilidad de una amplia perspectiva del proceso de envejecimiento en el espacio rural, categoría de análisis geográfico igual de amplia.

Aterrizar el análisis, y así también la propuesta teórica de la tesis, viene a partir de lograr la especificidad del envejecimiento y vejez en el espacio rural. Para ello, en un análisis marxista del espacio, como se desarrollará en el capítulo uno, una categoría a abordar es el trabajo, que dinamiza y produce al espacio, y a su vez, éste envuelve a la sociedad en su conjunto.

Aquí, la parte cualitativa se torna imprescindible, pues es a partir de la observación y entrevistas que los actuales ejidatarios revelan los efectos del paso en el tiempo en sus cuerpos, el paso del tiempo en espacios que han forjado y formado una ruralidad, produciendo un espacio específico basado en una cotidianeidad fundada en el trabajo de la tierra.

De nuevo, aquí se tornan relevantes categorías como el lugar, el paisaje y el cuerpo, abordadas en el capítulo 2. En el apartado del enfoque cualitativo de la investigación se otorga una breve descripción del cómo serán captadas y se hará uso de dichas categorías con relación a su condición concreta y a su espacialidad.

Tamaño de localidad.

Otra cuestión importante para definir es el tamaño de las localidades de estudio. Se trata de un punto relevante puesto que en principio la amplia región de estudio es la ZMPT; sin embargo, es el espacio rural constituido por pequeñas localidades las que son el área de estudio, pero que son envueltas por una dinámica que se ha construido en su espacio circundante, dando como resultado una zona metropolitana, que además, da contexto a fenómenos sociales como la movilidad de población, la pluriactividad y en buena medida, el resultante proceso de envejecimiento en espacios rurales.

Así pues, contrario a lo que se entiende rural desde el criterio oficial, este trabajo considera a una localidad rural aquellas que contienen menos de 15,000 habitantes. Este criterio no es nuevo, en especial para la academia, ya fue propuesto por Unikel *et al.* (1978), en especial para definir localidades mixtas.

Una dificultad que resulta ante esta elección está en las fuentes de información, puesto que para algunas, rural sigue siendo el criterio de menos de 2,500 habitantes, lo que limita el uso de algunas encuestas.

La elección del criterio de menos de 15,000 habitantes también se justifica en entender que México es más rural de lo que dicen las estadísticas y las cantidades de población, puesto que hay otras razones por las cuales se puede definir a un territorio como rural o urbano.

Por último, al tratarse de territorios dentro de una dinámica dominada por la dinámica urbana-industrial, se consideran además como territorios periurbanos, lo cual por definición aumenta el criterio demográfico siendo que el oficial, además de limitarse a 2,500 habitantes, entiende a estas localidades como “lejanas”, “aisladas”, “dispersas”.

Enfoque cuantitativo de la investigación.

En el estudio del envejecimiento se han desarrollado diversos índices que combinan múltiples variables. Recientemente, y como trama dominante, se acentúa la dimensión de la dependencia como principal detonador y evidencia del envejecimiento.

Así, los primeros indicadores para analizar serán el índice de dependencia y la dependencia senil. En el anexo de este capítulo, cuadro 2, se presenta una serie de tablas que describen los indicadores que se utilizarán en la investigación con especificidad para el espacio rural en México. Las tablas incluyen definición, fuentes de información y base matemática o estadística para su elaboración.

Enfoque cualitativo de la investigación.

La otra parte de la investigación, igual de significativa que el enfoque cuantitativo, está diseñada para revelar lo que los datos duros no pueden. Esto es, imágenes y acercamientos a las personas y espacios que se analizan en este trabajo.

Para ello, se ha diseñado un cuestionario que guiará una entrevista, a manera de captar tanto cantidades como cualidades a partir del relato de los entrevistados.

El universo de sujetos a entrevistar está constituido por personas ejidatarias, campesinos o que en algún momento de su vida, actual o pasado, dependieron directamente del trabajo en el campo, personas para las cuales la vida en el campo haya o constituya una parte significativa en el trayecto de su vida.

Dicho de otra manera, se intentará hallar personas para quienes su espacialidad (campo) tenga pleno significado en su corporeidad, y viceversa, quienes cuenten con rastros y huellas en el espacio, quienes cuenten con esa memoria espacial que los identifique.

Fani (2011: 54-56) explica cómo espacio-tiempo encuentran un vértice común en la corporeidad, resaltando el uso del espacio por el cuerpo, y de esa manera lo aprovecha, lo produce, lo transforma y lo apropia, dando como resultado una tercera dimensión a la relación espacio-tiempo, pues la dirige a una espacio-cuerpo-tiempo. De la autora, podemos retomar una cita que describe claramente lo que se busca en cuanto a la elección de los informantes en este trabajo de la siguiente manera.

El modo como la vida se desenvuelve revela una dimensión espacial, lo que nos coloca la cuestión de cómo la realización de la vida tiene en

esa condición su presupuesto. La existencia humana se funda y se revela en la praxis. Nuestra corporeidad revela la espacialidad, pues el ser humano tiene una existencia espacial cuya aproximación viene del cuerpo como mediación necesaria por el medio del cual éste se relaciona con el mundo. Podemos, también, establecer que todas nuestras relaciones ocurren en lugares específicos en el espacio. El cuerpo nos da acceso al mundo [...] El espacio del habitar es, por tanto, *real y concreto*, es aquel de los gestos del cuerpo, que construyen la memoria, porque crea identidades, reconocimientos, pues la vida se realiza creando, delimitando y exhibiendo la dimensión del uso. Encierra también al cuerpo en el sentido de que el usador tiene una presencia *real y concreta*, la presencia de lo vivido. En ese espacio cohabitan los objetos y el cuerpo. El sentido del término *habitar* está en la base de la construcción del sentido de la vida, en los modos de apropiación de los lugares a partir de la casa, en el enmarañado de los lugares comunes, habitados, usados por sujetos comunes, en la vida cotidiana. Es así que el espacio y el tiempo aparecen a través de la acción humana en su indisociabilidad, una acción que se realiza en cuanto modo de apropiación⁶

De esa manera, no sólo se analizará la categoría del espacio como la más elemental del pensamiento geográfico, sino que, a través del ejercicio cualitativo, el estudio debe posarse también en otras categorías como el lugar, puesto que, como lo afirma Fani (2011: 56),

El proceso [apropiación del espacio por la acción humana] tiene una materialidad visible, y también es percibido con todos los sentidos humanos, en los lugares del *acontecer diario*, en las actividades más banales que ligan los hombres a los lugares y al *otro de la relación social*, marcado por un tiempo determinado, en espacios circunscritos. En esa situación, el hombre se apropia del mundo, al apropiarse del

⁶ Del original en portugués: "O modo como a vida se desenrola revela uma dimensão espacial, o que nos coloca a questão de como a realização da vida tem nessa condição o seu pressuposto. A existência humana se funda e se revela na práxis. Nossa corporeidade revela a espacialidade, pois o ser humano tem uma existência espacial cuja aproximação vem do corpo como mediação necessária por meio da qual ele se relaciona com o mundo. Podemos, também, estabelecer que todas as nossas relações ocorrem em lugares específicos no espaço. O corpo nos dá acesso ao mundo [...] O espaço do habitar é, portanto, real e concreto, é aquele dos gestos do corpo, que constrói a memória, porque cria identidades, reconhecimentos, pois a vida se realiza criando, delimitando e exibindo a dimensão do uso. Encerra também o corpo no sentido de que o usador tem uma presença real e concreta, a presença e o vivido. Nesse espaço coabitam os objetos e o corpo. O sentido do termo habitar está na base da construção do sentido da vida, nos modos de apropriação dos lugares a partir da casa, no emaranhado dos lugares comuns, habitados, usados por sujeitos comuns, na vida cotidiana- É assim que espaço e tempo aparecem através da ação humana em sua indissociabilidade, uma ação que se realiza enquanto modo de apropriação". Traducción propia.

espacio, con todos sus sentidos, revelando la importancia del cuerpo y del uso. El uso de los lugares de la realización de la vida, a través del cuerpo (el propio cuerpo como extensión del espacio) y de todos los sentidos humanos, realiza la acción humana produciendo un mundo real y concreto, delimitando e imprimiendo los “rastros” de la civilización con sus contenidos históricos.

Fani hace referencia aquí no sólo a un sentido funcional en la relación espacio-cuerpo-tiempo, tampoco no sólo a una relación dialéctica, en la cual el cuerpo, en su acción, da materialidad al espacio, constituyéndose como extensión y “usuario” del espacio; sino también la autora hace referencia a esta relación como un proceso, que se funda en la memoria y en el valor de las referencias, los gestos y conocimientos, el proceso de trabajo que vincula cuerpo con espacio en el tiempo.

Aquí se encuentra la necesidad de la observación y captación del paso de ese tiempo en la relación histórica entre trabajadores de la tierra con su espacio, sus lugares y la constitución de éstos como tales.

En el anexo de este capítulo se puede observar el cuestionario-guía de entrevista que se utilizó en la captación de campo. Además, en el anexo del capítulo 5, se pueden revisar las entrevistas capturadas, en varias de las cuales, no sólo los entrevistados, sino también sus hijos (participantes en la entrevista pues sus padres o no escuchaban bien o no recordaban completamente las anécdotas) hacen referencia a lo que se dice de la vejez, pues “donde primero se siente es en las rodillas”, imposibilitando el trabajo, y así, la continuación de la histórica relación tierra-individuo, lugar-cuerpo. Así, lo que resalta y resulta del análisis de las entrevistas es aprehender las prácticas que los agentes entrevistados realizan como parte de su cotidianeidad y moldean el espacio construido colectivamente en el tiempo. A ese respecto, la producción del espacio es revelada por quienes lo han habitado, y trabajado en él, por décadas.

Las entrevistas fueron útiles para alcanzar el objetivo general en el continuo temporal planteado, una relación histórica entre es espacio producido y quienes habitan, dándole al primero una formación específica. Además, bajo el marco teórico propuesto, la relación hombre-tierra, cuerpo-espacio, es recurrente en las entrevistas, y no sólo eso, sino que también se considera al avance de la técnica en esa relación, como evidencia del paso del tiempo y la permanencia de los sujetos en su espacio habitado.

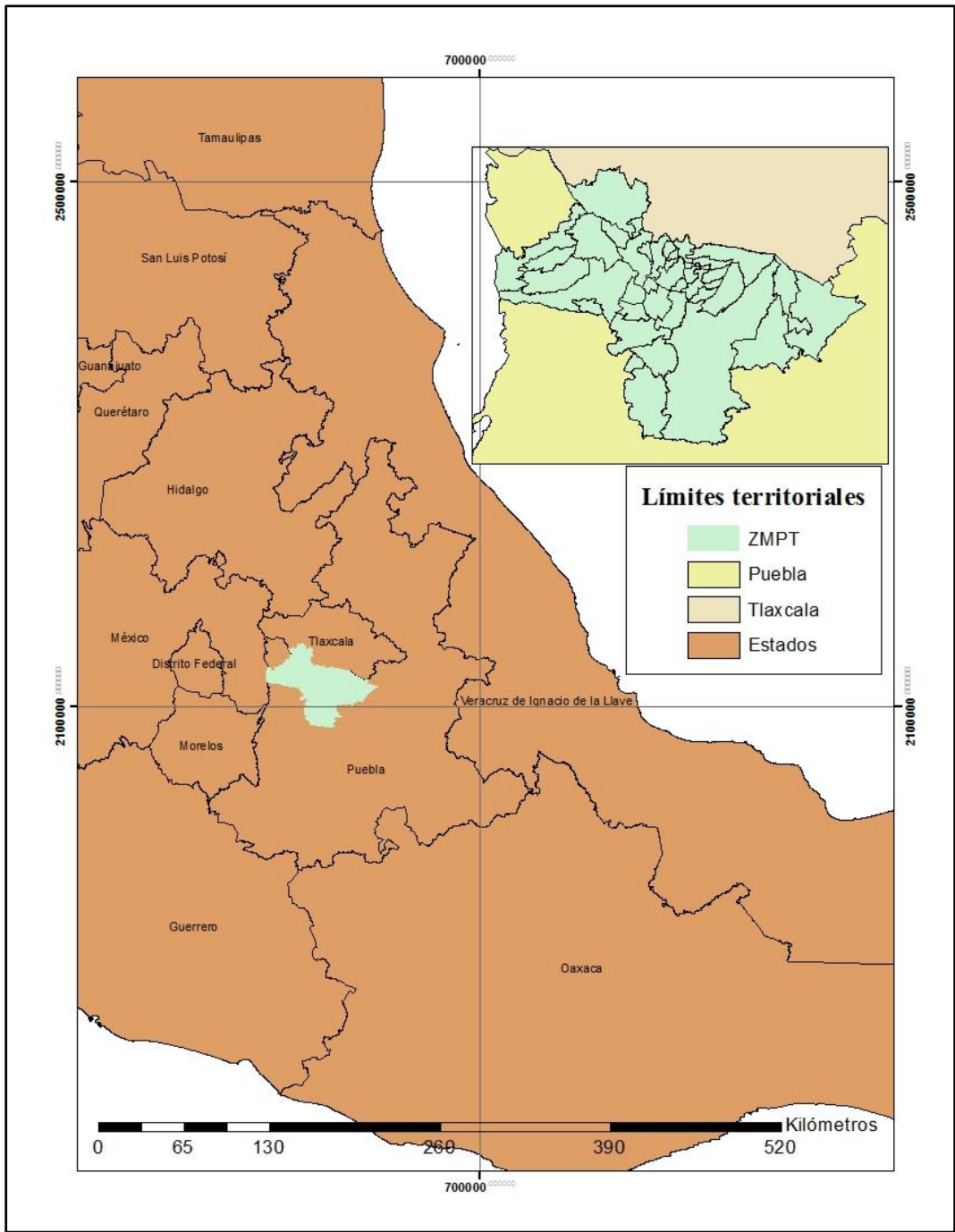
Por último, las entrevistas sumaron información para la caracterización de los habitantes y trabajadores en la zona de estudio, ello en conjunto con los datos estadísticos extraídos de fuentes secundarias.

Elección de zona de estudio y de municipios específicos.

El interés que derivó en la elección de la Zona Metropolitana de Puebla y Tlaxcala (ZMPT) está en analizar zonas con historia agraria importante, con los recursos naturales adecuados y suficientes en esa historia, pero que debido al crecimiento urbano e industrial, éstos han sido afectados.

Así también, la intención es captar cómo la movilidad laboral y espacial resulta en menores niveles de ocupación en actividades del sector primario, dando como resultado un envejecimiento del espacio rural como ya se ha planteado antes en este capítulo.

Mapa 1M. Zona de estudio, ubicación y composición.



Fuente: elaboración propia con base en INEGI, 2010.

El Mapa 1M, muestra el total de los municipios que, según la última publicación de las zonas metropolitanas de México, componen a esta, la cuarta zona metropolitana más importante en el país. Su ubicación, su papel de “intermediario”

entre el Golfo de México y el centro del país, hace de esta zona privilegiada en términos territoriales y de ventajas comparativas. Así, mediante este privilegio, es que a su interior, se ha generado una especie de batalla entre municipios por atraer inversión privada y pública para el desarrollo de las diferentes localidades que los componen. Es especial, pues se trata de una zona metropolitana que se compone por municipios de diferentes entidades federales, lo cual ya obvia la batalla por inversión a la que se hacía referencia.

Durante trabajo de campo en los años 2010 y 2011 en el municipio Nativitas, perteneciente a la ZMPT, se observó que la totalidad de los ejidatarios entrevistados tenía más de 60 años, alguno con más de 90 años, otros “jóvenes” con 60 años cumplidos. Así mismo, todos compartían una misma opinión o historia, sus hijos ni sus nietos consideran el trabajo en el campo como medio de vida y/o subsistencia.

De ahí surgió una pregunta clave en el diseño inicial de esta investigación: de aquí en 15, 20 años ¿quiénes serán los ejidatarios/campesinos que continúen este tipo de trabajo, guarden tradiciones, produzcan estos espacios basados en tipos específicos de trabajo y organización, es decir, de relación entre el hombre y la naturaleza?

La ZMPT, declarada así por el Consejo Nacional de Población (CONAPO), el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), desde 2005, o mejor dicho, los municipios que la conforman, han transitado por etapas diferentes en su historia. Ello debido al *boom* industrializador de los años 60 y 70 y que inició especialmente en la frontera que se delimita por la autopista Ciudad de México – Puebla – Veracruz.

De ese modo, acompañada de un crecimiento urbano importante, y la industrialización de la zona, son las razones más importantes para la constitución de la ZMPT, pues esos procesos implican una dinámica metropolitana específica, dejando atrás aquella organización del territorio basada en el trabajo agrícola, su comercio y también en un par de núcleos urbanos con oferta de bienes y servicios especializados. Hoy, esta zona se conforma de núcleos urbanos más grandes y numerosos, dando como resultado la constitución de la cuarta zona metropolitana más importante en México.

Paradójicamente y en consonancia a su historia, esta zona metropolitana cuenta con verdaderos espacios rurales, vistos desde diferentes dimensiones. Dicho de otra manera, esta zona metropolitana guarda en su interior una dinámica muy diferente a las razones por las cuales fue constituida.

Los municipios elegidos de la ZMPT son dos. Se trata de Xicohtzinco en el estado de Tlaxcala y de San Gregorio Atzompa, perteneciente al de Puebla. La selección se basa en que son aquellos municipios que cuentan con los mayores grados e índices de vejez y envejecimiento, así como una ocupación importante en actividades del sector primario.

En el capítulo cuatro se añade información de un tercer municipio, Nativitas perteneciente al estado de Tlaxcala, pues se cuenta con amplia información cualitativa y cuantitativa, en diferentes años.

En el capítulo dos se aborda la historia regional y de expansión territorial de esta zona, así como la justificativa por la cual se constituyó como zona metropolitana.

Capítulo 1. La geografía y los estudios rurales.

*¿Qué ha ocurrido, cada vez, que haya parecido pedir
imperiosamente la intervención de la historia?
Es que ha aparecido lo humano.*
Marc Bloch.

En este capítulo se analizan desde una perspectiva histórica los trabajos que abordan el tema de los estudios rurales desde un enfoque geográfico.

Se parte de un enfoque de la geografía a partir de la propuesta de Moraes y Da Costa, quienes señalan a la Geografía como una ciencia de los procesos sociales, donde su objeto geográfico deba “*ser un proceso concreto que posea una relativa autonomía manifestada en la propia realidad, identidad específica que debe ser vista como un segmento de una totalidad mayor*” (Moraes y da Costa, 2009: 51); así, se advierte que la geografía estudia fenómenos, los plantea como procesos y los enlaza y contextualiza, determinando sus interconexiones.

Desde esta percepción de la geografía, los procesos son reales, estudia las etapas de la conformación de la realidad como se presenta, pues supone, que ésta será una más en ese proceso social de conformación, como parte de una totalidad mayor.

Este enfoque de la geografía se centra en los procesos sociales, por lo tanto, bajo ese planteamiento, adquirimos una cierta concepción del tiempo. Sobre esa base, hablaremos aquí de un tiempo histórico, un tiempo social. En el capítulo 3 se hace una propuesta analítica al plantear a la edad como una categoría en la cual se expresa el tiempo en el cuerpo, mediante el cual, se modifican los espacios. También se profundiza en las categorías del tiempo y el espacio.⁷

Braudel, en una discusión que le toma varias páginas respecto al tema de la historia y su relación con las ciencias sociales y con la *historia social* afirma

⁷ Está claro que hay otras cuestiones, estructurales, locales y regionales, a considerar como parte del envejecimiento y vejez, por mencionar, las desigualdades inherentes a los territorios y estratos sociales, sin embargo, aquí se aborda el tema del cuerpo en su relación al espacio y producción del espacio.

Como historiadores, tenemos que ser además geógrafos, economistas y juristas [también se refiere a etnólogos, estadistas y sociólogos en el diálogo entre ciencias sociales y la historia] por nuestra propia cuenta. En lo que se refiere a las sociedades de ayer, también tenemos que preocuparnos de lo que ha durado, de lo permanente, y por tanto en parte de lo actual, de lo que perdura más allá de los cambios, por múltiples y graves que éstos sean, de lo que dura más allá de un incidente, de un periodo y más allá de esto tan pequeño como es una existencia a la escala del mundo y del tiempo (Braudel, 2002: 36-37).

Estas palabras son de gran relevancia pues plantean varias cosas: una convocatoria hacia la interdisciplinariedad por un lado; por otro, un enfoque histórico en los planteamientos y derivado de ello, una propuesta muy actual, que consiste en poner atención y énfasis en lo remanente, en lo que perdura en el tiempo y en el espacio.

Braudel hace una advertencia entre la Historia y la Historia Social, marca los límites y los usos incorrectos de la primera, pues afirma que

La historia es, sí, una <<pobre pequeña ciencia coyuntural>> cuando se trata de individuos aislados del grupo, cuando se trata de acontecimientos, pero es mucho menos coyuntural más racional, tanto en sus pasos como en sus resultados, cuando se refiere a los grupos y a la repetición de acontecimientos. La historia profunda, la historia sobre la que se puede construir es la historia social” (Braudel, 2002: 33-34).

Del interés de esta investigación es lo anterior con relación a los estudios rurales actuales, pues es prácticamente nula la consideración histórica de los lugares en el análisis y explicación de los acontecimientos, respuestas, hechos y sus resultados y consecuencias; y es también complicado hallar análisis y observaciones de lo que *permanece* en sentido estricto en las sociedades.

Bloch, historiador contemporáneo de Braudel y Febvre,⁸ afirma que en el tiempo no hay cosa inmutable, mucho menos el Hombre. Pero así como cambian los hombres, también lo hacen las técnicas, los lugares, las relaciones, las economías... De manera irónica y mordaz, Bloch hace notar algo que no escapa de temporalidades (ni de disciplinas) *“para desesperación de los historiadores, los hombres no tienen el hábito de cambiar de vocabulario cada vez que cambian de costumbres”* (Bloch, 2012: 38). De manera similar, y a partir del pensamiento de Braudel *“frente a los geógrafos, etnólogos y etnógrafos, estadísticos, economistas y juristas, al historiador le corresponde plantearse las mismas preguntas, pero en relación al pasado”* (Aymard, 2002: 13).

Suzuki, geógrafo brasileño, en un artículo sobre la geografía agraria del Brasil también hace este tipo de reflexiones cuando considera a Bloch como *“el primero en difundir, en la universidad, una concepción que relacionara a los campesinos y a las formas de ocupación del suelo y de habitación como productos de la organización de la sociedad y del poder en el tiempo, a partir de una rama del saber denominada ‘historia rural’* (2008: 64). Suzuki añade *“geógrafos e historiadores son cofundadores de la geografía agraria, en Alemania e Inglaterra [...] y después en Francia”*.

Cierto es que fue hasta años después que en la academia, y en las políticas públicas también, lo agrícola, así como lo agrario, deja de ser sinónimo de lo rural, es claro lo que nos indica Suzuki por medio de Bloch: hay un vínculo específico entre geografía e historia, que halla su vértice en el espacio rural.

Basta también añadir lo que indica Gilg (1985; citado en Suzuki, 2008), en cuanto a una consideración práctica y axiomática, pues *“la geografía fue solamente geografía rural hasta el momento en que el mundo era predominantemente rural”*.

⁸ Febvre, historiador preciso en sus críticas a la ciencia geográfica, introdujo el “posibilismo” en la historia de la geografía por sobre el determinismo del medio físico en la disciplina. Su obra prima en estos términos es *La Tierra y la Evolución humana. Introducción geográfica a la Historia*. “Paradoja que haya sido un historiador el que diera el perfil y la justificación de la nueva disciplina frente a los competidores, desde la antropología a la sociología. Y que fuera él, historiador, el que delimitara los contornos de la nueva geografía y el que le otorgara el sello de ‘ciencia verdadera y autónoma’” (Ortega, 2000: 169). De esa manera, Febvre, se puede decir, abrió el camino para el establecimiento de la Geografía Humana.

Con lo cual, como lo menciona también Suzuki en su artículo, no es que haya aparecido la geografía rural en el siglo XX, sino que la geografía se dirigió hacia otros ámbitos y espacios de estudio: lo urbano.

Aquí en efecto, también se contraponen estos ámbitos, estos espacios que se han entendido como dicotómicos, en una relación de subordinación o incluso como antónimos. En el interés académico también encuentran sus conflictos. La inclinación de los estudios se orientó a las nuevas problemáticas y situaciones, pues eran realidades sin precedentes: polos urbanos, industrias, infraestructura-progreso, aumento de población y viviendas, aumento de servicios y equipamientos... el mundo cambiaba y así también la predilección de los estudios académicos.

Relativamente reciente es el resurgimiento de los estudios rurales pues la realidad ha creado inquietudes en los analistas, pero bien lo dijeron Bloch y Gilg, la historia, la historia rural, está en espera del momento en que el mundo le permita una emergencia.

No hay una sucesión de cosas nuevas, un encadenamiento que hilvane novedad tras novedad, es imposible pensar en una nueva realidad cada vez que aparecen acontecimientos diferentes y que marcan situaciones con poco precedente, pues al mismo tiempo son continuidad de procesos y de eventos precedentes a esos acontecimientos.

Bloch (2012: 42-43) reafirma

Por el contrario, otros sabios que piensan, con razón, que el presente humano es perfectamente susceptible de conocimiento científico. Pero reservan su estudio a disciplinas harto distintas de la que tiene por objeto el pasado. Analizan, por ejemplo, y pretenden comprender la economía contemporánea con ayuda de observaciones limitadas, en el tiempo, a unas cuantas décadas [...] consideran la época en que viven como separada de las que la precedieron por contrastes demasiado vivos para no llevar en sí misma su propia explicación [...] eso es olvidar la fuerza de inercia propia de tantas creaciones sociales.

¿Por qué mencionar esas querellas, especialmente de historiadores tan monumentales y clásicos como Bloch y Braudel, que de alguna manera aportaron a la geografía, críticas y enfoques para que se conozca y valore como hoy en día?

Por tanto, se debe considerar la existencia de una geografía de las relaciones sociales, es decir, de sus localizaciones, de sus movimientos en el espacio y sus continuidades en el tiempo, de la expresión corporal del tiempo en el espacio, dando lugar a una relación dialéctica entre la geografía y *“la ciencia de los hombres en el tiempo”* (Bloch, 2012: 50), la historia, *“herramienta de conocimiento e instrumento de medición”* (Braudel, 2002: 23).

Braudel diferencia la historia en dos grandes formas: la gran historia y la historia profunda. La primera se refiere a lo general, *“capaz de extrapolar los detalles [...] de captar lo vivo”* (2002: 23). Es decir, la gran historia se refiere a los grandes acontecimientos y lo que éstos desatan, pero no en lo que desembocan; ese análisis le corresponde a la historia profunda, propuesta muy braudeliana que intenta *“ofrecer una historia de los hombres considerada en sus realidades colectivas, en la evolución lenta de las estructuras”* (2002: 23). Esta última historia es la que en esta investigación se desarrollará, claro está, con base en la descripción y explicación de la gran historia, esa que causa modificaciones, adaptaciones, mutaciones en los hombres que dinamizan la historia profunda.

Transportada esa noción desde la historia del tiempo, sus “capas” y los análisis, en geografía, en geografía la historia profunda encuentra su par en “el *mundo de las mercancías*, que, al extrapolar el proceso productivo como necesidad de su propia reproducción, invade y redefine la vida, así como el lugar que el individuo ocupa en la sociedad [...] En ese nivel, la producción del espacio se realiza como alienación” (Fani, 2011: 49-50). Es ahí donde, en medio de la producción del espacio y sus contradicciones, en el tiempo y en el espacio, ésta a su vez, conduce a consecuencias circunstanciales a los tiempos y espacios específicos en que se desenvuelven y se desarrollan los procesos.

Hasta ahora, esa alienación, ese proceso y sus contradicciones se habían analizado desde el punto de vista de la diferenciación de la sociedad en cuanto a la lucha de clases, bajo la guía de la distribución de la riqueza en las sociedades y sus implicaciones en la conformación de la sociedad.

Aquí se analizan esos mismos cambios, pero el interés es ahora el envejecimiento de una clase, de un conjunto de trabajadores, y con ello, la modificación de relaciones sociales, contenido de la producción del espacio.

Así, en este trabajo se muestran los procesos de cambio, reales, evidentes y sin antecedentes comparables en el tiempo y en el espacio. Para ello, necesitamos proseguir como lo demanda ese pensamiento: ¿cuáles son los orígenes de las novedades?, ¿cuál es el origen del proceso en cuestión?... *“cuando se habla de orígenes ¿debemos entender, por el contrario, las causas?”* (Bloch, 2012: 33).

En ese sentido, ¿cuáles son las causas que dan paso a procesos que se manifiestan en cambios o situaciones realmente novedosos?, ¿cuál es el origen de esas causas? Y si ese origen es realmente nuevo, ¿esas causas son inéditas, en el tiempo y en el espacio?

Bloch propone mirar las formas y los problemas de forma retrospectiva. Un ejemplo, pertinente para este trabajo, que el autor plantea es el del paisaje rural, ejemplo apropiado pues se trata de una verdadera categoría de análisis geográfico.

En algunos de sus caracteres fundamentales nuestro paisaje rural data de épocas muy lejanas [...] para interpretar en los raros documentos que nos permiten penetrar en esta brumosa génesis, para plantear correctamente los problemas, para tener idea de ellos, hubo que cumplir una primera condición: observar” (2012: 50)

Y de esa manera, analizar el paisaje de hoy, hallar causas y consecuencias de la actual configuración, mediante el tiempo y el espacio, mediante las evidencias que se desprenden de las actividades y sus cambios, los humanos y sus adaptaciones,

los lugares y sus modificaciones. En este proceso se pueden incluir diversidad de conceptos y categorías que refieren al tiempo, especialmente en los espacios rurales en México: poder, despojo, eventos, acontecimientos, espaciotiempo.

Para ello, es innegable que la geografía, como otras disciplinas de las ciencias sociales, se ha combinado y trabajado con sus “vecinas” en la búsqueda de innovaciones y adecuaciones en sus marcos teóricos y metodológicos para el análisis y explicación de las realidades que se enfrentan. Como ejemplo está la geohistoria que Braudel creo y definió como

el acercamiento a los vínculos entre el medio humano y el espacio, de esos dos polos que plantean la necesidad de ir de uno a otro y viceversa, porque la sociedad se proyecta en el espacio, se adhiere a él, captar esa adherencia como un moldeamiento y, a través de él, explicar la sociedad, es lo que le pido a las viejas y nuevas potencias de la geografía [...] si se añade ahora a esos elementos [el espacio y lo social] la poderosa coordenada del tiempo, tendremos una formulación rápida pero neta de la geohistoria [...] La geohistoria es justamente la historia que el medio le impone a los hombres a través de sus constantes, el caos más frecuente, o mediante sus ligeras variaciones, cuando éstas llegan a entrañar consecuencias humanas [...] pero la geohistoria es también la historia del hombre enfrentando su espacio, luchando contra él a lo largo de su dura vida plagada de pesares y fatigas, que consigue vencer, o más bien soportar, al precio de un esfuerzo incesante y repetido [...] es el estudio de un doble vínculo, de la naturaleza con el hombre y del hombre con la naturaleza, el estudio de una acción y de una reacción, mezcladas, confundidas, incesantemente reanudadas, en la realidad de cada día (2002: 66-78).

En los párrafos siguientes se profundiza en lo anterior. Y se plantea que existe una relación causal entre la acumulación por despojo y los procesos de emigración y el envejecimiento de la población, como resultado del primer fenómeno, específicamente de interés en esta investigación, en espacios rurales.

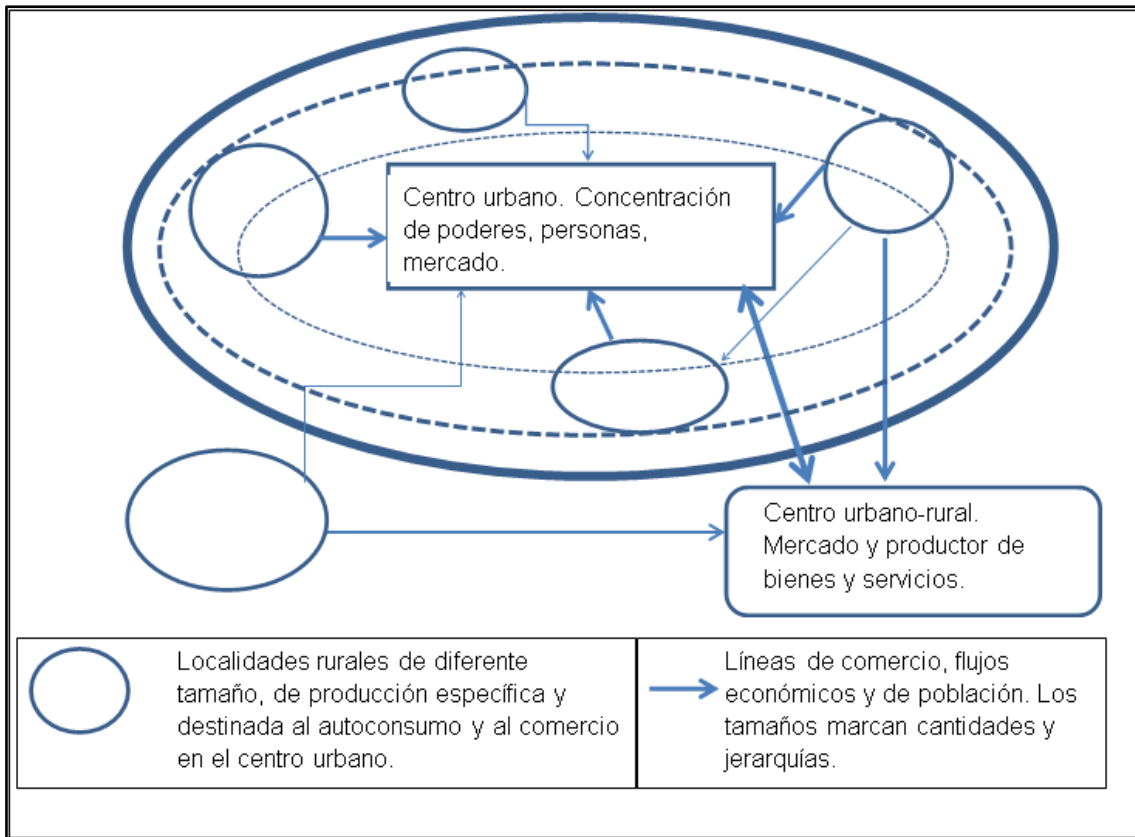
1.1. Del entendimiento tradicional del espacio (rural) a la diversidad de enfoques. Recorrido histórico de la evolución multidisciplinaria en los estudios rurales.

¿A qué nos referimos cuando hablamos de un entendimiento tradicional del espacio?, en específico, ¿cómo podemos definir y categorizar al espacio rural (tradicional)?. La elaboración de una tradicional relación campo-ciudad se presenta en el Esquema 1.1.

Como se puede observar en el esquema, hay factores territoriales que limitaban una relación estrecha como se presenta en el presente. Entre esos factores se pueden mencionar la distancia como uno de los principales, la localización de las localidades, así como el tamaño de las mismas. Las líneas punteadas refieren a límites territoriales que se adelgazan, se desvanecen en el proceso de integración de una región “x”, como se puede interpretar, debido a la distancia e intensidad de los flujos comerciales.

Hoy en día esas limitaciones se han reducido, han cambiado o la misma población ha hallado la manera de compensarlas, dando como resultado flujos más intensos de bienes y servicios, mayor cercanía entre localidades y centros, así como mayor movilidad de población, entre otros procesos y situaciones.

Esquema 1.1. Relación tradicional entre ciudad y sus *hinterland*.



Fuente: Elaboración propia.

Todo ello, como un gran proceso de cambio, ha cumplido con etapas, a partir de momentos o eventos que se presenten diferenciadamente en el territorio, de región a región, con variedades espaciales y temporales, que han resultado en territorios híbridos, territorios con complejidades multifacéticas y multidimensionales, pues ese gran proceso toca y trastoca otros procesos.

Ávila afirma que es el proceso de urbanización el gran agente de cambio pues “*ha expandido los confines de las ciudades, al incorporar los poblados rurales a las urbes y, en la gran mayoría de los casos, absorbiéndolos e integrándolos en su lógica, en su funcionamiento*” (Ávila, 2005: 19).

A la afirmación de Ávila, que hace desde un punto de vista territorial, es preciso añadirle un punto de vista sociológico – antropológico, pues como lo señalan Wirth (1938) y Quijano (1967), la sociedad también se urbaniza, adquiere y desarrolla

aspiraciones de la urbanidad, pues estamos frente a un fenómeno de índole multidimensional.

Sin embargo, como Nabarro lo interpreta a partir de Wirth, referir al modo de vida urbano es también referir al modo rural pues dice en su tesis que

Para Wirth, analizar el modo de vida urbano es, inevitablemente, rescatar características del modo de vida rural. Entiende al campo y la ciudad como unidades espaciales diferentes, pero interligadas por varios elementos, entre ellos las prácticas sociales que componen el modo de vida; pensamiento que refleja el contexto histórico de la primera mitad del siglo XX en los Estados Unidos en que el proceso de urbanización es intensificado y la migración del campo para la ciudad es significativa [...] En el entendimiento de Wirth, el modo de vida se constituye, por lo tanto, más allá de las ciudades. El hacerse de vida en las ciudades también se realiza por medio del rescate de prácticas oriundas del modo de vida rural. Entretanto, reconoce que la ciudad, en cuanto locus de la heterogeneidad, cuando más crece, hace que las relaciones sociales se tornen cada vez más complejas y urbaniza los elementos de la vida rural. La grandiosidad, arquitectónica y numérica, de la ciudad interfiere en la conformación del modo de vida urbano (Nabarro, 2014: 27 – 28).⁹

Pero esa relación tradicional es una que se ha analizado desde los flujos de intercambio, considerando como variables las externalidades de las localidades, las relaciones que se presentan entre localidades (casi sin considerar tamaños) rurales y urbanas. Pero, ¿Qué pasa al interior de esos territorios?

⁹ En el original en portugués: analisar o modo de vida urbano é, inevitavelmente, resgatar características do modo de vida rural. Entende o campo e a cidade como unidades espaciais diferentes, mas interligadas por vários elementos, entre eles as práticas sociais que compõem o modo de vida; pensamento que reflète o contexto histórico da primeira metade do século XX nos Estados Unidos em que o processo de urbanização é intensificado e a migração do campo para a cidade é significativa [...] No entendimento de Wirth, o modo de vida se constitui, portanto, para além das cidades. O fazer-se da vida nas cidades também se realiza por meio do resgate de práticas oriundas do modo de vida rural. Entretanto, reconhece que a cidade, enquanto locus da heterogeneidade, quanto mais cresce, faz com que as relações sociais fiquem cada vez mais complexas e urbaniza os elementos da vida rural. A grandiosidade, arquitetônica e numérica, da cidade interfere na conformação do modo de vida urbano” (Nabarro, 2014: 27-28).

El análisis de los procesos “propios e internos”, de la evolución propia de las sociedades y los territorios nos lleva a considerarlos como entidades con relativa autonomía, que cumplen en sí mismos una sucesión de etapas, pero que está claro, se mantiene en relación constante con otros territorios, por medio del intercambio o la movilidad de personas, del comercio, de las decisiones político-estructurales.

Es por lo anterior que el imaginario de la ruralidad ha quedado prácticamente obsoleto desde su elaboración y redacción, ya que éste se elaboró con base en variables, indicadores y evidencias momentáneas y poco representativas de una realidad en verdad heterogénea y dinámica. Siendo además que los análisis se limitaban a cantidades de población ocupada en uno u otro sector, en intervalos de ingreso o, en algunas ocasiones, población migrante, pero ¿cuáles son las características de esas personas? Si hablamos de un número de población aún ocupada en el sector primario ¿cuál es la estructura de esa población? ¿Qué edades tienen esas personas? ¿Qué proceso propio están cumpliendo? ¿Hay reemplazo para esas personas, que nos indique que habrá reemplazo para ese sector económico y qué papel juega la migración en ese proceso? Lo dicho toma más importancia si aceptamos la afirmación que indica que el territorio es una construcción social, si esa estructura social cumple con procesos (demográficos, sociales, económicos) también lo hará su producción, también lo hará su constructo.

En efecto, en principio se solía asociar a la ruralidad con homogeneidad, mientras que a su contraparte, la urbanidad era lo heterogéneo. Sorokin y Zimmermann (1929: 15, citados en Méndez, 2005: 111), clásicos de la sociología rural, definen a la sociedad rural como “aquella en la cual los individuos activamente ocupados lo están en labores agrícolas”. Así, sin más, se determinó que la sociedad rural, para su dinamismo, se ocupa en actividades agrícolas prácticamente de manera única, al punto de plantearse como sinonimia lo rural y “lo agro”.

El espacio rural era una estructura epistemológica que difícilmente sería modificada. Sólo el tiempo traería curiosos que profundizarán en ese

reconocimiento limitado de la realidad rural. Volvemos a la afirmación de Gilg, cuando asevera que la disciplina geográfica era rural hasta el momento en que el mundo era predominantemente rural... el paisaje, y con ello los análisis y las definiciones, son rurales hasta el punto en que continúe siendo “predominantemente rural”.

Santos también propugna por ese tipo de pensamiento, uno que considere a las estructuras en un análisis histórico, en un análisis de los procesos. El espacio tiene historia, dice Santos, y ésta es necesaria para su definición, pues

Debe considerarse como un conjunto de relaciones realizadas a través de las funciones y de las formas que se presentan como testimonio de una historia escrita por los procesos del pasado y del presente [...] se define como un *conjunto de formas* representativas de las relaciones sociales del pasado y del presente, y por una *estructura* representada por las relaciones sociales que ocurren ante nuestros ojos y que se manifiestan por medio de los procesos y las funciones (Santos, 1990: 138).

Reconocer y observar cómo han cambiado las *estructuras* entendidas como

una organización, una coherencia, unas relaciones suficientemente fijas entre realidades y masas sociales...para nosotros, los historiadores, una estructura es indudablemente un ensamblaje, una arquitectura; pero, más aún, una realidad que el tiempo tarda enormemente en desgastar y en transportar (Braudel, 1986: 70).

Ello nos lleva a la necesidad de hallar los factores de cambio, como se decía antes, de orígenes a causas.

Hoy se sabe que no sólo lo rural, sino también sus actores y espacios, son y han sido mucho más que esa relación ruralidad–agricultura. Múltiples trabajos desde diferentes perspectivas y enfoques así lo demuestran (Salas, 2011; Ávila, 2005), pero pocos bajo el análisis espacio-temporal de las estructuras, del planteamiento

de los procesos de cambio, pocos bajo una línea temporal de larga o mediana duración.

Ávila (2004 y 2005) y Carton de Grammont (2004 y 2009), dos representantes de estudios rurales en México destacan que los estudios de la ruralidad abordan “los nuevos usos y transformaciones de la tierra, del empleo y las actividades agrícolas y pecuarias” (Ávila, 2005: 22); ahora vistos en función de la intensa relación que mantienen con las ciudades, se añaden estudios de las transformaciones identitarias en los espacios rurales por acción de la influencia urbana, que conlleva una adaptación laboral y social por parte de los habitantes rurales.

Todo ello lleva a plantear no sólo “nuevas expresiones territoriales”, como lo hace Ávila (2005), que implica la identificación de espacios difíciles de conceptualizar o enmarcar en teorías, también estamos ante el origen de nuevos actores en diferentes frentes y bajo distintos enfoques. El Cuadro 1.1 muestra dos tipos de actores, su relación con procesos de cambio y el rol que ocupan en el desarrollo del proceso.

Cuadro 1.1. Los nuevos actores.

Nuevos actores	Proceso que da origen a su presencia	Rol
Externos	Contraurbanización	Ocupación de territorios periurbanos que dan lugar a relaciones distintas, en diferentes esferas, sociales, económicas, territoriales. Conlleva la inclusión de individuos de diferentes edades en territorios periféricos, generalmente de ingresos medios-altos a altos, con posibilidades de movilidad y ocupación territorial permanente.
	Gentrificación.	Adquieren terrenos que fueron utilizados con fines identificados en la comunidad de origen: uso agrícola, terrenos para pastura o para fiestas. Modifican incluso las actividades laborales y las relaciones sociales.

	Migración (de retorno).	La influencia social que ejercen los “viejos” habitantes que retornan con diferentes conocimientos y/o experiencias se transmite no sólo entre los de su misma generación, sino también en otras, lo que siembra en generaciones jóvenes expectativas parecidas a los emigrantes que por lo general son familiares o vecinos.
Internos	Participación femenina diversa.	La estructura de la población ocupada se ha modificado, no sólo en términos de la ocupación y las cantidades, sino también en cuanto a las personas que se ocupan en general. Además de aumentar su número, la participación femenina también se ha diversificado.
	Envejecimiento.	Nuevos actores muy poco estudiados. Son los habitantes que permanecen, no emigran (o lo hicieron y retornaron) y dan paso a un proceso de envejecimiento <i>in situ</i> . Éstos son viejos actores que se convierten en nuevos actores, pues su permanencia así lo demuestra, además de que no se cuenta con evidencias anteriores de este proceso en cuanto a magnitud y tendencia actuales.

Fuente: Elaboración propia.

Se puede afirmar pues, que lo periurbano ahora trasciende lo territorial, pues los habitantes de estos territorios periurbanos, rurales, rurbanos, son individuos también con modificaciones, con adaptaciones, que por obligación o aspiración, han desarrollado respuestas y estrategias, creado o sufrido ciertas condiciones y también cumplen con procesos al interior de las comunidades. Por un lado, los actores externos, por necesidad, cumplen con ciertos requisitos que los planta entre la urbanidad y la ruralidad; por su parte, los actores internos, en especial los

viejos, se hallan en una situación novedosa tanto para el medio como para ellos mismos.

¿Cuál será la postura de los historiadores, o científicos involucrados con un mínimo de análisis socio–histórico, respecto a la cuadratura “original” de los estudios rurales y de su corta memoria? ¿Qué tienen que decir los geógrafos, que cuentan con una consideración innata del tiempo en sus estudios como lo afirmó Bloch y lo demandó Braudel?

Si lo que en esta investigación se afirma es que son los procesos sociales (incluidas las relaciones sociales como contenido de la producción del espacio y el lugar en el que éstas se desarrollan) lo que debe ser analizado, siempre bajo sus consecuencias o conexiones espaciales, es necesario plantear la delimitación de estos procesos. Ello lleva a un planteamiento de interés y sustento multidisciplinario.

Por una parte, ¿Qué es y qué contiene un proceso social?, una vez analizado y descrito ¿de qué manera tiene interconexiones con otros procesos?, ¿cuáles son sus límites?, dicho con otras palabras, ¿es posible delimitar procesos sociales, con base en prácticas y saberes espaciales, con base en “actividades que ocurren en el ámbito de la relación hombre-medio, en su unidad y en el momento de la búsqueda del hombre por proveerse de sus medios de vida” (Moreira, 2011: 91)?

Por lo anterior, uno de los objetivos de esta tesis es demostrar que a partir de la consideración de los procesos sociales es posible hallar, en una relación dialéctica, equivalencias directas de éstos en el espacio, es posible ligar un proceso social con la modificación correspondiente y resultante en el espacio, en las prácticas y en los saberes espaciales, y de esa manera en la producción del espacio. Esto sólo será posible si tomamos como objeto de estudio el proceso de construcción del espacio, y no el espacio, pues de esa forma el recorrido nos llevará a nuestro objetivo.

Históricamente, y como lo revisa Fani (2011: 52-60) el objeto de estudio de la geografía ha evolucionado considerablemente. Ha pasado de ser el “ecúmene”, al

estudio de la superficie de la Tierra, los lugares, el medio, y hasta hace no más de medio siglo, se categorizó al *espacio* como el objeto de la geografía, hasta llegar recientemente a interpretaciones tipo *marxista-lefevriana*¹⁰ de la geografía y sus objetos, abordaje que trae consigo argumentos como la percepción, la reproducción y la producción.

Autores como Santos (1990, 1995, 2006), Lefebvre (1991) o Soja (1998) en el plano e influencia internacional, y Hiernaux y Lindón (1993) en México por mencionar algunos autores en cada caso, han dedicado obras completas por no decir su vida académica, a la teorización del espacio y algunos de ellos, a su afirmación como objeto de estudio de la geografía.

Pero esta elaboración, y sustento, tiene su orientación hacia la geografía específicamente humana, la parte más dinámica de las divisiones de la geografía. Lo cual conlleva una consideración: ¿existe una historia del espacio (producido)?

Se considera que hablar de una categoría “espacial” o de base “territorial” (relaciones espaciales, regiones, lugares, y su apropiación, territorios, etc.) implica desde su formulación una cuestión y consideración “histórica”. Es decir, incluir el término “espacial” lleva implícita la idea de que *“si el espacio es producido, si existe un proceso productivo, entonces nos encontramos ante la historia”* (Lefebvre, 1991: 46)¹¹.

Así como para Lefebvre (1991), filósofo y clásico de la sociología crítica, es de vital importancia la historia de la formación del espacio, ese recorrido, lo es también para grandes clásicos de la geografía -humana- por mencionar a Santos y a Soja.

Otro punto importante para el estudio de la producción del espacio es su delimitación temporal, pues no se trata de partir de tiempos geológicos para el análisis del proceso de producción del espacio. El tiempo que aquí interesa es el

¹⁰ Tipo de abordaje que Fani (2011) adopta de Mauricio de Abreu que “se sitúa en el horizonte abierto por las obras de Karl Marx y Henri Lefebvre”, y que para la autora, constituye “un modo de pensar la Geografía” (Fani: 2011: 26).

¹¹ Del original en inglés: “If space is produced, if there is a productive process, then we are dealing with *history*”.

tiempo social, aquél que no sólo inscribe al individuo, a la sociedad en su geografía, sino también a los cambios demográficos y sus consecuencias en la historia general y en la profunda. Hallar ese punto o evento genético del proceso es una tarea complicada. De manera que el espacio se delimita en el tiempo y también en el mismo espacio, se delimita en su origen y duración, así como en el territorio y a partir de los procesos sociales que se identifican como productores/creadores del proceso espacial.

En concreto para los fines de esta investigación, ¿cuál sería la especificidad de los *espacios rurales*? ¿Qué implicaciones históricas tiene ese espacio, de acuerdo a su contexto? ¿De qué manera(s) evoluciona o in-voluciona el espacio rural? ¿Qué permanece, que cambia, qué se olvida?

Se puede adelantar lo siguiente: *si el espacio es producido por las sociedades, si contiene delimitaciones temporales y espaciales, si con ello aceptamos que es parte de un contexto más amplio y todo ello histórico, es decir, se halla ante contextos y flujos externos e internos constantes, y si esas sociedades presentan tipos de metamorfosis de acuerdo a esos (in)flujos o son (ex)flujos por sí mismos, entonces la producción del espacio está en íntima concordancia (y en relación) con las variables explicativas de esas sociedades, por mencionar las que a esta tesis interesan: la edad y la movilidad, el cuerpo y sus expresiones/movimientos.* Nos encontramos, bajos esos preceptos, ante otras espacialidades, que como capas, se superponen a las anteriores, históricas, explicativas.

Moreira afirma que la Geografía es la ciencia de las prácticas y de los saberes espaciales. Ya se desarrolló aquí lo referente a las prácticas, que en general, contienen dinamismo, son parte de la vida cotidiana, cuentan con límites propios, moldean relaciones y momentos, pues son acumulación en “diacronía y sincronía [...], que son acciones que tienen en su base el binomio localización-distribución” (Moreira, 2011: 103); pero, ¿qué significa su correlación con los saberes espaciales? Éstos pueden tomarse como conocimientos culturales, específicos de un momento en cuanto a su nacimiento pero también perdurables, localizados, siguiendo a Moreira (2011), éstos orientan a las prácticas espaciales,

desarrollando experiencia, cumpliendo procesos sociales, convirtiéndose así en prácticas espaciales.

En este ejercicio analítico, Moreira señala desafíos en el planteamiento de un objeto de estudio de la geografía, pues involucra de manera tangencial a los estudios sociológicos, antropológicos y políticos con la geografía, se habla de una relación directa entre las prácticas cotidianas y los saberes necesarios (históricos ambos) para llevar a cabo esas prácticas.

En una sociedad longeva, como comienzan a ser las agrarias, añejas y acostumbradas a un mismo *espacio*, a su *lugar*, lo anterior es de importancia, pues nos lleva a considerar esa longevidad en los análisis y confrontarla con su vigencia y permanencia en el desarrollo de ciertas prácticas espaciales, basadas en ciertos saberes espaciales y en determinadas prácticas y actividades derivadas de los saberes espaciales.

Aquí de nuevo, se presenta una tarea que no sólo involucra a la geografía como disciplina interesada en el espacio y en sus sustantivos, lo anterior invita a otras disciplinas a desarrollar al espacio como categoría de la existencia humana.

Con relación a ello, Crehan, antropóloga crítica y analítica de su propia disciplina, menciona que el proyecto antropológico consiste en “el estudio de sistemas autónomos, cada uno con su propia historia generada por su propia dinámica interna [...] sólo cuando se han comprendido estos sistemas autónomos puede el antropólogo empezar a analizar sus interconexiones” (2002: 70).

La misma autora, cita a Williams para reafirmar su idea, pero añade especificidad pues dice que “lo que una teoría práctica pretende explicar es la génesis, la reproducción y el cambio de forma y significado de un todo social/cultural dado” (2002: 70).

Estas dos afirmaciones anteriores, empatan con lo citado desde los autores brasileños Moraes y da Costa en el sentido de la delimitación de un objeto de estudio, en su diferenciación a partir de dos cuestiones especialmente: una noción

de delimitación, espacio-temporal; y el acento en la autonomía de los sistemas locales, que deberán ser entendidos en sus propios términos (Crehan, 2002: 70).

Cierto es que Crehan propone este interés antropológico en medio de un recorrido que busca una definición de cultura. Sin embargo, la cuestión y la similitud entre objetos de estudio entre antropología y geografía se presentan como interesantes y muy actuales, pues la consideración de los procesos y su delimitación espacio-temporal indican un enfoque con cualidades y métodos muy característicos.

Al retomar a Crehan respecto al contenido de un proceso social, que contiene historia propia, generada a partir de sus movimientos internos, se puede, además de añadir la revisión que la autora hace de Ortner, la crítica a la cosmovisión del capitalismo, elaborados por Ortner (citada en Crehan, 2002: 69), quien “enfatisa la autonomía de las sociedades individuales, y afirma que una sociedad, incluso una aldea, es un sistema en sí mismo, con una existencia previa independiente del contexto más amplio de poder donde se enmarca”.

De esa manera, Ortner afirma que las sociedades, las aldeas, las regiones, las ciudades, cuentan con su propia estructura y su propia historia. Sería complejo pensar esa afirmación en contextos globalizados, de libre mercado, de relaciones interregionales, etc. Pero lo que sin duda podemos aceptar es que son dos los elementos que una sociedad contiene: estructura e historia.

Braudel da cuenta de dos enfoques para la definición de estructura. La primera se refiere al enfoque desde “los observadores de lo social [que] entienden por *estructura* una organización, una coherencia, unas relaciones suficientemente fijadas entre realidades y masas sociales” (1986: 70). El otro enfoque es el ya citado, y se refiere especialmente al de los historiadores, quienes consideran a la estructura como algo de muy larga data.

Santos menciona que las estructuras del espacio se conforman por elementos homólogos y no homólogos. Entre los primeros, se pueden señalar las estructuras demográficas, económicas o financieras, dice Santos, que se trata de estructuras de la misma clase que pueden considerarse como simples (Santos, 1986).

Del segundo grupo de estructuras, encontramos que están formadas por diferentes clases y que interaccionan para formar estructuras complejas, por ejemplo, la espacial. Ello es así pues es

una combinación localizada de una estructura demográfica específica, de una estructura de producción específica, de una estructura de renta específica, de una estructura de consumo específica, de una estructura de clases específica y de un conjunto específico de técnicas productivas y organizativas utilizadas por aquellas estructuras y que definen las relaciones entre los recursos presentes (Santos, 1986: 14).

Al igual que la estructura espacial, continúa Santos, la realidad social es resultado de la interacción entre todas esas estructuras.

De cierta forma, la evolución de las estructuras está sujeta a diferentes factores, Santos (1986: 14) menciona tres principios: 1) el principio de acción externa; 2) el intercambio entre subsistemas, entre subestructuras, que indicaría una evolución endógena de la estructura y; 3) una evolución particular de cada parte del sistema.

De nuevo, al hablar del nuevo imperialismo, de la acumulación por despojo, o de los resultados del neoliberalismo (como destrucción creativa, parafraseando a Harvey), la categoría de estructura se presenta como una adecuada para el análisis. Se sostiene, como lo hace Santos (1986: 15), que cada lugar, como lo habíamos planteado antes, es una fracción del espacio total.

Los lugares, son en estos términos, los vértices espacio-temporales entre los modelos económicos y de depredación económico-social, y las estructuras de diferentes niveles, claro está, con sus elementos constitutivos específicos. Los lugares aterrizan y manifiestan esas concreciones, pues se hacen evidentes en las modificaciones de las características de los elementos de la estructura.

En el capítulo dos se profundiza más en el tema del lugar como categoría de análisis geográfico y se relaciona con la esfera demográfica de las poblaciones. Se propone un giro a la variable de la edad que resulte en categoría de análisis,

incluso espacial, se trabaja en el cuerpo como espacio y de esa manera, se toma al cuerpo como llave para vincular al espacio con el tiempo en lugares dados.

1.1.1. La geografía del envejecimiento como método.

Esta investigación se propone incluir una variable más en el debate y análisis de la ruralidad mexicana. En el debate actual se habla y analizan las estructuras laborales, las de los orígenes de los ingresos, los movimientos espaciales de poblaciones así como su temporalidad, la permanencia o pérdida de expresiones socio culturales de arraigo e identidad o el análisis del paisaje, coberturas y cantidades que se refieren a relaciones entre territorio (superficie) e individuos (número, nacimientos, relaciones de género, roles).

Aquellos análisis resultan en definiciones de la ruralidad que incluyen nociones multidisciplinarias como pluriactividad, territorios-interface o periurbanos, nueva rusticidad y nueva ruralidad, ésta última como la propuesta más amplia y que vincula diferentes disciplinas de las ciencias sociales.

La cuestión que se propone aquí es añadir la observación de esas cantidades con el dinamismo que ciertos segmentos otorgan o no a los espacios rurales. Se propone un análisis del espacio a partir de quienes lo dinamizan. En ese sentido, para la ruralidad, para sus actividades, su intensidad y continuidad, su capacidad de permanencia en diversos aspectos, surgen como actores-activos necesarios aquellos que precisamente han dado forma a ella.

Es un dato que la edad promedio de los campesinos es de más de 55 años. Algunos autores informan que es de 52, otros de 60 o 65 años. En todo caso estamos frente a novedades en la ruralidad mexicana, ante un proceso de cambio

evidente en los individuos que heredaron los resultados de la revolución mexicana, en algunos casos, de manera directa de quienes la vivieron.¹²

En ese sentido, una propuesta a la que esta investigación pretende llegar es plantear la geografía del envejecimiento como método de análisis socio-espacial, en el cual se apareje la dimensión espacial con la dimensión social a partir de las siguientes observaciones y advertencias:

- Los individuos producen espacio.
- El espacio es producido en contextos específicos y bajo una línea temporal antecedente al momento presente y así mismo, se proyecta al futuro en un espaciotiempo por haber pero al mismo tiempo construido.
- El lugar se presenta como la expresión material de la producción espacial de la sociedad y de la línea de la temporalidad.
- La producción del espacio está también determinada por variables y características específicas de los individuos que rebasan o se complementan con otras dimensiones de la vida social.
- El tiempo social y la producción del espacio se ven determinados por quienes los dinamizan.
- Quienes perciben, conciben o producen el espacio, creando lugares mediante procesos de identidad, haciéndolos históricos, envejecen, asimismo sus cuerpos, así la memoria, las referencias (espaciales, colectivas) y las relaciones sociales, puesto que como afirma Fani (2011: 57) “podemos afirmar que las relaciones sociales sólo se pueden realizar en un espacio y tiempo apropiados para cada acto de manifestación de la vida”.

¹² En la zona de estudio, el reparto se llevó a cabo en distintos años y por lo menos mediante dos vías: entrega militar y por decreto presidencial, siendo éste último definitivo y oficial. Más detalles históricos y representativos de historia agraria y de la sucesión de tierras en un municipio que conforma la zona de estudio de esta tesis, pueden revisarse en los trabajos de Hernández (2011 y 2014).

Si en el desarrollo de la geografía humana y sus categorías de análisis se ha hablado primero del espacio, después del lugar, a la avenida, la vivienda, en fin, parafraseando a Santos (2012) “de la totalidad al lugar”,¹³ en este trabajo se disminuye aún más la escala hasta llegar al cuerpo, que como espacio, produce y es producido por él mismo.

Una cita de Fani (2011: 56), con una perspectiva extremadamente lefebvriana, ayuda a redondear lo dicho hasta aquí, que será retomado en el capítulo dos después de demostrar, mediante estadísticas, el impacto del aumento de edad en zonas rurales.

El espacio de habitar es, por lo tanto, real y concreto, es aquel de los gestos del cuerpo, que construye la memoria, porque crea identidades, reconocimientos, pues la vida se realiza creando, delimitando y exhibiendo la dimensión del uso. Encierra también el cuerpo en el sentido de que quien lo usa tiene una presencia real y concreta, la presencia y lo vivido. En ese espacio cohabitan los objetos y el cuerpo.¹⁴

1.2. La integración de la geografía en los estudios rurales. Perspectiva espacial y análisis de los procesos del envejecimiento.

Paniagua (2006: 71-83) presenta un recorrido breve pero rico en referencias y explicación de la incursión de la geografía en los estudios rurales. Nos habla de escuelas, de tiempos, de ritmos, de tendencias en esta relación entre una ciencia observadora de multitud de fenómenos y orígenes y los estudios rurales que también conjugan esa misma complejidad.

¹³ En especial el capítulo 10. O lugar: Encontrando o futuro, del libro que lleva el título mencionado.

¹⁴ Del original en portugués: O espaço do habitar é, portanto, real e concreto, é aquele dos gestos do corpo, que constrói a memória, porque cria identidades, reconhecimentos, pois a vida se realiza criando, delimitando e exibindo a dimensão do uso. Encerra também o corpo no sentido de que o usador tem uma presença real e concreta, a presença e o vivido. Nesse espaço coabitam os objetos e o corpo.

Podría decirse que por naturaleza, de manera esencial y peculiar, la ruralidad, el espacio rural, lo rural, son objetos de estudio de la geografía. Paniagua (2006: 86) advierte que hay

Variación espacial en el desarrollo de la geografía rural [pues] tienen diferentes velocidades en las distintas áreas geográficas y científicas que pudiésemos admitir: anglosajona, francesa, latinoamericana o del sur de Europa, lo que determina una gran variación de enfoques

Por lo anterior es que el autor habla de ritmos diferentes en la consolidación de una relación entre la geografía y los estudios rurales. Se trata de ritmos localizados del desarrollo del conocimiento, que no solamente implica diferentes fases, sino también aperturas diferentes de escuelas, enfoques y tendencias.

Paniagua (2006) plantea tres principales fases de la geografía rural que la estructura en el tiempo así:

1. Del periodo de entre guerras hasta los años 70, donde la geografía rural está completamente ligada (dominada) por la geografía regional.
2. De los años 70 a los años 90, periodo en el cual se “renovó” la disciplina y donde el positivismo y el estructuralismo fueron relevantes.
3. A partir de los años 90, ha sido influenciada por las corrientes ambientales y ético-reflexivas.

Del primer periodo podemos decir que es de interés de esta investigación una de las “tesis regionales con un marcado fundamento rural” (Paniagua, 2006: 72) que marcaban los estudios de esa época. Se trata de la relación entre los componentes de la agricultura y la dinámica demográfica.

Se puede afirmar que lo que se realizaba bajo ese interés era geografía agraria, pues se ocupaba en “*describir las formas de los distintos espacios rurales y de la propia actividad agrícola y sería [...] una geografía cualitativa al interpretar cada área por sus propios elementos definitorios*” (Paniagua, 2006: 72). Lo anterior nos demuestra que se partía claramente de un enfoque regional en el estudio de lo

rural, puesto que se buscaba una delimitación bajo características “propias” y “únicas” de las áreas.

Otro interés de los estudios realizados en este periodo, dominado por la escuela francesa, y de nuevo, también de considerable atención para esta tesis es *“la interacción entre las estructuras agrarias y la propia demografía rural [pues] son los elementos constitutivos del paisaje humano en los espacios rurales”* (Paniagua, 2006: 72). No es casual el manejo de la categoría del paisaje con relación a la estructura demográfica de las poblaciones, pues este autor español, geógrafo con conocimiento de la geografía regional francesa y de los procesos demográficos que el continente europeo ya ha experimentado, no puede equivocarse en referirse a un paisaje humano –propio- de los espacios rurales.

En fin, “los sistemas de poblamiento” y las “estructuras del poblamiento” eran del interés de los estudios de este periodo. Describían y analizaban el crecimiento de población rural *in situ*, así como a *“los elementos de cohesión, organización y desigualdad social”* (Paniagua, 2006: 72). A diferencia de esos estudios, esta investigación plantea procesos avanzados con relación a aquellos, es decir, procesos incluso resultantes de los anteriores en el paisaje de los espacios rurales: procesos emigratorios, carencia de remplazo en población activa en actividades agrícolas y un novedoso proceso de envejecimiento.

Respecto del segundo periodo resalta una afirmación de Paniagua que puede tomarse como crítica a los estudios rurales, pues *“durante mucho tiempo la consideración de manera homogénea del espacio agrario-rural contribuía a que se lo viera con escasa complejidad”* (2006: 73).

El temario de la geografía rural en este periodo se profundizó a la vez que se expandió; procesos y temas como la migración y el planeamiento se incluyeron en la lista de intereses de la disciplina. Pero la “estática” anterior del análisis de las estructuras de la población se añadió y profundizó en los procesos dinámicos de “despoblación-repoblación”.

Lo anterior resultó en tres temáticas esenciales: geografía de la agricultura, geografía social del poblamiento rural y una geografía del paisaje agrario y de los usos del suelo (Paniagua, 2006).

Considerando entonces estas novedosas incursiones de la disciplina en aspectos sin antecedentes, se puede afirmar que la geografía rural se expandió y profundizó en sus temáticas, añadiendo así, procesos, situaciones y problemáticas reales en el interés de la disciplina.

Es claro que, como dice Paniagua (2006), y no es exclusivo de la ciencia geográfica, los conocimientos e investigaciones se presentan y desarrollan conforme su evidencia empírica aparece o se sucede en el tiempo y en el espacio. En ese respecto es que debemos relacionar la producción de estudios que se desarrollaron en ese periodo con una consideración del tiempo en que se abrieron y difundieron los estudios.

Así pues, la agenda de análisis se centraba en una geografía social que se concentraba en el análisis de las políticas de servicios y equipamientos, en el análisis de la creación de espacios residenciales y la generación de clases sociales como consecuencia.

Los estudios del paisaje agrario eran criticados por su índole descriptiva, que continuaba como herencia de geografías pasadas, de escuelas que mantenían su influencia en la producción académica, por ejemplo, la francesa.

La subordinación al *boom* urbano llama la atención a los especialistas de la geografía rural. Lo cual obliga a los involucrados a considerar otras propuestas a partir de los fenómenos que se sucedían por acción de la urbanización.

Es aquí cuando Paniagua (2006: 75) plantea tres factores de transformación de la geografía rural:

1. Un alejamiento de la geografía regional. Paniagua es claro al diferenciar las escuelas anglosajona y francesa. En esta transformación, la anglosajona inicia un proceso de emancipación de la segunda.

2. Una introducción de una agenda nueva. Los procesos de urbanización, y sus consecuencias, por ejemplo la migración campo-ciudad o las relaciones espaciales entre los centros de población mayores y su *hinterland* exigen precisiones y ajustes en las investigaciones y en los objetos/fenómenos de estudio, así como en los modelos y en los métodos.
3. La introducción de nuevos planteamientos teóricos y metodológicos. Paniagua menciona la introducción de un enfoque, el estructuralismo, pero se puede entender que los nuevos planteamientos también involucran métodos y técnicas de análisis de fenómenos realmente novedosos y por ello, complejos.

Paniagua (2006) arroja los temas que constituyen la agenda de los estudios rurales, que hasta cierto punto se pueden definir como interdisciplinarios pues se trata de una combinación de una o varias disciplinas con territorios específicos de acción.

En ese sentido, uno de los grandes temas actuales rurales es la geografía de la población en espacios rurales por las siguientes justificaciones: las “nuevas” poblaciones o el reconocimiento de las nuevas necesidades de la población, lo cual es de interés de esta investigación pues implica la consideración de un proceso de transición demográfica que trae consigo la aparición de actores con características y necesidades específicas, por mencionar, el segmento de población mayor de 60 años; la conceptualización de ese gran segmento de población que entra a una fase de retiro, y con ellos entra también una o varias categorías o clases históricas en México: ejidatarios, campesinos; la conceptualización de los nuevos procesos demográficos, puesto que determinan los procesos espaciales rurales, de nuevo y bajo el planteamiento de esta investigación, los actores determinan en buena medida el cómo se desarrollan los procesos espaciales, como lo indica Paniagua (2006: 77) *dado que será preciso conjugar el análisis desde la geografía rural con el análisis más poblacional.*

Junto al reciente tema de la geografía de la población rural se suman otros como el análisis social de políticas y estrategias espaciales y la consideración de la dimensión medio ambiental con relación a los procesos socioespaciales y de emplazamientos industriales (Paniagua, 2006).

1.2.1. Del espacio como categoría de la geografía a la producción del espacio como objeto de estudio.

En la geografía no hay noción más debatida, analizada y polemizada que la de espacio. Se dice que es una categoría, pues marca la existencia de otras. Se afirma que es el objeto de estudio de la geografía, en un marco que también incluye al estudio de las temporalidades, además de diferentes posturas al respecto. El mismo Santos lo afirma como la “fuente de duda más frecuente entre los estudiosos del tema” (1986: 3).

Santos (1978, 1986, 1990, 1995, 2006) cuenta con una amplia producción de trabajos que discuten el concepto de espacio. Su definición abarca desde considerarlo como “un conjunto de fijos y flujos” (2006: 38), donde el espacio resulta “a partir de un conjunto indisociable de sistemas de objetos y sistemas de acción” (2006: 39), hasta su consideración como categoría para el estudio de la sociedad, como factor de la evolución de la sociedad y no como una condición (1986), que además, está formado por “las cosas” –los objetos geográficos, naturales y artificiales-, “el espacio es todo eso más la sociedad” (1986: 3).

Santos (1986) enlaza los procesos naturales con los sociales, mediante la afirmación que son éstos últimos los que dan vida a esos objetos, a esas cosas del medio natural, pues mediante esa acción social, los procesos adquieren significación y se materializan.

Aquí tenemos una visión avanzada de Santos con relación a lo propuesto por Moraes y da Costa (2009) en cuanto a que deben ser los procesos reales-sociales, el objeto mismo de la geografía. Proposición que se desarrollará más adelante.

De Santos, y su muy particular y extendida forma de entender al espacio, podemos extraer conceptos y variables en la explicación de lo que esta investigación pretende proponer como un marco teórico de la geografía del envejecimiento. El Cuadro 1.2 resume estos conceptos y variables y su utilidad en esta investigación.

Cuadro 1.2. Consideraciones en la construcción y conceptualización del espacio.

Paisaje	Modo en que la configuración geográfica se presenta “ante nuestros ojos en su continuidad visible”.
Procesos sociales	Dan dinámica a los objetos, configuran el paisaje, “representativos de una sociedad en <i>un momento dado</i> ”.
Funciones	Los procesos materializados, desarrollados y observados bajo la consideración de las características de quienes los materializan.
Formas	De producción, de socialización.
Contexto	Histórico y situacional. Analizarse en diacronía y sincronía, de la misma manera también las formas y los procesos.
Procesos	De producción, del cambio social que conllevan arreglos y nuevas expresiones en la vida cotidiana y así, en la reconfiguración del espacio en el tiempo-instante.
Localización	Más allá del determinismo geográfico, se debe considerar a la localización en

	la explicación histórica de los lugares y de los espacios debido a su innegable capacidad de definir la vocación de las regiones y poblaciones.
Lugar	Punto mínimo en el tiempo y del espacio donde se guarda la memoria, se dinamiza el cotidiano. Vértice de historia y geografía.
Periodización	Vínculo con el proceso histórico de construcción y producción del espacio, de la identificación de los lugares y la creación y/o delimitación de regiones y territorios.
Elemento (espacial)	Cuentan y disponen de energía e inercia. Permanecen en un lugar y al mismo tiempo “existen fuerzas que intentan dislocarlos o penetrar en ellos”. Cuentan con una estructura interna, que es utilizada para relacionarse y les dota de un comportamiento diferente (edad y actividad).

Fuente: Elaboración propia con base en Santos (1986).

Mientras que los elementos del espacio, según un camino elegido por Santos (1986) serían los que se presentan el siguiente Cuadro 1.3, al igual que en el anterior, se especifica el significado y utilidad para esta investigación.

Cuadro 1.3. Elementos del espacio.

A partir del entendimiento del espacio como una totalidad, como un principio del método elegido, existe la posibilidad de dividirlo en partes.

Los hombres	Jóvenes, jubilados, desocupados, todos tienen presencia en el lugar. Bajo esa mirada, todos generan producción o demandan trabajo en otros.
Las empresas	Su función es la producción de bienes, servicios e ideas, así como de generación de empleos y con ello, dinamismo.
Las instituciones	Producen normas, reglamentos, programas, plantifican.
El medio ecológico	Es “el conjunto de complejos territoriales que constituyen la base física del trabajo humano”.
Las infraestructuras	Son la materialización de cierto tipo de trabajo humano, “localizado” en forma de viviendas, caminos, plantaciones.

Fuente: Elaboración propia con base en Santos (1986: 6).

Más adelante Santos añade que cada uno de estos elementos, considerados como conceptos, sólo pueden ser entendidos “a la luz de su historia y del presente” (Santos, 1986: 8).

La geografía crítica propondría en todo caso al espacio no como el objeto de estudio de la geografía, sino a la producción del espacio como objeto de estudio. Pues parte de un enfoque del materialismo histórico para entender y explicar los *procesos*. De esa forma es que se sustenta el estudio del proceso espacial, más no el espacio, como interés geográfico.

Por lo tanto, una pregunta pertinente surge ¿cuáles son las formas (históricas) de producción del espacio?, a la cual se deberá añadir ¿qué usos futuros dirigen esa forma de producción?

Moraes y da Costa (2009) detallan el porqué de este cambio de enfoque en la geografía, y más específicamente, el porqué del acento en los procesos, como objeto de estudio de la geografía.

Los autores sustentan una estrecha relación entre la geografía y la historia, a partir del materialismo histórico y dialéctico. En ese sentido es que se plantean revolucionar el objeto de estudio de la geografía, por tradición y excelencia, el espacio.

No sería posible analizar al espacio desde el enfoque mencionado sin dar cuenta del proceso que se ha llevado a cabo para que los ajustes y su encadenamiento resulten en una realidad socio espacial específica. El enfoque histórico llama a analizar el avance, los procesos, activos y retroactivos, que dan forma y concreción a las realidades sociales, Moraes y da Costa apuntan

Para él [el marxismo] los fenómenos sólo pueden ser explicados en tanto que son aprehendidos en su génesis y su desarrollo [...] para el marxismo la geografía es inmediatamente un conocimiento histórico [...] la geografía deberá estudiar algún proceso real, el objeto no podrá más ser definido como el paisaje o el lugar, sino como la conformación de estas realidades (Moraes y da Costa, 2009: 50).

1.3. El envejecimiento de la población y su planteamiento a modo de proceso de interés de la geografía. Una geografía de la sociedad.

Como ya se mencionó, afirman Moraes y da Costa (2009) que la geografía crítica debe proponer otro objeto de estudio para la geografía. Para ellos, se debe de trascender de la categoría de espacio como la categoría fundamental de la geografía, y pasar a la descripción y análisis de la génesis, uso, producción e interconexiones del espacio. Es decir, es posible mantener al espacio como categoría, pero siempre que se analice como proceso.

Se considera que Lefebvre (1991), fue quien dio inicio a esta concepción de la geografía crítica. Particularmente en cuanto a una postura que marcara pautas en la concepción de la categoría de espacio. Tan es así que es citado de manera

recurrente, y por renombrados geógrafos, en los estudios que comulgan con esta idea (Moreira, 2012; Soja, 1996; Fani, 2011).

En *The production of space*, Lefebvre habla de manera particular del cuerpo en el espacio y como espacio. En el capítulo 3 “*Spatial Architectonics*”, el autor pregunta “¿Puede el cuerpo, con su capacidad de acción, y sus variadas energías, afirmarse para crear espacio?” (Lefebvre, 1991: 170).

Una cita ayuda a dar idea de lo que opina el intelectual francés respecto al cuerpo y lo que significa para el espacio, o como espacio...

Hay una relación inmediata entre el cuerpo y su espacio, entre el despliegue del cuerpo y su ocupación en el espacio [...] cada cuerpo viviente es espacio y *tiene* su espacio: se produce a sí mismo en el espacio y también produce ese espacio [...] el cuerpo con sus energías y su disposición, el cuerpo viviente, crea o produce su propio espacio [...] Cuerpos –despliegue de energía- produce espacio y los produce a sí mismos, junto con sus movimientos.

Lefebvre continúa hablando del cuerpo y las formas de relación en una perspectiva espaciotemporal, en la cual llega a mencionar al envejecimiento como una forma particular de espacialidad. Sin embargo, no hay mayor profundidad en el tema específico, y no es sino hasta su libro *Rhythmanalysis* (Lefebvre, 2004) que el autor ofrece una teoría para el análisis del cuerpo y su interacción en el espacio urbano.

Por lo pronto, y dada la óptica lefebvriana del espacio, basada en los modos (y medios) de producción, y partiendo de la cita anterior, podemos inferir que hay una relación importante entre las capacidades –motrices- del cuerpo y el espacio, estableciendo una revolucionaria percepción de ambas categorías pues plantea lo que se puede llamar dialéctica del cuerpo y del espacio.

Por su parte, Fani (2007: 14), aterriza aún más las ideas de Lefebvre y las dirige hacia la disciplina geográfica al manifestar al cuerpo como un *médium* entre el espacio y el espacio-habitado, sentido, pensado, apropiado y vivido: el lugar. Siendo ese *médium*, el cuerpo, que mediante sus sentidos

Construye y se apropia del espacio y del mundo. El lugar es la porción del espacio apropiable para la vida – apropiada a través del cuerpo – de los sentidos – de los pasos de sus habitantes, es el barrio es la plaza, es la calle, y en ese sentido podemos afirmar que no sería jamás la metrópoli o incluso la ciudad *latu sensu* a menos que sea la pequeña villa o ciudad [...] La tríada ciudadano-identidad-lugar apunta a la necesidad de considerar el cuerpo, pues es a través de él que el hombre habita y se apropia del espacio (a través de los modos de uso)”

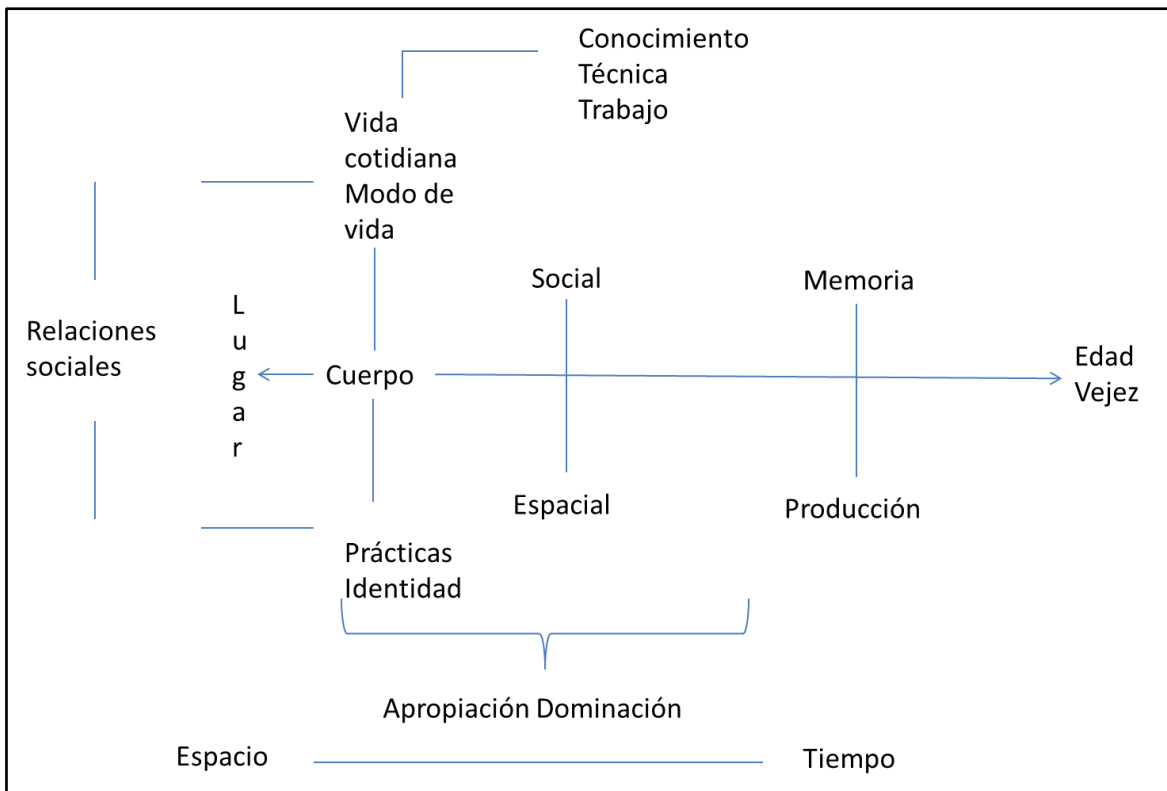
Ya otros autores desde diferentes disciplinas apuntaban a la observación y estudio del cuerpo como experiencia y socialización (Debert, 1999),¹⁵ como medio para la socialización misma y con una importante carga cultural, como movimiento y lazo sensorial y sentimental (Tuan, 1974 y 1977) y como reflejo del paso del tiempo (Vanegas, 2009).

Los geógrafos contribuyen a este “planteamiento corporal” al considerar la participación, los usos y prácticas que el individuo, a través de los sentidos, el trabajo y las técnicas desarrolladas en ese proceso, dan paso a una constante (re)configuración al espacio.

El Esquema 1.2 configura lo anterior y sirve de enlace entre este capítulo y el siguiente, pues éste último abordará al cuerpo/espacio y al tiempo/edad de manera más profunda.

Esquema 1.2. Cuerpo y su interrelación con otras categorías.

¹⁵ Ver en especial el capítulo titulado “*Antropología e velhice: perspectivas de pesquisas*” (Debert, 1999: 233-253).



Fuente: Elaboración propia.

La cuestión aquí, es resaltar el paso del tiempo no solo como categoría evidente y como proceso real, que sea reflejada en el espacio, un medio para ello es verla reflejada en el cuerpo, como realidad orgánica (Raffestin, 1993: 32) y, de vuelta, observar las consecuencias del paso temporal en el espacio.

Fani (2007) es clara en sus palabras, esa observación no es sencilla en la metrópoli, donde todo viaja rápido, es amplio y los espacios se (re)producen a cada instante, por el contrario, ella observa que es en la pequeña villa donde la producción y apropiación del espacio es aún más clara.

A partir de ello, cabe la pregunta ¿qué pueden ofrecer disciplinas como la demografía y la geografía al involucrarse más en el estudio del *espacio rural*, siendo que es ahí donde se encuentran vínculos más estrechos entre individuo/sociedad y lugar/espacio?

En ese sentido, y especialmente con base en los apuntes de los geógrafos citados en este apartado, es que se considera aquí que la vejez/envejecimiento, como proceso real e intrínseco de los individuos, tiene efectos en el espacio y en otras categorías (lugar, paisaje, región) y que por lo tanto, debe ser de interés de la disciplina geográfica.

En el siguiente apartado se relaciona la llamada superestructura con el proceso de envejecimiento, al contextualizar hechos y sus consecuencias demográficas en espacios avasallados por reformas, ajustes o políticas neoliberales en medio de la llamada acumulación por despojo, espacios especialmente periféricos, marginados, rurales, pero con recursos (humanos, naturales) que los hizo serviles al sistema económico dominante.

1.3.1. **La acumulación por despojo.**

¿Cuál es el interés del imperialismo respecto a los espacios que tratamos aquí?, ¿a quién(es) favorece este proceso, del cual aquí se plantea uno de sus resultados (el envejecimiento) en espacios rurales?

En este apartado se desmenuzan los *eventos* que permiten hablar de una región en despojo, ejemplo claro del capitalismo en cada rama de esta región. Primero, se mostrará la noción de eventos que propone Santos en su obra clásica de la geografía *La naturaleza del espacio*. En ese recorrido respecto a la categoría en cuestión se diferencia entre otros nombres que se le han dado a ella, por citar algunos autores que Santos menciona, Lefebvre les llama *momentos*, Bachelard *instantes* (Santos, 2006: 93).

Para Santos, el evento cambia las cosas y transforma objetos, en otras palabras, cambia al espacio y con ello, a los procesos sociales, con lo cual, dice el autor, adquieren nuevas otras características (2006: 93). Algo importante, claro, es cuando afirma que “no hay evento sin actor”. Lo que nos plantea un desafío, hallar las características de los actores que han llevado a la conformación de nuevos eventos, que a su vez, crean nuevas características en los mismos creadores. En

ese sentido, los eventos son también sucesión de características. Los eventos se suceden unos a otros (Santos, 2006: 100).

Es así como se va formando la historia. Citando a Whitehead (1919) reafirma que “la novedad es la esencia de la historia” (Santos, 2006: 95). La novedad entredicha en dos aspectos: las características de los sujetos, y las de los eventos, creados y creadores de nuevas características, de nuevos sujetos, que son también subordinados al tiempo de los eventos bajo una base espacial. La historia se va formando de esa manera, espacio y tiempo, lugares y eventos. “Los eventos operan esa conexión entre los lugares y una historia en movimiento” (Santos, 2006: 108).

Santos se hace una pregunta que tiene que ver con la espacialidad y temporalidad simultáneos de los eventos, que tiene que ver con las capacidades de extensión y sincronía de los eventos. En concreto, con los posibles orígenes que lleven a hablar de eventos extensos y simultáneos, de gran alcance temporal y espacial, o de eventos momentáneos, fugaces y de corta extensión “¿qué fuerzas son capaces de producir eventos que incidan, en un mismo momento, sobre áreas extensas?” (Santos, 2006: 99).

El autor se contesta que en primer lugar es el Estado, una de esas fuerzas, por su capacidad de acción y poder. Por diferentes medios, programas o estrategias políticas e instituciones; el Estado es capaz de producir cambios nacionales, además de que puede incidir en diferentes escalas.

Además de añadir en segundo lugar al capital como segundo actor, ya que crea necesidades de cambio, crea adaptaciones, movilidad(es), crea eventos continuamente. El capital envuelve a los actores en un continuo de urgencias y condiciones ante la incesante creación de eventos, la creación de nuevas características.

Los espacios sociales son base del desarrollo y acumulación de eventos. Contienen y permiten, son producidos y producen. De nuevo, el tiempo y el espacio se combinan en lo que se ha de llamar la producción del espacio. Sin

embargo, son las especificidades las que marcan las diferencias, en ese caso, espaciales.

Del tomar como base las diferencias a partir del tiempo, se está ante un planteamiento histórico de las realidades sociales, en esta investigación, es la base espacial (producida históricamente, empero) la que nos indicará las diferencias y especificidades.

Aquí es donde surge otra categoría muy propia de la geografía, el lugar. Santos (1995: 51) afirma que el lugar es “un conjunto de objetos que tienen autonomía de existencia por las cosas que lo forman –calles, edificios, canalizaciones, industrias, empresas [...]– pero que no tienen autonomía de significados, pues cada día nuevas funciones sustituyen las antiguas, nuevas funciones que se imponen y se ejercen”. Cada lugar requiere de espacio, así como el espacio, a manera de vértice con las sociedades, requiere de lugares.

Los lugares tienen su propio tiempo. Para llegar a esa aseveración, Santos afirma que son una especie de tejidos preexistentes y juegan el papel de receptáculos de acciones y de objetos, que se suman a ese tejido y lo modifican, tocando valores precedentes. “Todos los objetos y acciones ven modificados sus significación absoluta (o tendencial) y ganan significados relativos [...] diferente de los momentos anteriores e imposibles en otros lugares” (Santos, 1995: 37).

En efecto, la llegada de influencias externas, acciones, personas (en su caso, también el retorno), objetos, implican modificaciones en los significados preexistentes de las estructuras de cada lugar, pero también implican cambios en sus propios sentidos, al momento de la mezcla entre esas influencias y las características de esos lugares.

Se presenta aquí un vértice (entre lo desarrollado) en cuanto a la categoría de los *eventos* y a la del *lugar*. El arribo de novedades externas, como parte de la historia, a un lugar es también un evento. “La edad de las variables presentes en cada lugar termina siendo medida con referencia a factores internos y externos, sobre todo en los países subdesarrollados, donde la historia de la producción se

encuentra estrechamente vinculada a la creación, en los países del centro, de nuevas formas de producir” (Santos, 2006: 37).

Es así como arribamos al tema de la acumulación por despojo, a las formas de introducción que el neoliberalismo ha tenido en los espacios rurales, espacios que, ante fuerzas externas, han tenido que modificar sus características, revolucionado sus formas, así como generar nuevas expresiones y significados.

En México la literatura e investigación apunta hacia ciertos eventos en la historia reciente que han impactado de manera importante al espacio rural.

Especialmente durante las décadas de los 80 y 90 del siglo pasado, surgieron ciertas reformas y tratados cuyos resultados han sido tema de múltiples investigaciones, congresos completos y han dado paso incluso a críticas y/o movimientos sociales; por ejemplo, la reforma al artículo 27 constitucional, pero también se firmó el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN); hecho del cual ya han sido descritas sus repercusiones (Appendini, 1992; Lara, 1998), y según diversos autores, por citar a Echánove, (1996), Torres (2005) o Velasco (2014) fue un periodo en el que se redujeron o desaparecieron los subsidios gubernamentales para insumos, servicios de comercialización, almacenamiento, asistencia y extensionismo al campo; también se redujeron la inversión pública en fomento agropecuario y el crédito de la banca oficial asignado al sector (Banrural); disminuyeron las actividades o desaparecieron las entidades paraestatales que habían desempeñado un papel clave en la actividad agropecuaria (Conasupo, Fertimex); se redujeron los incentivos de fomento a la producción agrícola; se redujo el apoyo total a los productores en la forma de pagos basados en la superficie/número de animales; se eliminaron los controles para la importación y subsidios para alimentos; se favoreció el crecimiento urbano y la descentralización industrial y su expansión hacia las periferias urbanas, en fin, se desmanteló al campo y a las actividades que ahí se desarrollaban como estrategia para facilitar la expansión del capital y la llamada “destrucción creativa del territorio”.

Rubio (2015) presenta en su trabajo una perspectiva y visión muy significativa para el análisis de lo que en párrafos anteriores se expuso; primero, una perspectiva histórico-estructural que se remonta a los momentos inmediatos a la posguerra, en los cuales Estados Unidos demostró cómo y de qué manera mantendría su poder y hegemonía sobre los países del sur, ello fue, mediante el control de los alimentos; en segundo lugar, su visión, que se podría definir como macroestructural, explica el porqué no sólo de los impactos de ese control por parte de Estados Unidos sobre las naciones, sino también explica buena parte de la situación geopolítica del mundo, así como también es capaz de explicar muchas situaciones muy locales, desde esa perspectiva.

De interés para este trabajo son al menos dos situaciones que se desprenden del trabajo de Rubio: la gradual decadencia del campo mexicano, y el segundo, relacionado al primero, la intensa emigración de familias completas en las décadas de los 60 y 70 y de jóvenes y/o parejas jóvenes en las dos últimas décadas, terminando así, en un envejecimiento de la población y del campo mexicano.

Mediante el trabajo de Rubio, queda claro el interés del país hegemónico sobre los países llamados del subdesarrollo, ello también explica la presión de organizaciones internacionales sobre este conjunto de países por modificar o descartar todo apoyo a la competitividad del campo.

1.3.2. Componentes teóricos y recorrido analítico de la geografía de la sociedad.

Un análisis demográfico de las poblaciones y del proceso de envejecimiento respectivo arrojará pues, la necesidad de replicar algunos índices específicos para el análisis de tal proceso. En el capítulo 2 se desarrollarán aquellos que, dada la información estadística oficial (tomada de fuentes secundarias de información) y la especificidad del universo de estudio, se permite construir.

Pero una geografía de la sociedad no puede quedar en cantidades, en trayectorias, no debe quedar en localización del proceso de envejecimiento y de la vejez, aquello sería sólo una cartografía del proceso demográfico.

Es por ello que en esta tesis intenta ir más allá y, con base en la evidencia estadística, que marca una clara tendencia, también se involucran aspectos cualitativos del envejecimiento, retomando categorías de análisis geográfico y/o de ciencias hermanas como la historia, para revelarse – el proceso – como real y visible, evidente en el cuerpo, como síntesis de un espacio-tiempo que pasa, constante y observable en la vida cotidiana.

Así, lo que en este capítulo se presentó fue en un principio el recorrido de la geografía, el planteamiento de su objeto de estudio más general y desde una perspectiva crítica, hasta llegar a una escala mínima de análisis como lo es el cuerpo, que como espacio y producto de éste, merma en el tiempo y así también el espacio y su producto, sucesivamente.

1.3.3. Componentes estadísticos de una geografía de la sociedad.

Los componentes estadísticos que enmarcan un análisis de la sociedad como aquí se plantea son más herramientas de la demografía que de la geografía misma, que sin embargo, se puede afirmar que se desprenden de un híbrido llamado geodemografía.

En el próximo capítulo se desarrolla el recorrido entre la demografía del envejecimiento y la geografía del envejecimiento en términos estadísticos, para a su vez, dar paso a la propuesta de una geografía del envejecimiento.

Dado que como se ha visto, todo estudio geográfico conlleva el análisis del tiempo y del espacio, las estadísticas que se presentan en el siguiente capítulo, y hasta donde las fuentes de información lo permiten, abarcan a veces varias décadas para así, determinar y plantear el tema de esta tesis como tal, un proceso de envejecimiento desde el análisis geográfico.

Comentarios finales.

En este capítulo se desarrolló lo que se podría describir como un recorrido de las categorías de análisis geográfico y de la disciplina misma en su interés rural. Ello hasta detenernos, y ofrecer una especie de presentación, en el cuerpo como espacio y productor de espacio.

Ello con el objetivo de plantear las bases de la propuesta que esta tesis busca, elaborar una geografía del envejecimiento en espacios rurales.

Para ello, se realizó un recorrido histórico del desarrollo del interés de la geografía en el espacio rural, se reveló lo que implican los cambios estructurales y demográficos en estos espacios y se especificó al cuerpo como espacio, que mediante sus extremidades, trabajo, memoria y repetición, producen al espacio rural.

Se planteó también en este capítulo, que dada la naturaleza de la problemática que aborda la tesis, y en comunión con lo retomado de geógrafos de perspectiva marxista, el espacio es producido, y en ese proceso, cada individuo y la sociedad en su conjunto juega un papel importante; pero al mismo tiempo, éstos continúan su camino, en su espacio, y en el tiempo, llegando a la vejez algunos, dejando su espacio algunos otros.

Esas consecuencias, en términos espaciales, se analizan en los siguientes dos capítulos, tomando en consideración lo anterior más un proceso que da como resultado un fenómeno de formación reciente: el envejecimiento de la población, en consecuencia, de actividades, de relaciones, y a partir de ello, envejecimiento de lugares, de espacios.

Capítulo 2. Componentes e indicadores demográficos: Fecundidad y mortalidad y los contornos que los demarcan.

¿Qué extrañas presencias, qué enigmáticas ausencias no invoca usted en sus poesías y en sus escritos sobre los laberintos, los del amor y los de la soledad? ¿Imágenes? ¿Recuerdos? ¿Símbolos? Tal vez representaciones, ¿pero de quién?, ¿de qué? ¿Y de qué forma son superadas o recuperadas por el sentido?

Carta de Henri Lefebvre a Octavio Paz, 1972.

Preámbulo a *La presencia y la ausencia*.

Contribución a la teoría de las representaciones.

En este capítulo se propone demostrar con base en estadísticas e índices el proceso de envejecimiento en la zona de estudio. Las estadísticas se basan en datos oficiales recolectados del Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Algunos de los índices que se construyeron son especialmente elaborados para el análisis de la estructura de una población por edades.

Los componentes demográficos que se presentan llevan una tendencia que se dirige hacia el envejecimiento de la población, contraria a lo que sucedió a mediados del siglo XX cuando el crecimiento de la población indicaba un país de jóvenes durante varias décadas más.

Como dato importante, para dar idea del envejecimiento de la población, de la edad de las poblaciones, de una actividad económica y del espacio rural, según cálculos propios realizados a partir de los Censos Generales de Población y Vivienda correspondientes a los años 1990 y 2000, la edad media de la población ocupada de 12 y más años en la agricultura, ganadería, silvicultura y pesca fue de 39.55 y de 51.83 respectivamente.

Este capítulo termina con una consideración teórica respecto a la vecindad entre disciplinas de las ciencias sociales y se pone atención en dos categorías de interés de éstas, inherentes a las estadísticas empleadas en el capítulo: el espacio y el tiempo.

Como resultado de esa discusión, se expone a la edad como categoría de análisis de los espacios mediante el tiempo. Se puede entender como una propuesta de tomar esta tradicional variable como una futura categoría para disciplinas interesadas en los cambios sociales y de índole espacial, como la geografía, la demografía, sociología o antropología. Hoy tomada como variable, consideramos que se acerca a constituirse en punto de explicación de olvidos, pérdidas y rupturas en términos de tradiciones, memoria, imágenes, actividades y relaciones que dan forma a lugares y paisajes, y en general, a la producción de espacios, ya sean rurales o urbanos.

2.1. Estructura y evolución de los componentes demográficos.

Un panorama general del crecimiento de población y muestra de la primacía urbana sobre el histórico rural de la ZMPT se presenta en el cuadro 2.1, en el cual se observa también la evolución del grado de urbanización de la zona, indicador que demuestra una tendencia creciente hacia la urbanización.

Cuadro 2.1. ZMPT, crecimiento de población y grado de urbanización, 1990 – 2010.

	1990	2000	2010
Población en localidades rurales	511,279	550,866	612,174
Población en localidades urbanas	1,265,605	1,719,129	2,116,616
Población total	1,776,884	2,269,995	2,728,790
Grado de urbanización	71.2	75.7	77.6

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI (1990, 2000 y 2010).

Ham (1993, 1999, 2000), como pionero del tema de la vejez y del envejecimiento en México y con especial atención en el tema de las pensiones, origen del interés y preocupación respecto del proceso aquí analizado; Montes de Oca (2003, 2008), Ortiz y Gerónimo (2008), Partida (2001 y 2005), Partida y Tuirán (2002), Ramírez (2010), García y Ordorica (2010), especialistas de la demografía y de los

efectos de la migración en México, así como Jones (2012, 2015) desde los Estados Unidos quien pone el acento de sus investigaciones en las consecuencias de la emigración en regiones de tradición migratoria en Zacatecas; y Abellán (1991), Aguirre (1998), García (2003), ONU (1991), en el plano internacional, han demostrado para diferentes países que, en el proceso de envejecimiento, hay tres componentes que se combinan, cambian y resultan en una transición demográfica. Champion y Shepherd (2006) por ejemplo, lo hicieron para la Inglaterra rural, mientras que Sánchez y Pacheco (2012) analizaron las tendencias de la población rural en México en cuanto a los cambios laborales y demográficos, tomando como criterio localidades menores de 2,500 habitantes para diferenciar entre población rural y urbana.

Los componentes que varían y resultan en una población en proceso de envejecimiento son la fecundidad, la mortalidad y la migración. A los cuales se suma un gradual aumento en la esperanza de vida. Los primeros dos componentes son analizados en este capítulo.

A diferencia de la manera y velocidad en que dicha transición sucedió en países más desarrollados, en México y países de la región de América Latina ésta ha sido veloz, en contextos de vulnerabilidad y precariedad y de falta de apoyos y servicios como pensiones, atención a la salud, vivienda, espacios públicos y en general, derechos y normatividad para los adultos mayores.

Los siguientes apartados abordan dos de los componentes de la dinámica demográfica en la ZMPT. En los anexos se puede revisar los cuadros con desagregación a nivel municipal y en algunos casos por tamaño de localidad. Otro componente, la movilidad poblacional, se analiza en el capítulo tres.

Buena parte de los datos sistematizados son registros administrativos, que es una fuente de información disponible en la plataforma del INEGI. Se trata de datos que dicho instituto captura a partir de la información que personas registran cuando éstas realizan algún trámite o declaran algún evento. Entre los temas de interés

sociodemográfico a los cuales se puede acceder están los matrimonios, los nacimientos y las defunciones, de interés para esta tesis.

2.1.1. Natalidad.

En demografía, la natalidad es el componente de la dinámica de las poblaciones más estudiado y desarrollado. Al menos así lo era hasta la primera mitad de la década pasada (Morgan y Hagewen, 2005). Y es que los índices de natalidad demuestran la magnitud y volumen de las poblaciones, así como dan idea del cambio o transición en las mismas y de las necesidades inmediatas y futuras en los territorios.

También, así como a partir del análisis de los nacimientos es posible determinar las demandas sociodemográficas de años por venir, el estudio de la natalidad brinda un acercamiento a las presentes y ulteriores carencias.

Además, la natalidad es una de las variables, que en conjunto con otras y sus indicadores, expresan una transición demográfica. Una disminución en los nacimientos es, digamos, el principio del proceso de envejecimiento.

La natalidad se “refiere al proceso de incremento por el cual miembros vivos de una población producen nacimientos vivos, esto es, nuevos miembros vivos de una población” (Preston *et al.*, 2001: 92).

Según datos recolectados a partir de la información administrativa de la parte de estadísticas de natalidad disponible en digital en la página del INEGI (2015b), en la ZMPT hay una clara disminución de los nacimientos.

El Cuadro 2.2 presenta información de esta variable para el total de la ZMPT según edad de la madre desde el año 2002 al 2012. Se trata de los nacimientos registrados en el periodo mencionado y para las localidades menores de 15,000 habitantes que comprenden cada uno de los municipios que forman la ZMPT. En el anexo, cuadro 1, se puede revisar el total de los municipios.

INEGI define a los nacidos vivos como “el número de nacimientos inscritos en el Registro Civil en un período determinado, generalmente de un año. Incluye a los nacidos vivos en el mismo año (registro oportuno) y a los nacidos en años anteriores (registro extemporáneo)” (INEGI, 2015c).

Cuadro 2.2. ZMPT. Nacimientos según edad de la madre en localidades menores a 15,000 habitantes, 2002 – 2012.

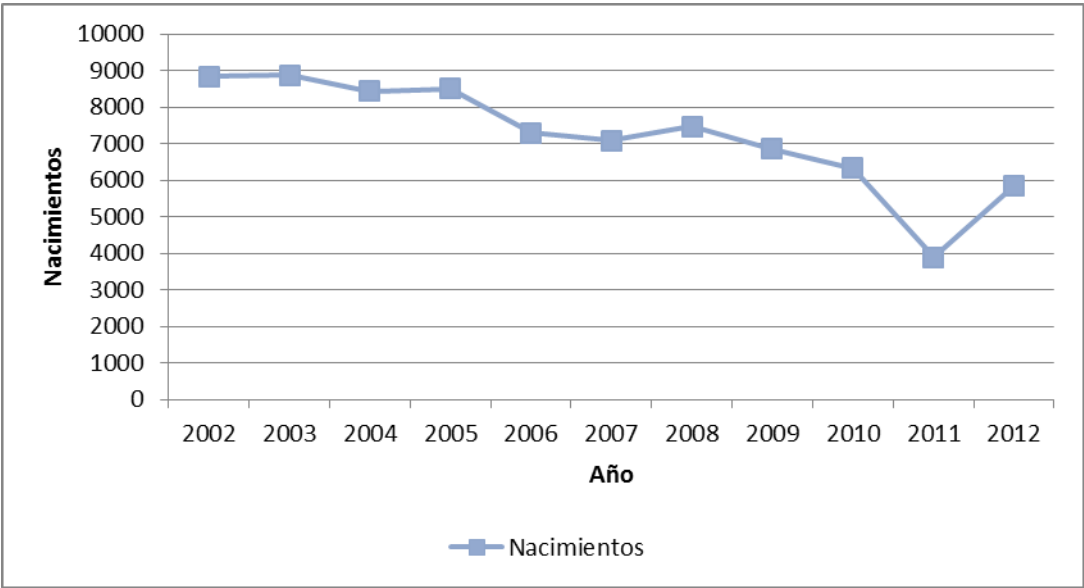
		Grupo de edad y cantidad de nacimientos.								
Año	Total	Menores de 15 años de edad	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50 y más
2002	8,854	12	1,124	2,554	2,066	1,383	812	389	114	401
2003	8,888	9	1,102	2,620	2,192	1,416	733	295	117	404
2004	8,442	5	974	2,448	2,059	1,440	745	337	114	319
2005	8,507	8	999	2,390	2,185	1,346	780	321	108	370
2006	7,303	13	907	2,137	1,780	1,195	602	245	87	336
2007	7,082	14	873	2,017	1,767	1,046	593	233	95	443
2008	7,472	13	1,000	2,309	1,728	1,169	599	247	83	326
2009	6,878	14	1,082	1,948	1,615	1,088	550	207	64	311
2010	6,344	11	907	1,832	1,515	963	501	192	58	365
2011	3,889	10	697	1,146	890	541	244	88	36	236
2012	5,840	12	1,039	1,791	1,390	865	404	141	37	161

Fuente: Elaboración propia con base en Registros Administrativos, INEGI (2015b).

La Gráfica 2.1 presenta los totales del cuadro 2.2 mientras que la gráfica 2.2 muestra los datos por cada grupo quinquenal y año. De ésta, es interesante ver cómo se generaliza la disminución de los nacimientos a partir de los años 2003 – 2005, mientras que para el último año, éstos aumentan considerablemente para los grupos de edad que van de 15 a 44 años. Ello en años por venir podría significar un reemplazo o un grueso de población económicamente activa en la zona, dado que la zona tiene una importante y creciente función industrial, ocupada muy por encima del sector agropecuario, como ya es la tendencia.

Cabe mencionar que este comportamiento se ajusta a la tendencia nacional, y mundial, en cuanto al registro de bajas tasas de natalidad, según lo informado por diversos organismos internacionales y académicos, ver por ejemplo lo reportado recientemente por la Organización de las Naciones Unidas (2015) o Bravo (1991) en un estudio también pionero al considerar al proceso de envejecimiento y los decrecientes niveles de fecundidad y sus consecuencias en la dependencia económica y el ingreso en América Latina. Otros estudios que avicinaban el envejecimiento mundial son los de Canales (2001), partiendo del enfoque de la transición demográfica y Cabrera (2002), haciendo distinción entre países desarrollados y en desarrollo y lo que el proceso implica en cada grupo de países.

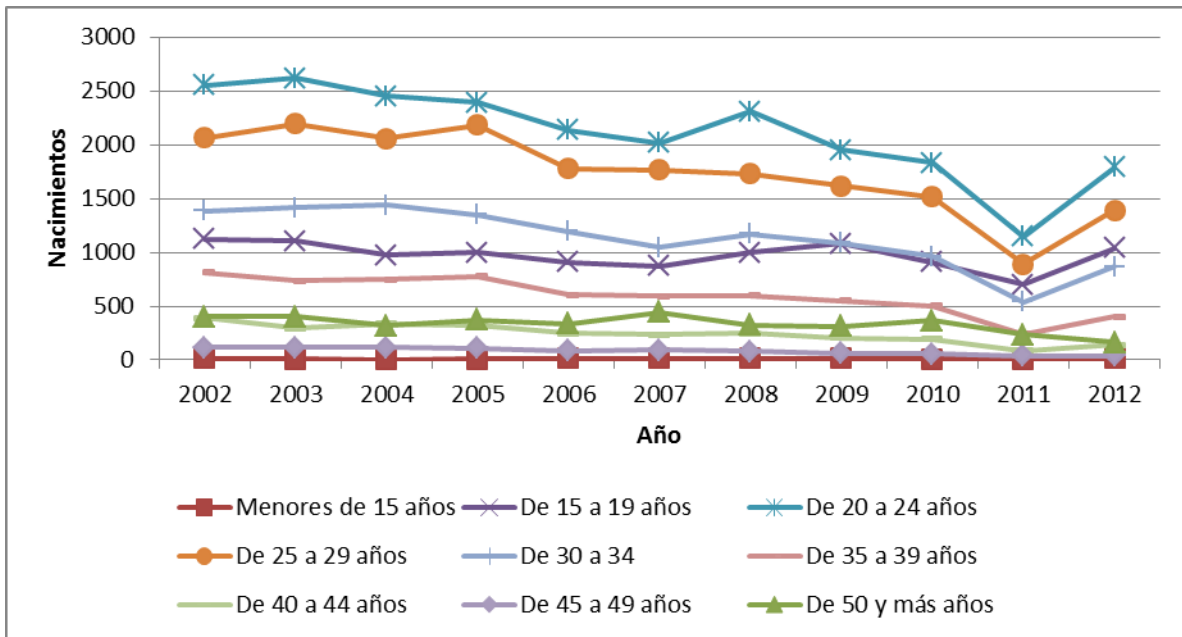
Gráfica 2.1. ZMPT. Nacimientos en localidades menores a 15,000 habitantes, 2002 – 2012.



Fuente: Elaboración propia con base en Registros Administrativos, INEGI (2015b).

En cuanto al promedio de hijos nacidos vivos, al igual que en términos absolutos, éste ha disminuido para los últimos años censales y para todos los tamaños de localidad. El Cuadro 2.3 presenta esta información para el total de la ZMPT.

Gráfica 2.2. ZMPT. Nacimientos en localidades menores a 15,000 habitantes según edad de la madre, 2002 – 2012.



Fuente: Elaboración propia con base en Registros Administrativos, INEGI (2015b).

Es importante resaltar que, aunque con tendencia a disminuir en todos los años, el promedio de hijos es siempre mayor en las localidades menores a 15,000 habitantes, ya sea menores de 2,500 o entre 2,500 y 14,999 habitantes. Lo que puede deberse a un menor acceso a educación sexual, anticonceptivos y/o la idea de que mientras más hijos se tienen, más fuerza de trabajo/ingreso tendrá el hogar en localidades en las cuales las ocupaciones del sector primario sean parte de la reproducción social y del ingreso complementadas por el trabajo asalariado.

La última consideración es importante pues muestra la persistencia de un campo mexicano ocupado, habitado y que es visto aún en cierto grado, como un “espacio de esperanza”, parafraseando a D. Harvey.

Cuadro 2.3. ZMPT. Promedio de hijos nacidos vivos, 1990 – 2010.

Año	Total	Tamaño de localidad (habitantes)				
		Menos de 2,500	2,500 a 14,999	15,000 a 99,999	100,000 a 999,999	1,000,000 y más
1990	3.1	3.3	3.1	2.8		2.2
2000	2.7	3.0	2.8	2.5	2.1	
2010	2.4	2.7	2.5	2.3	1.9	

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI (1990, 2000 y 2010).

Además de las condiciones estructurales que llevan a las mujeres y/o parejas a tener menos hijos, por decir las dificultades económicas o problemas en cuanto al patrimonio de los hogares, en el medio rural pueden añadirse y considerarse algunas más, como la emigración de la pareja, la múltiple fragmentación de la propiedad inmobiliaria (ya sea vivienda o parcela, herencia de parte de los padres o abuelos) que puede significar menos superficie por hijo o hija y así, menor capacidad de patrimonio, producción y/o ahorro o inversión.

Esto último es tema de diversos estudios, y una de las mayores dificultades en el campo, pues al dividir las propiedades, fincar y destinar la tierra para otros usos, se limita el ya de por sí selectivo ingreso a los programas de apoyo al campo. Carton de Grammont (2009), a partir del análisis de las Encuestas Nacionales de Ingresos y Gastos de los Hogares de 1992 y 2004, afirma que hubo un aumento de los apoyos y subsidios gubernamentales que representaron el 6% del total de los ingresos rurales. La cuestión aquí entonces, y hoy en día, es el ingreso a esos programas y las formas de mantenerse en el padrón.

Los datos de las tasas crudas de natalidad en la ZMPT se presentan en los cuadros 2 y 3 en anexo de este capítulo para todos los municipios de la ZMPT.

También en anexo de este capítulo, los mapas 1 a 4 muestran la misma tasa de acuerdo a información de 1990 y 2010 en localidades menores a 15,000 habitantes.

2.1.2. Mortalidad.

Al igual que en el caso de los nacimientos, el análisis de las defunciones sirve para descifrar la dinámica de las poblaciones. Aquí se debe hacer una diferencia importante, pues el estudio de esta variable puede dividirse en dos partes dada la complejidad de cada una de ellas y la lectura que otorga al objeto de estudio. Por un lado, la mortalidad infantil, otorga características y observaciones diferentes a la otra parte, la mortalidad de adultos, que da idea de la estructura de la población en edad de trabajar, por ejemplo.

En este apartado se hace referencia a defunciones generales, definidas por el INEGI como la “desaparición permanente de todo signo de vida, en un momento cualquiera posterior al nacimiento vivo [...]. Excluye a las defunciones fetales” (INEGI, 2015c), por grandes grupos de edad y a las defunciones de personas ocupadas en el sector primario, específicamente a la categoría “Trabajadores en actividades agrícolas, ganaderas, caza y pesca”. Así, se tiene mayor interés en las personas en edad de trabajar pues son los que se consideran el reemplazo de la actual generación de campesinos y/o ejidatarios.

Según Preston *et al.* (2001: 92), el análisis de la mortalidad “refiere al proceso de decremento por el cual miembros vivos de una población mueren gradualmente”. Al igual que los nacimientos, la mortalidad de una población varía de acuerdo a diferentes factores, por mencionar algunos: ingreso, espacio geográfico, sexo, condiciones de salud, ocupación (status), edad.

El Cuadro 2.4 presenta las defunciones totales en la ZMPT, de acuerdo a grupos quinquenales de edad y sexo. El cuadro revela una situación también naciente en los análisis demográficos, en especial en los espacios rurales, como lo es la

feminización de la vejez o la creciente viudez en estos lugares. Se observa una cantidad mayor de defunciones de hombres que de mujeres en todos los grupos de edad, siendo incluso el doble en algunos grupos de edad y años, principalmente en el grupo de mayores de 60 años.

Cuadro 2.4. ZMPT. Defunciones totales en localidades menores a 15,000 habitantes según grandes grupos de edad, 1990 – 2013.

Absolutos		1990	2000	2005	2010	2012	2013
Totales	Total	14,091	15,099	17,133	19,271	20,360	20,602
	0 a 14 años	2,939	1,971	1,928	1,573	1,519	1,360
	15 a 59 años	3,059	3,468	3,745	4,075	4,440	4,459
	Mayores de 60 años	8,100	9,660	11,460	13,628	14,403	14,785
Hombres	Total	9,337	9,812	10,977	12,316	13,055	13,246
	0 a 14 años	1,665	1,082	1,069	875	842	777
	15 a 59 años	1,967	2,183	2,278	2,454	2,678	2,719
	Mayores de 60 años	5,705	6,547	7,630	8,987	9,535	9,750
Mujeres	Total	4,754	5,287	6,156	6,955	7,305	7,356
	0 a 14 años	1,267	889	859	693	675	581
	15 a 59 años	1,092	1,285	1,467	1,621	1,762	1,740
	Mayores de 60 años	2,395	3,113	3,830	4,641	4,868	5,035
Relativos		1990	2000	2005	2010	2012	2013
Totales	Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	0 a 14 años	20.9	13.1	11.3	8.2	7.5	6.6
	15 a 59 años	21.7	23.0	21.9	21.1	21.8	21.6

	Mayores de 60 años	57.5	64.0	66.9	70.7	70.7	71.8
Hombres	Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	0 a 14 años	17.8	11.0	9.7	7.1	6.4	5.9
	15 a 59 años	21.1	22.2	20.8	19.9	20.5	20.5
	Mayores de 60 años	61.1	66.7	69.5	73.0	73.0	73.6
Mujeres	Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	0 a 14 años	26.7	16.8	14.0	10.0	9.2	7.9
	15 a 59 años	23.0	24.3	23.8	23.3	24.1	23.7
	Mayores de 60 años	50.4	58.9	62.2	66.7	66.6	68.4

Fuente: Elaboración propia con base en Registros Administrativos, INEGI (2015a).

Lo que indican estas condiciones resultantes de esta diferencia en cuanto a la mortalidad nos llevan a poner el acento y plantear una línea de interés para los estudios demográficos que observe a la vejez femenina, pues dentro de no muchos años, será bastante aguda como lo demuestran los datos para esta región en específico.

Asimismo, el Cuadro 2.4 revela una cuestión paradójica que se ha estudiado relativamente recientemente: mientras que se logra disminuir, por avances médicos, de higiene o atención temprana a enfermedades o alimentación, la mortalidad infantil (ver cuadro segmentos del grupo de población de 0 a 14 años), el Estado no ha sido capaz de ofrecer espacios educativos o laborales para los habitantes de este grupo de población, lo cual se hace evidente en diferentes plataformas, por ejemplo, el descontento de miles de jóvenes y su no ingreso a universidades públicas, o el gran común denominador cuando de desigualdad, pobreza, emigración e inseguridad se habla: falta de empleo.

Esta transición y logro (atribuido a los avances médicos y de atención a la salud como vacunas) en la sobrevivencia infantil, resultado de mejoras en múltiples niveles y esferas, no se refleja y aprovecha desde el punto de vista crítico de la economía, de la sociedad. Es un proceso que también sucede en el espacio rural, generando descontentos, terminando con arraigos.

Retomando el tema de la viudez femenina, los datos siempre indican una mayor mortalidad de hombres que de mujeres en el grupo de mayores de 60 años, mientras que sucede lo contrario en los otros dos grupos. Ello marca una situación peculiar, puesto que revela que es durante la etapa laboral/productiva cuando los hombres sufren o se ven afectados por enfermedades, lesiones, trabajo pesado, e incluso vicios y/o riesgos y efectos derivados de su ocupación (stress, vida bajo mucha presión en cuanto a movilidad, etc.) y ello repercute en su longevidad con relación a las mujeres.

Por otra parte, como se puede observar en el Cuadro 2.5, al igual que lo hacen las defunciones totales, las defunciones en el grupo de mayores de 60 años también aumentan considerablemente año con año en personas ocupadas en el sector primario, a excepción del último año de registro (2012), en el cual disminuyen mínimamente con relación al año anterior (2010).

Lo anterior no disminuye la importancia de la actividad femenina en la reproducción del hogar, más bien resalta las condiciones bajo las cuales los hombres llegan a edades avanzadas en territorios menores a 15,000 habitantes, es decir, territorios con mayor vocación agrícola en el caso de la ZMPT. Ello, claramente apunta y tiene relación con la falta de atención especializada a personas adultas mayores en este tipo de espacios.

Cuadro 2.5. Defunciones de trabajadores agrícolas y ganaderos en la ZMPT, 1990 a 2012.

	ZMPT	1990	2000	2005	2010	2012
Total	Total	1240	1339	1382	1528	1507
	10-14 años	4	2	1	1	1

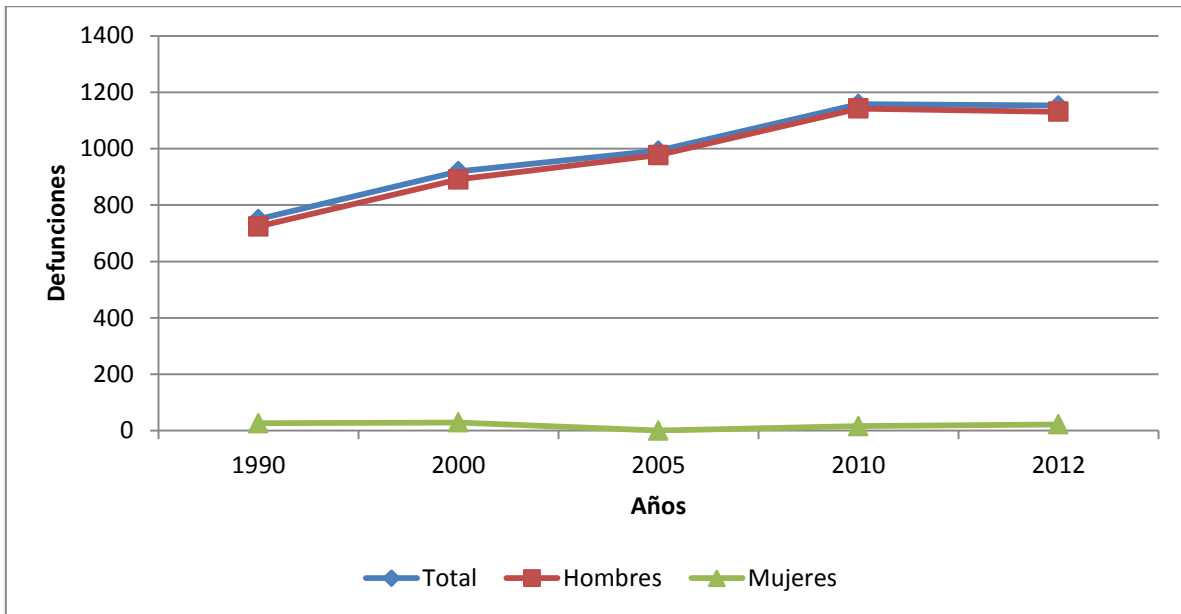
	15-19 años	23	13	17	17	6
	20-24 años	30	22	16	20	18
	25-29 años	30	31	28	20	15
	30-34 años	30	47	23	30	33
	35-39 años	56	39	34	30	40
	40-44 años	49	57	41	44	41
	45-49 años	74	62	63	58	53
	50-54 años	88	60	75	60	62
	55-59 años	103	83	89	90	85
	Mayores 60 años	750	920	993	1158	1153
Hombres	Total	1199	1301	1360	1510	1476
	10-14 años	3	2	1	1	1
	15-19 años	23	13	16	17	6
	20-24 años	27	22	16	20	17
	25-29 años	30	30	28	20	15
	30-34 años	30	46	23	30	33
	35-39 años	55	38	34	30	39
	40-44 años	48	56	40	44	39
	45-49 años	72	62	62	57	51
	50-54 años	84	60	74	59	60
	55-59 años	100	79	87	90	84
	Mayores 60 años	724	891	977	1142	1131
Mujeres	Total	41	38	22	18	31
	10-14 años	1	0	1		
	15-19 años	0	0	0	0	0
	20-24 años	3	0	0	0	1
	25-29 años	0	1	1	0	0
	30-34 años	0	1	1	0	0
	35-39 años	1	1	1	0	1

40-44 años	1	1	2	0	2
45-49 años	2	0		1	2
50-54 años	4	0		1	2
55-59 años	3	4		0	1
Mayores 60 años	26	29		16	22

Fuente: Elaboración propia con base en estadísticas de mortalidad de INEGI, (2014) varios años.

La Gráfica 2.3 muestra la evolución de las defunciones de personas mayores de 60 años ocupadas como trabajadores agrícolas en la ZMPT así como las defunciones según sexo, con una clara tendencia al aumento.

Gráfica 2.3. Defunciones de trabajadores agrícolas mayores de 60 años en ZMPT, 1990 – 2012.



Fuente: Elaboración propia con base en estadísticas de mortalidad de INEGI, (2014) varios años.

Se observa que el total de defunciones de hombres prácticamente es equivalente al total de defunciones, y se registra un mínimo de defunciones de mujeres ocupadas en actividades agrícolas o ganaderas.

Lo anterior se puede cuestionar, pues es sabido que las mujeres, y en especial las mayores de edad no suelen declarar su ocupación más allá de las labores del hogar pues en este tipo de localidades, menores a 15,000 habitantes, la ocupación de las mujeres se ve muy limitada en las estadísticas aunque no sea así en realidad, pues las mujeres además de encargarse de las labores domésticas, pues según lo observado en el terreno durante los años 2010 al presente, las mujeres también acompañan al esposo o pareja al trabajo en el campo, aunque ello puede variar por cuestiones de ubicación de las localidades y decisión por acuerdo de las parejas.¹⁶

2.1.3. Aspectos estructurales de los componentes demográficos.

Para realizar este apartado se revisó bibliografía que aborda el tema de los cambios que han sucedido en el campo mexicano, especialmente a partir de la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), pues según lo observado y revisado, marcó un antes y un después en la estructura agraria y agrícola del país.

Este apartado se divide en tres partes, la primera aborda el tema del cambio a nivel nacional (macro), tomando en cuenta la firma del tratado mencionado como punto de partida y multisectorialmente; en segundo término, se presenta un acercamiento regional (meso) a la ZMPT, es decir, se observan aspectos propios de la ubicación, historia y situación actual de la zona; por último, se comentan algunos de los impactos de las decisiones y hechos mencionados en los niveles macro y meso a nivel local, con base en cuestionarios y entrevistas realizadas en trabajo de campo durante los años 2013, 2014 y 2015, información que se presenta más a fondo en el último capítulo.

¹⁶ Basado en: “De la hacienda a la cabecera municipal. Geohistoria de las transformaciones socioeconómicas y territoriales en Nativitas, Tlaxcala, 1924 - 2010” de elaboración propia y las ediciones hechas por Salas *et al.* (2011) y Salas y Rivermar (2014) muestran casos que verifican lo dicho en diferentes años y espacios tomando como caso de estudio un municipio de la región de interés de esta tesis, Nativitas.

2.1.3.1. Nivel macro.

Rubio (2015), menciona que hay no sólo cambios en la producción, en la ocupación, en las estructuras productivas, sino que hay transiciones que corresponden al sistema económico capitalista, pero que se avecina una transición que no necesariamente se vincularía a éste.

Rubio menciona que existe un dominio alimentario que excluye a los campesinos y los despoja hasta convertirlos en parias de la globalización (2015: 18). Bajo ese entendido, la autora demuestra que Estados Unidos ha controlado y dominado a los países del sur –mediante otros medios, y por mencionar, de tipo político y militar— el control agroalimentario, abriendo mercados para sus excedentes mediante tratados de libre comercio, poniendo en práctica el neoliberalismo y así, beneficiando a la elite de empresarios agroalimentarios (2015: 18).

Según diversos autores, la mayoría de ellos críticos respecto del tema, el TLCAN trajo más desventajas y perjuicios al campo mexicano que beneficios y oportunidades. Ello se ha verificado en diversos subsectores de este sector económico, y así, ha impactado en los hogares, desde la economía hasta la ocupación. Dando paso así, incluso, a consecuencias de tipo demográficas, por ejemplo y como lo sustenta este trabajo, el envejecimiento demográfico en espacios rurales.

La economía de México ha decaído en las últimas décadas. Su dependencia a los precios del petróleo, turismo y remesas hacen del país uno muy vulnerable a cambios que suceden fuera del poder de decisión de los gobernantes. Más allá de la capacidad o incapacidad, voluntad, empeño o indiferencia que éstos presenten.

En efecto, la parte más fuerte de la economía está pues, sujeta a ajustes que suceden en otros países, decisiones que otros toman. De ese modo, en los niveles meso y micro ¿qué consecuencias traen esos ajustes? Aún más preocupante, ¿qué posibilidades y/o capacidad de respuesta tiene ese grueso de población, pobre, marginada, de la clase trabajadora ante esos cambios?

Recientemente se ha observado un cambio sustancial y profundo en las ocupaciones que presentan las personas que viven en el espacio rural mexicano especialmente. Puesto que se trata de municipios, localidades o territorios que se encuentran enmarcados y sujetos a lo que sucede en niveles territoriales mayores. Son territorios, por lo común, que se encuentran en una especie de subordinación a los núcleos urbanos, lo que se ha llamado relación campo-ciudad y que en mi

punto de vista, no deja de funcionar como marco de análisis para lo que sucede en México.

Afirman Salas *et al.* (2011: 13) que

Las sociedades rurales también han sido parte de este proceso [expansión del capitalismo]. La vinculación más evidente se ha dado a través del mercado [...] la etapa actual de globalización impone nuevos desafíos a los grupos y a los sujetos en referencia con su experiencia de localización y organización del espacio

En ese sentido, el espacio rural de la ZMPT es un claro ejemplo tanto de la expansión del capitalismo como de territorios insertados ya en el proceso de globalización. Es así, evidente desde la transformación del paisaje rural, de las actividades de la vida cotidiana, de la necesaria movilidad de la población para emplearse, sobrevivir, evidente en las preferencias laborales desde el punto de vista generacional, evidente en el crecimiento urbano que se describirá en capítulos siguientes.

2.1.3.2. Nivel Meso.

La ZMPT se encuentra en una región clave en términos históricos del centro del país. Actualmente debe su dinamismo a la actividad industrial y a la infraestructura que la conecta. En segundo término, e históricamente, esta región se caracteriza por su potencial agrícola y ganadero.

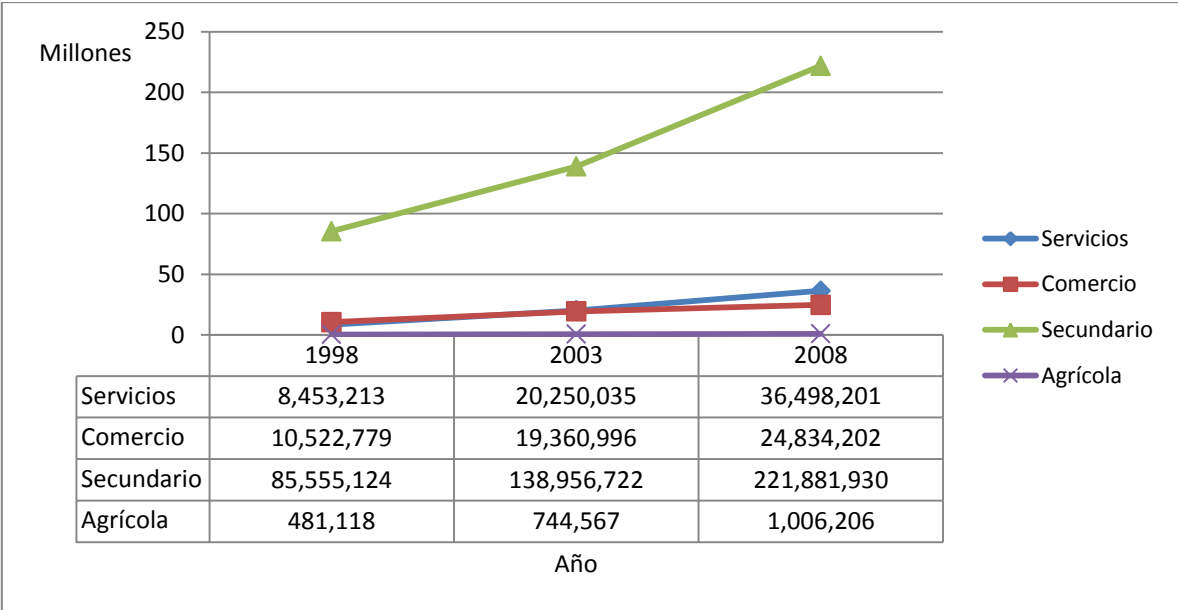
En este apartado se presentan datos que conciernen al contorno de la ZMPT, es decir, las fronteras que dan a la ZMPT su condición de delimitación territorial pero que al mismo tiempo son parte de dos entidades federativas. Dicho con otras palabras, este apartado nos revela las cualidades de las fronteras de esa delimitación que se conoce como ZMPT.

En Tlaxcala y Puebla, según el censo económico de 2014 realizado por el INEGI, se crearon 1,134 y 3,099 establecimientos en áreas no urbanas. Es preciso aclarar que en este caso, para esa institución, no urbano refiere a localidades menores a 2,500 habitantes que no son cabecera municipal y que no se hallan en un corredor

industrial o turístico (INEGI, 2014); ese crecimiento y avance (interés) territorial de inversores privados en áreas rurales es importante y punto a considerar en un plazo temporal corto (el total de establecimientos y tipos puede observarse en el cuadro 4 en anexo de este capítulo), puesto que, junto con las agroindustria, mineras y las inmobiliarias, son los mayores predadores de tierras de menor precio, o dicho con otras palabras, abaratadas en favor de los grandes inversores.

Los valores de la producción de los sectores primario y secundario para el total de la ZMPT se muestran en la Gráfica 2. 4. Es importante decir que los valores mostrados en cuanto a la producción agrícola son inestables durante los años en cuestión, y no van en aumento como lo presenta la Gráfica 2. 4 (el valor de la producción agrícola y su evolución de 1994 a 2011 se puede ver en las gráficas A1 y A2 en anexo de este capítulo, donde se observará un comportamiento inestable de los valores).

Gráfica 2.4. ZMPT. Valor de la producción agrícola y valor de la producción bruta total y promedio anual, 1994-2011 (miles de pesos).



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, 2015d.

Hay una clara tendencia a convertir la vocación regional de la ZMPT. A partir de la inversión en parque, corredores e infraestructura para fines industriales y urbanos, la ZMPT ha mostrado una clara y dominante presencia de la industria, especialmente de la industria manufacturera (en 1998 el valor de la producción bruta total para esta rama del sector secundario fue de \$ 81, 806, 234,000.00, mientras que para el año 2011 fue de \$204, 945,790.00, ver cuadro 3 en anexos para el total del valor por sector en la ZMPT).

En cuanto a personal ocupado por sectores, la información también muestra una clara tendencia a la ocupación fuera del sector primario, de nuevo, contraria al potencial, a la trayectoria y vocación agrícola que demostró la región durante la primera mitad del siglo pasado. Esta información se puede observar en el Cuadro 2.6.

Cuadro 2.6. ZMPT. Ocupación por sectores, 1990-2010.

	Sector secundario		Servicios		Comercio		Sector Primario	
	Promedio	Total	Promedio	Total	Promedio	Total	Promedio	Total
1990							1,763.1	56,420
1998	1,782.5	172,901	2,722.2	106,167	2,864.8	108,862		
2000							1,516.7	59,151
2003	1,645.8	154,701	3,156.5	123,102	3,614.9	137,368		
2008	1,809.6	180,963	4,493.7	175,256	4,627.4	175,841		
2010							1,834.8	71,558

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, 2010 y 2015d.

Nota: En el caso de sector primario, la información corresponde a los censos de población y vivienda. Para los años 1990 y 2000, la información refiere a "Trabajadores agropecuarios"; para el año 2010, refiere al sector primario: agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca. También es preciso informar que, por no existir desagregación territorial desde las fuentes de información, los datos refieren a totales municipales, siendo así el caso también para la capital poblana, lo que eleva de manera importante los totales y promedios presentados.

Por último, la inversión extranjera en el sector secundario sigue en aumento. Lo cual significa que la tendencia y fomento industrial continuará, incluso de una manera muy fuerte, dada la instalación de la firma Audi en San José Chiapa, cerca del municipio de Huamantla, Tlaxcala.

La tradición automotriz continúa en esta región, promoviendo a la vez, tanto un cambio ocupacional como la continuidad, en términos socioespaciales, de dinámicas ligadas a horarios fijos y establecidos por la producción industrial, relegando los tiempos agrícolas-rurales.

Poniendo lo anterior en otros términos, se pasa de una "temporalidad en ruptura" (que obedece al ciclo agrícola, a la rotación de cultivos, al restablecimiento de los nutrientes por la tierra misma) a una temporalidad rutinaria

Aquella en la que el ser humano repite, sin cuestionarla, la forma establecida de sus socialidad, cumple su vida de acuerdo a los códigos que son propios de la consistencia de su socialidad, reproduce fielmente una identidad establecida. Este es el tiempo del automatismo, en el que los seres humanos saben qué es lo que hay que producir, cómo hay que distribuirlo y cómo hay que consumirlo, y lo hacen adecuadamente (Echeverría, 2013: 38).

En el capítulo cuatro se detalla más sobre la instalación de esta firma con base en información periodística. Audi es ahora el centro de atracción laboral para jóvenes habitantes de Tlaxcala y Puebla; es razón de una novedosa relación empresa-ayuntamiento-sociedad¹⁷ y de un *city marketing* también peculiar por parte del ayuntamiento en cuestión.

En el plan de desarrollo de San José Chiapa dice

En la actualidad el municipio de San José Chiapa vive un momento histórico, ya que gracias a la intervención del doctor Rafael Moreno Valle Rosas, gobernador del Estado de Puebla, se obtuvo una inversión extranjera sin precedente en la región, lo que impulsará el desarrollo social, económico y de infraestructura en beneficio de los habitantes con la instalación de la planta armadora de vehículos AUDI [...]. Existen criterios de corresponsabilidad y complementariedad con la comunidad, que toda empresa transnacional de la talla de armadora automotriz AUDI, maneja con el fin de no convertirse en un factor de polaridad en la comunidad donde se instala, sino garantizar el sano desarrollo de la comunidad, para asegurar la estabilidad y certidumbre de la inversión (PMD-San José Chiapa, 2014).

Se espera que esta relación empresa-gobierno local-sociedad, arroje impactos relevantes, en términos regionales, tanto en el medio rural como en el urbano, al desarrollarse la infraestructura y equipamientos urbanos y cediendo al mismo

¹⁷ Aquí puede observarse un video en el que se relata la novedosa relación en la cual trabajan el Ayuntamiento y Audi. Las imágenes son de una posada organizada entre la empresa y el ayuntamiento: <http://www.audi.com.mx/mx/brand/es2/audi-en-mexico/media-center/videos.html> (revisado el 23 de enero de 2016).

crecimiento de la firma en cuestión, consolidando un *clúster* importante en el centro del país.

2.1.3.3. Nivel Local.

Resultado de visitas a los municipios seleccionados, más el conocimiento previo de Nativitas, municipio perteneciente a la ZMPT, se advierte que, si bien son municipios relativamente alejados, se encuentran envueltos bajo una misma dinámica que los afecta y/o transforma de manera similar, exigiendo así, arreglos familiares parecidos.

Esta sección se divide en dos cortas subsecciones, que se retomarán con mayor detalle en el capítulo cinco. La primera refiere a la economía familiar; la segunda aborda la dinámica y estructura territorial de los municipios, relatos a partir de los comentarios de los habitantes, quienes identifican los cambios generales que ellos deciden destacar, específicamente, se muestra su opinión respecto a la evolución de los pueblos ante lo que ellos llaman “progreso” o “modernidad”.

Economía familiar.

El común denominador, y una de las cuestiones representativas del cambio social en la ruralidad mexicana es la llamada pluriactividad en los hogares. En Nativitas, San Gregorio Atzompa y en Xicohtzinco se practica esta estrategia ante el gradual avance de, entre otras cosas y puntos de vista, la urbanización vía la industrialización.

El modelo territorial que envuelve y absorbe el espacio rural de la ZMPT obedece en gran medida a la desregulación del mercado de tierras, que ha permitido la instalación de industria y empresas en la región, ya sea en los municipios mencionados o a pie de carretera (Puebla-Ciudad de México), la ZMPT contiene potentes fuerzas centrípetas que atraen no sólo a la población local, sino también a población habitante y nacida en otros estados del país.

Pero aquí se habla de una atracción que no se limita solamente a la movilidad espacial, puesto que, según lo expresado por los habitantes entrevistados, el trabajo en el campo no es suficiente para cubrir sus expectativas, gastos o anhelos para constituir una familia, hogar y/o contar con servicios o bienes que desean.

En muchos casos, la movilidad laboral acompaña a la movilidad espacial, impidiéndoles continuar con el trabajo en el campo de manera cotidiana, debilitando a su vez, una clase ya de por sí mermada desde hace ya tiempo por decisiones político-económicas tomadas en el nivel macro.

Otra cuestión, relativa al tema general del envejecimiento, y notable en este nivel territorial y de análisis es la atención médica. En este nivel no existen en ninguno de los municipios mencionados los equipamientos especializados que otorguen atención a campesinos de la tercera edad. Son en realidad, un grupo de población hasta hora invisible. Esa observación es aguda, tomando en cuenta que los campesinos no cuentan con historial laboral que los inserte u otorgue derecho a seguridad social o servicio de salud. Ese tema se verifica en el capítulo cinco.

Los cambios de la ruralidad hacia la urbanidad.

Los cambios a los que se refiere este apartado dan introducción y tienen su continuidad en el último capítulo, en el cual, a partir de la voz de los habitantes, se revela su percepción y experiencia del *vivir y envejecer en el lugar*, así como una prospectiva de lo que, a su parecer, resta de ese lugar y es ese mismo lugar.

Aquí se ofrecen datos que dan idea de la evolución de la estructura urbana y en cierto sentido, de la estructura económica de la región. La información se obtuvo de INEGI (2015d) que se pueden encontrar en línea, y van desde longitud de caminos rurales, superficie sembrada, cosechada y urbana, hasta datos de escuelas y familias beneficiadas por programas sociales, entre otros.

Es preciso advertir que esta información no cuenta con desagregación territorial, es decir, no la hay por tamaño de localidad. De nuevo, los datos específicos de la capital poblana aumentan considerablemente lo presentado. Sin embargo, el cuadro da cuenta de la composición de la ZMPT en su totalidad, cuestión objetivo de este apartado.

En principio, la evolución de la oferta educativa en la ZMPT ha ido en aumento, hecho que se puede relacionar con una consciencia de la transición demográfica, puesto que se observa una inversión mayor en la creación de equipamientos de diferentes niveles.

De igual manera que la oferta educativa, los caminos, la inversión en vivienda, el parque vehicular, han aumentado. Ese crecimiento de elementos calificativos de ciudades en desarrollo, demuestra la tendencia y el cambio, en términos territoriales, hacia lo que hoy en día es la ZMPT, la cuarta concentración urbana-industrial del país.

Cuadro 2.7. ZMPT. Estructura territorial en la ZMPT, promedio y totales, 1983-2014.

Año	Caminos rurales (KMs)		Autos		Superficie urbana (km ²)		Inversión vivienda (Miles en pesos)		Unidades médicas		Equipamientos educación	
	Promedio	Total	Promedio	Total	Promedio	Total	Promedio	Total	Promedio	Total	Promedio	Total
1983			12,167.4	133,841								
1984			12,534.6	137,881								
1985			13,117.5	144,292								
1986			13,537.1	148,908								
1987			15,302.0	153,020								
1988			15,905.4	159,054								
1989			17,240.0	172,400								
1990			18,384.6	183,846								
1991			20,222.2	202,222								
1992			21,094.3	210,943								
1993			25,596.3	179,174								
1994	11.3	227	31,502.9	220,520			11,020.2	286,526	4.5	177	13	2,472
1995	12.3	246	25,213.9	201,711			9,272.3	222,535	4.7	185	13	2,592
1996	12.1	242	26,258.6	210,069			9,851.3	256,135	4.6	178	14	2,626
1997	11.4	229	27,769.0	222,152			11,494.0	287,350	4.7	185	15	2,705
1998	11.4	229	27,437.4	219,499			18,732.3	505,773	5.1	197	15	2,805
1999	11.4	228	29,224.1	233,793			34,117.0	921,160	5.2	201	15	2,938
2000	11.1	223	32,884.8	263,078			41,402.4	1,035,059	5.2	203	15	2,906
2001	11.1	223	36,017.6	288,141			41,940.9	1,509,874	5.3	207	15	2,942
2002	11.1	223	41,623.7	291,366			55,235.8	1,601,837	5.5	216	16	3,007
2003	11.1	223	14,093.9	295,971			75,821.1	2,426,275	5.7	222	17	3,127
2004	10.6	219	15,645.4	328,553			76,551.0	2,449,631	6.0	235	17	3,255
2005	10.8	215	16,518.9	346,896	5.4	209	97,554.1	2,926,623	5.9	230	19	3,586
2006	10.8	215	19,108.8	401,285			90,730.4	3,538,484	6.0	235	19	3,697

2007	10.8	215	21,677.4	455,226			89,457.3	2,773,176	6.3	245	20	3,835
2008	10.2	204	23,509.7	493,703			94,887.4	3,700,607	6.6	258	21	3,909
2009	10.2	204	24,894.0	522,774			105,978.1	4,133,144	6.8	264	21	3,949
2010			25,333.5	532,004	18.5	721	134,278.5	4,699,747	6.8	266	21	3,980
2011			27,048.5	568,018			130,932.4	4,451,703	7.2	280	21	4,015
2012			28,657.2	601,801								
2013			29,338.6	616,110								
2014			29,910.1	628,113								

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, 2015d.

Nota: Equipamientos educación incluye los niveles kinder, primarias, secundarias, escuelas técnicas y bachillerato. Los datos son totales municipales. El promedio refiere a la cantidad por municipio.

El Cuadro 2.7 presenta el crecimiento de datos de los elementos mencionados párrafos anteriores. Se observará, por ejemplo, la disminución de los caminos rurales, en contraste a los elementos denominados urbanos o que obedecen al crecimiento de localidades, que en suma, constituyen ciudades y así, complementan y alimentan a la ZMPT.

Echeverría (2013), da vida a un diálogo en el que retoma ideas de Braudel y Marx en su interpretación sobre la oposición campo-ciudad y los elementos que los integran y distinguen. En ese respecto, desde el punto de vista braudeliano, Echeverría afirma que:

La ciudad va a provocar que se perfeccionen las formas del mercado, y los mercados, por su parte, van a estar constantemente solicitando tanto el apareamiento de ciudades como las modificaciones de la estructura de las mismas [...] Ciudad y mercado parecen ser, pues, casi sinónimos.

Aquí, y con base en los datos presentados, se puede imaginar al mercado absorbiendo la historia de esta región, en su núcleo, a la sociedad, longeva o no, creando cambios novedosos, haciendo vetustas ciertas formas de relación, de producción e incluso, expresiones de la vida cotidiana.

2.2. Relación de los componentes con el contexto socioespacial.

En este apartado se busca relacionar las tendencias de los componentes demográficos expuestos anteriormente con el proceso de envejecimiento, a manera de causas y consecuencias, con el fin de revelarlos como variables a considerar en el análisis de las relaciones socioespaciales.

Se cuenta como supuesto en este avance de la investigación, que la edad de la población contiene una posibilidad para explicar la variabilidad, continuidad o ruptura en las relaciones sociales y socioespaciales, pues afecta patrones y

categorías específicas, como la movilidad, el trabajo, el abasto, la actividad cotidiana misma, los lugares frecuentados, entre otros; por lo que, a partir de este apartado se inicia la búsqueda de aquellas acciones que se modifican por el incremento de edad de los individuos, modificando a su vez, las relaciones socioespaciales.

Ese objetivo se alcanzará sólo si consideramos dos aspectos de la información. Por un lado, los indicadores demográficos específicos en el análisis del envejecimiento, lo cuales dan idea del avance y situación del proceso; por otro lado, los recorridos de campo, así como la sistematización de la información que resulte de ellos, pues permitirán un panorama de la ruralidad en esas zonas, desde el punto de vista geodemográfico, para con ello, proponer una geografía del envejecimiento en términos teóricos.

A continuación se presenta una serie de indicadores especializados en el análisis del envejecimiento de la población así como en la descripción de la estructura de una población.

El índice de Friz.

Representa la proporción que significa la población de 0 a 20 años de edad en relación a la de 30 a 50, que toma como base 100. El significado de los valores es el siguiente: si el índice es mayor de 160 la población es joven, si el índice se halla entre 60 y 160 la población es madura, y finalmente, si el índice obtenido es inferior a 60 la población es vieja.

Fórmula Índice de Fritz:

$$(\text{Pob} < 20 \text{ años}) / \text{Pob} (30-49 \text{ años}) * 100$$

A nivel estatal, sin hacer discriminación entre tamaño de localidades, los resultados del cálculo del índice de Friz (IF) indican que la población de Tlaxcala es una población madura, pues el resultado del cálculo es 156.45. Por su parte, Puebla presenta una población joven pero muy cercana a convertirse en madura pues el IF es de 168.87. El IF por municipios de la ZMPT se presenta en el Cuadro 2.8.

Cuadro 2.8. Índice de Friz, localidades menores a 15,000 habitantes de ZMPT, 1990 – 2010.

Municipios	Años			Diferencia por períodos	
	1990	2000	2010	1990-2000	2000-2010
Xicohtzinco (TLAX)	246.31	167.40	131.83	78.90	35.57
San Lorenzo Axocomanitla (TLAX)	--	191.06	142.73	--	48.33
Santa Ana Nopalucan (TLAX)	--	188.47	142.98	--	45.48
Tetlatlahuca (TLAX)	258.48	187.32	145.07	71.16	42.25
Chiautzingo (PUE)	326.79	247.75	145.56	79.03	102.19
Tepeyanco (TLAX)	271.44	186.03	146.87	85.40	39.16
San Gregorio Atzompa (PUE)	239.74	194.93	147.68	44.82	47.24
San Juan Huactzinco	--	206.45	153.55	--	52.90
Ixtacuixtla de M. Matamoros	272.09	199.97	154.03	72.12	45.94
Santa Catarina Ayometla	--	204.65	155.95	--	48.70
Tepetitla de Lardizábal	279.53	203.80	155.99	75.73	47.81
San Jerónimo Zacualpan	--	189.97	156.27	--	33.70
Tenancingo	271.00	191.61	157.73	79.38	33.88
Mazatecochco de J.M. Morelos	274.63	216.64	157.89	57.99	58.75
Teolocholco	325.99	223.83	158.74	102.16	65.09
San Miguel Xoxtla	271.60	195.46	159.08	76.15	36.37
Nativitas	284.66	216.39	163.95	68.27	52.45
San Felipe Teotlalcingo	321.96	232.91	169.57	89.04	63.34
Santa Apolonia Teacalco	--	212.28	170.67	--	41.62
San Martín Texmelucan	265.26	215.28	171.17	49.98	44.11
Cuautlancingo	264.80	222.09	174.54	42.71	47.55
San Salvador el Verde	307.11	232.33	177.08	74.78	55.25
Santa Cruz Quilehtla	--	223.33	177.36	--	45.97
San Andrés Cholula	291.89	215.93	178.50	75.95	37.44
Juan C. Bonilla	321.26	240.70	182.16	80.55	58.55
Coronango	302.61	233.99	182.49	68.62	51.50
Acuamanala de M. Hidalgo	300.65	243.65	183.10	57.01	60.55
Zacatelco	265.81	270.45	184.44	-4.65	86.01

Puebla	212.46	259.18	184.89	-46.72	74.29
Huejotzingo	295.10	240.11	187.00	54.99	53.12
Papalotla de Xicohténcatl	251.45	238.60	187.62	12.86	50.98
Tlaltenango	329.86	248.16	191.46	81.70	56.70
Tepatlatxco de Hidalgo	313.13	256.27	204.65	56.85	51.62
San Pedro Cholula	273.85	278.13	205.96	-4.28	72.17
Domingo Arenas	340.22	280.00	215.43	60.22	64.57
San Pablo del Monte	323.89	291.42	216.93	32.47	74.49
Amozoc	301.59	202.24	222.18	99.34	-19.94
Acajete	345.59	283.50	224.83	62.09	58.67
Ocoyucan	381.24	314.98	229.99	66.26	84.99

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, 1990 a 2010. * Datos ordenados de menor a mayor con base en la columna del año 2010.

Los municipios que presentan una población madura según este índice son Xicohtzingo, San Lorenzo Axocomanitla, Santa Ana Nopalucan, Tetlatlahuca, Chiautzingo, Tepeyanco, San Gregorio Atzompa, San Juan Huactzinco, Ixtacuixtla de M. Matamoros, Santa Catarina Ayometla, Tepetitla de Lardizábal, San Jerónimo Zacualpan, Tenancingo, Mazatecochco de J.M. Morelos, Teolocholco y San Miguel Xoxtla. Ninguno de ellos se encontraba dentro del rango de población madura en los años 1990 o 2000, sólo hasta el año 2010 es que rebasan el límite de 160.

La tendencia general es interesante, todos se dirigen hacia el intervalo que corresponde al de población madura, a ritmos diferentes.¹⁸ En el caso de la ZMPT se tiene el caso de una disminución de 181 puntos en sólo dos décadas (Chiautzingo), mientras que la disminución entre intervalos es de 27.58 para el caso de Puebla, que como capital de la entidad del mismo nombre, contiene una dinámica de población más compleja.

Como única excepción, el municipio de Amozoc tiene un proceso contrario a la mayoría, pues en el primer intervalo de tiempo de 1990 a 2000 tiene una disminución de 99.34, mientras que para el segundo intervalo el índice incrementa

¹⁸ Como ejemplo de una población vieja a nivel nacional se puede citar el caso de España, que en 30 años bajó 86 puntos y en 2011 llegó a 59.44.

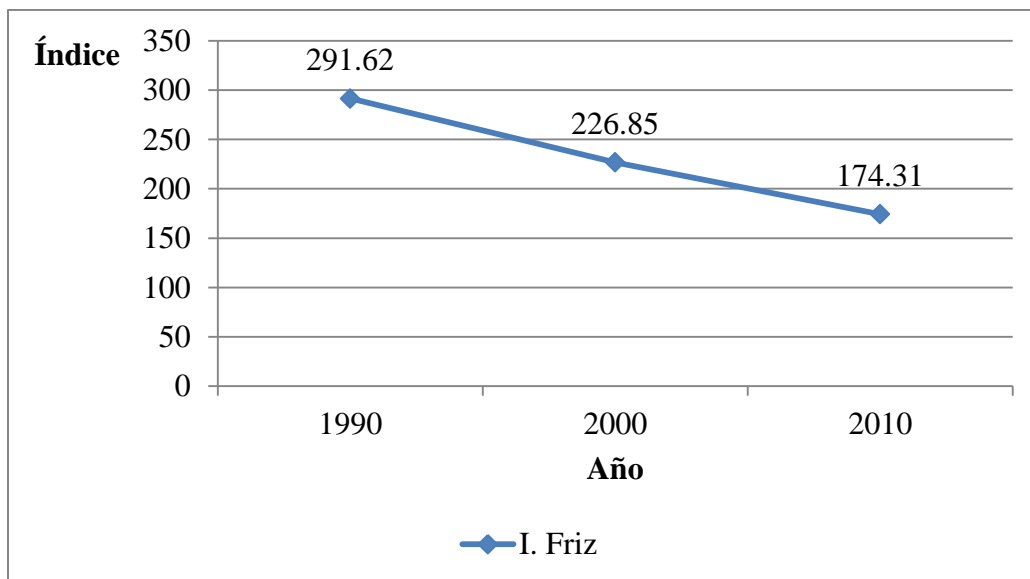
19.94 puntos, lo que indica que la población “rejuveneció” en un pequeño grado. Este es un caso interesante cuya explicación puede encontrarse en el retorno de población joven a las localidades menores de 15,000 habitantes. Los mapas 5 a 7 en anexos de este capítulo presentan un patrón disperso en la lectura del envejecimiento en los municipios de la ZMPT. Es necesario mencionar que los intervalos varían de un mapa a otro, pues como se nota en cada uno de los cuadros de las referencias (simbología), los datos mayores y menor son menores cada vez, lo que significa de entrada, que el proceso de envejecimiento va en aumento paulatino. Los histogramas de cada mapa demuestran una concentración paulatina de municipios en el primer intervalo, lo que significa una población madura cada vez mayor para los casos presentados; además, el primer intervalo tiene valores menores para los diferentes momentos.

No hay un patrón claro de localización de un mayor avance en el proceso en cuestión, lo que sí se puede afirmar es que el proceso continúa, ya sea que se revierte en algún caso aislado, pero se agudiza para el último año.

Se puede decir que los municipios de la parte norte son los que tienen un IF menor para todos los años.

Los datos acumulados de los municipios que componen a la ZMPT se presentan en la Gráfica 2.5, a partir de aquí, a menos que se indique lo contrario, ZMPT se referirá al conjunto de las localidades menores a 15,000 habitantes que conforman cada uno de los municipios de la zona metropolitana.

Gráfica 2.5. Evolución del Índice de Friz, localidades menores a 15,000 habitantes de ZMPT, 1990 – 2010.



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, 1990 a 2010.

Si bien el índice indica aún una población joven, la tendencia es clara, pues la ZMPT experimenta una caída importante de su población que se dirige hacia una población madura. Ello aunado a las emigraciones, a la cada vez menor ocupación en el sector primario, y al fomento del gobierno mediante políticas y programas federales, estatales y municipales a las actividades industriales y de servicios, la actividad agrícola está destinada a ser desarrollada por población adulta mayor en números cada vez más importantes con relación a la población total.

Tasa de envejecimiento.

Otro indicador de la población adulta mayor que presenta datos importantes para representar el proceso de envejecimiento es la tasa de envejecimiento. Ésta indica el grado de envejecimiento de la población. La fórmula para el cálculo de la tasa es:

$$\text{(Población > de 60 y más años) / (Población Total)*100}$$

Consiste en relacionar la proporción que representa la población de 60 años y más con el total de población. Para el caso de los municipios que integran la ZMPT, la

tasa de envejecimiento experimentan un aumento generalizado, aunque con excepciones (Amozoc, Chiautzingo y Puebla), todos los municipios presentan un crecimiento de su población adulta mayor de 1990 a 2010. El dato mayor para el año 2010 es de 11.91 para San Jerónimo Zacualpan, mientras que el dato menor es de 4.62 del municipio de San Pablo del Monte en el mismo año.

La evolución y el comportamiento de la tasa de envejecimiento se puede observar en el Cuadro 2.9.

Cuadro 2.9. Tasa de envejecimiento, ZMPT, 1990 – 2010.

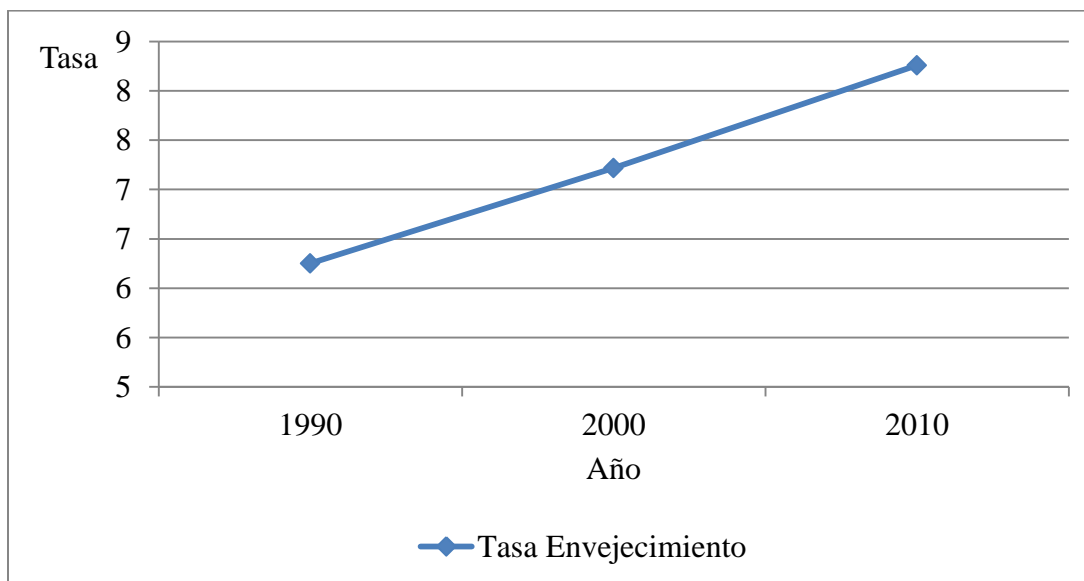
Municipios	Tasa de envejecimiento			Incremento		
	1990	2000	2010	1990-2000	2000-2010	1990-2010
Acajete	5.65	6.87	7.63	1.22	0.76	1.98
Amozoc	4.52	4.37	4.17	-0.15	-0.2	-0.35
Coronango	5.72	6.12	9.72	0.4	3.6	4
Cuautlancingo	4.62	5.3	7.2	0.68	1.9	2.58
Chiautzingo	7.13	10.96	4.8	3.83	-6.16	-2.33
Domingo Arenas	7.17	7.4	7.98	0.23	0.58	0.81
Huejotzingo	6.12	6.5	6.84	0.38	0.34	0.72
Juan C. Bonilla	5.85	7.09	7.87	1.24	0.78	2.02
Ocoyucan	5.48	6.35	7.41	0.87	1.06	1.93
Puebla	6.09	5.49	5.95	-0.6	0.46	-0.14
San Andrés Cholula	5.35	5.77	8.28	0.42	2.51	2.93
San Felipe Teotlalcingo	8.23	9.38	10.32	1.15	0.94	2.09
San Gregorio Atzompa	6.42	7.62	11	1.2	3.38	4.58
San Martín Texmelucan	6.06	6.72	7.49	0.66	0.77	1.43
San Miguel Xoxtla	4.69	5.21	8.17	0.52	2.96	3.48
San Pedro Cholula	5.63	7.26	9.01	1.63	1.75	3.38
San Salvador el Verde	6.16	7.05	7.62	0.89	0.57	1.46
Tepatlaxco de Hidalgo	5.41	6.74	7.37	1.33	0.63	1.96
Tlaltenango	8.33	8.13	8.81	-0.2	0.68	0.48
Ixtacuixtla de M. Matamoros	7.18	8.14	9.62	0.96	1.48	2.44
Mazatecochco de J. M. Morelos	6.35	7.24	8.04	0.89	0.8	1.69
Tepetitla de Lardizábal	6.98	7.01	7.69	0.03	0.68	0.71
Acuamanala de M. Hidalgo	4.91	5.6	6.6	0.69	1	1.69
Nativitas	7.85	8.38	9.33	0.53	0.95	1.48
San Pablo del Monte	3.91	4.06	4.62	0.15	0.56	0.71

Tenancingo	6.74	8.65	10.2	1.91	1.55	3.46
Teolochoelco	6	6.47	8.8	0.47	2.33	2.8
Tepeyanco	7.81	9.03	10.09	1.22	1.06	2.28
Tetlatlahuca	7.98	7.99	9.57	0.01	1.58	1.59
Papalotla de Xicohténcatl	6.19	5.75	6.48	-0.44	0.73	0.29
Xicohtzinco	6.74	8.4	9.57	1.66	1.17	2.83
Zacatelco	6.78	7.01	7.57	0.23	0.56	0.79
San Jerónimo Zacualpan		11.35	11.91		0.56	
San Juan Huactzinco		7.26	8.53		1.27	
San Lorenzo Axocomanitla		8	9.05		1.05	
Santa Ana Nopalucan		7.78	9.42		1.64	
Santa Apolonia Teacalco		9.01	10.08		1.07	
Santa Catarina Ayometla		8.06	9.88		1.82	
Santa Cruz Quilehtla		6.01	7.41		1.4	

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, 1990 a 2010.

Claramente el aumento de la tasa de envejecimiento, lo cual marca una tendencia hacia el envejecimiento de la población, que empata con la tendencia establecida a partir de la lectura del IF (Gráfica 2.6).

Gráfica 2.6. Tasa de envejecimiento, ZMPT, 1990 – 2010.



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, 1990 – 2010.

La evolución de la tasa de envejecimiento marca una tendencia hacia una estructura vieja de la población, donde la dinámica de la población se ve afectada por factores como la emigración y el crecimiento natural de la población.

Índice de envejecimiento.

Por su parte, el índice de envejecimiento mide la cantidad de adultos mayores por cada individuo menor a 15 años. Los cálculos de los municipios de la ZMPT para los años 1990 a 2010 (Cuadro 2.9) y la fórmula para la determinación del índice es:

$$(\text{Población} > 60 \text{ y más años} / \text{Población} < 15 \text{ y más años}) * 100$$

Se observa que el dato mayor para el último año es de 43.3 correspondiente al municipio de San Jerónimo Zacualpan, mientras que el dato menor es de 10.66 del municipio de Amozoc. Este último municipio, junto con Chiautzingo, Puebla, Papalotla de Xicohtécatl y Zacatelco, presentan irregularidades en el índice, lo cual puede significar una dinámica demográfica intensa, basada en procesos de emigración de retorno, o que existe movilidad constante hacia otras localidades, mayores a 15,000 habitantes (Cuadro 2.10).

Cuadro 2.10. Índice de envejecimiento, ZMPT, 1990 – 2010.

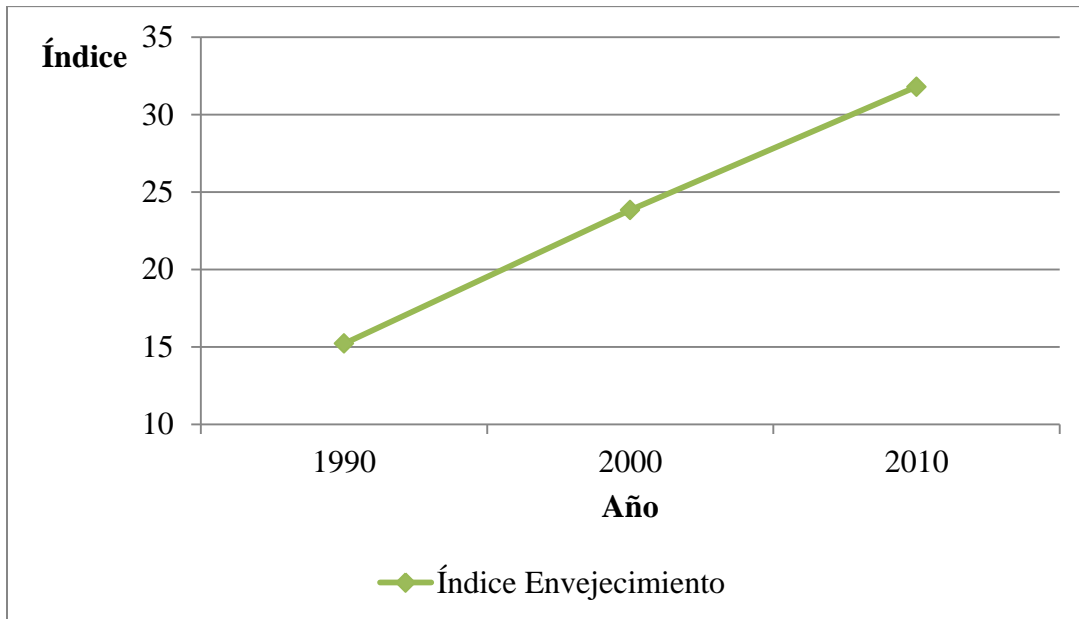
Municipios	Índice de envejecimiento			Incremento		
	1990	2000	2010	1990-2000	2000-2010	1990-2010
Acajete	12.16	16.22	20.75	4.06	4.53	8.59
Amozoc	10.44	11.63	10.66	1.19	-0.97	0.22
Coronango	13.64	15.71	29.97	2.07	14.26	16.33
Cuautlancingo	11.29	13.71	21.88	2.42	8.17	10.59
Chiautzingo	16.22	22.11	14.46	5.89	-7.65	-1.76
Domingo Arenas	15.83	17.28	21.15	1.45	3.87	5.32
Huejotzingo	14.62	17.1	19.58	2.48	2.48	4.96

Juan C. Bonilla	13.32	18.46	23.51	5.14	5.05	10.19
Ocoyucan	11.47	14.15	20.19	2.68	6.04	8.72
Puebla	17.72	13.78	17.12	-3.94	3.34	-0.6
San Andrés Cholula	12.91	15.71	25.77	2.8	10.06	12.86
San Felipe Teotlalcingo	19.24	25.41	33.08	6.17	7.67	13.84
San Gregorio Atzompa	16.92	22.01	38.34	5.09	16.33	21.42
San Martín Texmelucan	15.26	18.39	23.07	3.13	4.68	7.81
San Miguel Xoxtla	11.73	14.98	25.42	3.25	10.44	13.69
San Pedro Cholula	13.76	16.28	26.99	2.52	10.71	13.23
San Salvador el Verde	14.62	18.45	23.33	3.83	4.88	8.71
Tepatlaxco de Hidalgo	12.24	17.01	20.9	4.77	3.89	8.66
Tlaltenango	18.3	21.86	25.89	3.56	4.03	7.59
Ixtacuixtla de M. Matamoros	17.92	23.32	32.5	5.4	9.18	14.58
Mazatecochco de J. M. Morelos	15.51	20.44	26.39	4.93	5.95	10.88
Tepetitla de Lardizábal	17.44	20.35	24.38	2.91	4.03	6.94
Acuamanala de M. Hidalgo	11.52	14.45	19.94	2.93	5.49	8.42
Nativitas	19.66	23.11	30.46	3.45	7.35	10.8
San Pablo del Monte	8.86	9.21	12.36	0.35	3.15	3.5
Tenancingo	17.42	26.18	32.97	8.76	6.79	15.55
Teolochoico	13.7	17.57	28.55	3.87	10.98	14.85
Tepeyanco	20.17	27.94	34.33	7.77	6.39	14.16
Tetlatlahuca	21.67	23.74	33.66	2.07	9.92	11.99
Papalotla de Xicohténcatl	15.88	14.75	18.4	-1.13	3.65	2.52
Xicohtzinco	18.12	27.25	34.49	9.13	7.24	16.37
Zacatelco	17.27	15.79	21.54	-1.48	5.75	4.27
San Jerónimo Zacualpan		35.38	43.3		7.92	
San Juan Huactzinco		21.27	28.5		7.23	
San Lorenzo Axocomanitla		24.46	31.72		7.26	
Santa Ana Nopalucan		23.68	33.39		9.71	
Santa Apolonia Teacalco		25.59	33.08		7.49	
Santa Catarina Ayometla		22.14	33.73		11.59	
Santa Cruz Quilehla		15.96	21.61		5.65	

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, 1990 – 2010.

La evolución del índice, que al igual que la tasa de envejecimiento, marca una clara tendencia hacia el envejecimiento de la población, pues se inicia en 15 adultos mayores por cada 100 personas menores a 15 años y termina en más de 31.7 adultos mayores por cada 100 menores de 15 años. Un incremento de poco más del doble en sólo veinte años (Gráfica 2.7).

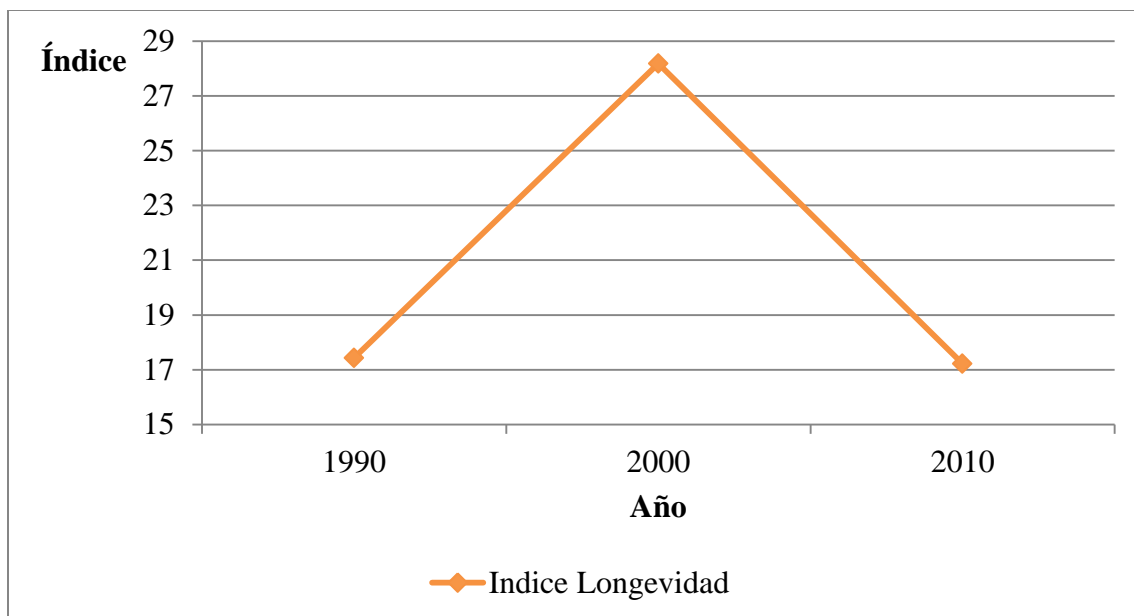
Gráfica 2.7. Dinámica del índice de envejecimiento, ZMPT, 1990 – 2010.



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, 1990 – 2010.

El índice de longevidad indica cuántos ancianos (mayores de 80 años) existen con respecto a la población de 60 y más años. La Gráfica 2.8 presenta el cálculo de este índice.

Gráfica 2.8. Índice de longevidad, ZMPT, 1990 – 2010.



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, 1990 a 2010.

Tasas de dependencia.

La tasa de dependencia indica la relación entre la población potencialmente activa y la que no lo es. La fórmula para determinar esta tasa es:

$$(\text{Población 60 y más años} + P < 15 \text{ años}) / P (15 - 59 \text{ años}) * 100$$

El Cuadro 2.11 presenta el cálculo de la tasa en tres momentos para los municipios de la ZMPT. Se observa una disminución generalizada en la Gráfica 2.9, que se puede explicar por el paso de las cohortes de población dependiente del año 2000 a 2010 a población no dependiente y que no se compensa por el otro extremo de la ecuación, es decir, por el aumento de viejos en cantidades similares a la población joven.

Cuadro 2.11. Tasa de dependencia, ZMPT, 1990 – 2010.

Municipios	Tasa de dependencia			Incremento		
	1990	2000	2010	1990-2000	2000-2010	1990-2010
Acajete	108.78	97.01	79.87	-11.77	-17.14	-28.91
Amozoc	91.78	72.22	76.27	-19.56	4.05	-15.51
Coronango	90.95	82.16	72.85	-8.79	-9.31	-18.1
Cuautlancingo	83.67	78.45	66.98	-5.22	-11.47	-16.69
Chiautzingo	104.47	95.97	61.23	-8.5	-34.74	-43.24
Domingo Arenas	110.49	101.01	84.25	-9.48	-16.76	-26.24
Huejotzingo	92.25	80.28	71.78	-11.97	-8.5	-20.47
Juan C. Bonilla	99.06	83.43	70.51	-15.63	-12.92	-28.55
Ocoyucan	113.96	105.11	78.97	-8.85	-26.14	-34.99
Puebla	67.93	82.92	68.64	14.99	-14.28	0.71
San Andrés Cholula	87.82	73.89	67.86	-13.93	-6.03	-19.96
San Felipe Teotlancingo	104.17	86.2	71.04	-17.97	-15.16	-33.13
San Gregorio Atzompa	79.65	73.13	65.85	-6.52	-7.28	-13.8
San Martín Texmelucan	84.33	76.28	66.57	-8.05	-9.71	-17.76
San Miguel Xoxtla	80.72	66.58	67.58	-14.14	1	-13.14

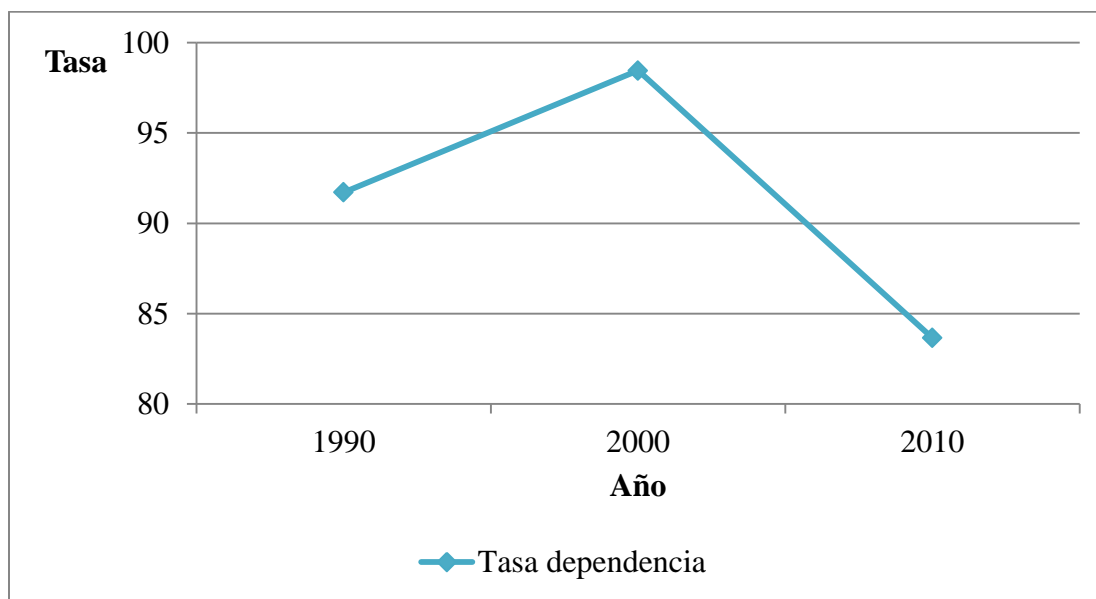
San Pedro Cholula	87.11	107.75	73.62	20.64	-34.13	-13.49
San Salvador el Verde	93.28	82.65	67.38	-10.63	-15.27	-25.9
Tepatlatxco de Hidalgo	98.64	86.39	74.31	-12.25	-12.08	-24.33
Tlaltenango	116.64	82.89	74.97	-33.75	-7.92	-41.67
Ixtacuixtla de M. Matamoros	89.43	75.57	64.51	-13.86	-11.06	-24.92
Mazatecochco de J. M. Morelos	89.75	74.47	62.67	-15.28	-11.8	-27.08
Tepetitla de Lardizábal	88.61	70.82	64.53	-17.79	-6.29	-24.08
Acuamanala de M. Hidalgo	90.63	79.68	65.81	-10.95	-13.87	-24.82
Natívitás	91.56	80.58	66.6	-10.98	-13.98	-24.96
San Pablo del Monte	92.46	92.83	72.45	0.37	-20.38	-20.01
Tenancingo	83.23	71.47	69.92	-11.76	-1.55	-13.31
Teolocholco	99.21	76.28	65.6	-22.93	-10.68	-33.61
Tepeyanco	86.94	70.53	65.24	-16.41	-5.29	-21.7
Tetlatlahuca	81.14	71.4	61.34	-9.74	-10.06	-19.8
Papalotla de Xicohténcatl	82.27	80.97	71.5	-1.3	-9.47	-10.77
Xicohtzinco	78.35	64.51	59.55	-13.84	-4.96	-18.8
Zacatelco	85.43	105.77	74.53	20.34	-31.24	-10.9
San Jerónimo Zacualpan		76.74	65.04		-11.7	
San Juan Huactzinco		70.69	62.5		-8.19	
San Lorenzo Axocomanitla		68.64	60.17		-8.47	
Santa Ana Nopalucan		68.41	60.37		-8.04	
Santa Apolonia Teacalco		79.23	68.19		-11.04	
Santa Catarina Ayometla		80.07	64.42		-15.65	
Santa Cruz Quilehltla		77.58	71.56		-6.02	

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, 1990 a 2010.

El tema de la dependencia ha ganado interés en los estudios académicos, puesto que tiene implicaciones importantes en los hogares. Por ejemplo, implica cooperación y arreglos intrafamiliares para los cuidados, ya sea de las personas adultas mayores o de los infantes. Ese tipo de acciones acarrea una diversidad de cambios al interior de las familias, muchas veces limitando en capacidades de desarrollo personal (o familiar) a aquellos miembros de la familia que, por razones

particulares, son quienes les corresponde ayudar en esos cuidados, que por lo general, son las hijas o hijos menores.

Gráfica 2.9. Tasa de dependencia, ZMPT, 1990 – 2010.



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, 1990 a 2010.

Mientras que la tasa de dependencia senil relaciona únicamente a la población mayor de 60 y más años de edad con la población potencialmente activa. El Cuadro 2.12 presenta los datos de los municipios que componen la zona, mientras que la Gráfica 2.10 el total para la ZMPT.

$$(\text{Población 60 años y más}) / \text{Población (15 – 59 años)} * 100$$

Cuadro 2.12. Tasa de dependencia senil o relación viejos – adultos, ZMPT, 1990 – 2010.

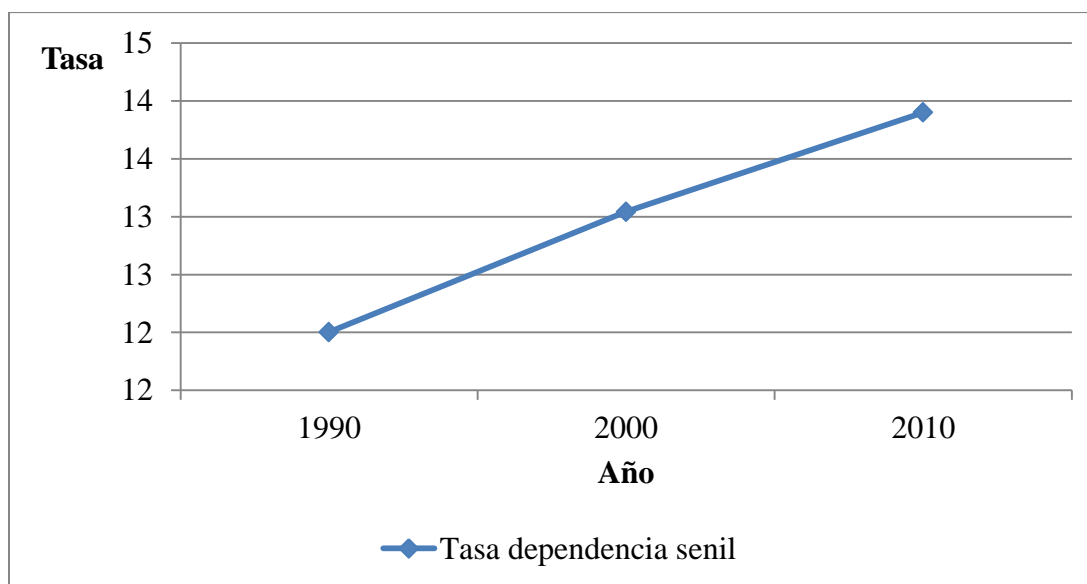
Municipios	Tasa de dependencia senil/relacion viejos-adultos			Incremento		
	1990	2000	2010	1990-2000	2000-2010	1990-2010

Acajete	11.79	13.54	13.73	1.75	0.19	1.94
Amozoc	8.67	7.53	7.35	-1.14	-0.18	-1.32
Coronango	10.91	11.16	16.8	0.25	5.64	5.89
Cuautlancingo	8.49	9.46	12.02	0.97	2.56	3.53
Chiautzingo	14.58	21.47	7.74	6.89	-13.73	-6.84
Domingo Arenas	15.1	14.88	14.71	-0.22	-0.17	-0.39
Huejotzingo	11.77	11.72	11.75	-0.05	0.03	-0.02
Juan C. Bonilla	11.65	13	13.42	1.35	0.42	1.77
Ocoyucan	11.72	13.03	13.27	1.31	0.24	1.55
Puebla	10.22	10.04	10.03	-0.18	-0.01	-0.19
San Andrés Cholula	10.04	10.03	13.91	-0.01	3.88	3.87
San Felipe Teotlancingo	16.81	17.47	17.66	0.66	0.19	0.85
San Gregorio Atzompa	11.53	13.19	18.25	1.66	5.06	6.72
San Martín Texmelucan	11.16	11.85	12.48	0.69	0.63	1.32
San Miguel Xoxtla	8.47	8.67	13.7	0.2	5.03	5.23
San Pedro Cholula	10.54	15.08	15.65	4.54	0.57	5.11
San Salvador el Verde	11.9	12.87	12.75	0.97	-0.12	0.85
Tepatlaxco de Hidalgo	10.75	12.56	12.84	1.81	0.28	2.09
Tlaltenango	18.04	14.87	15.42	-3.17	0.55	-2.62
Ixtacuixtla de M. Matamoros	13.59	14.29	15.82	0.7	1.53	2.23
Mazatecochco de J. M. Morelos	12.05	12.64	13.09	0.59	0.45	1.04
Tepetitla de Lardizábal	13.16	11.97	12.65	-1.19	0.68	-0.51
Acuamanala de M. Hidalgo	9.37	10.06	10.94	0.69	0.88	1.57
Nativitas	15.04	15.13	15.55	0.09	0.42	0.51
San Pablo del Monte	7.52	7.83	7.97	0.31	0.14	0.45
Tenancingo	12.35	14.83	17.34	2.48	2.51	4.99
Teolochocho	11.96	11.4	14.57	-0.56	3.17	2.61
Tepeyanco	14.59	15.4	16.67	0.81	1.27	2.08
Tetlatlahuca	14.45	13.7	15.44	-0.75	1.74	0.99
Papalotla de Xicohténcatl	11.28	10.41	11.11	-0.87	0.7	-0.17
Xicohtzinco	12.02	13.81	15.27	1.79	1.46	3.25
Zacatelco	12.58	14.42	13.21	1.84	-1.21	0.63
San Jerónimo Zacualpan		20.06	19.65		-0.41	
San Juan Huactzinco		12.4	13.86		1.46	
San Lorenzo Axocomanitla		13.49	14.49		1	
Santa Ana Nopalucan		13.1	15.11		2.01	
Santa Apolonia Teacalco		16.14	16.95		0.81	
Santa Catarina Ayometla		14.51	16.25		1.74	
Santa Cruz Quilehtla		10.68	12.71		2.03	

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, 1990 a 2010.

A diferencia de la tasa de dependencia global, la dependencia senil sí marca un aumento en general. La Gráfica 2.10 muestra el aumento gradual general de la ZMPT en cuanto a la dependencia senil.

Gráfica 2.10. Tasa de dependencia senil o relación viejos - adultos, ZMPT, 1990 – 2010.



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, 1990 – 2010.

Reemplazo de población activa.

En cuanto a la capacidad de la población activa de reemplazarse, los datos indican una disminución en esa capacidad así como, la caída de la capacidad de reemplazo de la población activa (Cuadro 2.13 y Gráfica 2.11).

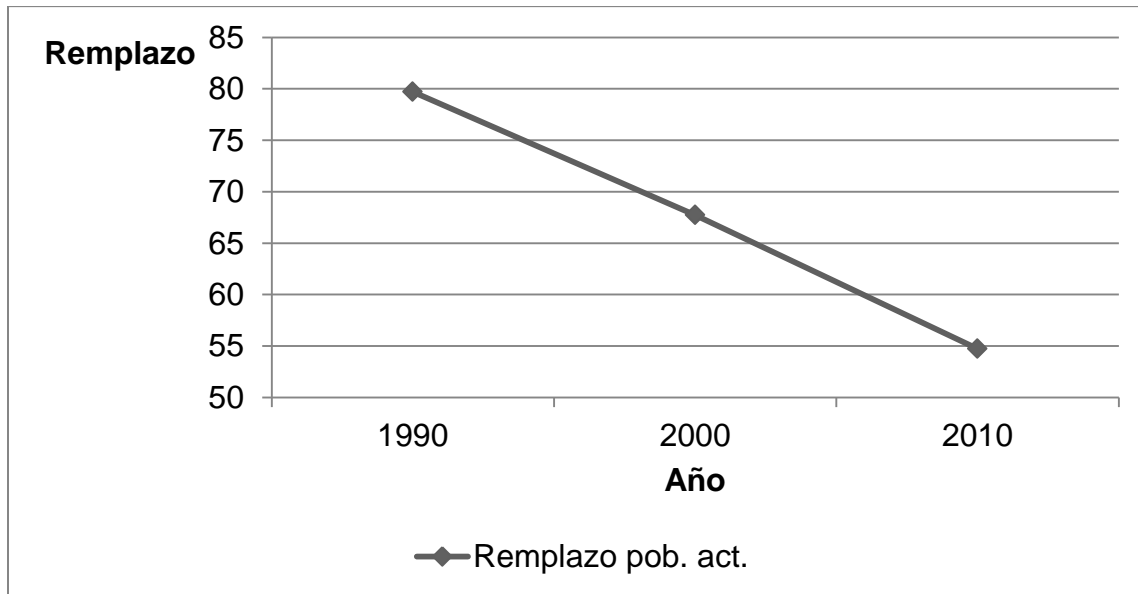
Cuadro 2.13. Cálculo del reemplazo de la población activa, ZMPT, 1990 – 2010.

Municipios	Reemplazo población activa			Incremento		
	1990	2000	2010	1990-2000	2000-2010	1990-2010
Acajete	96.99	83.47	66.15	-13.52	-17.32	-30.84

Amozoc	83.1	64.69	68.92	-18.41	4.23	-14.18
Coronango	80.04	71.01	56.05	-9.03	-14.96	-23.99
Cuautlancingo	75.19	68.99	54.96	-6.2	-14.03	-20.23
Chiautzingo	89.88	74.5	53.49	-15.38	-21.01	-36.39
Domingo Arenas	95.39	86.13	69.54	-9.26	-16.59	-25.85
Huejotzingo	80.48	68.56	60.02	-11.92	-8.54	-20.46
Juan C. Bonilla	87.42	70.43	57.09	-16.99	-13.34	-30.33
Ocoyucan	102.24	92.08	65.71	-10.16	-26.37	-36.53
Puebla	57.7	72.88	58.61	15.18	-14.27	0.91
San Andrés Cholula	77.78	63.86	53.95	-13.92	-9.91	-23.83
San Felipe Teotlancingo	87.36	68.73	53.38	-18.63	-15.35	-33.98
San Gregorio Atzompa	68.13	59.94	47.6	-8.19	-12.34	-20.53
San Martín Texmelucan	73.16	64.43	54.09	-8.73	-10.34	-19.07
San Miguel Xoxtla	72.24	57.91	53.88	-14.33	-4.03	-18.36
San Pedro Cholula	76.57	92.67	57.97	16.1	-34.7	-18.6
San Salvador el Verde	81.38	69.78	54.63	-11.6	-15.15	-26.75
Tepatlxco de Hidalgo	87.89	73.83	61.47	-14.06	-12.36	-26.42
Tlaltenango	98.6	68.02	59.55	-30.58	-8.47	-39.05
Ixtacuixtla de M. Matamoros	75.84	61.28	48.69	-14.56	-12.59	-27.15
Mazatecochco de J. M. Morelos	77.7	61.84	49.58	-15.86	-12.26	-28.12
Tepetitla de Lardizábal	75.45	58.85	51.89	-16.6	-6.96	-23.56
Acuamanala de M. Hidalgo	81.27	69.62	54.87	-11.65	-14.75	-26.4
Nativitas	76.51	65.46	51.05	-11.05	-14.41	-25.46
San Pablo del Monte	84.94	85	64.48	0.06	-20.52	-20.46
Tenancingo	70.88	56.64	52.59	-14.24	-4.05	-18.29
Teolochoico	87.25	64.88	51.03	-22.37	-13.85	-36.22
Tepeyanco	72.35	55.12	48.57	-17.23	-6.55	-23.78
Tetlatlahuca	66.69	57.7	45.89	-8.99	-11.81	-20.8
Papalotla de Xicohténcatl	71	70.56	60.38	-0.44	-10.18	-10.62
Xicohtzinco	66.33	50.7	44.28	-15.63	-6.42	-22.05
Zacatelco	72.85	91.35	61.32	18.5	-30.03	-11.53
San Jerónimo Zacualpan		56.69	45.39		-11.3	
San Juan Huactzinco		58.29	48.64		-9.65	
San Lorenzo Axocomanitla		55.16	45.68		-9.48	
Santa Ana Nopalucan		55.32	45.26		-10.06	
Santa Apolonia Teacalco		63.09	51.24		-11.85	
Santa Catarina Ayometla		65.55	48.17		-17.38	
Santa Cruz Quilehltla		66.9	58.84		-8.06	

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, 1990 a 2010.

Gráfica 2.11. Reemplazo de la población activa, ZMPT, 1990 – 2010.



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, 1990 a 2010.

Como se pudo apreciar, la totalidad de indicadores presentados apuntan hacia un envejecimiento, a lo que se le puede llamar sociedades y espacios envejecidos. Entre otras consecuencias, pueden mencionarse las ya conocidas emergencias en cuanto a atención a la salud, arreglos familiares y dependencia.

Otras consecuencias, de mayor interés de esta tesis, es la falta de capacidad de las sociedades de reemplazar aquella fuerza de trabajo que dio configuración a estos espacios. En términos demográficos, la continuidad de una clase y categoría de estudios, los ejidatarios, así como de sociedades con arraigo e identidad hacia la tierra, podría dejar de existir.

Tomando como referencia la capacidad corporal para desarrollar trabajo, y así, la existencia de un elemento esencial en la producción del espacio según Lefebvre, esa es una consecuencia tanto del proceso de envejecimiento *in situ*, como de la movilidad espacial y laboral de los jóvenes, para un espacio producido donde se registran prácticas espaciales (asegura continuidad y cohesión) anteriores y se ven sustituidas o disminuídas..

Una vez demostrado el proceso de envejecimiento en este apartado que finaliza, a continuación se da paso a lo que se puede llamar una construcción de una geografía del envejecimiento, retomando ideas del capítulo uno.

2.3. Espacio-tiempo en geografía, espacio-tiempo en los estudios rurales.

Antes de formarse como ahora se conoce, la geografía adquirió contribuciones de diferentes autores, no necesariamente geógrafos. En buena medida, esa es una de las grandes cualidades de la geografía. Así como otros se involucraron en su formación, en su puesta a punto, la geografía es ahora una de esas ciencias que tiene mucho que decir y aportar a otras ciencias.

De interés en esta primera parte es la historia, como hermana, socia, animadora de la ciencia geográfica en su formación. Uno de los autores que aportaron críticas a la geografía y después “posibilidades” fue Lucien Febvre.

Febvre, hizo pasar a la geografía del determinismo al posibilismo. Detonó algo así como un evento clave, una ruptura y continuidad, una construcción desde lo que vecinaba ser una deconstrucción de las posibilidades de la geografía. El historiador logró darle identidad y sentido verdaderos a la geografía.

Contrario a Ratzel, Febvre otorgaba una visión histórica mediante una proposición de la actividad humana y sus transformaciones con relación al medio geográfico. El acento es ahora puesto en el control, en la actuación y prácticamente libre diligencia de las sociedades sobre el medio. Febvre ayudó a entender que el suelo no es un determinante de las actividades humanas, que no es el medio físico, el determinante ni la causa del desarrollo de las sociedades, o del fracaso, en todo caso, el suelo ni el medio físico lo explican todo cuando de sociedades humanas se trata.

Aquí surgen algunas cuestiones a considerar a partir de las poblaciones. Al menos dos que hacen considerar a las diferencias en el desarrollo de las sociedades involucradas. La primera es el avance tecnológico, en relación directa a la historia y tradiciones de las sociedades; en segundo lugar, la composición etaria, así como la vocación ocupacional por edades de las personas que componen esa estructura de población.

El primer término es claro, la tecnología es básica para el dominio y modificación de la naturaleza, del medio, del espacio, ya Santos (1994, 2012) habló en extenso del tema. La segunda cuestión me parece pertinente más aún en tiempos en los cuales el envejecimiento de la población es mayor en intensidad y cantidad.

En efecto, a la par de que el cuerpo envejece, y no hay reemplazo joven para las ocupaciones, el trabajo, la actividad dinamizadora del lugar, de la región, pierde sentido, pierde su fuerza, dando paso a dinámicas extrañas, novedosas, a arreglos innovadores que sustituyan esa actividad y los flujos que solía crear. Más adelante se intentará definir esa relación entre estructura de población-posibilismo-espacio; presentada de otra manera tiempo-influencia-espacio.

De esa manera, el historiador introdujo las posibilidades en la geografía, y así se deberían observar las diferencias en los lugares, en las regiones, una vez claro, hayan sido aceptadas. Dentro de esas diferencias están las características de las poblaciones, sus conocimientos, el gradual dominio sobre la naturaleza, el aumento gradual del poder sobre el terreno, que una vez desarrollado dentro de una delimitación y las necesidades crezcan y el poder no quepa dentro de ese territorio, daría paso a la rama de la geopolítica.

Entonces, Febvre hizo que los geógrafos reconocieran esas diferencias entre regiones y al interior de ellas. Ello repercutió en el método de la geografía, y en el sentido de la misma pues reorientó el interés hacia una dimensión que la historia, por medio de su representante le inyectara a la geografía; en otras palabras, lo humano se instaló en la geografía, surgió la geografía humana.

Ahora, el nuevo método involucra en mayor medida la consideración de las condiciones humanas. En éstas, el tiempo y el espacio, son ahora significativas pues lo que se evalúa es la manera en cómo “crece la acción del hombre sobre la Tierra” (Ortega, 2000: 169). Tiempo y espacio son dimensiones que ayudan a explicar ese proceso de acción.

Sin una perspectiva histórica no sería posible plantear esa tarea, pues es precisamente el aumento de la intervención humana lo que da paso a la reflexión de Febvre. Como apunta Ortega (2000: 170) fue necesaria la sensibilidad de un historiador para observar los procesos que suceden en el Mundo.

Apunta Ortega (2000: 170) brevemente pero con claridad y sin ir a fondo de ello, algo que Febvre aportó y sigue siendo bien utilizado en geografía, pues la observación del “creciente protagonismo social en la configuración del espacio, en la dialéctica Hombre-Medio, aparece como una reflexión destacada del

historiador”. Avance que al parecer no se le atribuye a él en todo caso, sino a filósofos o geógrafos más contemporáneos, por ejemplo, a H. Lefebvre.

En fin, no sólo Febvre escribió sobre estas “posibilidades”. También lo hizo F. Braudel (2002), también gran historiador, con su propuesta de la geohistoria.

Y de manera peculiar Vieira (1973: 75), filósofo-historiador, al escribir sobre la demografía desde un punto de vista crítico dice que

La teoría verdadera es la que aprehende los hechos en la perspectiva de la historia de la especie, comprendiendo al hombre como un productor de sí mismo por su capacidad de transformar el medio natural en un factor positivo para la conquista de sus finalidades.

¿Qué posibilidades otorgan otras disciplinas diferentes a la historia y a la geografía a la acción humana tanto en el tiempo y en el espacio? ¿Cómo entienden a esas categorías otras disciplinas?

Esas cuestiones se abordan brevemente en el siguiente apartado, no sin antes advertir que, se presentan sólo aproximaciones más no se profundiza en cada uno de los casos que se muestran.

Las disciplinas que se consideran más involucradas son la sociología, la antropología y la demografía por estar en competencia con las cuestiones del espacio, el tiempo y su reflejo en la sociedad, el cuerpo, en la edad, la memoria y en las relaciones.

2.3.1. Participación de la Sociología, Demografía, Antropología.

A manera de puente dentro de las mismas ciencias sociales, la participación de las disciplinas y ciencias en la discusión del espacio y del tiempo ha cumplido en amplitud para la definición de estos parámetros.

Sociología.

Montes de Oca (2000) hace referencia a la participación de la sociología en la construcción de categorías de interés demográfico, donde el tiempo está

involucrado y se refleja en diferentes variables y estructuras de interés demográfico: vejez, procesos de movilidad y envejecimiento, la edad, la estructura etaria de una población. En el capítulo al que se hace mención, la autora pone el acento en la categoría de la edad en la sociología, que advierte, aún no había sido añadida por la sociología de manera importante.

Montes de Oca (2000: 91) encuentra que incluir esa categoría en los estudios sociológicos es importante pues

permite complementar los esquemas explicativos para entender una sociedad tan compleja como la nuestra, en que la condición de género, desigualdad por clase social (a través de la inserción ocupacional de los individuos) y raza/etnia nos da herramientas de naturaleza económica y cultural fundamentales.

Continúa la autora con la recomendación al citar a McMullin (1996) y afirmar que “incorporar la edad no significa incorporar una variable más en los análisis, sino tomar en cuenta ‘los desequilibrios potenciales de poder estructurados por las relaciones de edad’” (Montes de Oca, 2000: 91)

Montes de Oca menciona dos edades, las cuales desarrolla y explica como parte de un esfuerzo para “entender la estructura social contemporánea” (Montes de Oca, 2000: 61).

En orden de desarrollo en la vida, en orden cronológico, la primera categoría de edad es la edad cronológica. La autora la define como “un proceso biológico que adquiere valor social en las etapas tempranas, pero que pierde sentido, al menos ante el mercado de trabajo una vez que empieza a acumularse” (Montes de Oca: 2000: 73). Esto quiere decir que la acumulación de años tiene una relación directa con una construcción social que se hace de ese proceso de acumulación. Por lo tanto, para la autora, “cada rama de actividad tiene una concepción de edad social” (2000: 78). No es lo mismo ser un trabajador no asalariado en el campo que un obrero (proletario), cada uno de esos trabajadores tiene límites demarcados por las exigencias, concepciones, preconceptos o demandas que el mismo mercado de trabajo impone.

Así, la autora señala a

la edad social como factor de expulsión del mercado laboral [y que] se manifiesta de manera distinta según el tamaño de la localidad, la rama de actividad, el tipo de actividad asalariada o no asalariada, pero sobre todo por el género. Uno podría especular que hay una transferencia de

trabajadores de ciertas actividades asalariadas que conforme envejecen pasan a realizar actividades no asalariadas (Montes de Oca, 2000: 78).

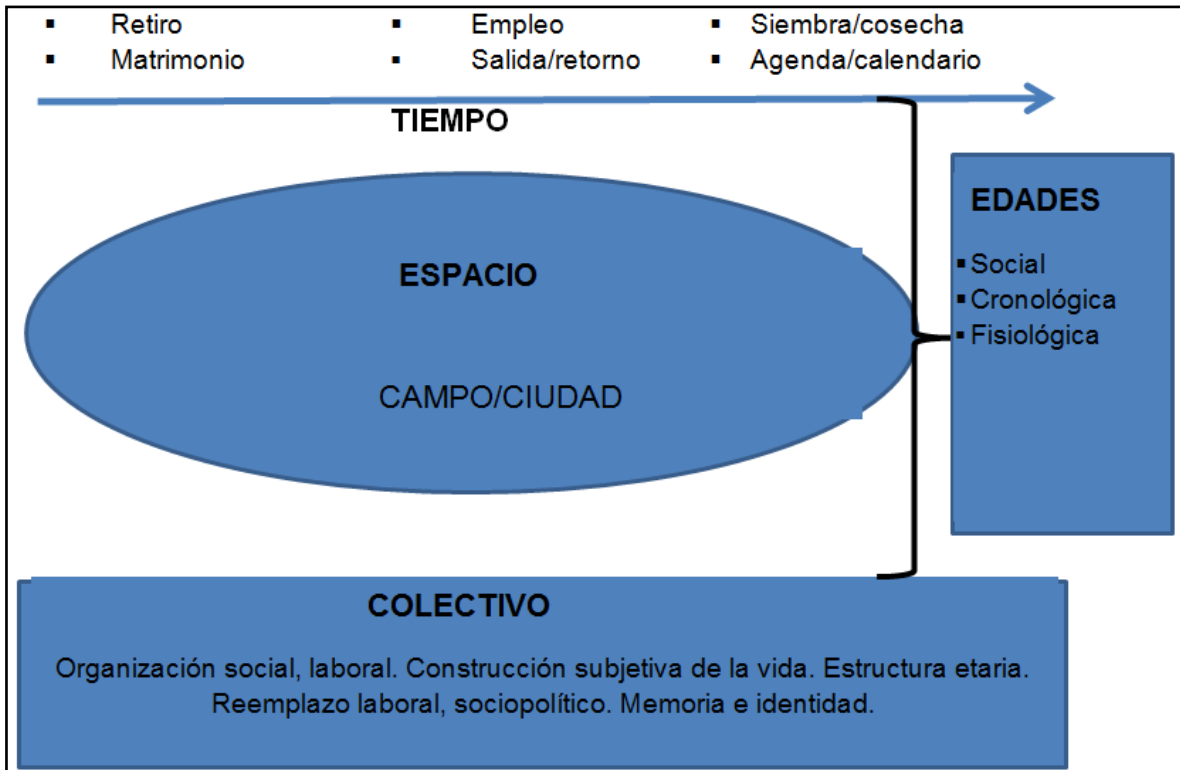
Lo último es real en el espacio rural de interés de esta tesis. Ya en el capítulo quinto se abordarán ejemplos en lo que, por el aumento en edad, los habitantes transitaron de un tipo de actividad, asalariada, a otra de tipo no asalariada o no remunerada.

De esa manera,

la edad social plantea el tiempo como un factor que condiciona la vida colectiva de los individuos. A través de la edad se integran los sujetos a una serie de contactos institucionales (escuela, matrimonio, divorcio, mercado laboral, seguridad social, retiro entre otros) con los cuales pueden desarrollar sus potencialidades humanas y sobre los que construyen significados. La perspectiva del curso de vida plantea que ésta se conceptúa a través del tiempo, por ello la edad cronológica representa un aspecto relevante tanto para la organización social como para la construcción subjetiva de la vida (Montes de Oca, 2000: 61).

Lo anterior es una interesante relación entre ambas edades y el tiempo, en la cual éste último ocupa un lugar fundamental, dando importancia a otras dimensiones y variables que se pueden observar en la Figura 2.1.

Figura 2.1. Tiempo, espacio y sociedad. Historia, sociología y geografía ante las edades resultantes y eventos relacionados.



Fuente: elaboración propia con base en Montes de Oca (2000).

En cuanto el espacio, es considerado como determinante de relaciones, a su vez que es determinado por esas relaciones, para la demografía, por ejemplo, el espacio dicta bases para la movilidad de las personas, para el retorno de las mismas, para la amplitud y dimensiones de una población, para el arraigo o desarraigo. Siempre tomando en cuenta alguna variable de análisis demográfico: nacimientos-cantidad, mortalidad-edad, migración-motor (económica, social, espacial). Todo ello es analizado por la demografía, apoyándose en la sociología o antropología, así en la historia o en la economía.

Por ejemplo, la categoría de paisaje, con una carga histórica y cultural importante, también tiene un peso demográfico detrás. La participación espaciotemporal de la población en la constitución de un paisaje es generacional. La definición y los elementos que lo constituyen son determinados en el paso del tiempo, en el lugar, en el espacio, por los habitantes, añejos, “nuevos” y recién llegados. Aquí, la edad y la migración son variables a considerar en el análisis de un paisaje, por decir, de la ruralidad mexicana, o más específico, un paisaje como los admirados en la obra de José María Velasco, o los intuidos a partir de la lectura de “No oyes ladrar los

perros”, “Es que somos muy pobres” o en “Nos han dado la tierra” –donde el viento (como tiempo) aproxima al espacio (su destino) a los rostros de Los Cuatro- en el *Llano en llamas*.

“Discutimos la secuencia de los acontecimientos, y decimos que los procesos contienen historias [...discutimos...] el hecho de que las condiciones y las relaciones sociales parecieran ser diferentes en lugares distintos” (Wallerstein, 1997: 3). El significado, las interpretaciones, el uso, la percepción que se hace del tiempo y del espacio no son constantes. Al contrario, son (re)construidas socialmente y memorial-mente, en el día a día; de hecho, en el cotidiano, múltiples construcciones sociales del espaciotiempo son elaboradas por los involucrados, ante las llegadas, las salidas, la migración, las muertes.

Antropología.

Por su parte, la antropología es muy significativa para los estudios demográficos. En México, los antropólogos sociales tienen una relación muy estrecha con los demógrafos, pero más aún los antropólogos físicos. Interesante punto de vista y aporte a la demografía pues consideran la fisionomía, el paso del tiempo en el cuerpo, en el cuerpo como primer espacio, como primer hogar.

Esa concepción del espacio y del tiempo, en el cuerpo como representación de un espaciotiempo íntimo, es realmente novedosa y emana de nuevo, de una relación no tan añeja entre antropología y demografía, entre los estudios culturales, profundos y los estudios estadísticos, incluso históricos pues se advierte que la demografía también tiene interés en los procesos históricos como evidencia lo hecho por Braudel en su obra sobre el Mediterráneo.

Ahora bien, del cuerpo al lugar. Del espacio móvil-permanente al espacio de las permanencias, hay muchas cosas que decir en esos términos. Harvey discute la categoría de lugar (Harvey, 2010) tomando como motor de cambio y modificaciones en el mismo a la dinámica del capital, pero siempre observando una relación dialéctica entre sociedad y espacio(s)... éste último cambia a medida que la sociedad se modifica.

En los momentos en que la sociedad establece permanencias (simbólicas, hitos), ideologías y rugosidades (Morales, 2007), es cuando se inmoviliza, se estanca, se inmoviliza el tiempo, por ejemplo, en el desafío “lo suficientemente fuerte como para detener al tiempo” que la arquitectura -y sus muros y edificios- o la pintura y sus paisajes -estética y estática de la representación-, establecen a la tiranía del tiempo (Harvey, 2004: 231) ¿Acaso en esos elementos de la vida diaria, de la vida social... no aplica –como sucede en la sociedad en su conjunto y en relación

dialéctica, con el espacio- la observación de lo añejo, de la edad, del paso del tiempo en esos cuerpos? ¿Sólo el caos y la devastación, o el olvido y la disolución, pueden terminar con estas manifestaciones?, más aún, a lo largo de la historia, de su historia particular, esas formas no tienen las mismas significaciones, mudan en tanto se crean esas nuevas geografías sobre viejos objetos (Santos, 2012: 62-63).

Harvey cita a R. Williams, intelectual multifacético y referencia recurrente de antropólogos y estudiosos de la cultura, para resaltar la importancia del lugar, como categoría histórica, donde se materializan y crean resistencias, donde se crea un auténtico sentido de comunidad y de igual manera una relación genuina con la naturaleza pues ve al “lugar como algo más que sólo el sitio de un suceso [...] sino la materialización de una historia que es a menudo ampliamente denegada” (Harvey, 2010: 34).

Korbaek (2007) ofrece una revisión importante de la relación entre geografía y antropología, en la cual incluye categorías de análisis geográfico como el lugar y el paisaje como de interés entre ambas disciplinas. Ya sea que el interés esté en la identidad y el simbolismo, o sea como *locus* de valores culturales y simbólicos, o en fin, el interés sea el análisis de “las huellas concretas de actividades humanas a través de tiempo” (2007: 74).

Korbaek menciona al primer alumno de Boas, A. L. Kroeber, como uno de los mayores contribuidores a la geografía antropológica con el desarrollo del concepto de área cultural. Kroeber realizó un estudio de América del Norte en el cual determinó siete áreas culturales. Además de los criterios meramente culturales, resume Korbaek, la delimitación también obedeció “a los factores no culturales, a los factores del medio ambiente con el que se está en relación y la condicionan” (Kroeber, 1939, citado en Korbaek, 2007: 67). Para los antropólogos, es difícil hacer afirmaciones sin antes tomar en cuenta el aspecto simbólico del uso del espacio, del lugar o del paisaje.

Otro alumno de Boas, contemporáneo de Kroeber, también sumó al estudio y relación entre el espacio y la cultura. Se trata de C. O. Sauer, quien es uno de los geógrafos más citados cuando de geografía cultural se trata.

Demografía.

Vieira concibe a la población como un concepto que debe ser entendido como parte de la realidad de la comunidad humana, y por tanto, interpretada como un

proceso histórico, y es en ese sentido, un proceso definido como “un conjunto de transformaciones que se realizan en el espacio y en el tiempo” (Vieira, 1973: 301). De esa forma, el autor aboga por que no se desliguen al espacio y al tiempo del concepto de proceso. Una postura que tanto la geografía y la historia, de la manera en la cual se han presentado en este apartado, estarían de acuerdo. En medio de esta reflexión, Vieira propone a la demografía, pues la presenta como la ciencia de los procesos de la población.

El espacio es acumulación de experiencia para Vieira, de conocimientos, de información y acontecimientos como datos de la cultura que habita el espacio, que “expresan momentos de un proceso histórico, pero todavía más [...] son etapas del conocimiento científico por las cuales pasa la humanidad” (1973: 306). El autor también otorga posibilidades a la geografía de las poblaciones por sobre el determinismo, pues esas manifestaciones son al final, materialización “del esfuerzo de creación del espacio habitado por el hombre” (1973: 306).

Vieira apela a la relación entre los estudios demográficos y el espacio a una base que los atributos que cada población tiene, a partir de los cuales dice, se le puede llamar sociedad. Hace referencia, por ejemplo, a la cantidad y calidad de la población y del espacio (es decir, a la existencia o no de un determinismo o un posibilismo), a la densidad demográfica, en fin, afirma que

no es legítimo razonar sobre el dato geográfico con olvido del lado demográfico, ni sobre éste sin citar la estructura de la sociedad en causa [...] el especialista [el demógrafo] debe saber correlacionar debidamente sus datos particulares con los aspectos geográficos y sociológicos a ellos pertinentes. (Vieira, 1973: 309 – 310).

Para Voss (2007), sociólogo especializado en asuntos de demografía, existe una demografía espacial, en su trabajo, demuestra que la relación entre geografía y demografía -entre la consideración entre espacio y lugar y procesos demográficos- no es nueva, pero que ha variado en la demografía, al grado que en la actualidad se da más atención a lo micro-espacial, por encima de la otrora y dominante concepción de lo macro. Define a la demografía espacial como “el estudio demográfico formal de los agregados de área, es decir, de los atributos demográficos agregados a un cierto nivel dentro de la jerarquía geográfica” (Voss, 2007: 458). Es notable pues, que la cuestión de escala -una categoría geográfica más- sea importante para Voss.

Se advierte que el origen de esta rama se relaciona con el estudio de la migración como una cuestión más de interés de la demografía en el año 1984 a partir de un trabajo que menciona el autor como pionero de la rama expuesto por R. Woods.

De esa manera, las dimensiones de estudio de la demografía –natalidad, mortalidad y migración- han ganado interés más allá del estudio de las poblaciones, ahora es posible etiquetarlas en otros campos de las ciencias sociales. Una cuestión implícita en esas dimensiones es la edad, pues es muchas veces tomada como determinante para sobrevivir (el primer año de vida), para trabajar y/o emigrar (inserción al mercado de trabajo), para contraer matrimonio o votar (inserción “formal” a la ciudadanía como partícipe político), en fin, de nuevo, las posibilidades aparecen o se desvanecen conforme varía la edad.

En cuanto al tiempo, a partir de Vieira, es historia en el momento en que los hechos son situados. El tiempo es de interés de la demografía, dice Vieira, puesto que ésta se ocupa de procesos. Lo cual implica, que el estudio de las poblaciones se realiza tomando en cuenta las diferencias en el tiempo, al menos de dos momentos en el tiempo, hay un tránsito, hay un acontecer momentáneo pero constante, y que depende de la continuidad del tiempo. Una representación de esa constancia es la edad de las personas. Es el registro, evidencia y gráfica del paso del tiempo y del tránsito de eventos en la población. Se aborda con mayor profundidad lo anterior en la última parte de este capítulo.

2.3.2. El espacio y el tiempo y su relación con otras categorías de análisis geográfico.

Como ya se mencionó antes, considero que hay categorías geográficas que en especial tienen una influencia, y por lo tanto, una referencia obligada al tiempo pues en su análisis implican y remiten a procesos históricos para su formación. Y que además en esa formación, arrastran influencia específicamente humana, es decir, característica del transcurrir del tiempo en las personas, que han forjado y formado un lugar, que han construido regiones y paisajes, que en ese paso, han producido espacios.

Se trata del lugar y del paisaje. Nos parece que bien cabría la región como una tercera categoría, sin embargo, también se considera que abarca una escala mayor en su entendimiento clásico, que implica la inclusión de otras territorialidades y por lo tanto, otras actitudes espaciales.

Lugar.

En esta sección nos concentramos en el lugar como categoría de análisis geográfico y su relación con el tiempo, a partir de lo dicho antes y cómo es que contiene una fuerte connotación temporal así como espacial.

Pero en concreto, lugar, ante todo un constructo social... es una formación resultante de procesos creativos, de permanencias (Harvey, 2010), de rugosidades (Santos, 2012), de consolidación de identidades, de hitos e imaginarios aterrizados en contacto con quienes los experimentan o quienes son capaces de precisarlos.

El lugar es permanencia en tiempo, ante el polvorín de lo que fueron edificaciones, construcciones y reconstrucciones, demoliciones y explosiones, pues el lugar se cimienta no tanto en concreto, sino en abstracto y a partir de ahí, en el cotidiano, lo cual tiene su base espacial.

En ese cotidiano, enlace entre lo espacial y lo abstracto de lo llamado "identidad", actúan e interactúan las sociedades, cada una con sus diferencias múltiples (étnicas, históricas, locales, económicas, políticas), y al interior de esas sociedades, interactúan y cohabitan más diferencias, un cúmulo de oposiciones puestas de acuerdo creando lugares de identidad, de tradición.

Ante el recorrido del tiempo ¿qué puede suceder con relación a la vida del lugar? En ciertos casos puede no haber reemplazos generacionales, situaciones de peligro para las imágenes del pasado. "El peligro amenaza tanto a la permanencia de la tradición como a los receptores de la misma" (Benjamín, 2008: 40).

Harvey explica algunas vías por las cuales puede haber revoluciones que "alteran las relaciones entre lugares y afectan procesos "internalizados" de la construcción, sustentación y disolución de lugares" (2010: 25). Ejemplos son las alteraciones ejercidas mediante cambios tecnológicos y organizativos, pero especial atención merece el cambio por lo que él llama "acomodos espaciales".

Una tensión en ese respecto puede ser la diferencia entre sistemas espacio-temporales que se mueven a diferentes escalas y velocidades, por ejemplo, dice Harvey (2000: 26), el capital financiero, caracterizado por un movimiento más rápido en el espacio contra la relativa pasividad de un medio como el rural, por ejemplo, "manejado" por otros tiempos, evidentes en el espacio rural y sus lugares. Quizá en ese sentido hayan surgido las opciones (recetas) más o menos recientes de educar el pillaje, despojo y depredación entre iguales en el medio

rural, en un intento de sembrar una ideología de competencia que resulte en antagonismos y en regiones y lugares “ganadores y perdedores”.

Un ejemplo de resistencia a esas presiones, en verdaderos lugares de identidad y simbolismos colectivos de base territorial es la fortaleza y vigencia del ejido en México. Pues, después de la reforma al artículo 27 constitucional se decía que era el fin de esa figura social y política, herencia de la Revolución. La compra venta de tierras ejidales no ha sido de la magnitud que se esperaba. Una de las explicaciones es que los actuales ejidatarios, primeros herederos directos en términos generacionales de los resultados de la Revolución Mexicana aún se entienden y definen por arraigo a esa historia y sus resultados. Sin embargo, el cambio generacional se avecina, ¿la transición demográfica tendrá algo que decir en estos términos, en términos socioterritoriales con un punto de encuentro en la identidad e historia de los lugares, en la memoria colectiva que de los lugares y su formación se desprende?

En ese sentido, vale revisar a Harvey cuando analiza al lugar como *locus* de la memoria colectiva. Una manera más de ver al lugar, atrapado en el espacio y en el tiempo y como categoría capaz de combinar disciplinas. Harvey cita a Brueggemann quien a su vez refiere a Lillburne para afirmar que

Lugar es donde ha pasado algunas cosas que ahora se recuerdan y que dan continuidad e identidad a través de generaciones. Lugar es el espacio en el cual se han dicho palabras importantes que han establecido identidad, definido vocación y visualizado el destino [...] en el cual se han intercambiado votos, se han hecho promesas y se han logrado demandas (Harvey, 2010: 37).

Como Harvey advierte (2010), así como fueron pronunciadas palabras o expuestos discursos que detonaron revoluciones o tuvieron impactos de época, así como se consumaron lazos políticos uniendo familias mediante el matrimonio, también se está ante el análisis de eventos, de la materialización de esos discursos o historias de parejas o familias, de revueltas, de revoluciones. Los eventos, como puntos sobresalientes en la memoria colectiva marcan también tiempos y espacios específicos, de base territorial, pero también de base memorial.

De esa manera, el lugar es también un conjunto de eventos vividos, revividos o remembrados por la colectividad, casi intactos en el tiempo y en el espacio. Mucho tiene que decir aquí la demografía y sus estudios por cohortes, o la sociología y el estudio de las interacciones entre cohabitantes, o incluso la antropología y la historia, en la explicación de las permanencias en el tiempo, en conjunción con la

geografía, en cuanto a las permanencias en el espacio, utilizando por ejemplo, al medio físico como rasgos de memoria (paisajes, lugares, rutas, hitos), o para recordar otra categoría de análisis geográfico, utilizando al paisaje en su conjunto como expresión histórica de las adaptaciones y las inyecciones de cotidianidad histórica por parte de sus habitantes.

A manera de representación de lo anterior puede recordarse la multiplicidad de Revoluciones Mexicanas, como un movimiento nacional llevado a cabo de manera regional-localmente. Esas diferencias en el *locus*, también ofrecen diferencias en la historia y en la memoria. “Muchos la enfocaron en mala onda, metían la caballada, robaban”,¹⁹ decía un ejidatario de 68 años, sobrino de uno de los ejidatarios pioneros en una localidad de Tlaxcala donde el reparto agrario se realizó en 1924; mientras que en otras partes, se puede hablar de una Revolución pareja y justa entre las masas.

La memoria de los lugares carga historias aún más locales que el mismo “lugar”. De esa manera, el lugar se conforma de microhistorias que guardan un espacio y un tiempo (de los eventos), pero que alargan esos espacios y tiempos mediante la memoria. En sí mismos, los lugares reconstruyen la historia, mediante la memoria, revelan eventos que significan-el-lugar, “el tiempo toma su significado espacial mediante la práctica de la construcción de lugar en la imaginación, en el discurso, así como en formas materiales, sociales e institucionales” (Harvey, 2010: 39).

Cuerpo.

En el capítulo “*Spatial architectonics*” del libro *The production of space*, Lefebvre introduce una categoría o elemento espacial extrañamente poco considerado y estudiado en geografía. Hasta cierto punto, de manera sencilla en principio, Lefebvre se pregunta, de manera metafórica, “¿qué, entonces, ocupa espacio?”, a lo que responde, “un cuerpo – no cuerpos en general, ni corporeidad, sino un cuerpo específico, capaz de indicar dirección mediante un gesto, o de definir rotación al dar vuelta, o de demarcar y orientar el espacio” (Lefebvre, 1991: 170).²⁰

Este perfil lefebvriano del estudio de la categoría del espacio no ha sido explorada de manera importante en geografía. Se trata de una forma de estudiar el espacio

¹⁹ Entrevista con el Sr. Hildeberto Ortiz Vázquez, 60 años de edad, empleado en la hacienda de Santa Águeda durante 29 años y ejidatario de Jesús Tepactepec; realizada en la hacienda Santa Águeda ubicada en el municipio de Nativitas, el día 30 de marzo de 2011.

²⁰ Del original en inglés “What , then, occupies space? A body – not bodies in general, nor corporeality, but a specific body, a body capable of indicating direction by a gesture, of defining rotation by turning roud, of demarcating and orienting space”

que exige una mirada no sólo desde la geografía, sino claramente desde la antropología, sociología y hasta la filosofía.

Ello nos obliga, como dice Lefebvre a plantearse si “¿puede el cuerpo, con su capacidad de acción, y sus varias energías, afirmarse para crear espacio?” (Lefebvre, 1991: 170).²¹ En principio, así como otros autores geógrafos que se han citado en esta tesis, el autor indica que “hay una relación inmediata entre el cuerpo y su espacio, entre el despliegue del cuerpo en el espacio y su ocupación del espacio [...] cada cuerpo viviente es espacio y *tiene* su espacio: se produce a sí mismo en el espacio y también produce ese espacio (Lefebvre, 1991: 170).²²

Continúa el autor, mencionando las “leyes del espacio”, que mediante sus movimientos, su funcionamiento, el cuerpo, y su despliegue de energía, “producen espacio y se producen a sí mismos” (Lefebvre, 1991: 171).²³ Mediante esta afirmación, Lefebvre, dice, pasa de lo abstracto a lo concreto, de la energía a la acción, de la capacidad a la representación y su concreción, de lo mental a lo social, de las emociones a las mociones, a las acciones.

De esa manera, es como se llega a la formación del *espacio social*

Ello nos daría el concepto de un espacio específico producido por fuerzas (por ejemplo: fuerzas productivas) desplegadas dentro de (social y determinado/determinante) una práctica espacial. Este espacio incorporaría propiedades (dualidades, simetrías, etc.) que no podrían imputarse o a la mente humana ni a un espíritu trascendente, sino solo a la ocupación actual del espacio, una ocupación que debería ser entendida genéticamente – es decir, de acuerdo con la secuencia de operaciones productivas implicadas (Lefebvre, 1991: 171).²⁴

Una analogía que Lefebvre usa en cuanto al cuerpo y su “capacidad y condición espacial” es la de una araña, pues ésta puede demarcar espacio, crear vivienda,

²¹ Del original en inglés “Can the body, with its capacity for action, and its various energies, be said to create space?”

²² Del original en inglés “there is an immediate relationship between the body and its space, between the body’s deployment in space and its occupation of space [...] each living body is space and *has* its space: it produces itself in space and it also produces that space”.

²³ Del original en inglés “produce space and produce themselves”.

²⁴ Del original en inglés “This would give us the concept of a specific space produced by forces (i.e. productive forces) deployed within a (social and determined/determining) spatial practice. Such a space would embody ‘properties’ (dualities, symmetries, etc.) which could not be imputed either to the human mind or to any transcendent spirit, but only to the actual ‘occupation’ of space, an occupation which would need to be understood genetically –that is, according to the sequence of productive operations involved.”

utilizarlo como herramienta para la caza, orientar el espacio a su favor y conveniencia, crear redes y vínculos, simetrías y asimetrías.

Por su parte, Fani, autora muy experimentada en la obra de Lefebvre, va un poco más allá en cuanto al cuerpo como espacio, al considerar los espacios que se superponen, considerando que el espacio es producido en sociedad, no individualmente, y en una sociedad hay diferentes grupos etarios, ahí que Fani halla una cita del mismo libro en cuestión de Lefebvre (1991) “la sociedad nueva se apropia del espacio preexistente, modelado anteriormente; la organización anterior se desintegra y el modo de producción integra los resultados” (Carlos, 2011: 70).²⁵

Hay otras maneras (muy novedosas para los estudios académicos y geográficos) de vincular al cuerpo con el espacio y como espacio, por ejemplo, Rickly (2016) también desde una perspectiva lefebvriana, ve al cuerpo como parte del espacio y creador de espacio a partir de su capacidad-acción en el desarrollo del deporte, en específico, la escalada de rocas en los Estados Unidos como caso de estudio. Ahí hay no sólo una relación cuerpo-naturaleza, sino que el cuerpo, en su acción, hace de las rocas, en cuanto parte de la actividad, paisaje y espacio necesario para el ser y hacer del cuerpo.

Otro punto de vista, también bajo el enfoque de Lefebvre, pero esta vez, además de su obra citada en este apartado, Nóbrega (2015), recuerda también otra etapa de Lefebvre, ésta es la dedicada al estudio de la vida cotidiana, plasmada en su obra *Critique of everyday life* (2002, 2005 2008) compuesta por tres tomos. Nóbrega (2015: 875, citando a Santos, 1987) ofrece interesantes reflexiones en cuanto a la producción (y reproducción) del espacio mediante el trabajo, y hace una observación en cuanto a los viejos, pues dice que

la participación al mundo productivo se presenta parcial y aparentemente negada al viejo. Esa negación se manifiesta como imposición social, estimulando un ejercicio de sustitución constante del ‘material humano’ que anima las bases productivas. Se puede inferir que el trabajo humano es valorizado cuando es asociado a la fuerza productiva y a la plena capacidad de realizar actividades.

Así, no sólo el envejecimiento y vejez pueden ser considerados como categorías para el análisis de múltiples realidades, por ejemplo mercados de trabajo, cadenas

²⁵ Del original en portugués “A sociedade nova se apropia do espaço preexistente, modelado anteriormente; a organizacao anterior se desintegra e o modo de producao integra os resultados”.

productivas, desigualdades sociales, sino también, como Nóbrega afirma (2015: 879), pensando en el tema geográfico

Es a través del análisis de la vida cotidiana y del cotidiano que el tema del envejecimiento gana sentido y aliento pensado como elemento a ser analizado en el proceso de reproducción del espacio social. El envejecimiento humano se presenta como una llave, una especie de *categoría* de análisis e interpretación de una parcela significativa de la condición urbana moderna. El tema del envejecimiento está asociado a procesos de intensa desigualdad social.

Un último tema que ha surgido, de entre otros, que relaciona al cuerpo con esferas amplias y en medio al proceso de envejecimiento, es lo que Fox (2005: 481) llama como “el giro cultural” dentro de la gerontología social. En su trabajo, el autor muestra que esa perspectiva desafía las posturas que plantean que “los ‘problemas’ del envejecer pueden ser atendidos por medio de políticas sociales” (2005: 481), pues argumenta que en el envejecimiento hay de hecho subjetividades en las cuales confluyen aspectos biológicos, culturales, de recursos materiales y aspectos de organización social y asegura que “un análisis cultural sensitivo puede teorizar cómo las subjetividades del envejecimiento emergen en contextos culturales y sociales” (2005: 482).

Así, para Fox (2005), lo que un cuerpo que envejece puede hacer —como titula su artículo— está en relación no sólo con lo que las políticas públicas o sociales han cosntruído, sino con la manera en que sus contextos permiten su movimiento y reproducción, así como los ajustes culturales e individuales que se manifiestan en esos mismos contextos.

Esta perspectiva de Fox, junto con las presentadas antes, demuestran que el tema del envejecimiento está dando paso a la emergencia de múltiples perspectivas que vinculan al tema, como proceso y situación, con el cuerpo, considerándolo tanto una evidencia como una categoría analítica. Considerándolo como la materialidad del paso del tiempo en un espacio que a su vez, contribuye a producir el espacio social; asimismo, el cuerpo es espacio, que envejece pero que conserva características que lo hace capaz de “hacer cosas”, contribuir a aquella producción del espacio.

El siguiente apartado retoma la idea del paso del tiempo (edad) en el espacio (cuerpo) y su posible influencia en el espacio rural.

2.4. La edad, propuesta de categoría de análisis geográfico.

Con relación a lo dicho antes y a manera de propuesta se plantea aquí el tema de la edad como categoría de análisis geográfico.

En principio, ya Dear (1988: 262 – 263) demostró que en los países desarrollados, en específico en los Estados Unidos de América, el tema del envejecimiento de la población era parte de la agenda académica de geógrafos en el año 1986, según la revisión que realizó de la lista de grupos de investigación (especialidades) de la Asociación Americana de Geógrafos.

Y eso se debe a que ese tipo de países contaban con un proceso de envejecimiento mucho más adelantado en esa década, en cambio en los países periféricos el proceso era totalmente impensado. No fue hasta que Ham (1993, 1996, 1999) advirtió de tal manera un proceso de envejecimiento en México que la comunidad académica volteó la atención y esfuerzos, de manera tímida, al tema del envejecimiento, más no tanto así del de la vejez.

Ahora, mucho más específico es el tema en espacios rurales, en los cuales habitan personas con importantes diferencias con relación a sus vecinos urbanos. Ya lo indicaba Martins (1993) para el caso brasileño, como también lo indicó Warman (1972 y 1976), los indios, los campesinos “son tratados como los últimos de los últimos, los que llegaron en el fin de la Historia” (Martins, 1993: 27).

En ese respecto, es bien actual y cierta la afirmación pues la atención académica, la atención de la agenda pública y sus relativos llega siempre después a los espacios rurales y sus pobladores... programas, investigaciones, propuestas, atención de temas-problemáticas.

Ese es el caso del envejecimiento de la población, pues primero contó con una buena atención en las ciudades. Investigaciones académicas, acciones del Estado, programas nacionales e internacionales, congresos. No es hasta, no más de tal vez una década atrás, que se “encontró” que el tema también lo es en los espacios rurales.

La cuestión del tiempo se aborda en ambos espacios. Ahí es donde la geografía tiene mucho que decir, en combinación con la historia. Dear (1988: 271)²⁶ lo explica así:

²⁶ Del original en inglés: “Henceforth, geography must be placed on the same footing as history, as the two disciplines with special claims to the space and time dimensions [...] the case of history is especially important [...] because it has been easy to concede the significance of time in human activity. History is everything, because all human life is time-specific [...] It has been less easy to

De ahora en adelante, la geografía debe ser colocada en el mismo plano que la historia, como las dos disciplinas con reclamaciones especiales a las dimensiones de espacio y tiempo [...] el caso de la historia es especialmente importante [...] porque ha sido sencillo conceder la importancia del tiempo a la actividad humana. Historia lo es todo, porque toda la vida humana es tiempo-específica [...] Ha sido menos sencillo conceder la importancia al espacio. Por ello debemos dejar claro que la geografía lo es también todo, porque toda la vida humana es lugar-específica. En otras palabras, todo proceso social depende de la geografía; la geografía es una condición de la vida social.

¿Qué variable se encuentra en el centro de estos análisis? ¿Qué variable nos enseña el paso del tiempo en los espacios y en las poblaciones? ¿Cómo ha sido abordada esa variable y cuáles son sus posibilidades de explicación en la larga duración?

Considero que tomar a la edad como una variable más en los análisis fuera de los estudios demográficos (aunque no se excluye a esa disciplina) es corto y merece una oportunidad para profundizar más en las explicaciones de los espacios, las actividades y los escenarios. Es tiempo de que se incluya en los estudios sociales y espaciales pues, junto con la población, los espacios también envejecen.

Memoria, como acumulación de experiencia y de información, inclusive de energía, proyectos y posibilidades (Martins, 1993: 48). Expresión de la acumulación de años al interior del grupo, sea cual sea el entendimiento de la vejez. Los campesinos tienen sus memorialistas, pueden ser los ancianos, los comisarios ejidales, los partícipes más longevos de festivales o cargos político-religiosos. Memoria de las familias, de las genealogías, del grupo, de los lugares, de las generaciones y sus actividades, de sus males, de los eventos. Eso se refleja en la edad, por ello es importante la consideración a profundidad de la edad de los integrantes de los grupos y de los habitantes de los espacios rurales.

concede the significance of space. So we should make clear that geography is also everything, because all human life is place-specific. In other words, all social process is contingent upon geography; geography is a condition of social life" (Dear, 1988: 271).

A diferencia de lo que sucede en los espacios urbanos, los habitantes de espacios rurales -decía la Profesora Ilse Scherer-Warren en sesión de preguntas y respuestas a José de Souza Martins, referencia ya citada en libro del autor- que

no es cualquier tierra la que ellos quieren. Es aquella que tiene todo el sentido de la comunidad campesina, que se construyó ahí, que tiene el sentido de los bienes culturales que fueron por ellos mismos construidos allí, y que tiene toda la memoria de lucha, de mucho trabajo invertido y del cual ellos no quieren abrir mano. Por lo tanto, tiene todo ese sentido del espacio históricamente construido y eso no es entendido por la lógica urbana (1991: 45).²⁷

Así pues, como los habitantes guardan sus recuerdos y sentimientos, identidad y acciones, como parte de respuestas a eventos que ellos mismos crearon o ante los cuales se encontraron, así también el espacio tiene memoria, en colectividad. Una vez más, la cuestión de la edad, del tiempo transcurrido en esos espacios, tiene más sentido para su consideración y estudio, pues es acumulación de información.

La cuestión, creciente en nuestro país, es la falta de reemplazo en una actividad que ha dado configuración y razón a los espacios rurales. La actividad agrícola podría quedarse sin fuerza de trabajo joven y ser sustituida por maquinaria, industrias, cadenas de valor y de producción. En el caso de la zona de estudio de esta tesis, la edad media de las personas ocupadas en la agricultura es de 51.8 años según cálculos propios realizados con el censo de población y vivienda del año 2000.

Si tenemos claro que el lugar, el espacio son construidos socialmente, si entendemos que las sociedades que hacen esos lugares y espacios contienen memoria, y que una expresión de esa memoria es la integración de las formaciones económicas y sociales, su durabilidad, en el centro de esas cuestiones y de esa durabilidad se encuentra la edad (tiempo), como categoría a tomar en cuenta no sólo para el análisis de las sociedades, para el análisis del transcurso del tiempo (de procesos, de eventos, acontecimientos, de duraciones,

²⁷ Del original en portugués: “Não é qualquer terra que eles querem, É aquela que tem todo o sentido da comunidade camponesa, que se construiu ali, que tem o sentido dos bens culturais que foram por eles construídos ali, e que tem toda uma memória de luta, de muito trabalho investido e do qual eles não querem abrir mão. Então, tem todo esse sentido do espaço historicamente construído e isso não é entendido pela lógica urbana” (1991: 45).

enlaces y lazos) en esas poblaciones, sino también para el análisis de los lugares y los espacios, contenedores y estimuladores de memoria e historia.

Comentarios finales.

En este capítulo se presentó tanto información estadística como el uso que se le da para interpretar una geografía del envejecimiento en espacios rurales. Lugar, memoria, cuerpo, edad son categorías que conforman esa propuesta, específica para el espacio rural, en los cuales, hay cambios continuos.

Según los indicadores mostrados en este capítulo, hay una tendencia creciente, un tanto acelerada en el proceso de envejecimiento. En la ZMPT, una razón para que los índices no sean mucho mayores es la existencia de múltiples concentraciones industriales, que “amarran” a población joven a la región.

Ese fenómeno de retención y relación puede calificarse como paradójica, puesto que por un lado mantiene población *in situ*, pero obliga a un cambio social y laboral claro y evidente en la vida cotidiana.

Este capítulo se enlaza con lo dicho en el primero, y contiene un intervalo estadístico con el cual inicia, se decidió así, puesto que la idea es envolver la evidencia dura con la teoría, utilizar la estadística en medio de la discusión y construcción teórica.

Se considera importante señalar que la construcción de una geografía del envejecimiento implica un enfoque interdisciplinario, como se señaló. Pero por otro lado, es también necesario remarcar que el camino puede ser muy largo y llegar a múltiples encrucijadas. Durante la revisión de literatura para ese fin, se encontró con la posibilidad de trabajar con el tema de la percepción (fenomenología de M. Merleau-Ponty, 1975 y 2011) o puntos de vista desde la psicología, por ejemplo, estudiar las maneras en que los habitantes asimilan los cambios que viven tanto individual, como colectivamente. Se decidió limitar la discusión e interrelación disciplinaria a las ciencias mencionadas por contar con variables y categorías cercanas o incluso las mismas.

En el siguiente capítulo se revisa la movilidad de población. Componente de estudio de la demografía y una variable a considerar siempre que se hable de envejecimiento o vejez.

Capítulo 3. Implosión y expulsión demográfica en la ZMPT. Movilidad-dinamismo-competitividad.

En este capítulo se aborda el tema de la movilidad espacial de las personas, así como la relación de ésta con la movilidad laboral. Se sostiene que la movilidad laboral implica, en esta zona, movilidad espacial en al menos dos términos: de manera internacional al registrarse salidas de población rumbo a Estados Unidos y Canadá, y de manera interna, es decir, una expulsión de población hacia otras entidades del país.

Una tercera forma de movilidad, el llamado *commuting*, también es cotidiano y dinamizador de la economía de la ZMPT. Ello se demuestra, en términos territoriales y de política urbana, pues según SEDESOL *et al.* (2012), en esta zona hay municipios que se mantienen dentro de esa delimitación pues a pesar de ser considerados como municipios externos, participan en la dinámica metropolitana aún a pesar de las distancias.

Se concluye que la ZMPT es una región económica emergente, competitiva y con un crecimiento importante en el centro y en la totalidad del país; sustentada en las instalaciones industriales a su interior o en territorios vecinos, razón por la cual existe una movilidad creciente e intensa de población y que sin embargo, aún hay movimientos internacionales e interestatales, siguiendo redes sociales bien establecidas. El campo es importante en extensión, más no así en ocupación y generación de ingreso.

3.1. Contexto estatal y nacional de la movilidad espacial.

En cuanto a movilidad internacional, México se caracteriza por contar con un par de fronteras dinámicas y muy estudiadas. Por un lado, la frontera norte es el paso de mexicanos y centroamericanos que buscan oportunidades laborales en Estados Unidos. En cambio, la frontera sur es el paso de esos centroamericanos en busca de la ruta que los lleve a la frontera del norte, muchas veces con permanencia temporal en México (Tinoco, 2012).

Por otra parte, el país cuenta con una intensa movilidad interna de población. Ya sea que se trate de flujos de población con trayectos largos o cortos, hay movimientos de población en todo el país, por lo común, obedeciendo a la concentración industrial o a polos urbanos que ofertan empleos en el sector terciario. La orientación de los flujos de población se ha modificado obedeciendo al modelo económico, como lo señala Partida (2010: 327)

La migración interna del país ha experimentado una importante transformación, en su nivel y en la dirección de los flujos, como consecuencia del nuevo esquema económico; diversos factores han confluído en el cambio de la movilidad territorial. Las actividades industriales se localizan más en ciudades intermedias que en las grandes metrópolis, como antes, y el sector manufacturero se ha convertido paulatinamente en establecimientos maquiladores, con lo cual ahora sólo se hace parte del proceso de producción global en nuestro país, cuando antaño la mayoría de las fases de la fabricación tenía lugar dentro del territorio nacional.

Estudios recientes como los de Khayar (2012) y Tinoco (2012) abordan el tema de los migrantes desde la frontera sur, su paso y estancia en el centro del país. El paso en la frontera sur es etéreo pero con memoria, dando significado al espacio que se forma mediante el paso, el conocimiento del lugar y la creación de estos espacios. Es un límite abstracto que se guarda en la memoria y comportamiento de aquellos que lo cruzan. Es sin duda, una frontera que cumple como un objeto de estudio adecuada para la geografía, donde la memoria espacial se manifiesta.²⁸

Khayar (2012: 27) analiza el paso de transmigrantes a partir de un par de categorías analíticas, las cuales ayudan a definir el paso-memoria de éstos, constituyendo así lugares y espacios reanimados por quienes, en el cotidiano, transitan por esos límites.

Los campos migratorios contienen a individuos con metas, necesidades y modos de percibir su ambiente y pueden ser mapeados gracias al uso de vectores. Los territorios circulatorios, por su parte, nos permiten comprender el sentido que se le atribuye a los lugares que hacen parte del campo migratorio [...] A través de las redes circulatorias, los lugares que conforman los territorios circulatorios, a su vez inmersos dentro de campos migratorios específicos, guardan una memoria del tránsito, se cargan de sentidos diversos y son vitales a la hora de reproducir las rutas. De ahí que las rutas migratorias permanezcan en el espacio histórico más allá de la racionalidad inmediata.

Por su parte, la frontera norte es casi la última puerta para el logro de la odisea que para muchos empezó en el centro o en el lejano sur de México. Es una frontera muy estudiada en cuanto a amplitud temporal y cantidad de escritos, en especial por instituciones de educación superior como El Colegio de la Frontera Norte o del sector público como el CONAPO con los trabajos y la Encuesta Sobre Migración en la Frontera Norte de México iniciada en 1993 y efectuada en

²⁸ Memoria espacial definida como “la habilidad para recordar información espacial referente a lugares y su disposición. La memoria espacial ha sido estudiada extensamente en la psicología cognitiva, en la geografía del comportamiento y en la neurociencia. En geografía, toma mayormente la forma de estudio de mapas cognitivos (Castree *et al.*, 2013).

múltiples años (Anguiano, 1998)²⁹. Es además, un región que inició su industrialización en el ramo de la maquila en 1966 (Carrillo y Ramírez, 1990) y cuenta con intenso tránsito transfronterizo por las características urbanas de ambos frentes (Zenteno y Carrillo, 1988; Alegría, 1990). Esas características hacen de esta región una atractiva para la inmigración y/o el paso hacia Estados Unidos.

El contexto nacional y estatal de la movilidad de población se divide en dos partes en este capítulo. La primera es la movilidad interna, es decir, el movimiento de población dentro de los límites nacionales del país. Este tipo de migración es analizada recientemente en los trabajos de Partida (2010) y Pérez y Santos (2013). La segunda parte es la movilidad internacional, entendido como el movimiento de población que trasciende las fronteras de país. Tanto para los municipios de Tlaxcala como de Puebla que conforman la ZMPT, la movilidad internacional se dirige hacia Estados Unidos en primer lugar y en segundo lugar hacia Canadá.

En la actualidad la conceptualización de la migración se ha tornado en una un tanto vaga. Por un lado hay quienes la definen como el cambio de residencia, definitivo, sin observar los fines o la temporalidad. Por otro lado, hay trabajos que la entienden de manera distinta, considerando una movilidad espacial diaria, corta, o semanal, pero con un retorno espacio-temporal preciso.

INEGI ha ampliado el entendimiento de este proceso, y en consecuencia, de la categoría de migrante al añadirle adjetivos como “de retorno”, “internacionales”, incluso abriendo una clasificación específica para los “migrantes de retorno de Estados Unidos”, considerando el retorno como una condición atemporal de residencia y en el momento de la entrevista. Esta institución cambia cada diez o cinco años las clasificaciones de los conceptos de migrante y migración, lo cual afecta incluso a la continuidad de los datos.

En geografía, se considera, es más común y adecuado el uso del término movilidad. Dado que aquí se examina tanto el cambio espacial-temporal de las personas y el cambio de actividad u ocupación, por lo que hablar de movilidad implica, una diferente ubicación en el espacio así como su temporalidad, pero también una ocupación diferente.

En este apartado abordamos el cambio de *locus*, es decir, la movilidad espacial interna e internacional. Más adelante en este trabajo se analiza la movilidad

²⁹ Para el caso de la frontera norte se pueden revisar los datos y publicaciones de CONAPO (2014) como la publicación más reciente del tema a partir del 20 aniversario de la encuesta sobre migración en la frontera norte de México.

laboral, que dicho sea de paso, también podrá implicar movilidad social, de las familias, de los individuos, y está muy relacionada con la movilidad espacial.

3.1.1.1. **Movilidad interna.**

La movilidad de los tlaxcaltecas hacia otras entidades, como fuerza de trabajo, es secular. Rothstein (1989) y Binford *et al.* (2004) aseguran que, regionalmente, el estado de Tlaxcala fungía como una especie de productor de mano de obra, desde finales del siglo XIX hasta finales del siglo pasado.

Hasta la década de los 80, la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM) (entonces conformada por el Distrito Federal y 27 municipios del Estado de México) era la máxima concentración de México que recibía inmigrantes de otras entidades del país. Ello cambió a finales de esa misma década, y no sólo eso, sino que se revirtió el proceso migratorio que dio formación a tal concentración. Los migrantes ahora provenían de la ZMCM hacia ciudades intermedias.

En efecto, la ZMCM mostró una disminución de la tasa de crecimiento medio anual de 5.06% entre 1950 y 1970 a un 2.59% de 1970 a 1990 (Corona y Luque, 1992). La zona no dejó de crecer, pues pasó de 3,352,342 de personas en 1950, 9, 014,263 en 1970 y a 15,047,685 en 1990. Hoy, como Zona Metropolitana del Valle de México cuenta con 20,116,842 habitantes y está conformada por un total de 76 municipios (CONAPO *et al.*, 2012). En cambio sí disminuyó la inmigración hacia esa zona, es decir el crecimiento poblacional por la vía social, siendo que ese crecimiento de 2.59% muy probablemente se debía a los nacimientos y no al ingreso de población desde otras entidades.

A partir de la pérdida de primacía urbana y atracción de personas nacidas en otra entidad, cabe decir que las personas no dejaron de moverse, reubicarse y asentarse en lugares con promesa de crecimiento y/o empleo. Y así sucedió, siguiendo lo establecido en el Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994 y el Programa Nacional de Población 1989-1994, se iniciaron acciones para desconcentrar la población de la ZMCM.

Los mecanismos para lo anterior fueron la inversión en vías de comunicación, fomento urbano y de vivienda y la industrialización de otras ciudades en el país. Así, las primeras cinco ciudades ganadoras en esos términos fueron, en orden de importancia de acuerdo al volumen de emigración desde la ZMCM: Guadalajara, Monterrey, Puebla, León y Torreón (Corona y Luque, 1992).

En ese sentido, Puebla se ha constituido como una ciudad con potencial de inversión, pues al contar con un volumen de población importante, la demanda de

empleo estaba asegurada. Así es como el crecimiento urbano e industrial se inició en Puebla, núcleo de la ZMPT.³⁰

Las entidades en cuestión, en términos generales y a nivel estatal, son entidades disímiles en cuanto a movilidad de su población. El Cuadro 3.1 presenta diferentes variables de migración para las entidades de Tlaxcala y Puebla según datos de INEGI.

Cuadro 3.1. Migración interna. México, Puebla y Tlaxcala, 2000 a 2010.

Migración interna (estatal)	Distribución porcentual de la población migrante estatal según grupos de edad para cada entidad federativa, 2000, 2005 y 2010	Años	Grupos de edad	Estados Unidos Mexicanos	Entidades	
					Puebla	Tlaxcala
		2000	Total	3,584,957	131,109	39,436
De 5 a 14 años	22.2		23.1	24.2		
De 15 a 24 años	29.6		30.8	26.5		
De 25 a 39 años	32.3		30.6	32.5		
De 40 a 59 años	12.2		11.9	12.6		
De 60 y más años	3.7		3.6	4.1		
2005	Total		2,410,407	96,665	27,990	
	De 5 a 14 años		20.2	19.8	23.1	
	De 15 a 24 años		27	29.4	22.8	
	De 25 a 39 años		34.2	32.2	34.4	
	De 40 a 59 años		14.6	14.4	14.9	

³⁰ Sin embargo, Cadena *et al.*, (2011) demuestran que la economía en las zonas metropolitanas de México disminuye, se terciariza y de ese modo, se precariza el empleo y los salarios. Los autores advierten un proceso de descentralización de las actividades económicas desde las zonas metropolitanas centrales hacia otras de menor tamaño e incluso, ciudades no metropolitanas, por lo cual, se prevé el inicio de un proceso de emigración desde estas zonas -al menos de los municipios periféricos y/o menores- hacia otras zonas o ciudades, siguiendo la oferta de trabajo y el fomento a la inversión, especialmente en la industria manufacturera.

	2010	De 60 y más años	4	4.2	4.8
		Total	3,292,310	130,190	38,100
		De 5 a 14 años	19.6	19.8	21.5
		De 15 a 24 años	25.6	27.1	23.2
		De 25 a 39 años	34.3	32.4	33.3
		De 40 a 59 años	15.9	15.5	16.7
		De 60 y más años	4.6	5.1	5.3

Fuente. Elaboración propia con base en INEGI. Censos de Población y Vivienda, 2000 y 2010.

En el Cuadro 3.1 es interesante observar que de 2000 a 2010, la emigración aumenta sólo a partir del rango de 25 y más años, incluso aumenta el rango de 60 años y más; en cambio, para las edades menores de 25 años, la migración disminuye, excepto en el caso de Tlaxcala para el año 2010 en el rango de 15 a 24 años de edad. Llama la atención pues indica que los niños y jóvenes no están emigrando, mientras que personas mayores de 35 años, incluso de 60 y más años, sí lo hacen.

La explicación puede ser el aumento de oferta por parte del mercado laboral, que de manera coyuntural es una forma de mantener a la población joven en la región.

Por otro lado, una explicación de la permanencia de jóvenes y parejas jóvenes con hijos (dada la tendencia de los datos) es que pueden existir movimientos permanentes, diarios y de corta duración en el interior de la ZMPT por parte de jóvenes jefes de familia hacia alguna empresa o industria localizada en los múltiples corredores y parques industriales en la zona. Ese caso se ejemplifica en el capítulo 5 mediante un caso en el municipio de Xicohtzinco donde el jefe de familia en un hogar multifamiliar se ocupa en actividades agrícolas y cuida de sus nietos, mientras que su hijo en la industria y su hija en el ayuntamiento del municipio y lo ayuda en el campo. En ese hogar el ingreso familiar se obtiene entonces de múltiples actividades, incluyendo renta de una parte del predio y de recursos federales destinados para apoyo al campo.

Por su parte, la emigración de personas de 60 años y más también puede explicarse al considerar que, al haber otorgado a los hijos una escolaridad alta o éstos hallar posibilidades de ocupación y vivienda fuera de la entidad, los padres

son llevados a vivir con sus hijos, que por cuestiones profesionales o de matrimonio, pueden vivir en otra entidad, en especial en el Distrito Federal o estado de México.

Cuadro 3.2. Saldo migratorios. México, Puebla y Tlaxcala, 2000 a 2010.

Migración interna (estatal)	Población emigrante por entidad federativa según lugar de nacimiento, 2000 y 2010	Años	Estados Unidos Mexicanos	Entidades	
				Puebla	Tlaxcala
		2000	17,220,424	884,670	179,408
		2010	19,747,511	999,476	192,026
	Saldo neto migratorio por entidad federativa según lugar de nacimiento, 2000 y 2010		Estados Unidos Mexicanos	Puebla	Tlaxcala
		2000	-	-448,646	-42,904
		2010	-	-467,980	-2,830
	Saldo neto migratorio por entidad federativa según el lugar de residencia cinco años antes, 2000, 2005 y 2010		Estados Unidos Mexicanos	Puebla	Tlaxcala
		2000	-	-19,264	12,863
		2005	-	4,606	10,535
		2010	-	-5,378	12,000

Fuente. Elaboración propia con base en INEGI. Censos de Población y Vivienda, 2000 y 2010.

En cuanto al saldo neto migratorio (Cuadro 3.2), que es la diferencia entre las personas que llegan a habitar y las personas que salen a habitar otra entidad, es interesante observar que, cuando el criterio es el lugar de nacimiento, ambas entidades tienen un saldo negativo. En cambio, cuando el criterio es lugar de residencia, el saldo final para 2010 es negativo para Puebla y positivo para Tlaxcala en los tres momentos de análisis.

Ello puede indicar que, por un lado, tanto poblanos como tlaxcaltecas, emigran de desde temprana edad y en cambio, llega población de otras entidades. Aunque en el caso de Puebla en 2010, la situación se invierte, la entidad perdió población residente los últimos 5 años y población nacida en la entidad.

La localización de las entidades en cuestión, así como el dinamismo que las envuelve puede ser la mayor razón de emigración desde estas entidades hacia otras. Aún con ello, la ZMPT es la cuarta zona metropolitana más importante en el país en términos de población (y una baja densidad poblacional), detrás de las tres grandes metrópolis de la Ciudad de México, Monterrey y Guadalajara (SEDESOL *et al.*, 2012).

Dado el nivel de industrialización, urbanización y lo que significa la ciudad de Puebla como centro urbano de esta zona metropolitana, hay una movilidad diaria e interna muy dinámica en la zona. Movimientos diarios, constantes y fomentados por las vías de comunicación y los sistemas de transporte al interior de la zona, hacen de ésta una muy dinámica en términos de movilidad de población con fines de empleo, ya sean diarios o semanales.

Según la última delimitación de las zonas metropolitanas de México (SEDESOL, 2012), la ZMPT cuenta con características en cuanto a jerarquía urbana y atracción, lo cual sirve para la delimitación de la misma en términos territoriales y sociales.

El Cuadro 1, en anexo de este capítulo, muestra los criterios bajo los cuales participan los 39 municipios como parte de la ZMPT. Hay dos categorías para incluir municipios en la ZM: municipios centrales y municipios exteriores. Dentro de los centrales, que suman 27 en la ZMPT, todos agregados por el criterio de conurbación física, se excluyen los criterios de integración funcional, más de un millón de habitantes y política urbana. En cambio, los municipios exteriores de la ZMPT, un total de 12 municipios, se totalizan 2 bajo el criterio de integración funcional y los 10 restantes incorporados por el criterio de política urbana.

3.1.2. Movilidad internacional.

Ambas entidades, además de mostrar una movilidad interna importante, también son expulsoras de población a nivel internacional. Especialmente Puebla con un total de 73,458 personas, de los cuales 90.9% se dirigen a Estados Unidos (Cuadros 3.3 y 3.4). Diversos trabajos (Pries, 1999; Binford, 2004) han analizado el movimiento de población desde Puebla y Tlaxcala, consolidándose mediante redes sociales, memorias y conocimiento transmitidos de generación en

generación, e incluso ha sido analizado el retorno y la reinserción a las localidades de origen (D'Aubeterre, 2012; ver también Jiménez y González, 2008).

Debido a la concentración de población que representa la capital poblana (1, 539,819 en 2010) y la cantidad de municipios con los que cuenta la entidad (217), los datos que se presentan a continuación son indicativos y generales, sin embargo dan buena idea de la movilidad internacional en ambas entidades, así como de las redes que se tejen y transmiten debido a este movimiento de población. En el último capítulo se aborda de manera cualitativa el tema de la emigración a partir de entrevistas realizadas en trabajo de campo en 2014 y 2015 en municipios que forman parte de la ZMPT.

Los cuadros 3.3 y 3.4 presentan información de ambas entidades referente a la movilidad internacional.

Cuadro 3.3. Movilidad internacional, por rango de edad y lugar de destino, 2010.

Migración internacional	Porcentaje de la población migrante internacional por entidad federativa expulsora según grupos de edad, 2010	Entidad federativa / Rango de edad		Estados Unidos Mexicanos	Puebla	Tlaxcala
		0 a 14 años		5.4	4.2	2.2
		15 a 24 años		41.0	48.4	40.2
		25 a 34 años		27.0	29.7	30.8
		35 a 49 años		17.7	14.6	23.1
		50 a 59 años		3.5	1.6	1.9
		60 y más años		2.1	1.0	0.8
		No especificado		3.3	0.5	1.0
	Porcentaje de la población migrante internacional por entidad federativa expulsora	Entidad federativa		Estados Unidos Mexicanos	Puebla	Tlaxcala
		Estados Unidos de América	Total	89.4	90.9	91.5
			Hombres	91.6	93.0	92.1
			Mujeres	82.9	83.3	88.9
		Otro país	Total	7	8.9	8.4

	según lugar de destino y sexo, 2010		Hombres	5.2	6.9	7.9
			Mujeres	12.2	16.5	10.6
	No especificado	Total	3.6	0.2	0.1	
		Hombres	3.2	0.1	0.1	
		Mujeres	4.9	0.3	0.5	

Fuente. Elaboración propia con base en INEGI. Censos de Población y Vivienda, 2000 y 2010.

Nota: Los porcentajes están calculados con base al total de la población migrante internacional. Migración según lugar de residencia cinco años antes, entre junio de 2005 y junio de 2010. Debido al redondeo de las cifras, la suma de los porcentajes puede no coincidir con el 100.0%. Cifras correspondientes al 12 de junio.

La salida de población joven es importante para ambos casos, incluso por encima del nivel nacional. Es interesante observar también que no hay datos para el rango de población de 60 y más años. Se puede deber a que no hay información suficiente o que sean casos verdaderos en los cuales no exista movilidad internacional de personas mayores de 60 años, y en cambio, exista un retorno de población en esas edades. Así, se puede afirmar que, para el grupo de población de mayores de 60 años, sí hay movilidad hacia otras entidades, pero no así hacia otros países.

Respecto al destino, es claro que el país con mayor inmigración de poblanos y tlaxcaltecos es Estados Unidos. Incluso por encima del nivel nacional. Específicamente, Tlaxcala envía un buen número de trabajadores hacia Canadá.

Cuadro 3.4. Movilidad internacional por sexo, origen, destino y retorno. México, Puebla y Tlaxcala, 2010.

Población migrante internacional por entidad federativa expulsora según sexo, 2010	Entidad federativa	Estados Unidos Mexicanos	Puebla	Tlaxcala
	Total	1,112,273	73,458	12,947
	Hombres	832,441	57,898	10,441
	Mujeres	279,832	15,560	2,506

Porcentaje de la población migrante internacional de retorno por entidad federativa expulsora según sexo, 2010	Entidad federativa	Estados Unidos Mexicanos	Puebla	Tlaxcala
	Total	31.5	24.4	32.6
	Hombres	32.5	24.5	34.2
	Mujeres	28.8	24.0	26.1
Porcentaje de la población migrante internacional de retorno por entidad federativa de residencia actual según duración de la migración, 2010	Entidad federativa	Estados Unidos Mexicanos	Puebla	Tlaxcala
	Total	34.1	22.4	34
	6 meses o menos	61.7	60.8	57
	7 a 11 meses	38.3	39.2	43
	1 a 3 años	41.3	50.8	41.8
	3 a 5 años	14.6	17.7	17.7
	No especificado	10	9.0	6.5
Promedio de duración de la población migrante internacional de retorno por entidad federativa de residencia actual, 2010	Entidad federativa	Estados Unidos Mexicanos	Puebla	Tlaxcala

	Promedio en meses	19.5	22	20.7
--	-------------------	-------------	----	------

Fuente. Elaboración propia con base en INEGI. Censos de Población y Vivienda, 2000 y 2010.

La novedad se ha convertido en tradición en el caso de algunos municipios y localidades de Tlaxcala. En entrevistas realizadas en 2010 y 2011 a jóvenes estudiantes y habitantes de Nativitas³¹ (municipio al sur de Tlaxcala, parte de la ZMPT), mencionaban que una de sus metas al finalizar el nivel medio superior es emigrar tal cual lo hicieron su padre, tíos o conocidos. La misma respuesta dan los jóvenes hoy en día, aunque hay quienes sí tienen idea de seguir viviendo en sus localidades de origen. La pregunta es ¿hasta cuándo y bajo qué condiciones? Estos son espacios rurales divididos, pues la misma historia de estos espacios muestra un carácter agrícola, con múltiple ocupación pero en torno a la actividad agrícola, hoy, las miradas y caminos son otros desde un punto de vista demográfico, así como se ha demostrado desde otras disciplinas, la ruralidad es una muy diferente. Un análisis por grupos de edad y sus ocupaciones, preferencias y/o trayectorias de vida, demuestra esta división.

Por otra parte, así como lo hicieron durante años campesinos o ejidatarios en la zona, una de las metas es también ocuparse en actividades fuera del municipio de residencia o de nacimiento. Por ejemplo, en los corredores o parques industriales ubicados en la zona de estudio. Otra opción es el amplísimo sector terciario, que por temporadas o de manera fija, ofrece opciones de trabajo.

Es necesario indicar que, en las historias de vida de personas mayores de 60 años recolectadas en campo, en un buen número de casos, transitaron por los tres sectores de la economía, incluso con una práctica regular de movilidad espacial, internacional e interestatal. Esas experiencias, transmitidas a los hijos y nietos, son entendidas como historias de posibilidades, de oportunidades para las generaciones. De esa manera, la movilidad espacial se hace tradición. En el último capítulo se hará referencia a esas historias, que en conjunto dan idea y panorama de la movilidad que han practicado algunos habitantes de esta zona, incluso por un par de generaciones.

Así, la movilidad espacial acompaña a la movilidad laboral. La movilidad laboral además, implica según la tendencia y situaciones recientes, una sustitución de la actividad primordial en los municipios, historia agraria y agrícola de por medio,

³¹ Entrevistas realizadas para la elaboración de la tesis de maestría “De la hacienda a la cabecera municipal. Geohistoria de las transformaciones socioeconómicas y territoriales en Nativitas, Tlaxcala, 1924 – 2010”.

transitando de ocupaciones relacionadas al sector primario, hacia las del secundario o terciario, para al final, regresar al sector primario.

En efecto, y como lo plantea la hipótesis de esta tesis, la ocupación en actividades primarias continúa, llevada a cabo por personas adultas mayores y algunos de los hijos de éstos, pero sin un reemplazo digno de la historia regional, al nivel del vínculo construido históricamente entre seres humanos y la naturaleza y de acuerdo al potencial de la región.

Si bien es cierto que otras dimensiones y factores juegan en contra de esta opción de ocupación, por ejemplo, la contaminación de las fuentes de agua, los ríos Atoyac y Zacualpan, analizada en un trabajo reciente por Salas y Velasco (2014). La actividad tiene aún potencial desde el punto de vista territorial, la cuestión es ¿quién se ocupará en labores agropecuarias?

3.2. Relación entre movilidad de la población y el proceso de envejecimiento.

En el análisis del envejecimiento, por lo común, se mencionan a la disminución en las tasas de natalidad y mortalidad, así como el aumento en la esperanza de vida, haciendo referencia al final a la transición demográfica, sin embargo, hay un cuarto componente que agudiza y acelera el proceso del envejecimiento, en especial en localidades pequeñas.

La salida de jóvenes, parejas jóvenes con hijos y la permanencia de población mayor de 60 años crea un panorama dirigido al envejecimiento aún más rápido. Lo cual de inmediato obliga a pensar en los temas de salud, equipamientos e infraestructura y actividades de la dinámica cotidiana (desde un punto de vista histórico).

Ello especialmente en zonas rurales, mixtas o suburbanas, en las cuales la actividad agrícola ha sido rebasada y casi reemplazada por el sector secundario o terciario, dejando de lado historias de luchas sociales en favor de la repartición de tierras en la región agrícola del sur y oeste de Puebla ahora ZMPT (Hernández, 2014; Buve, 1979, 1986)

En cuanto a la relación entre las consecuencias de la emigración y el proceso de envejecimiento, Ramírez y González (2006) presentan una serie de casos a partir de análisis de entrevistas en los cuales muestran cómo la emigración es una respuesta ante la crisis de cierto cultivo, en este caso el café. Más allá de tratarse de un espacio geográfico distinto pero cercano a la ZMPT (se trata de la Sierra Norte de Puebla), su trabajo da evidencia de la endeble situación en la cual se encuentra el campo mexicano, en una situación dependiente y de incertidumbre,

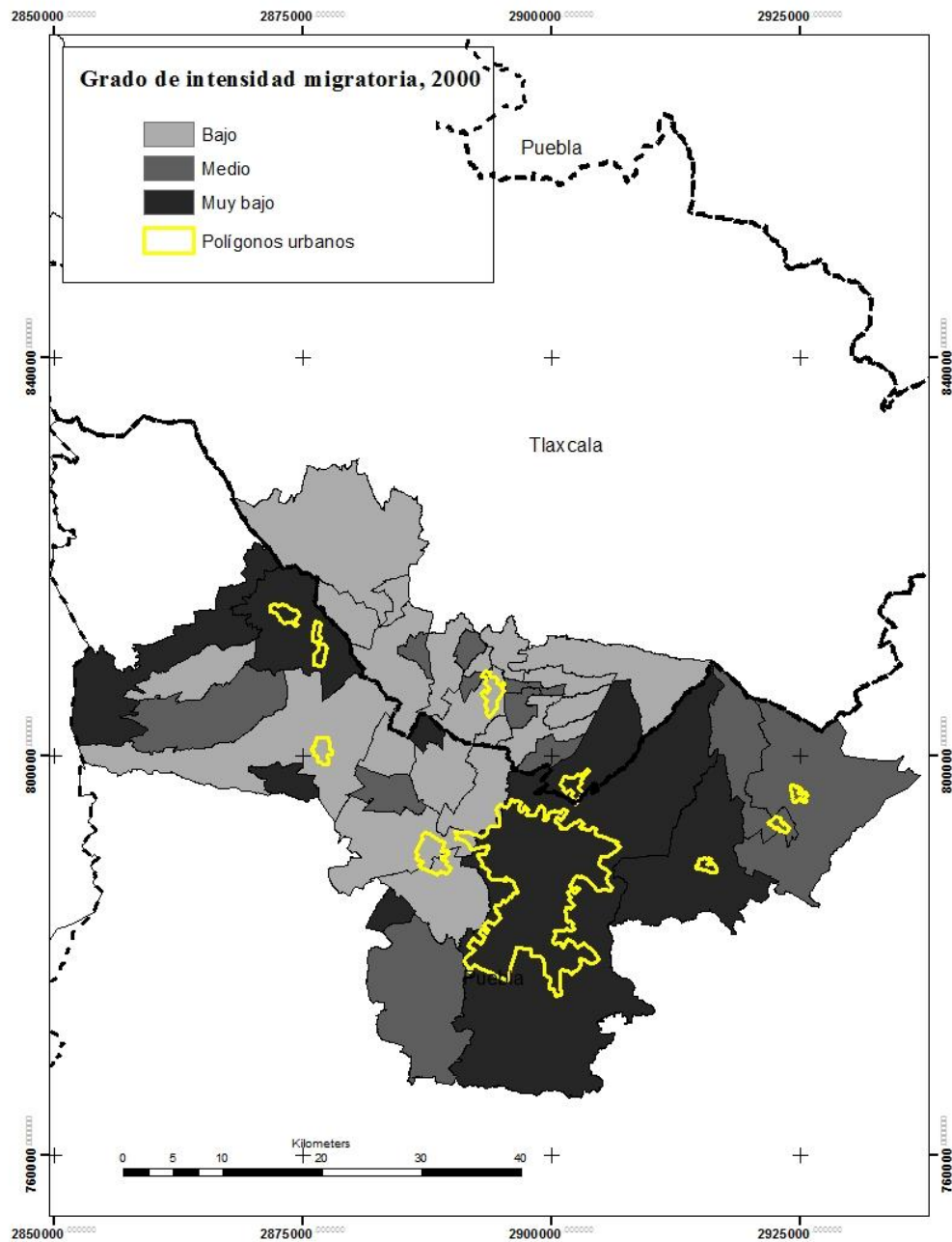
así también la economía de las familias con pequeña propiedad, lo cual, así como en el caso de estudio de Ramírez y González y en municipios de la ZMPT, la migración es una opción ante problemas económicos, donde son los hijos quienes abandonan la comunidad en busca de trabajo.

3.3. Representación cartográfica de los movimientos migratorios en la ZMPT.

En este apartado se presenta, mediante cartografía y su interpretación, el movimiento de la población según diferentes variables y otras a considerar, por ejemplo, las remesas por hogares.

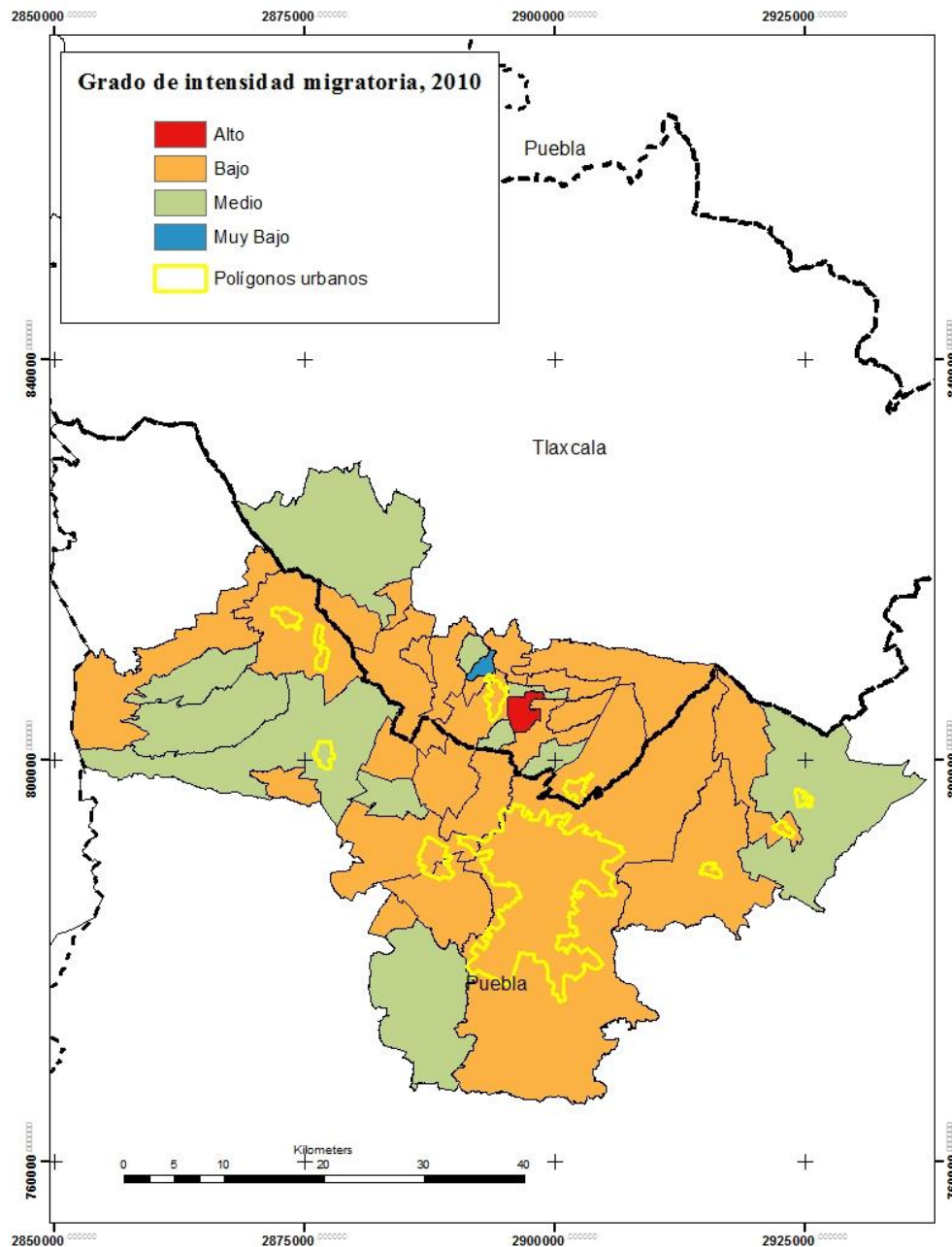
Los mapas 3.1 y 3.2 presentan el cambio en el grado de intensidad migratoria por municipio en la ZMPT. El grado es la estratificación del índice que resulta de una combinación de variables como los porcentajes de hogares que reciben remesas, con emigrantes en Estados Unidos del quinquenio anterior, con migrantes circulares del quinquenio anterior, con migrantes de retorno del quinquenio anterior. La escala que resulta va de muy bajo a muy alto.

Mapa 3.1. ZMPT. Grado de intensidad migratoria, 2000.



Fuente: Elaboración propia con base en estimaciones de CONAPO basadas en la muestra del diez por ciento del XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y Marco Geoestadístico Nacional del INEGI, 2005.

Mapa 3.2. ZMPT. Grado de intensidad migratoria, 2010.



Fuente: Elaboración propia con base en estimaciones del CONAPO basadas en el Censo de Población y Vivienda 2010 de INEGI y en Margo Geoestadístico Nacional, 2010.

Según lo que se observa en los mapas, se puede establecer un patrón espacial migratorio, donde los grados medios se encuentran en la periferia de la ZMPT, el grado bajo al centro y centro sur y el único caso de grado alto de intensidad

migratoria se halla al centro norte de la ZMPT, se trata de Santa Catarina Ayometla, que pasó de un grado medio a alto.

Los municipios tomados como casos específicos de estudio tuvieron un comportamiento similar entre ellos. Xicohtzinco pasó de un grado bajo a medio, mientras que San Gregorio Atzompa cambió de muy bajo a bajo.

Aquí, en esta región representativa del centro de México, se puede afirmar que la migración internacional es aún una estrategia. No es de una intensidad muy alta, pero el paso generalizado de un grado menor a uno mayor es común según los datos.

3.4. Mercados laborales en la ZMPT: los nichos de la pluriactividad y de la permanencia. Implosión con expulsión.

Una razón para la permanencia de población joven es sin duda el empleo, como ya se ha dicho. La evolución de los mercados laborales en la ZMPT ha ido de una tradición agrícola a la inversión extranjera en la construcción de nodos industriales de alta demanda de fuerza de trabajo.

Recientemente se anunció que se generarían, al menos, poco más de 20 mil empleos directos que girarían en torno a la actividad que la marca automotriz Audi³² generará en 2016, dando origen a un verdadero *clúster* motriz, incluso dando posibilidad de empleo a becarios y practicantes (Rojas, 2013), lo cual sin duda, replanteará la educación superior y media superior en la región. Ello demuestra, y según lo afirman múltiples fuentes de información hemerográficas y mesográficas, que ambas entidades ganarán en este tipo de inversiones con fines de recaudación. Entre las facilidades que se han registrado son bajos precios del suelo (el precio del metro cuadrado en Tlaxcala es bajo pues oscila entre 250 y 500 pesos) (Hernández, 2014) y suelos con infraestructura lista para todos los servicios públicos pero aún, ambas entidades ganarán en movilidad, permanencia de población joven y mayor inversión y gasto en las mismas, si no es que ganarán incluso en volumen de inmigrantes, aunque en algunos medios se ha asegurado

³² Las instalaciones de Audi se encuentran ya avanzadas, ubicadas en el municipio de San José Chiapa, muy cerca de Huamantla, municipio con dinamismo económico importante en Puebla y también para Tlaxcala. Incluso este municipio, ya ha anunciado su colaboración y apoyo para la contratación de habitantes del municipio, al construir e instruir en idiomas a quienes lo soliciten, ver <http://e-tlaxcala.mx/nota/2014-10-16/huamantla/el-ayuntamiento-de-huamantla-y-audi-comienzan-reclutamiento-de-personal>. Este suceso se ha convertido en una verdadera batalla entre ambas entidades por atraer las inversiones, ver <http://www.e-consulta.com/nota/2014-04-10/economia/tlaxcala-comienza-llevarse-las-inversiones-que-captaria-puebla-por-audi>.

que la planta Audi ofrecerá empleos sólo a poblanos y tlaxcaltecas (Cantera, 2013).

Esta estrategia, política de interés territorial, urbano y de fomento económico, muy representativa de lo que ha sido esta región, refleja también el interés que a nivel nacional se tiene del país desde hace algunas administraciones: ofrecer todas las facilidades para que empresas extranjeras se instalen en México y así generar empleos e inversiones. La cuestión aquí, desde un punto de vista crítico son al menos dos: ¿cuáles serán las condiciones socioambientales bajo las cuales trabajará la firma? ¿cuáles fueron los medios de expropiación y establecimiento de tan bajos precios al suelo para una firma poderosa en la industria automotriz?

En los siguientes apartados se revisan brevemente los mercados de trabajo por separado de ambas entidades, y en el último, se hace un acercamiento a la ZMPT, reflejo actual de los “amores y odios compartidos” entre poblanos y tlaxcaltecas, calificativos que Buve (2010) eligiera para describir la relación entre ambas sociedades durante siglos.

3.4.1. Puebla.

Puebla, por su extensión, frontera con otras entidades y ubicación, por su configuración como envolviendo a Tlaxcala, símil en cuanto a su delimitación territorial con el estado de México y el Distrito Federal, cuenta con una variedad de opciones y actividades económicas en relación a Tlaxcala.

Además, siendo la capital poblana la ciudad más importante, incluso para ambas entidades, se puede afirmar que esta ciudad es núcleo no sólo de la ZMPT, sino también atracción para miles de tlaxcaltecas y de relaciones comerciales con otras ciudades de Tlaxcala.

Así también, es importante considerar la oferta educativa que se ubica en Puebla, a diferencia de Tlaxcala, pues es común que tlaxcaltecas prefieran estudiar en universidades que se encuentran en territorio poblano que en Tlaxcala. Esto, evidentemente, es un factor a observar pero no tan importante como el mercado de trabajo que en general ofrece la entidad. Pero lo que sí es relevante es observar a esta oferta educativa como un equipamiento especializado que fomenta la inversión en la región.

3.4.2. Tlaxcala.

Desde un punto de vista histórico, en primer lugar Tlaxcala ha debido su dinamismo económico a su ubicación, por encima de cualquier otro factor. En efecto, como lo afirman Zapata y Suárez (2008: 311), la entidad tiene una función estratégica basada en su “posición geopolítica”, por otra parte, al interior, la población tlaxcalteca concentra su ocupación en la parte centro-sur y sureste de la entidad, como lo afirma Rosales (2003: 137, citando a Rendón, 1996), ello es “consecuencia de la ubicación de la cuenca hidrográfica formada por los ríos Zahuapan y Atoyac”.

Así, es de suponer que, habiendo una fuente de agua, además de ser abastecedora para la actividad agrícola, es ahora destino de desechos industriales, como lo evidencian Salas y Velasco (2014), especialmente textiles, específicamente mezclilla, como forma de ocupación y expresión de pluriactividad (Salas y González, 2014) ante la ruina a la que se ha llevado al campo mexicano.

Hallar el origen de la actual “vocación regional” de Tlaxcala, especialmente de su parte sur nos remonta a la administración del gobernador Próspero Cahuantzi (quien gobernó el estado de 1885 a 1911). Muy influenciado por su amigo Porfirio Díaz, decidió facilitar y gestionar la industrialización de la parte sur de Tlaxcala.

La entidad tuvo un auge importante debido a las ideas de Cahuantzi, quien benefició a algunos y afectó a la mayoría pues

Pensó que el progreso significaba inversión de capitales privados y crecimiento industrial convertidos en prioridades de su gobierno, muy acorde con el pensamiento de la dictadura porfiriana. La multiplicación de fábricas textiles y en menor grado otras industrias de variada índole, dan cuenta de este plan del gobierno de finales del siglo XIX y principios del XX [...] Este periodo es identificado por algunos estudiosos de Tlaxcala como la “época dorada prerrevolucionaria” en la que se reconoce un importante crecimiento tanto en la fabricación de textiles de algodón como en la producción de pulque (Zapata y San Román, 2008: 311-312).

Era común, en relación a la ocupación y su vínculo con la “antigua y nueva vocación regional”, que los pobladores de la entidad, así como los territorios vecinos de la parte sur de Tlaxcala, se ocuparan en sus parcelas, como jornaleros y como obreros en las nacientes industrias textiles. Buve (1979: 536) afirma que la acumulación de terratenientes en la región permitió combinar “las dos formas de

explotación del campesino (el peonaje y sobre todo la aparcería) con la de producción para el mercado urbano”.

Las tierras eran escasas para los nacidos en el país,³³ pues “la mayoría de los jefes de familia agraria poseía, antes de la Revolución, sólo entre 0.1 y 1.5 hectáreas o bien nada” (Buve, 1979: 536), y el jornal era de entre \$0.50 a \$0.70 hombre.³⁴

Debido a las condiciones descritas, ya a principios del siglo pasado, los tlaxcaltecas practicaban una movilidad laboral y espacial importante. La ocupación múltiple ha sostenido a las familias tlaxcaltecas por generaciones. La novedad ahora es la intensidad de la creciente emigración internacional. Que a decir verdad, durante el Programa Braceros, ya era común entre los habitantes de la entidad (Hernández, 2011).

El Programa Bracero constituye otra era en cuanto a ocupación y movilidad de la población, y desde nuestro punto de vista, es parte del imaginario y anhelos de ocupación de las actuales generaciones de entre 15 a 59 años.³⁵ De nuevo, en este caso, y como a principios del siglo pasado y actualmente, la movilidad espacial acompaña a la movilidad laboral.

Múltiples trabajos describen y analizan la situación económica del estado desde diferentes puntos de vista, antes y después de la reforma de 1992 y la certificación mediante el Programa de Certificación y Titulación de los Derechos Ejidales (Procede). Uno de ellos estudia el mercado de tierras y el impacto de las reglas institucionales que derivaron dichas modificaciones y/o programas. Bouquet (1999) analiza la transformación del mercado de tierras, al pasar, esencialmente, de un “mercado” informal pero basado en organizaciones e instituciones, donde se mezclan derechos individuales y colectivos a un mercado de tierras dominante y

³³ De acuerdo al censo de población de 1910, existían 132 españoles en total residentes en la entidad; 12,227 residentes en el Distrito Federal (Ciudad de México); 1,335 en Puebla. Las haciendas, “estaban conectadas con otros centros españoles en los alrededores; de las 75 personas censadas [1791 – 1794], seis procedían de Atlixco, ocho de Puebla, diez de San Salvador El Verde, y doce de San Felipe (¿Ixtacuixtla?)” (Tyrakowski, 2003: 169). Como afirma Buve (1989), al menos los dueños de las haciendas de la región sur-sureste de Tlaxcala, residían en Puebla.

³⁴ RAN, expediente 134, 23 / 134, legajo 05 / 18, asunto dotación de tierras, Fojas 00109 a 00111, fecha 31 de mayo de 1923.

³⁵ Durante trabajo de campo y entrevistas realizadas en varios años en Nativitas (2009 a 2011) y en San Gregorio Atzompa (Puebla, 2014 y 2015) y Xicohtzinco (Tlaxcala, 2014 y 2015) se encontró que la emigración a los Estados Unidos y a Canadá es considerada como parte de los planes laborales entre los jóvenes y/o fue practicada por hijos de braceros. En especial en Nativitas, hay múltiples casos de experiencia migratoria mediante este programa (Hernández, 2011).

que puso fin a la distribución de tierras, con la posibilidad de privatización completa (1999: 72).

Lo anterior, sin duda afectó a los minifundistas, pequeños propietarios, aquellos quienes sembraban como estrategia de autoabasto en una porción y la otra, con posibilidad de comercio. Al contrario, esa acción, como lo discute Heath (1992), resultó en un debilitamiento de la economía de propietarios, ejidatarios o campesinos con pequeña propiedad en comparación con los grandes latifundios, que ya existían o emergieron a la luz de la reforma mencionada. Ello, siendo que, como aún se afirma hoy en día, la agricultura familiar, de pequeña propiedad, es más eficiente y productiva que la gran industria o agronegocio “hegemonizante” (Urrieta, 2015) que ahora se propugna desde las organizaciones supranacionales o interesadas en el campo -especialmente de América Latina, África o Asia- (Mançano, 2014; Soto, 2015; Suárez, 2015).

Tlaxcala, como entidad y basándonos en que ésta apoya en buena parte su dinamismo económico en su parte sur, ganó relevancia en la Región Centro³⁶ a mediados de los años ochenta y principios de los noventa, como lo describen y califican Chávez y Guadarrama (2000: 10), junto con Morelos y Querétaro, Tlaxcala se constituyó como un nodo secundario de desarrollo industrial, resultado de

una nueva división espacial del trabajo en el Centro del País, que se caracteriza principalmente por la desconcentración de industrias específicas hacia un reducido número de áreas urbanas periféricas a la gran metrópoli, por una mayor articulación funcional de los sistemas productivos de estas urbes y por la concentración en la Ciudad de México de lo que la literatura anglosajona denomina FIRE (finanzas, seguros y bienes raíces, por sus siglas en inglés), o servicios avanzados.

De esa manera, y ante la desconcentración y decadencia temporal que sufrieron otras ciudades y concentraciones de la Región Centro, y en especial la Zona Metropolitana de Ciudad de México (ZMCM), Tlaxcala ganó en inversión para el desarrollo industrial.

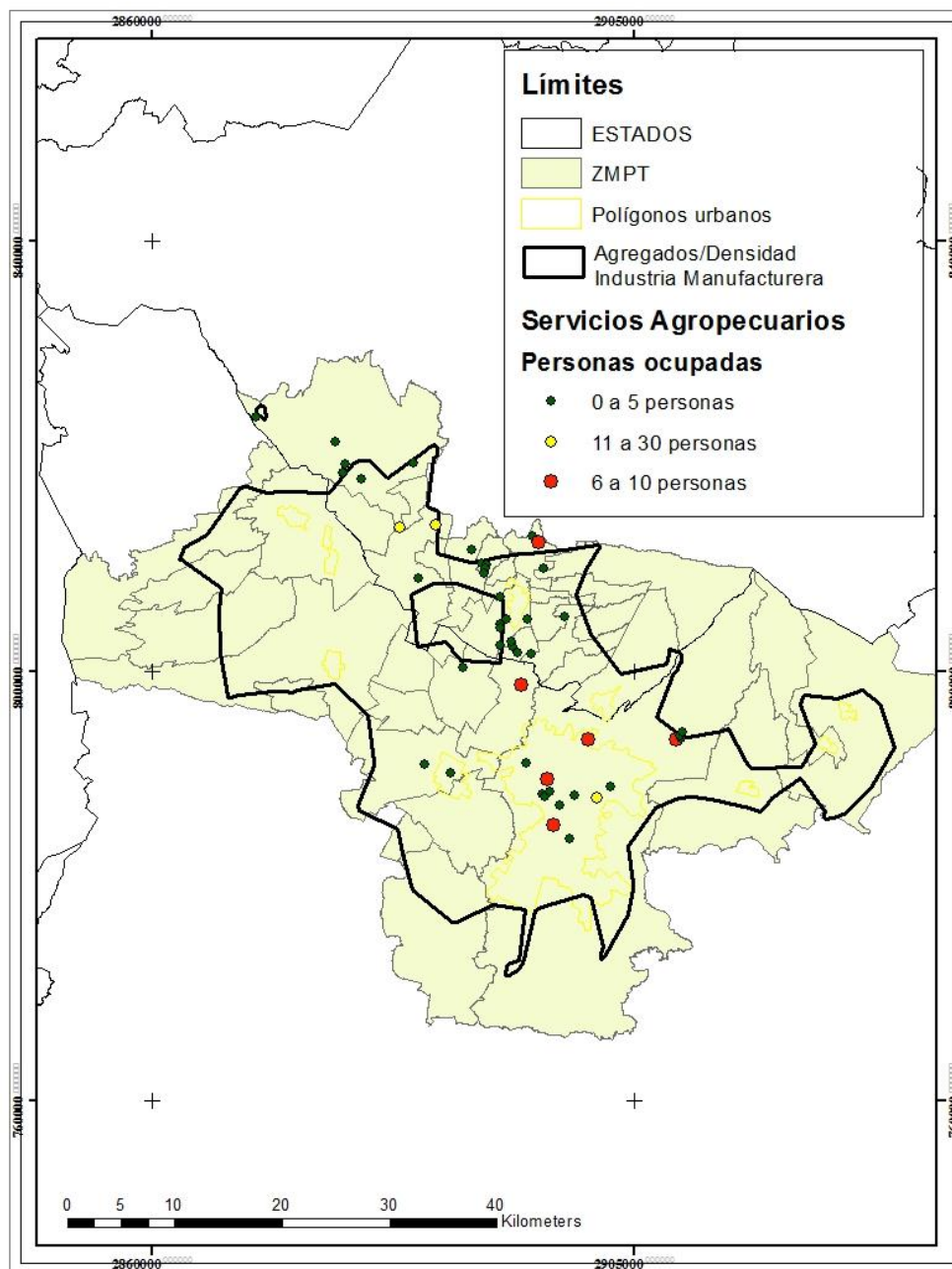
³⁶ La Región Centro, en el estudio de los autores se compone por las entidades de Hidalgo, México, Morelos, Tlaxcala, Puebla, Querétaro y el Distrito Federal.

3.4.3. Zona Metropolitana Puebla Tlaxcala (ZMPT).

Mediante cartografía y trabajo de campo, en este apartado se revela la multiplicidad del mercado de trabajo que, especialmente, durante las últimas tres a cuatro décadas se ha desarrollado en la ZMPT.

Se toma como base la última publicación del Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte, México (SCIAN) 2013, publicado por el INEGI (2013)

Mapa 3.3. Personal ocupado en servicios agropecuarios e industria manufacturera.



Fuente: Elaboración propia con base en información georeferenciada del SCIAN, INEGI (2013).

La lectura del Mapa 3.3 es como sigue: el polígono irregular de límite en color negro es producto de un cálculo elaborado en el sistema de información geográfica (SIG). Se compone de 18,839 puntos de distintos tamaños que van desde 1 a más de 251 personas ocupadas en servicios relacionados a la industria manufacturera, parecida a la simbología que se presenta relativa a los servicios

agropecuarios; la gran diferencia entre una y otra actividad, representada en el mapa mediante SIG, es que los servicios agropecuarios no necesitaron de crear polígonos, mientras que la gran cantidad de establecimientos relacionados a la industria manufacturera requirió de la creación de un polígono de gran tamaño y alcance en la ZMPT. La distancia mínima calculada por el SIG para crear el polígono fue de 5 km. Es evidente que hay una muy alta densidad de establecimientos relacionados a la industria manufacturera pues el resultado fue el polígono que se presenta. El objetivo del mapa es pues, revelar el contraste entre la cantidad de personas ocupadas y establecimientos relativos a servicios agropecuarios (49 en total) y la industria manufacturera.

En el mapa también se puede observar la amplia cobertura de establecimientos del tipo industria manufacturera y su concentración en lo que se puede llamar, un dominante polígono industrial-manufacturero en la ZMPT. Es evidente también que la periferia, el territorio más allá de lo que enmarca el polígono en cuestión, no necesariamente tiene ausencia de actividades industriales, sino que contiene una densidad mucho menor a la mostrada dentro del polígono.

Comentarios finales.

En este capítulo se observó que a nivel entidad, Puebla y Tlaxcala, han sido expulsoras de población, aunque con cierta recuperación para el caso de Tlaxcala en el último año presentado.

Otra cuestión, nada novedosa, pero así persistente, es la emigración de población hacia los Estados Unidos. Esta situación, se mantiene, no se agudiza pero sí da una imagen de que aún se conserva tanto la intención como el logro de llegar al país vecino al norte. Ello, ya sea que se logre o no, implica otros visos de esperanza para los pobladores, distintos a su lugar de habitación, distintos al trabajo en el campo en su propia región.

También en este capítulo se presentó la ocupación de población en dos sectores clave para esta tesis: trabajadores en actividades agropecuarias (personal ocupado en establecimientos) e industria manufacturera. Se presentó mapa de estos dos sectores de actividad por ser de interés de esta tesis, pero también para describir la contrastante y muy desigual ocupación. La industria manufacturera hace girar la economía cual núcleo económico y su respectivo *clúster*.

El polígono presentado en el mapa 3.3, denominado como polígono industrial manufacturero demuestra el gran dominio y conversión territorial-ocupacional en la ZMPT, dejando atrás aquellas ocupaciones del sector primario y con ello, una forma de vivir y ser en este territorio, región y espacio.

Así mismo, se observó el cambio y patrón de intensidad migratoria a nivel municipal. Mediante cartografía, se pudo observar que hay una especie de patrón espacial, no fijo, pero sí un tanto evidente en cuanto a la localización de la intensidad; y también se observó que los grados de intensidad migratoria avanzaron en la mayoría de los casos, es decir, pasaron de muy bajo a bajo, de bajo a medio, así sucesivamente, hasta encontrarnos con un caso, en el centro de la ZMPT con un registro de intensidad migratoria alta.

Capítulo 4. Reparto de tierras, industrialización, vocación regional histórica y productividad en la ZMPT.

En este capítulo se presenta el proceso de industrialización que ha derivado en la conformación de ésta, la cuarta zona metropolitana más importante del país. Proceso llevado por el crecimiento demográfico a la par del proceso de industrialización a partir de la década de los 60.

A ello le continúa una descripción de la productividad histórica en la región por sectores de actividad económica.

El capítulo finaliza con un análisis de los programas y políticas públicas que existen en ambos estados y apoyos municipales de interés para el campo y/o para adultos mayores.

La última parte, a manera de conclusiones, plantea este vértice entre población envejecida y joven en tanto cohabitantes y productores de un mismo espacio, histórico y en transformación continua, que proyecta novedades y retos de análisis venideros.

4.1. Archivo, dotación de tierras y número de haciendas afectadas, cuadro descriptivo general. Casos de municipios. Nativitas, Xicohtzinco y San Gregorio Atzompa.

Afirma González (1990: 22 – 23) que una reforma agraria es (o fue) el medio por el cual se eliminaron las bases sociales del estado neocolonial, conformando una estructura agraria que promueve una base social novedosa del Estado moderno. Con ello, se forma una nueva y emergente democracia, es decir, aumenta la participación del pueblo en las estructuras de la sociedad civil, del Estado y de la política.

Esa fue (y es) la importancia de una reforma agraria en un país como México en las primeras décadas del siglo XX. Esas estructuras son las que alcanza a tocar un ámbito como el rural, en transición y lleno de respuestas históricas por parte de sus habitantes. A partir de dicho evento, se promueve una base social de un Estado que necesitaba el apoyo popular, el medio fue otorgar ciudadanía y voto al campesino. La reforma agraria, toca y modifica estructuras básicas de un Estado

anterior, autoritario y opresor; conllevó un proceso de democratización y participación activa de la población rural.

En este apartado se presentan el caso de la dotación de tierra en un municipio de la ZMPT. Con diferente profundidad en cuanto a la información por tratarse de municipios muy diferentes, algunos objeto de estudios históricos, otros que no cuentan con esa atención. Así, la revisión de archivo histórico y el relato de pobladores fueron importantes en esta construcción.

Nativitas

Tyrakowski (2003: 160) afirma que la fundación de pueblos como Santa María Nativitas (hoy cabecera municipal de Nativitas) “respondía tanto a la necesidad de una estación intermedia en el camino entre la Ciudad de México y Veracruz, como a la de dotar de terrenos a la creciente población [española] colonial que aún era parte inestable”. Dicha población se encontraba en crecimiento, fundaría haciendas y sería propietaria de grandes extensiones de tierra. Ello, dice el autor (2003: 164),

a pesar de las promesas de que se respetaría la integridad territorial de los aliados tlaxcaltecas, ya desde mediados del siglo XVI se produjo la ocupación de tierras por parte de los españoles [...] muy pronto los hacendados desposeyeron de sus tierras a los habitantes de los pueblos y expandieron sus haciendas sobre los antiguos terrenos comunales

Nativitas ha sido descrito por Tyrakowski (2003: 166 citando a Ciudad Real, 1976) como un valle muy grande y fértil, pues está irrigado por los ríos Atoyac y Zahuapan, donde se sembraba maíz y se realizaba actividad agropecuaria (algunas estancias de ganado mayor y menor), además de la siembra de un poco de trigo.

En su historia, este pueblo ha contado con diversas vías comerciales, con conexiones con Tlaxcala, Puebla y México, y desde Veracruz y Puebla hacia la capital, condición y ventaja que aún conserva. Además, contaba con fuerza de

trabajo para las haciendas, que pertenecían a extranjeros (españoles) que, por lo común, habitaban en las ciudades de Puebla y de México.

En 1910 el valle de Nativitas se encontraba totalmente ocupado por haciendas que gracias a las bondades del medio ambiente, producían al año abundantes cosechas de trigo, maíz y otros productos (papa, alfalfa, cebada, etc.). Según Buve (1979: 536) los habitantes poseían tierras, pero claramente no era suficiente para sobrevivir, pues

Estos pueblos del cerro [una docena de pueblos situados en la falda y en las laderas del cerro de Xochitecatitla] disponían de cierta extensión de terrenos, pero las tierras cultivables, que en muchos casos no eran ni la mitad del total, estaban mal repartidas [...] la mayoría de los jefes de familia agraria poseía, antes de la Revolución, sólo entre 0.1 y 1.5 hectáreas o bien nada.

Se trataba de haciendas propiedad de españoles, terratenientes que “combinaban las dos formas de explotación del campesino (el peonaje y sobre todo la aparcería) con la de producción para el mercado urbano” (Buve, 1979: 536). Los nacidos en el país no tenían tierras, trabajaban para las haciendas por un jornal de aproximadamente \$0.50 a \$0.75 hombre. Además, Tyrakowski (2003: 19) relata que los hacendados fueron despojando a los habitantes de Nativitas de sus milpas (1791/1794), de “los terrenos aluviales del valle, comprando tierras y apoderándose de los campos de los pueblos antiguos y abandonados, y la mayoría de los habitantes de Nativitas tuvieron que buscar trabajo fuera de la agricultura”, pues ya no había tierras que trabajar. El autor no menciona las opciones y ocupaciones a las cuales se incorporó esa población, sin embargo, se puede deducir que fue en la industria textil y como peones o jornaleros en las haciendas.

Tomando como base el caso de una hacienda en el municipio, se presenta el Cuadro 4.1, que resume las afectaciones a ésta en favor de la población originaria del municipio.

Cuadro. 4.1. Padrón y afectaciones a la hacienda Segura Michac, su aportación territorial y económica.

Pueblo (año dotación definitiva) \ Tierra	Fecha posesión definitiva	Jefes de familia (año)	Hacienda Segura Michac (total has. afectadas)	1ra clase / tipo	2da clase / tipo	3ra clase / tipo
Santa María	14	103	275	191-84-	46-18-00	36-98-00

Nativitas, cabecera municipal (25 octubre 1923)	agosto 1926	(1926)		00 has. de riego	has. de temporal	has. de cerril
Santiago Michac (26 agosto 1920)	15 octubre 1920	283 (1920)	108	108-70-00 has. de riego		
Guadalupe Victoria		Superficie segregada de Santiago Michac por solicitud de campesinos que formaron posteriormente el poblado de Guadalupe Victoria 30-00-00 has. de riego				
Santo Tomás la Concordia (15 noviembre 1917)	2 enero 1918	166 (1924)	67	67-22-43 has. de riego		
Jesús y Sn. Juan Tepactepec (15 noviembre 1917)	4 enero 1918	102 (1918)	46	10 has. 7300 mts ²	33 has. 7074 mts ²	1 ha. 8000 mts ²
Totales		644	496	377.74	80	38

Fuente: Elaboración propia con base en información del Registro Agrario Nacional, expedientes 0098, clave 23 / 98, legajo 06 / 16, asunto relativo a la solicitud de dotación de ejidos promovida por los vecinos del pueblo de Jesús y barrio de San Juan Tepactepec, pertenecientes al Municipio de Nativitas, Distrito de Zaragoza, Estado de Tlaxcala, fojas 0008 a 0012, 24 de septiembre de 1917; RAN, expediente 134, 23 / 134, legajo 05 / 18, asunto dotación de tierras, Fojas 00109 a 00111, fecha 31 de mayo de 1923.

Como se puede observar, la dotación de tierras sucedió en diferentes años para un total de 644 jefes de familia. En este caso particular, la hacienda Segura Michac (llamada así porque era indudable y estable su producción, especialmente de maíz)³⁷ fue afectada en favor de cinco pueblos que conforman al municipio en cuestión.

Xicohtzinco y San Gregorio Atzompa

³⁷ Razones que Don Luis San Pedro, habitante del municipio de Nativitas, relata para la adopción de ese nombre para la hacienda en cuestión.

En Xicohtzinco, según datos obtenidos del PHINA,³⁸ la resolución presidencial para la dotación de ejido a la población fue el 23 de abril de 1924, fueron repartidas 471 hectáreas a 456 beneficiados y se ejecutó el reparto el día 30 de enero de 1930.

En el caso de San Gregorio Atzompa, no hay registro de dotación, ni ejidal ni en comunidad. Según entrevistas realizadas, el conflicto de la tierra terminó en venta, no en reparto, pues los Rojas, como lo platica Gilberto García Tlahui (se puede revisar la entrevista en anexos) no permitieron que sucediera el reparto y vendieron antes de que éste sucediera.

4.2. Industrialización + urbanización = metropolización.

El proceso de industrialización en la región obedeció a un proceso de mayor escala y que por cierto, no fue para nada fortuito. En efecto, este proceso industrializador tiene explicación desde el análisis de las relaciones de poder entre los gobernadores de Tlaxcala y Puebla y como consecuencia de la implementación de políticas de diferente tipo, en especial, con fines para el desarrollo urbano e industrializador.

La historia que comparten estas dos entidades explica la dinámica combinación que juntas representan a nivel nacional. Ambas entidades, mediante sus respectivas administraciones y apoyos federales, contaron con inversiones que reconfiguraron la estructura espacial y territorial al interior de éstas pero más importante, de las fronteras político administrativas que ahora constituyen y dan forma a la ZMPT.

Por su parte, en Puebla y a principios de la década de los 70 del siglo pasado, según informa Velasco (2011), se inició lo que la autora llama la década de cambios, pues por una parte se inauguró una época que aún no acaba, puesto que las grandes firmas e industrias continúan llegando a la región; por otra parte, y como resultado del primer proceso, comenzó la crisis agrícola.

En buena medida, afirma también Velasco (2011) y otros autores, la industrialización de estas dos entidades del país se inició en el siglo XIX

³⁸ Por sus siglas “Padrón e Historial de Núcleos Agrarios” que se puede revisar en <http://phina.ran.gob.mx/phina2/>, la información que se presenta aquí se tomó el día 28 de marzo de 2016.

con la instalación de fábricas textiles impulsadas por energía hidráulica. Con altas y bajas, estas empresas eran todavía para mediados del siglo XX las de mayor importancia para la economía estatal. Entre 1965 y 1975 el gobierno [de Puebla] sustituyó esta industria envejecida por grandes empresas, con tecnologías modernas y de capital foráneo de las ramas metal-mecánica, química y automotriz (Ventura, 2006, citado en Velasco, 2011).

Para ello, fue necesario proseguir con las premisas de la economía urbana-regional y política: vías de comunicación para reducir costos de producción y distribución, fomento a la vivienda para la atracción de mano de obra barata y a manera de mercados para el consumo, constituyendo así, verdaderos *clústers* urbano-industriales.

El ferrocarril, otrora medio dominante para la movilidad de la población y para el comercio (Ramírez, 1990; Salas y Rivermar, 2011; Hernández, 2011; Hernández, 2012 y Hernández, 2014) iba en desuso o en declive ya para la década de los 70 u 80 del siglo pasado, es así que la inversión en vías rápidas se tornó prioridad.

No son pocos los autores (Ramos, 1998; Valerdi, 2005) que dan atención y la debida importancia a la cuestión de la estructura territorial, no solo para la movilidad poblacional y para la distribución de productos en la región, sino para la consolidación de esta región, otrora poderosa agrícola, a una extraña zona metropolitana que incluye historia agraria con un actual y en auge proceso urbano-industrializador.

Sin embargo, y paradójicamente, el pasado y vocación agrícola de la región es razón y explicación de esta conectividad previa basada en el ferrocarril –para el caso del sur de Tlaxcala, por ejemplo, Buve (1979: 535) afirma que todas las haciendas poseían vías privadas que se conectaban con el Ferrocarril Interoceánico-, pues es asimismo, la condición mayormente afectada a partir de la industrialización. Víctima de los arrestos y anhelos modernizadores resultantes de la prosperidad agrícola misma.

Basado en esa afirmación, es que se sustenta también el inicio del proceso que se estudia en esta tesis. En efecto, el proceso de envejecimiento en los espacios rurales, y en especial de los trabajadores agrícolas, campesinos y/o ejidatarios, tiene su origen en estos eventos, puesto que, como lo afirma Velasco (2011: 117-118)

El modelo económico nacional y su desinterés por el sector agropecuario, aunado a que los gobiernos estatales han privilegiado desde entonces el crecimiento industrial y su “proyecto de modernización”, han dado como resultado un creciente deterioro de la vida de los productores agrícolas. Así, la consolidación de los corredores industriales y la instalación de grandes empresas han implicado la expropiación de miles de hectáreas de tierras fértiles, práctica que en nuestros días, además de saciar las necesidades de la expansión industrial, también satisface los intereses de las empresas de construcción de vivienda y centros comerciales, así como de los especuladores inmobiliarios”

Hay un proceso más a considerar en esta nueva etapa de la zona de estudio, dada su localización, la creciente interdependencia entre territorios, regiones y zonas metropolitanas, tomando en cuenta tanto el *boom* demográfico como la transición demográfica, así como la creciente inversión extranjera que aprovecha la ruptura de candados, de la protección estatal y el fomento a diestra y siniestra hacia la modernización del país a diferentes escalas, y más que un proceso es una condición (espacial); se trata de la metápolis constituida en su núcleo por la Zona Metropolitana del Valle de México³⁹ con más de 20 millones de habitantes, y en sus tentáculos, las zonas de Puebla, Puebla y Tlaxcala, Guadalajara, Cuernavaca, entre otras, hacen de la región centro y centro-occidente del país un par de regiones convertidas hacia la agudización de procesos de carácter global en lo local.

No es poca cosa advertir lo anterior, en diferentes esferas ya ocurren adaptaciones de fenómenos globales a nivel local, por mencionar las crisis financieras, endeudamiento o el desempleo. En materia de esta tesis, la transición demográfica ha alcanzado niveles considerables y comparables a países viejos con larga trayectoria en el citado proceso. El proceso de envejecimiento, así como muchos otros, por mencionar, la contaminación y degradación ambientales, privatización de servicios, entre otros, deben ser parte de la agenda de los estudios referidos a la ahora llamada hiperurbanización.

4.3. Productividad histórica por sectores.

En la ZMPT habitaban 2,668,437 personas, según el censo del año 2010, recíprocamente ocupa el cuarto lugar en producción bruta total del país,

³⁹ Cantidad que representó en 2010 el 18% de la población total del país y generó 24.2% de la producción bruta del país (INEGI, 2012).

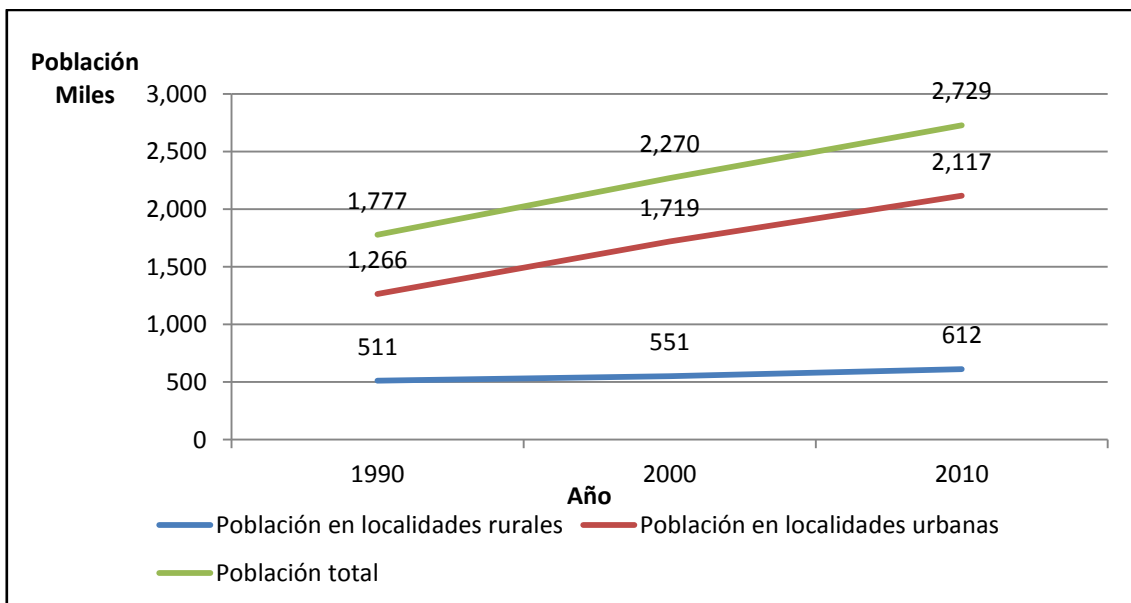
generando \$290,444,683,000.00 según datos de INEGI (2012), aportando así 2.6% del total nacional.

Según el último censo económico de INEGI (2009), las manufacturas aportan el 70.3% de la producción bruta total de la zona, sin embargo, ello no se refleja del todo en la ocupación de las personas, puesto que el primer lugar lo ocupa servicios (32.5%), en segundo lugar el comercio (32%) y por último manufacturas (28.9%). El resto (6.6%), se ocupa en el sector primario.

Los datos generales anteriores dan idea de dos conclusiones tempranas: la ZMPT es contrastante desde un punto de vista territorial, pues cuenta con grandes extensiones de tierra fértil, pero al mismo tiempo su población habita mayormente en localidades urbanas, siendo que del año 1990 a 2010 el grado de urbanización de la ZMPT aumentó de 71.2 a 77.6% (Gráfica 4.1), situación que se observa en la ocupación si asociamos a lo “urbano”, la ocupación de las personas; en segundo lugar, y en contraste a la ya descrita intensa inversión para la industrialización de la ZMPT, la ocupación de las personas tiende más a ubicarse en el sector terciario. En buena medida, ello se explica por las características y lo que implica el contar con un núcleo urbano del tamaño de la capital poblana, pues ésta concentra 63.1% del personal ocupado total y 43.7% de la producción bruta total (INEGI, 2012: 75),⁴⁰ además de contar con algunos centros turísticos de interés internacional.

Gráfica 4.1. Crecimiento de la población rural y urbana en relación con el crecimiento total de población en la ZMPT, 1990 – 2010.

⁴⁰ Según INEGI (2012), la fundación de la Ciudad de Puebla de los Ángeles se remonta al año 1531, después de la conquista española en México, y el objetivo de haber sido creada fue dar lugar a inmigrantes españoles, en su mayoría poderosos económicamente y con propiedades en la Ciudad de México, Tlaxcala y Puebla, de ese modo, Puebla se convirtió en la segunda ciudad más importante de la Nueva España.



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI (1990, 2000 y 2010).

Ya con Velasco (2011) se mencionó el pasado textil de la región, datado a partir de 1898 (INEGI, 2012), dando un principio a la industrialización de la misma. En estos días, junto a Puebla, los municipios de Cuautlancingo –con 7.7% del personal ocupado y un aporte del 40.3% de la producción bruta total y especializado en la fabricación de automóviles y camiones- y San Martín Texmelucan –partes de vehículos- son dos concentraciones industriales y urbanas, respectivamente, que también aportan dinamismo a la ahora zona metropolitana, constituyendo lo que se ha llamado *clúster* automotriz, junto a plantas petroquímicas y metalurgia.

En otras palabras, se puede afirmar que, antes de ser una zona metropolitana industrial, dinamizada por esa característica, es más bien una zona urbana, y que debe su cualidad de zona metropolitana más a la inmigración y crecimiento demográfico de carácter social que a la industrialización, aún a pesar del paisaje y la extensión territorial de las tierras fértiles.

El histórico del personal ocupado, número de unidades económicas, producción bruta total y la producción bruta censal por personal ocupado se observa en el Cuadro 1 en anexos de este capítulo. También en el Cuadro 2 en anexos se puede revisar la relación de establecimientos creados.

4.4. Vértice entre poblaciones: población envejecida y población joven, distintas expectativas, mismas raíces.

Dado lo anterior, y a manera de preámbulo al capítulo siguiente, debe ser considerada la larga duración en el análisis del fenómeno que nos ocupa aquí, puesto que, con el tiempo, se entrelazan miles de historias en el planteamiento inicial en el mismo espacio en cuestión, por mencionar: la ubicación y función (bisagra) de la región, la industrialización de la región iniciada en el siglo XIX y el aumento de sus posibilidades por las vías de comunicación que han aumentado y modernizado en las últimas décadas, la movilidad de jóvenes hacia otros espacios y ocupaciones, y el llamado proceso de envejecimiento mundial que ahora se observa a escalas territoriales menores y en países en desarrollo, con cualidades y características muy diferentes a los países que ya han experimentado ese proceso.

De esa manera, el espacio, ya sea de vocación agrícola, industrial, comercial, ha correspondido al cambio social que, incluso cada día, si se quiere ver así, se modifica en el nivel de los hogares, de las colonias, de las calles. Esa modificación “cotidiana”, o dicho de otra manera, esa estabilidad cambiante, da como resultado novedades constantes que se registran diariamente en el entendimiento e imaginario de los habitantes, renovando, y al mismo tiempo, estabilizando las relaciones sociales.

A su vez, estas relaciones sociales configuran al espacio social, de nuevo, con base en eventos y procesos históricos que dan significado y son parte de las mismas relaciones sociales.

Mujeres y hombres, jóvenes, adultos, niños y ancianos conviven y generan esas relaciones sociales, así, el espacio es configurado por éstos y aquellos, por los antecesores y sucesores, puesto que el espacio contiene esa historia, en el relato, en la cotidianeidad.

Así, el vértice entre generaciones y poblaciones (grupos) está en su consideración espacial. Aquí es donde el cuerpo, ese objeto que conjuga espacio-tiempo, es el medio para la expresión de esas realidades guardadas en la memoria, practicadas en el presente y, creadoras de los llamados espacios de esperanza, o al menos, de los posibles espacios de esperanza, que guarden su propia historia y abran paso a su continuidad.

Mientras las expectativas se pueden calificar como generacionales, las raíces son las mismas. El territorio, el lugar, es ancla en la movilidad de las personas.

Quienes se van, regresan, quienes viven ahí, alguna vez salieron. Ya sea de manera temporal, definitiva o de larga duración, el regreso o el vivir fuera existen y/o son latentes.

Un punto a considerar son las redes sociales que permiten la continua comunicación de quienes están fuera, dándoles acceso a los pormenores en el terruño. Esta herramienta es útil para los integrantes de las familias, de todas las generaciones.

Así, el punto en común, el más cercano y de escala menor es efectivamente el lugar, puesto que resguarda, mediante la vida cotidiana y las posibilidades de la técnica, permite el saber en el instante, qué sucede, quién habita/nace/muere en el lugar, ya sea a la distancia o en la casa de al lado.

Por su parte, hablar de expectativas es distinto en múltiples facetas de acuerdo al visto generacional: ocupación, anhelos, matrimonios, inversión, apoyos familiares y gubernamentales, etc.

La ZMPT es un espacio lleno de lugares que en parte conservan su tiempo y por otra viven a una velocidad recalcitrante, que obedece a la jornada laboral industrial, al horario del transporte. Ahí contrastan las vidas, las historias y los relatos.

En el capítulo que sigue se revelan esas historias, que se considera, dan una imagen de la vida cotidiana y de las relaciones sociales en diferentes épocas, y así, son testimonio de la construcción de estos lugares, son evidencia de las formas de producir un espacio en la Región Centro de México.

Comentarios finales.

En este capítulo se describió la manera en que se transformó el paisaje de esta región, de este gran valle, fértil y de vocación agrícola. Se presentó brevemente ese paso de una región predominantemente agrícola a una zona metropolitana basada en un fuerte componente industrial.

Ese cambio en el paisaje tiene sus implicaciones en las preferencias de los jóvenes, como ya se dijo, diferentes a las de generaciones previas. Claro está, no es sólo el paisaje lo que mueve a los jóvenes y adultos habitantes de la ZMPT, sino también el desmantelamiento y desinterés desde las políticas públicas hacia el campo, ya descrito anteriormente y muy descrito y estudiado por parte de la academia.

De esa manera, no sólo el paisaje sino también el lugar son puntos de encuentro sí, entre generaciones, también de origen pero no así de destino, es decir, esa base territorial solo queda en eso, así como su combinación en términos de ocupación, pero no en esencia, pues ya la movilidad laboral y espacial obliga a los jóvenes, matrimonios, solteros e incluso mujeres, a iniciar movimientos cotidianos para pensar en patrimonio y familia propia.

Se observó también cómo el aumento de población urbana rebasa por mucho al crecimiento de población rural. Lo que implica incluso otras realidades en términos territoriales, pues aumenta la demanda de equipamientos, servicios e infraestructura.

Capítulo 5. Perspectivas y escenarios de los habitantes y los efectos del envejecimiento.

-Abuela, ¿qué es el espacio?

-El cuerpo donde nuestro tiempo nunca llega con retraso.

Fragmento de “La Noche” de
Excilia Saldaña Molina. Poetisa cubana.

En este capítulo se presenta el resultado de entrevistas semiestructuradas realizadas en diferentes fechas (2005 y 2015) a habitantes de tres municipios de la ZMPT. A la par de la entrevista, con base en las respuestas de los entrevistados también se llenó un cuestionario, (anexo Entrevistas) el cual sirvió como guía y para recopilar información cuantitativa y cualitativa referente a diferentes aspectos de la vida en estos municipios, por ejemplo, la situación del campo, los apoyos gubernamentales, las expectativas de vida, entre otros temas.

El capítulo consta de dos partes, la primera, dividida por caso/familia, muestra lo recabado en las entrevistas. Se trata de la información que resultó de la investigación de campo durante las cuales se realizó, además de las entrevistas, observación de campo.

La segunda parte combina proyecciones de población, elaboradas por el CONAPO (2015) y las perspectivas expresadas por los habitantes, tanto en un sentido social como económico, planteando así un envejecimiento del colectivo otrora rural, transición que da paso a una nueva dinámica desde una perspectiva geográfica y demográfica.

Además se da paso a las conclusiones generales de la tesis a partir de los datos ya expuestos, la propuesta teórica planteada y el marco empírico presentado en los capítulos dos y cuatro.

Para los esquemas que presentan las estructuras familiares, además de lo extraído durante trabajo de campo en 2015, también se aprovecha la misma información ya obtenida en 2005⁴¹

⁴¹ *De la hacienda a la cabecera municipal. Geohistoria de las transformaciones socioeconómicas y territoriales en Nativitas, 1924-2010*, desarrollada con datos de familias que habitan en Nativitas, municipio también perteneciente a la ZMPT.

5.1. Micromuestra y resultados de cuestionario.

En este apartado que apertura el último capítulo se presentan la sistematización de los resultados que arrojó el levantamiento de campo mediante entrevista semiestructurada y cuestionario diseñado para cuantificar las respuestas de los entrevistados.

Los resultados ordenados con base en el cuestionario se pueden observar en el anexo de este capítulo por cada municipio de estudio.

El promedio de edad de los entrevistados en total fue de 70 años. Excepto uno, indicó ser jefe de familia, aunque en realidad, ya no sean los mayores proveedores del núcleo familiar, como fueron revelando en las entrevistas.

Todos tenían residencia en el mismo municipio y nacieron también en el mismo municipio. El estado civil es diverso, los hubo casados (4), viudos (2) y en unión libre (1), éste último, el más joven de todos los entrevistados.

En el caso de la escolaridad también hubo extremos. Hay quienes llegaron a segundo de primaria o trunca (3), quienes dejaron la secundaria trunca (1), quienes sí la terminaron (2), y un caso de licenciatura trunca, debido a que se casó e inició su familia, hogar y se convirtió en jefe de familia, además de apoyar a su mamá para sacar adelante a sus hermanos. En uno de los casos, el entrevistado comentó que se inscribió, junto con su hijo, a la escuela para iniciar el nivel medio superior.

Todos manifestaron dedicarse a la agricultura en el momento de la entrevista o haberse ocupado en ella durante buena parte de su vida. De ellos, sólo uno manifestó haberse ocupado exclusivamente en el campo, mientras que los demás o han combinado la ocupación con otras del sector secundario, o empezaron en el sector secundario y terminaron como campesinos, aprovechando el ahorro y/o jubilación que les dejó su ocupación anterior.

Lo anterior es importante, puesto que demuestra que, desde hace por lo menos cuarenta o cincuenta años, en estas poblaciones, los campesinos no se ajustan a una definición tradicional. Llevan décadas como pluriactivos, con múltiples ocupaciones y transitando de ocupaciones propias de sectores económicos diferentes.

Así mismo, cuestión que suma a un encuentro novedoso entre conceptualización y realidad, todos se dijeron ser dueños de predios, ya sea ejidal o pequeña propiedad. El medio para su adquisición fue la herencia, el ahorro o el matrimonio.

Ésta última manera, más bien como una forma de aumentar el tamaño de las propiedades. Práctica común al interior de pueblos y entre pueblos.

Así, el tamaño del predio varió mucho, algunos contaban con ahorro que les permitió acrecentar su propiedad, para otros ha sido imposible aumentarla puesto que, como se verá más adelante, la tierra es escaza. El tamaño fue desde los mil metros cuadrados hasta las dos hectáreas; todas las propiedades de las que se habló en las entrevistas son privadas, y en San Gregorio Atzompa, como se indicó en el capítulo anterior, según los registros de PHINA e información proporcionada por los entrevistados, nunca se consolidó ejido en el municipio.

En cuanto a los productos sembrados, domina el maíz en primer lugar, le sigue el frijol y el haba. En algunos casos algunas hortalizas. En su mayoría, declararon destinar su producción para consumo propio o para animales en misma unidad doméstica, de nuevo, porque la tierra es limitada, así también la producción y no da para vender, más que en los casos de los entrevistados con propiedad ejidal y de una a dos hectáreas de terreno.

La propiedad de animales también resultó ser variable. Aunque esa variación se debió a la edad del entrevistado y a la ocupación de sus hijos, el camino que eligieron para laborar, puesto que aquellos que se ocupan en la industria o en servicios, están lejos de preocuparse por contar con animales, ni para trabajar la tierra o para consumo propio. De los entrevistados, cuatro indicaron tener animales, ya sea para consumo doméstico o para ayudarse en el trabajo en el campo. Sólo uno indicó que el destino es para fiestas familiares, como cumpleaños o eventos religiosos. Otro uso es la venta de derivados, dato indicado por tres de los entrevistados.

Dada la variable trayectoria laboral, algunos de los entrevistados lograron establecer local comercial. Tres de ellos cuentan con esta opción, que según sus palabras, fue pensado a espera del futuro, cuando no sean capaces de trabajar y generar ingreso para su hogar.

Seis de ellos tienen experiencia en fábricas. Pero sólo tres de ellos han visto beneficios a la larga y a esta altura de su vida, puesto que lograron contar con pensión y crear un patrimonio para sus hijos; en cambio, quienes no hicieron antigüedad o trayectoria larga en industria, si bien lograron hacerse de más tierra para laborar, no cuentan con algún tipo de plan para retirarse, más que apoyarse en sus hijos. A quienes, alguno calificó como de “ingratos” porque no se acuerdan de él o de su madre, siendo que los hijos viven en otro estado o en otro país.

De los siete entrevistados, tres fueron migrantes, a Estados Unidos, por contrato y temporalmente. Los lugares de destino se localizan en Texas, California y Brooklyn. La actividad desempeñada durante esa experiencia varió entre los casos, fue desde el trabajo en hoteles y restaurantes, hasta la agricultura cortando tomate.

Dos de los entrevistados manifestaron no tener algún familiar fuera del país. En cambio, los restantes dijeron sí tenerlos. Al parecer, siguiendo las redes migrantes conocidas y practicadas por los antecesores, pues los destinos coinciden: Brooklyn, California, Boston, Nueva York, Florida y Wisconsin, éste último destino fue mencionado por dos diferentes entrevistados. A pesar de que los familiares, hijos, sobrinos o primos, son cercanos, todos indicaron que no reciben remesas de parte de ellos, porque para ellos “la situación también está difícil, ellos pagan renta, tienen sus gastos”.

La participación y división del trabajo en las tierras de cada entrevistado es variable también. En tres casos sólo el entrevistado las trabajó, en los cuatro casos restantes cuentan con apoyo de familiares; en un caso de hija, en dos casos de hijos, y en un solo caso, de esposa e hijos.

La participación de la mujer en el trabajo en el campo fue casi nula. Incluso, al momento de hacer la pregunta “¿Su esposa le ayudaba en el campo?”, la respuesta inmediata era “No, ella se quedaba en la casa, me llevaba de comer, pero no en el trabajo”.

Con relación a los apoyos gubernamentales para el campo, sólo uno manifestó estar incluso contento y animado por estos programas. Los demás dijeron que no hay o que los trámites son cansados, confusos, desalentadores.

Quien afirmó que sí los hay, y además de ser proactivo para con sus compañeros ejidatarios, trabaja en la Confederación Nacional Campesina (CNC). Es representante ante la CNC de parte del ejido de Xicohtzinco, tal vez a eso se deba su entusiasmo hacia los programas de apoyo al campo, puesto que hay dos cosas a considerar: sabe con quién hay que dirigirse, y los requisitos necesarios, los tiempos y las formas.

Este entrevistado, ejidatario del municipios de Xicohtzinco, mostró un entusiasmo y ánimo en la dedicación en el campo. Además de ser el representante de CNC, arma grupos para gestionar/“bajar” recursos, intenta orientar a los jóvenes y otros ejidatarios respecto a los requisitos y criterios que impone el gobierno (especialmente federal) para otorgar apoyos. Por ejemplo, para dar cierto número de sacos de fertilizante o semilla, el gobierno pide que el beneficiado demuestre

una superficie mayor o igual a 2 hectáreas, en Xicohtzinco, según los entrevistados, casi nadie tiene esa superficie. Lo que ofrece este ejidatario, es sumar las superficies en un solo trámite para resultar beneficiados. Nadie quiere, indica él mismo.

Dos de los entrevistados indicaron ser beneficiarios del Programa 65 y más. Uno manifestó no entender por qué sacaron a su hija, discapacitada, del programa Oportunidades, mientras que otros que en verdad no necesitan, que tienen empleo, patrimonio y no tienen familiares discapacitados, siguen en el programa. Este entrevistado recién había sido despedido de Volkswagen (WV) y con su finiquito en pugna.

El ejidatario o dueño de tierra más viejo, del que se tiene conocimiento, en ambos municipios tenía 92 años. Los más jóvenes 40 o incluso 30 años.

5.2. Perspectivas de los habitantes de ambas cohortes de su territorio y destino.

Este apartado se divide en dos partes. La primera parte describe uno de los problemas que se tiene en ambos municipios seleccionados: la tierra, tanto la cantidad disponible como en manos de quién está, y por ende, qué decidirá o hace con ella.

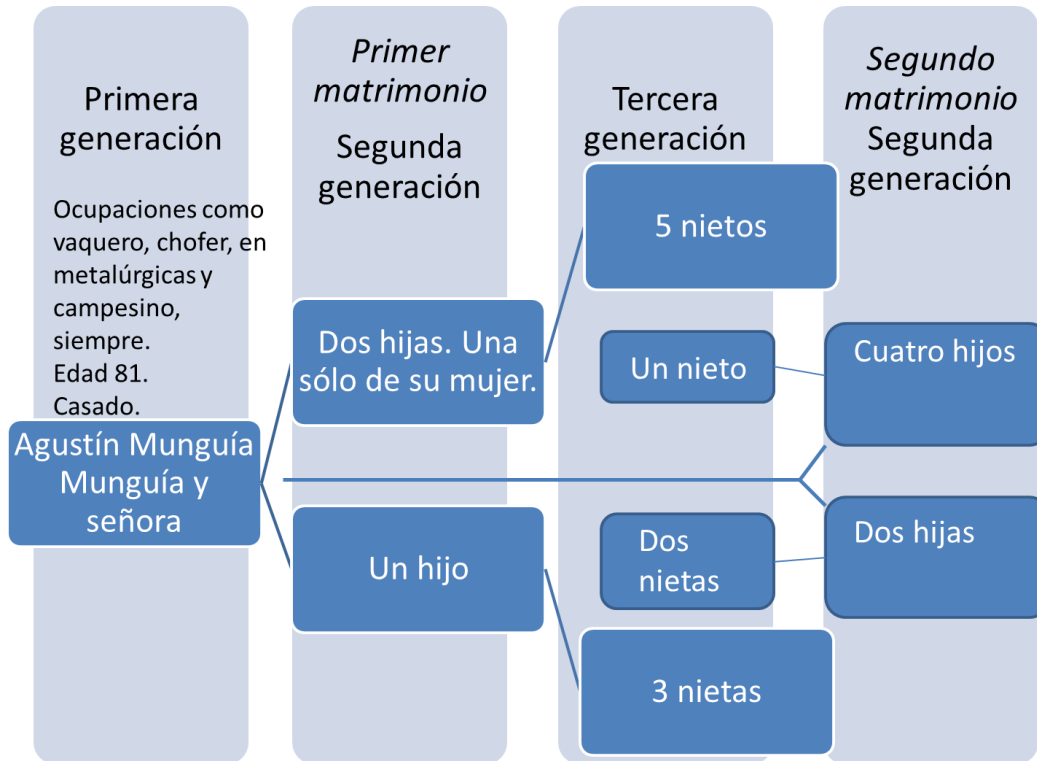
La segunda parte desarrolla lo que la mayoría de los entrevistados (primera generación) reveló: la negativa de los jóvenes, los nietos (tercera generación) y algunos padres (segunda generación) de trabajar en el campo.

5.2.1. Estructura de las familias.

En este apartado se presentan diagramas que muestran la estructura demográfica y socioeconómica de las familias de los entrevistados (primera generación). Éstos se dividen en tres generaciones, para que así, pueda observarse el cambio de ocupación y/o las preferencias de los hijos (segunda generación) y de los nietos (tercera generación).

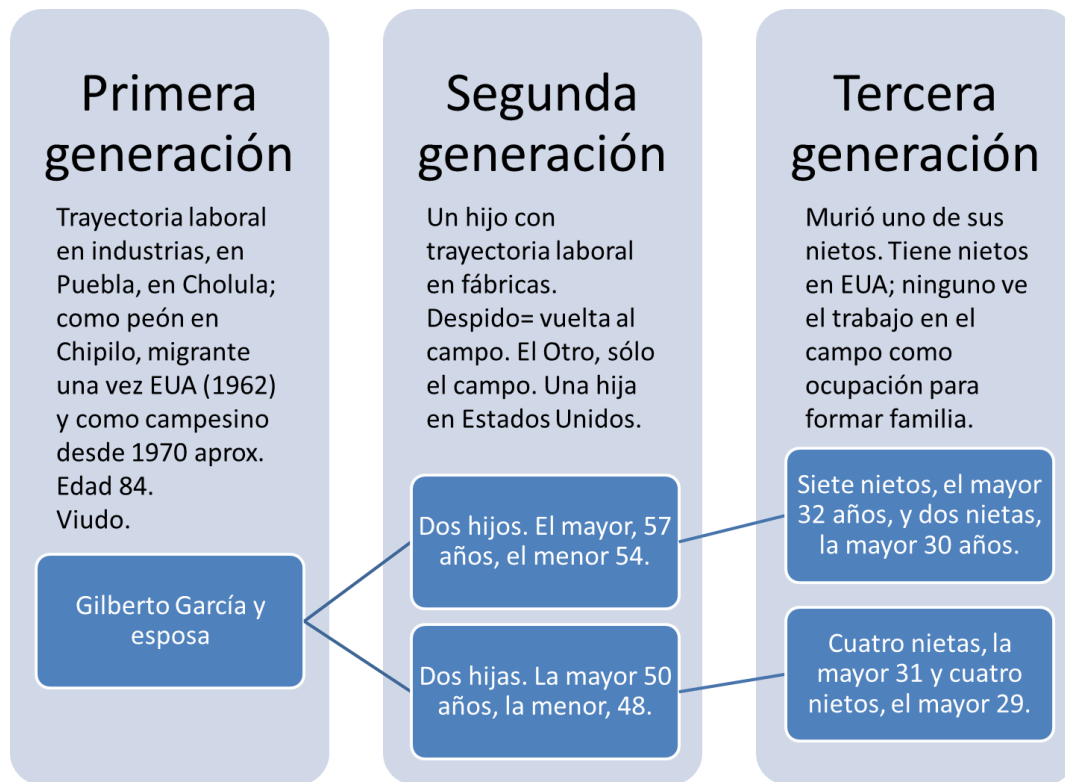
San Gregorio Atzompa (Figuras 5.1 a 5.3) .

Figura 5.1. Familia Agustín Munguía.



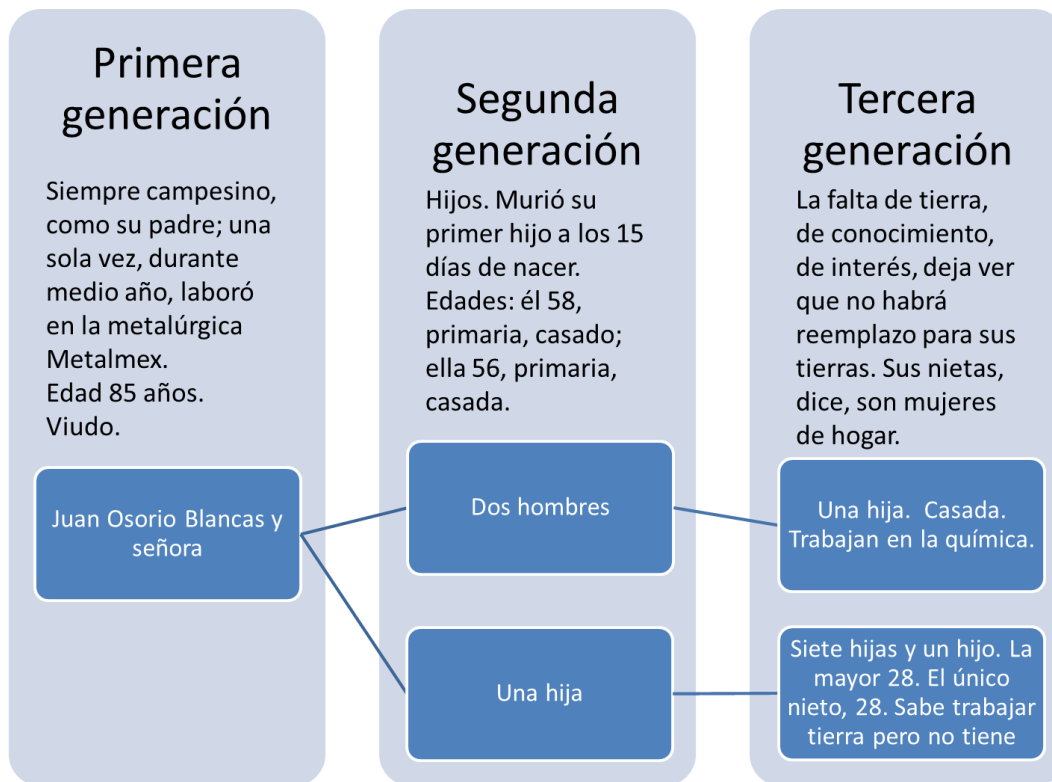
Fuente: Elaboración propia con base en entrevista con Agustín Munguía.

Figura 5.2. Familia Gilberto García.



Fuente: Elaboración propia con base en entrevista a Gilberto García.

Figura. 5.3. Familia Juan Osorio



Fuente: Elaboración propia con base en entrevista a Juan Osorio.

La ocupación laboral y la estructura de las familias son similares en los casos que se presentan: multiocupación en la trayectoria laboral de jefe de familia, ligada al mercado laboral local-regional o en su caso, a redes y/o programas migratorios, pero siempre, ocupación en el campo; por otro lado, familias numerosas, con excepción del último caso presentado (3 hijos en total).

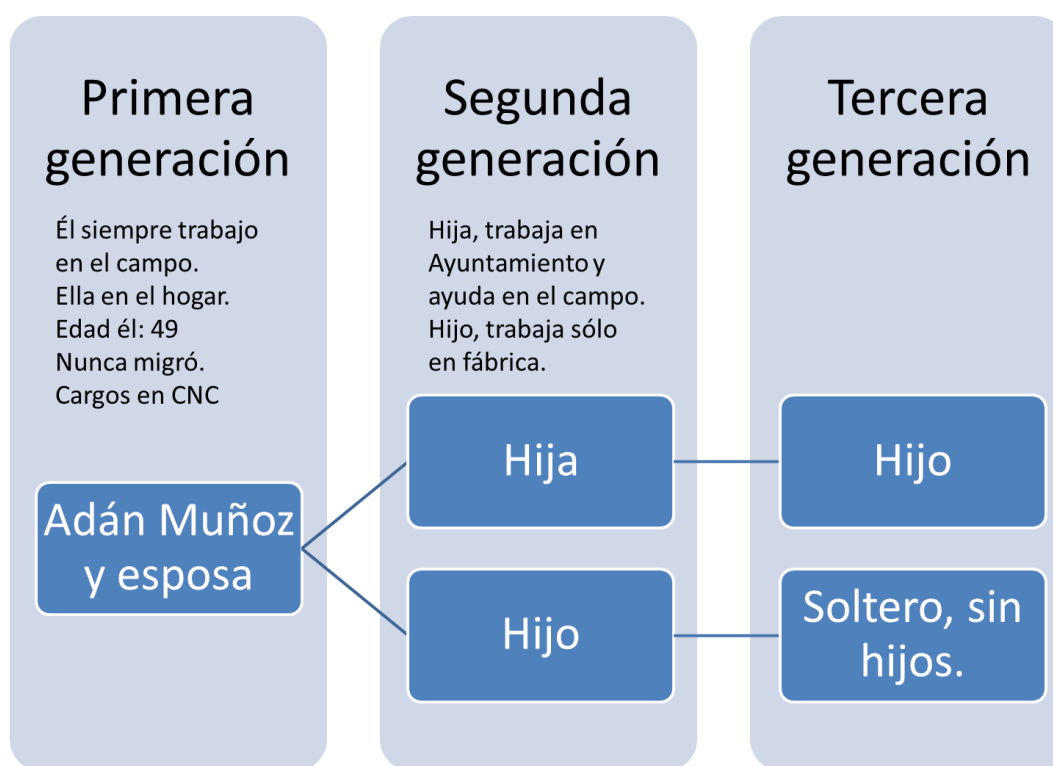
Mucho depende del el contexto para las familias, puesto que tomaron lo que éste les ofreció. Se puede decir que hubo un determinismo contextual en cuanto a la orientación y decisiones laborales, lo cual se observa hoy en día, y que es a partir de los niveles macro y meso, que los jefes de familia de hoy día, a veces junto con sus familias enteras, prosiguen los pasos de la primera generación, pero con una excepción: trabajo en el campo.

Los paisajes en este municipio son del México rural, un tanto moderno al llegar, pues el camino nos lleva primero por Chipilo, que presume un desarrollo agropecuario y tecnológico importante, pero ya una vez en San Gregorio Atzompa, son las manos de los campesinos, el patio trasero, los caballos y una que otra cortadora las que configuran el paisaje, mediante el trabajo.

Las segunda y tercera generaciones miran al contexto, consecuencia de una historia de falta de apoyos y desprotección al campo nacional y sus habitantes. Además de la falta de reemplazo laboral, el problema de la tierra, aquí y en Xicohtzinco, resalta como un importante factor, así como el acceso al agua, para la continuidad de la actividad agropecuaria.

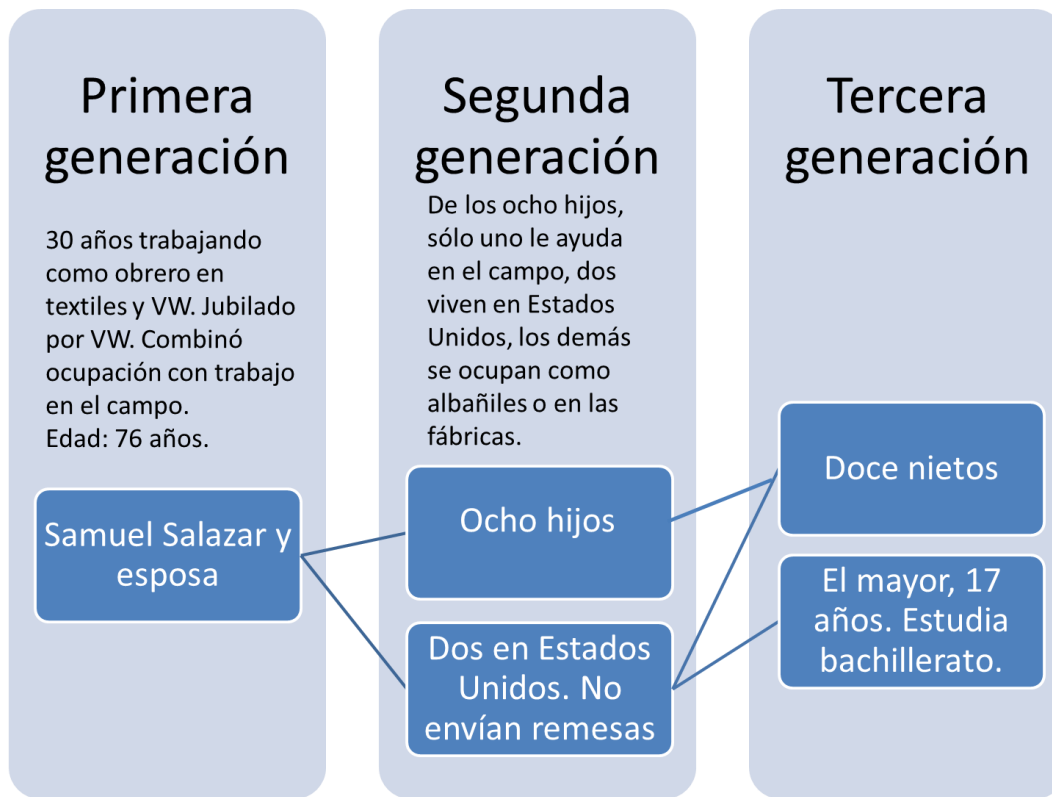
Xicohtzinco(Figuras 5.4 y 5.5)

Figura 5.4. Familia Adán Muñoz



Fuente: Elaboración propia con base en entrevista a Adán Muñoz.

Figura 5.5. Familia Samuel Salazar



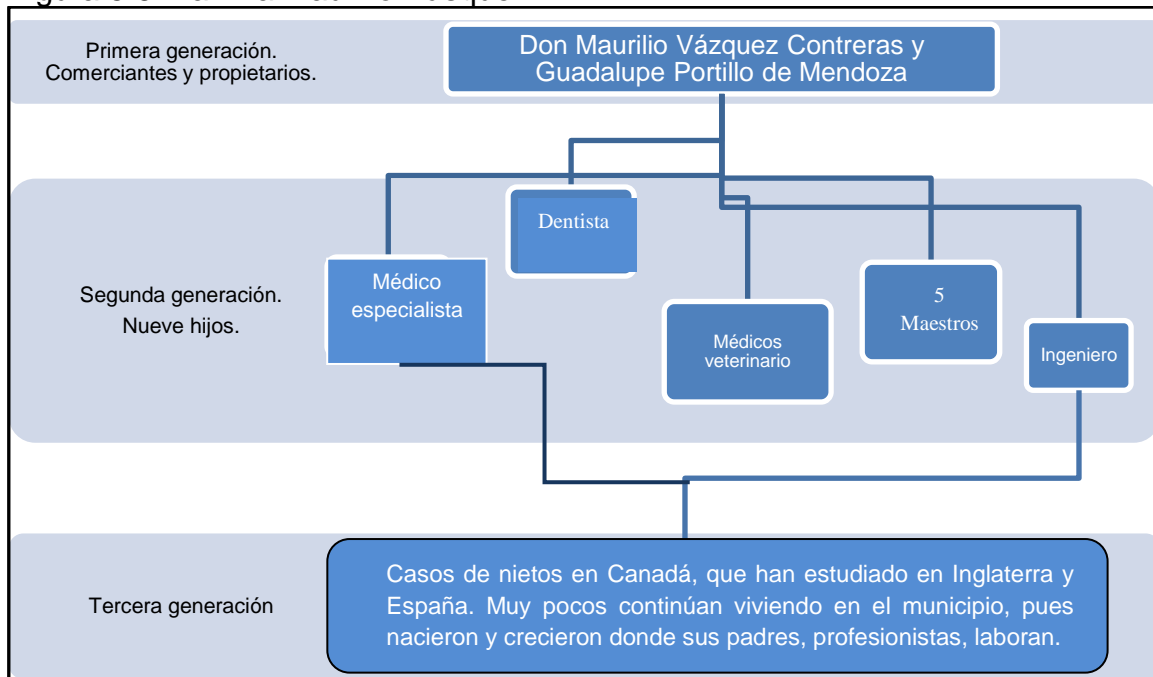
Fuente: Elaboración propia con base en entrevista a Samuel Salazar.

En el caso de Xicohtzinco, el caso particular de Adán Muñoz demuestra tres cosas conocidas del campo y sus problemas y/o dilemas: primero, hay acceso y existen programas de apoyo, pero, en segundo lugar, se requiere de habilidad política para acceder a ellos, y en tercer lugar, el campo es demandante, precisa de atención diaria, de jornadas largas, de sudor e incluso de administración, de la inversión y de los recursos, requiere de verdadero conocimiento y experiencia. Mientras los jóvenes, herederos en tercero o cuarto nivel del reparto agraria, se alejen de ese conocimiento, en definitiva no habrá reemplazo y, como es común que suceda en el campo mexicano, estas tierras terminarán sepultadas bajo concreto o pavimento, casas de interés social o debajo de algún tipo de fábrica que continúe dinamizando la región en su cara industrial.

Aquí la migración es también un tema de cada día. Al menos en el recuerdo y memoria de los habitantes, pues algunos de los entrevistados manifestaron tener al menos algún familiar en Estados Unidos. Sin embargo, las remesas no son un medio de vida para los que se quedan, no hay una dependencia económica tal cual de las remesas. El amplio número de hijos es muchas veces solución a la crisis del campo o de los bajos salarios o precios de los productos.

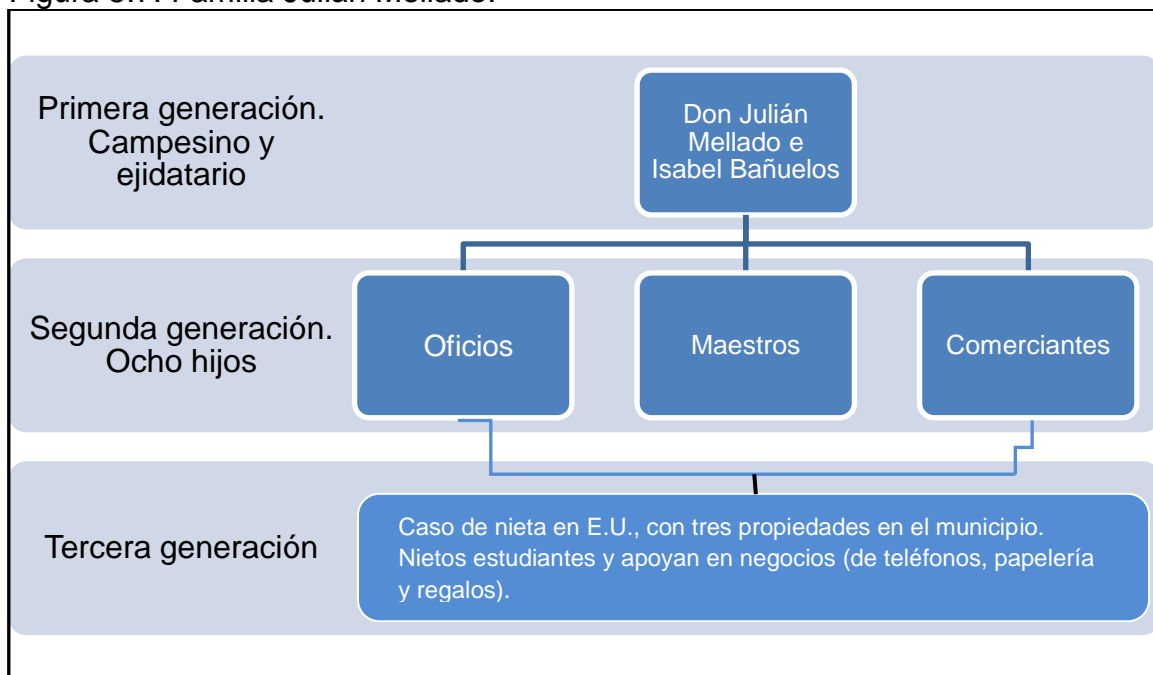
Nativitas (Figuras 5.6 y 5.7)

Figura 5.6. Familia Maurilio Vásquez.



Fuente: Elaboración propia con base en entrevista a Isabel Vásquez.

Figura 5.7. Familia Julián Mellado.



Fuente: Elaboración propia con base en entrevista a Don Julián Mellado.

Por último, en el tercer caso, Nativitas, segundo municipio del estado de Tlaxcala y del cual se tiene información, las ocupaciones por parte de las segunda y tercera generaciones son prácticamente iguales a los casos anteriores. Nativitas se encuentra en el corazón de la ZMPT. Integra y contiene historia y cambios recientes dentro de su territorio. El paisaje podría ser calificado como eminentemente rural, más no así las ocupaciones e imaginarios, las prácticas ni las relaciones cotidianas.

Es un municipios con amplia histórica agrícola y agraria, evidente en el número de haciendas, de las cuales aún se pueden observar los cascos de los edificios principales; evidente también en la fertilidad de su tierra y en el fácil pero dañado acceso al agua, dañado pues el río llega contaminado de desechos industriales y domésticos, río arriba se encuentra San Martín Texmelucan (segunda ciudad en tamaño de la ZMPT) e innumerables talleres en los cuales se pinta la mezclilla (Salas y Velasco, 2014).

5.2.1. El problema de la tierra.

El tema de la tierra resultó ser claramente el de mayor preocupación para los entrevistados, así como el de mayor interés y conocimiento. Seis de los siete casos recibió la tierra por herencia. Sólo uno la compró, habiendo trabajado con su padre de jornalero o peón en Chipilo (junta administrativa de San Gregorio Atzompa), para los italianos que han desarrollado ahí toda una industria de derivados de leche.

Esa herencia está bien guardada en la memoria de los entrevistados, en colectivo, recuerdan a sus caudillos, quienes lograron el reparto agrario en sus respectivos municipios. En Xicohtzinco hubo pleito con Zacatelco, la sombra de Domingo Arenas aún se rememora, puesto que por ahí pasó, saqueó e invadió algunas de las tierras. Dice uno de los entrevistados, por eso le cortaron el brazo, lo encarcelaron; pero entendió, y regresó para redimirse con su gente. Allá en Zacatelco le hicieron una estatua.

En San Gregorio Atzompa la cuestión es muy diferente a Xicohtzinco. Ahí no hay ejido, es como si nunca lo hubieran tenido. La historia cuenta que decidieron convertir todas las tierras a propiedad privada, previendo que los dueños, como ya lo había hecho, regresaran a reclamarlas y venderlas a gente de otros pueblos. El ejido terminó para evitar fraudes futuros, puesto que su historia así se los demandó.

En especial en Xicohtzinco, las palabras recurrentes de uno de los entrevistados fueron “es que tenemos poca tierra”. Ello es importante por un lado pues la tierra se divide, se reparte entre los hijos, entre los nietos; por el otro lado, es carta de presentación para solicitar apoyos y recursos federales y estatales, aquellos quienes tienen poca tierra están destinados a desaparecer ante los criterios gubernamentales, así también, su tierra.

Los nuevos vecinos de los ejidos de Xicohtzinco son habitantes de Casas Geo. Ante las futuras necesidades, fraccionamiento de tierras, tendencia del agro en México, entre otras, sumada a la especulación y demanda de vivienda de tipo popular, no sería raro que en años próximos, estos ejidos se conviertan en conjuntos urbanos tipo Casas Geo o alguna otra empresa.

El resguardo y celo con el que hablan los actuales ejidatarios a cerca de su tierra deberá ser heredado y sembrado entre las generaciones más jóvenes para evitar ese proceso de avance urbanizador sobre tierras fértiles, de lo contrario, como ocurre en el paisaje rural en general, éste podría verse modificado, casi desaparecido.

5.2.2. Otros destinos, otros intereses - “No quieren trabajar”.

La opinión general de los entrevistados respecto al campo es que faltan apoyos, falta acceso al agua, falta unión entre ejidatarios para “bajar” apoyos, falta que la sociedad y el gobierno reconozca a esta actividad como una con potencial y fortaleza para producir y ser económicamente viable y beneficiosa para el país y las comunidades, falta inversión y proteger los precios de productos nacionales, puesto que luego se vende tan barato que el producto se pierde y se deja en una barranca a pudrirse.

Dicen los ejidatarios y trabajadores agrícolas entrevistados, que los jóvenes opinan que esta actividad “no es redituable, es mucho trabajo”, que están a favor de regresar a escuelas con educación rural, donde les enseñen a trabajar el campo, sembrar y ser autosustentables. Otro opina que la industria vino a perjudicar al municipio, puesto que trajo otra ocupación y formó “campesinos de medio tiempo”. Uno más indicó que sí hay jóvenes trabajando el campo, pero al preguntarle la edad de dichos jóvenes, indicó que son mayores de 40, 50 o hasta 60 años. Ven a los jóvenes trabajando en el campo, sólo si los despiden de las fábricas. Por ello, asegura uno de ellos, van a regresar al campo.

El papel de la industria, como ya se ha manifestado, ha sido el de consolidar una zona metropolitana creciente en importancia y atractividad. Además de ello, en términos territoriales, también tiene un papel en términos sociodemográficos, puesto que no solo es una zona de atracción para industrias, sino también para personas, familias, jefes de familia, y más aún, es hasta cierto punto, razón por la cual jóvenes y familias completas deciden seguir viviendo ahí, antes de decidir una nueva vida en otro país. La industria atrae población y hace que se mantenga ahí, pero al tiempo, aleja a jóvenes del trabajo en el campo, los aleja de la esencia y vocación original de la región. El paisaje ha cambiado, aunque físicamente es casi el mismo, los puntos de atracción, de implosión, son la química, la metalúrgica, la VW.

De ese modo, el espacio se produce bajo otros términos. El tiempo, se mide bajo contrato, se tres, seis meses, bajo el reloj de la industria y sus demandas, ya no bajo ese espaciotiempo que se asociaba con el campo y los tiempos agrícolas. Ese cambio en la concepción espaciotemporal da significados completamente diferentes a los lugares y de esa manera, a las identidades. Tal vez sea esa la razón por la cual los jóvenes deciden trabajar en la industria, a pesar de que según un entrevistado, en el campo les iría mejor.

De nuevo, la inversión en industria, vialidades, caminos y transporte para los bienes y servicios, ancló a algunos jóvenes y familias a esta región; sin embargo, la mirada es otra, el destino, los intereses son otros.

Tal vez, una de las mayores razones por las cuales los jóvenes no prefieren el campo es la cuestión del retiro, la seguridad social y el ahorro. Esa situación fue mencionada por casi todos los entrevistados como una que, aparentemente, hace que los jóvenes prefieran trabajar en las fábricas por encima del campo, o en su caso, trabajar como empleados en algún comercio establecido.

No hay punto para comparar, puesto que en México nunca se ha beneficiado con ese tipo de prestaciones a los ejidatarios y/o campesinos. Existe el seguro popular, con una cobertura creciente, pero no es visto de buena manera por los entrevistados, tampoco hay centros de salud, clínicas u hospitales que ofrezcan atención especializada a personas de la tercera edad que toda su vida han trabajado en el campo, cuestión nada prescindible cuando se trata de un número importante en esta región, puesto que implica ciertos padecimientos específicos.

En anexos se presenta el acceso a servicios de salud y seguridad social, con información desde 1994 para algunos casos y hasta 2011 en otros. En el cuadro 1, se presentan los datos para el total de municipios de la ZMPT, los datos son a nivel municipal y no hay desagregación territorial.

Cuadro 5.1. ZMPT, Familias y población con acceso a servicios de salud o derechohabientes, 2000-2010.

ZMPT	Año	Suma	Promedio por municipio
Familias beneficiadas Seguro Popular	2005	10,243	975.5
	2006	21,180	2,017.1
	2007	72,742	3,637.1
	2008	133,056	6,652.8
	2009	170,552	8,527.6
	2010	281,860	14,093.0
Población beneficiada Seguro Popular	2005	31,335	803.5
	2010	337,609	8,656.6
Población derechohabiente a S.S.	2000	897,715	23,018.3
	2005	987,370	25,317.2
	2010	1,413,411	36,241.3
Población derechohabiente IMSS	2000	748,024	19,180.1
	2005	765,478	19,627.6
	2010	817,248	20,955.1
Población derechohabiente ISSSTE	2000	101,189	2,594.6
	2005	101,841	2,611.3
	2010	162,797	4,174.3

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, 2015d.

El riesgo, la incertidumbre, la especulación, la desprotección estatal para con el campo; así como los matrimonios y la natalidad, hacen que los jóvenes volteen a los sectores secundario y terciario, puesto que es ahí donde recibirán protección social y acceso servicios de salud.

No está de más recordar la contraparte de esta situación: los contratos, en un altísimo porcentaje de los empleos de los sectores secundario y terciario, son temporales, impiden que el empleado desarrolle antigüedad, el empleado está siempre a expensas del despido y/o no recontractación. La precariedad de los empleos, hace, en un tercer nivel, que los jóvenes, las familias, emigran.

Ese proceso de deconstrucción del espacio rural, que se hace explícito en la precariedad de los trabajos, su corta temporalidad, la incertidumbre que los caracteriza, crean incluso maneras de manifestación social sin precedentes. Llámese estrategias, adecuaciones al ambiente socioeconómico y labora, opciones, el tránsito de espacios rurales a espacios megalopolitanos implica que las familias vivan este tipo de transición.

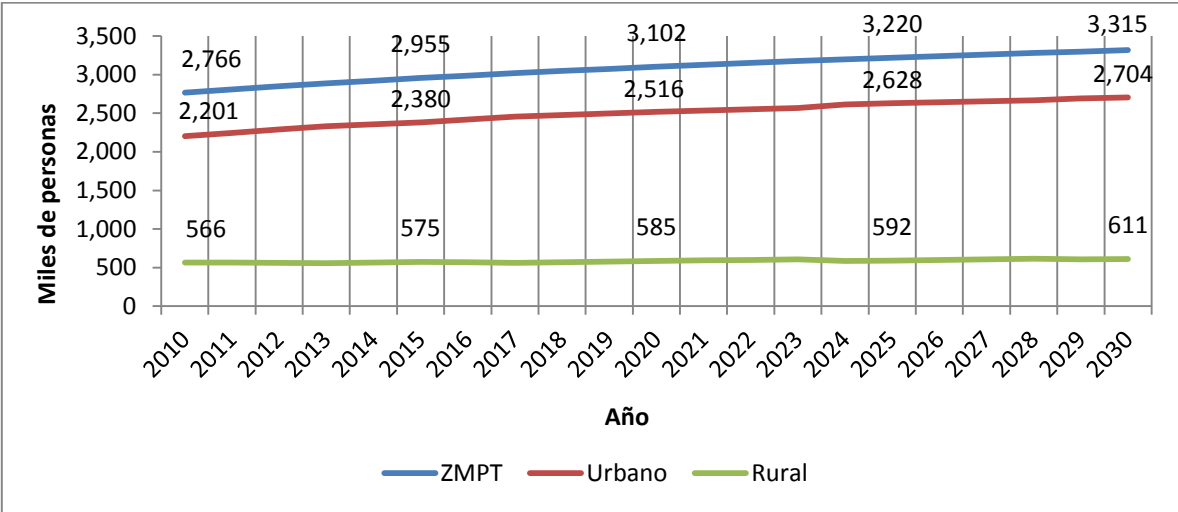
Los modos de vida se modifican, mutan de acuerdo especialmente a los mercados de trabajo y lo que éstos ofrecen, pero también de acuerdo y a consecuencia de lo que el Estado deja de hacer o permite, ambas cuestiones, con importantes modificaciones ya de larga data.

5.3. Proyecciones de población e imaginarios.

En esta sección se presenta tanto estadística como el relato de los entrevistados en términos de proyección y una mirada al futuro, en especial en cuanto a escenarios tendenciales y deseables por ellos, así como qué es lo que dicen los datos en cuanto a la dinámica demográfica de la ZMPT y de los municipios analizados.

La gráfica 1 muestra datos elaborados por CONAPO. Se trata de proyecciones de población de la ZMPT, originalmente la información es por localidad, se realizó una selección de las localidades menores a 15,000 habitantes para la parte rural, se hizo el cálculo correspondiente para extraer las localidades urbanas.

Gráfica 5.1. ZMPT, proyección de población total, rural y urbana, según tipo de localidad, 2010-2030.



Fuente: Elaboración propia con base en CONAPO, 2012.

Es preciso advertir lo que el mismo CONAPO hace en la plataforma de consulta de los datos presentados. La información se actualiza de acuerdo a la nueva

información que resulte de los nuevos censos de población y vivienda o conteo de población, lo cual hace que las proyecciones presentadas pierdan validez.

Sin embargo, el cambio podrá no ser muy significativo por lo que la gráfica demuestra e intenta plantear: una hegemonía urbana-industrial en la ZMPT. Está claro que las proyecciones desconocen por completo futuras políticas, programas o situaciones estructurales y locales que puedan suceder en los niveles que representan.

En el caso del campo mexicano, y para los dueños y/o ejidatarios de los que se ha hablado, caracterizados por contar con poca tierra, y en plena transición demográfica, el futuro es desolador, dirigido al abandono, a la urbanización de las tierras y los modos de vida.

Como lo indicaba uno de los entrevistados, y ante la evidente falta de apoyos para pequeños propietarios o ejidatarios, “así está difícil”. Mientras el avance e inversión en tecnología, industria, servicios, venta y especulación inmobiliaria continúe, esta región está destinada a una conversión inevitable.

La ilusión de más de uno de los entrevistados fue “sembrar el gusto por el campo en los jóvenes”; mientras las condiciones de este espacio estén por debajo de lo que la precariedad del trabajo en los sectores secundario y terciario ofrece, a pesar de esa precariedad, la opción “más segura”, para los jóvenes jefes de familia será la industria en primer lugar, los servicios y el comercio en segundo lugar y la emigración, en tercer lugar, o éstas últimas opciones en paridad.

Comentarios finales.

Lo expresado y capturado en las entrevistas y cuestionarios nos confirma el paso de un proceso en el tiempo, en tanto configuración de un espacio bajo novedades y continuidades.

La alianza, unión, asociación, por así llamarle entre los campesinos y su tierra, heredada, comprada, resguardada en el tiempo, no parece significar lo mismo para ellos y para otras generaciones.

En el tiempo, se han configurado otras formas de producir este espacio. En el espacio, se han propagado, estallado y han usufructuado elementos que si bien ya existían, lo hacían en escalas pequeñas, muy menores a las expresiones territoriales actuales: urbanización, metropolización, industrialización.

La migración es opción, pero no es base de la economía de las familias. Sí lo es la migración pendular, diaria; en cambio, la migración internacional es un gesto que los jefes de familia, en su gallardía, aprendida o aprehendida, realizan como un medio de vida, dejando atrás un modo de vida que tal vez no sea para ellos, emprendiendo totalmente otro modo de vida.

Una última cuestión, la de las proyecciones de población. El espacio rural seguirá creciendo, de manera irregular pero también muy por debajo de su contraparte urbana. Lo que demuestra y confirma la de por sí clara tendencia: una hegemonía urbana industrial sobre territorios otrora agrícolas. Esa disparidad de crecimiento es muestra también de las preferencias por parte de jóvenes a habitar en localidades mayores, con servicios y equipamientos, de ocuparse en sectores que ofrezcan la seguridad social que el campo no da.

Conclusiones Generales.

Por mucho tiempo se ha hablado en los estudios rurales de una nueva ruralidad, de manifestaciones inéditas, sin precedentes, novedades que los habitantes del espacio rural configuran.

Uno de los problemas de esa consideración general es la carencia de historicidad en los planteamientos; otra debilidad es que nos contentamos con una definición de lo rural que en la realidad nunca fue fija, cuadrada, ideal.

Es bien cierto que muchas transformaciones de la ruralidad surgieron a partir del cambio de modelo económico, desde la base, pasando de ser el campo el potenciador de la economía nacional mexicana a convertirse en objeto de desmantelamiento en favor de otros sectores de la economía.

Pero también es cierto que hay otras esferas que no se han considerado y cuyo estadio se había conservado un tanto estable. Se trata de la parte demográfica de la dinámica del/en espacio rural. Siempre dinámica, siempre en movimiento, la demografía rural carece de estudios, relativamente a su contraparte urbana.

Las razones se pueden deber al uso de los datos, a un limitado criterio cuantitativo de 2,500 habitantes, que engaña y esconde una ruralidad mexicana existente. México es más rural que lo que indica ese criterio, incluso del de "ruralidad ampliada" de 5,000 habitantes de INEGI también; otra razón es la necesidad de realizar trabajo de campo para definir y estudiar el espacio rural, vasto, disperso, en ocasiones peligroso, dominado por la violencia y el narcotráfico en algunas regiones.

Ante la pregunta ¿cómo se caracteriza y debe examinarse la ruralidad a partir del proceso de envejecimiento y abandono de la tierra? Puede afirmarse, según las estadísticas y las historias de vida, que la transición demográfica es uno de los procesos que merece ya una atención importante en los estudios rurales, es el gran ausente en los estudios rurales.

Más aún cuando el espacio rural ha sido expulsor de población, lugar de nacimiento de inmigrantes hacia ciudades de diversos tamaños, de población en edad de trabajar en las partes suburbanas o periféricas, metrópolis u otros países. Estamos ante un fenómeno realmente sin precedentes, una ruralidad con realmente una nueva cara.

La consideración de esta esfera en los estudios rurales actuales, en combinación con los ya existentes y dominantes del medio en cuestión, da pauta para hablar de una nueva espacialidad en el medio rural, más que una nueva ruralidad. Ya hablar de espacio, como ya se ha indicado en esta tesis, es enfrentar y estar ante la historia, ante situaciones que inciden en la misma producción del espacio, en las formas de vivirlo y percibirlo.

Así, en términos geográficos, y partiendo de una consideración lefebvriana del espacio, estamos ante un espacialidad rural diferente, si se permite el adjetivo, una nueva espacialidad. Es verdad, el espacio es ante todo histórico, por lo tanto no puede haber novedad tras novedad, sino que hay transformaciones y cambios constantes tal vez, pero que son manifestaciones de procesos y etapas pasadas, inmediatas o añejas.

En esta tesis se halló una cuestión naciente en los términos establecidos en párrafos anteriores: hay un paralelismo entre el proceso de la transición demográfica y las transformaciones de la ruralidad. Sí, claramente en conjunto con los ajustes estructurales de las décadas de los 80 y 90 del siglo pasado, harto estudiados, pero ahora surge como tema pendiente, la consideración de la parte sociodemográfica de la vida y modo de vida rural.

Pensarlo así: la edad de la mujer al matrimonio, la edad de la mujer al nacer el primer hijo, la escolaridad de la mujer, jefatura de familia femenina, viudez femenina... hay múltiples y diversos temas que explican a su vez a la ruralidad. No sólo la parte de ocupación, movilidad, arreglos político-religiosos, continuidades y/o rupturas, la parte sociodemográfica del espacio rural revela consecuencias y al mismo tiempo explica al espacio rural.

En ese sentido, la vejez y el envejecimiento de la población dio eje a esta tesis. El interés surgió de trabajo de campo y entrevistas en las cuales se notó que los ejidatarios y/o campesinos entrevistados eran mayores de 55 o 60 años.

El envejecimiento de la población en espacio rurales es una realidad y así también sus consecuencias, previsibles, pero con poca o nula consideración previa desde la política pública o academia. Estos cambios sociodemográficos conllevan cambios en la economía; relación causal, pues se puede decir que en principio fue la economía que afectó a las familias. Esta nueva estructura demográfica se relaciona con una nueva economía, global, nacional, rural.

En el caso de la ZMPT, se demostró cómo cambió su vocación, cómo la parte demográfica siguió a la parte de urbanización + industrialización y por último,

metropolización, para terminar en una zona de alta importancia en el país, la cuarta a nivel nacional.

Se describió cómo esta población, de histórica ocupación en el campo, se fue adaptando al proceso de metropolización, quedando en segundo o tercer término esa ocupación, en manos de viejos y algunos, solo algunos, de sus hijos, también ya mayores de 30 o 40 años de edad.

A partir de esa observación surge una pregunta ¿la ruralidad, bajo la consideración sociodemográfica del espacio, es generacional? Si aceptamos que la transición demográfica acarrea cambios y transformaciones en las familias y en la ruralidad, si reflexionamos que esos cambios son consecuencia de ajustes en otras esferas, y de vuelta, esas consecuencias acarrearán ajustes en otros términos (entiéndase: macroeconomía-estructura demográfica-economía familiar), entonces podemos afirmar que la ruralidad se desvanece en ese proceso del envejecer-en-el-lugar.

Y si aceptamos lo anterior, también así en términos espaciales. Una de las categorías que explican la producción del espacio es el trabajo. En cuanto a la edad y el cuerpo, que aumentan su edad social y cronológica, así también las consecuencias en términos espaciales. La primera categoría en “envejecer” es el lugar, que termina guardando memorias, pero también registrando novedades. La segunda categoría es el espacio, más amplia pues involucra la ocupación, la generación de producción, involucra incluso el uso de herramientas y tecnología. Todo ello ha cambiado en el espacio rural perteneciente a la ZMPT.

Si bien la intensidad migratoria de los municipios es en la gran mayoría de media a baja, salvo un solo caso con intensidad alta, la movilidad espacial, como se comprobó en el capítulo tres y quinto, va acompañada de la movilidad laboral. Los mercados de trabajo, grandes, “atractivos” para los jóvenes y adultos se encuentran fuera de los pueblos, en los corredores o parques industriales, en la capital poblana, en la Ciudad de México, en Estados Unidos o incluso Canadá.

En el nivel más cercano, las opciones son las llamadas factorías. Instaladas en algunos casos a las afueras de las cabeceras municipales, pequeños polos industriales que atraen fuerza de trabajo joven y que a su vez trabajan para otras fábricas, grandes industrias, que se localizan en otros municipios de la ZMPT.

La preferencia de insertarse en este tipo de empleos, donde las jornadas van de 8 a 10 horas, sueldos raquíticos pero -y aquí la razón de preferir estos empleos- ofrecen seguridad social. Ventaja comparativa con relación a la ocupación en el amplio sector primario.

En ese sentido, los ejidatarios, campesinos, trabajadores agrícolas en pequeñas propiedades tienen dificultades para hallar apoyos gubernamentales: para cierto programa el pero es el tamaño de la propiedad, para otro apoyo la edad o composición de la familia, para algún otro se les excluye sin razón alguna. El habitante rural, habitante de localidades alejadas, marginadas, el acceso a programas de apoyo de cualquier índole es aún difícil. A pesar de lo que indican las estadísticas, crecientes pero selectivas.

Esa desventaja, en especial el acceso al sector salud, es sin duda una de las razones clave por las que los jóvenes y adultos, digamos los nietos y bisnietos de los herederos del reparto agrario deciden dedicarse y ocuparse en otros sectores de la economía. Otro aspecto son los apoyos que tienen que ver con el ingreso a apoyos que involucren beneficios en tecnología.

La falta de reemplazo en el trabajo de la tierra, así como la falta de tierra son otros problemas no solo de los casos estudiados, sino en el nivel nacional. Cada vez se reparte menos tierra entre los hijos o hijas, y así sucesivamente, hasta el grado de ya no tener más que repartir, y los familiares se ven en la necesidad de fincar en el mismo predio, o en la parcela que restaba.

La urbanización, a través de casas de tipo popular o conjuntos urbanos extensos avanza también sobre terrenos fértiles. Este proceso, lento pero planificado, consensuado, amenaza en términos territoriales a los ejidos, a los terrenos de propiedad privada y por lo tanto, a la continuidad de esta práctica que ha configurado al espacio rural en diferentes regiones del país. Este elemento crucial de la ruralidad y su conceptualización ha pasado de tener valor de uso de valor de cambio.

En ese sentido, la base de la producción agrícola y de la producción misma del espacio queda atrapada ante las novedades territoriales y sociales. De nuevo, en el análisis de la ruralidad se debe contar con una consideración histórica de la producción del espacio y del espacio mismo. Dentro de la idea de la nueva espacialidad rural, éstos son espacios a lo que se les empalman otros, que se guardan en algún sector de la sociedad, lejos, “allá en el ejido”, en esas fronteras, en algunos hogares. La modernidad, lo industrial, las juventudes producen otros espacios, que en ocasiones comulgan con los históricamente producidos en lo rural y mediante la ruralidad... estamos ante espacios que son paralelos a las características de quienes los producen, y de quienes se interesan y ocupan en esa producción, solo así, es como se mantienen.

Bibliografía

- Abellán, A. (1991). *La población del mundo*. España: Síntesis.
- Aguirre, A. (1998). El efecto del descenso de la fecundidad en la estructura por edad de la población. En *La población de México al final del siglo XX* (Vol. I). Cuernavaca: Somede, CRIM, UNAM.
- Alegría, T. (julio-diciembre de 1990). Ciudad y transmigración en la frontera de México con Estados Unidos. *Frontera Norte*, 2(4), 7-38.
- Anguiano, M. (julio-septiembre de 1998). Migración a la frontera norte de México y su relación con el mercado de trabajo regional. *Papeles de población*, 4(17), 63-79.
- Appendini, K. (1992). *De la milpa a los tortibonos. La restructuración de la política alimentaria en México*. México: El Colegio de México.
- Appendini, K., & Torres, G. (2008). Pespectivas multidisciplinares de una realidad fragmentada. En K. A. Torres, *¿Ruralidad sin agricultura?: Perspectivas multidisplnarias de una realidad fragmentada* (págs. 13-26). México: El Colegio de México.
- Arias, P. (enero-abril de 2013). Migración, economía campesina y ciclo de desarrollo doméstico. Discusiones y estudios recientes. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 28(1), 93-121.
- Ávila, H. (. (2005). *Lo urbano-rural ¿nuevas expresiones territoriales?* Cuernavaca: Universidad Nacional Autónoma de México-Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.
- Ávila, H. (2004). Agricultura, periurbanización y nueva ruralidad. *Revista de Geografía Agrícola*(33), 23-45.
- Aymard, M. (2002). Prólogo. En F. Braudel, *Las ambiciones de la Historia*. Barcelona: Crítica.
- Benjamín, W. (2008). *Tesis sobre la historia*. México: Ítaca.
- Binford, L. (2004). *La economía política de la migración internacional en Puebla y Veracruz: siete estudios de caso*. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

- Binford, L., Carrasco, G., Arana, S., & Santillana, S. (2004). *Rumbo a Canadá, la migración canadiense de trabajadores agrícolas y tlaxcaltecas*. Tlaxcala: El Colegio de Tlaxcala.
- Bloch, M. (2012). *Introducción a la Historia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bouquet, E. (enero-abril de 1999). Mercado de tierras ejidales en Tlaxcala: formalidad e informalidad del cambio institucional. *Estudios Agrarios: Revista de la Procuraduría Agraria*, 11(5), 67-106.
- Braudel, F. (1986). *La historia y las ciencias sociales*. Madrid: Alianza Editorial.
- Braudel, F. (2002). *Las ambiciones de la Historia*. Barcelona: Crítica.
- Bravo, J. (1991). Cambios en el empleo, la edad de jubilación y la fecundidad: sus repercusiones sobre la dependencia económica y el ingreso per cápita. *notas de Población. Revista Latinoamericana de Demografía*(51-52), 97-120.
- Buve, R. (1979). Movilización campesina y reforma agraria en los valles de Nativitas, Tlaxcala (1917-1923): Estudio de un caso de lucha por recuperar tierras habidas durante la revolución armada. En E. Frost, M. Meyer, & J. (. Vázquez, *El trabajo y los trabajadores en la historia de México* (págs. 533-565). México: El Colegio de México.
- Buve, R. (1986). La revolución mexicana: el caso de Tlaxcala a la luz de las recientes tesis revisionistas. *Historia y sociedad en Tlaxcala. Memorias del Primer Simposio Internacional de Investigaciones Socio-Históricas sobre Tlaxcala, México* (págs. 119-134). Tlaxcala: Gobierno del Estado de Tlaxcala, Instituto Tlaxcalteca de Cultura, Universidad Autónoma de Tlaxcala, Universidad Iberoamericana.
- Buve, R. (abril-junio de 1989). Agricultores, dominación política y estructura agraria en la Revolución Mexicana: el caso de Tlaxcala (1910-1918). *Revista Mexicana de Sociología*, II(2), 181-236.
- Buve, R. (2010). *Amores y odios compartidos. Puebla y Tlaxcala 1800-1920*. Puebla: Ediciones de Educación y Cultura.
- Cabrera, G. (enero de 2002). El envejecimiento demográfico en el Mundo. *Demos*(15), 42-43.
- Cadena, E., Hoyos, G., & Campos, J. (septiembre de 2011). Economía, empleo y productividad en las metrópolis de México. *Contexto*, V(5), 49-63.

- Canales, A. (enero de 2001). Hacia el envejecimiento demográfico. De la transición demográfica al envejecimiento de la población. *Demos*(14), 4-5.
- Cantera, S. (17 de septiembre de 2013). *Audi busca personal en Puebla y Tlaxcala*. Obtenido de <http://criteriohidalgo.com/notas.asp?id=201817>
- Carrillo, J., & Ramírez, M. (julio-diciembre de 1990). Maquiladoras en la frontera norte: opinión sobre los sindicatos. *Frontera Norte*, 2(4), 121-152.
- Carton de Grammont, H. (2004). La nueva ruralidad en América Latina. *Revista Mexicana de Sociología*, 66(65), 279-300.
- Carton de Grammont, H. (2006). La desagrarización del campo mexicano. *Convergencia*(50), 13-55.
- Castree, N., Kitchin, R., & Rogers, A. (2013). *A dictionary of Human Geography*. Oxford: Oxford University Press.
- Champion, T., & Sheperd, J. (2006). *Demographic change in rural England*. Obtenido de http://public.hildebrand.co.uk/rerc/findings/documents_demography/D10DemoChangeChapter.pdf
- Chávez, A., & Guadarrama, J. (2000). La transformación económica y migratoria de la región Centro de México en el contexto de la crisis. *EURE*, XXVI(78), 5-36.
- CONAPO. (2000). *La situación demográfica de México, 2000*. México: Consejo Nacional de Población.
- CONAPO. (2014). *20 años de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México*. México: Consejo Nacional de Población.
- CONAPO. (2015). *Proyecciones de la población, 2010-2050*. México.
- Corona, R., & Luque, J. (1992). Cambios recientes en los patrones migratorios a la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM). *Estudios Demográficos y Urbanos*, 7(2/3 (20/21)), 575-586.
- Crehan, K. (2002). *Gramsci, Cultura y Antropología*. Barcelona: Edicions Bellaterra.
- D'Aubeterre, M. (2012). Empezar de nuevo: migración femenina a Estados Unidos. Retornos y reinserción en la Sierra Norte de Puebla, México. *Norteamérica*, 7(1), 149-180.

- Dear, M. (1988). The postmodern challenge: reconstructing human geography. *Transactions of the Institute of British Geographers*, 13(3), 262-274.
- Debert, G. (1999). *A reinvencao da Velhice. Socializacao e processos de reprivatizacao do envelhecimento*. Sao Paulo: Editora da Universidade de Sao Paulo / FAPESP.
- Desarrollo), P. (. (2015). *Plan Municipal de Desarrollo del municipio de San José Chiapa*.
- Desarrollo), P. (. (2015). *Plan Municipal de Desarrollo del municipio de San José Chiapa*. Obtenido de <http://www.sanjosechiapa.gob.mx/> el 23 de enero de 2016
- Echánove, F. (1996). Las políticas neoliberales y la desaparición del "oro Blanco" de nuestro país. En S. Lara, & M. (. Chauvet, *La sociedad rural mexicana frente al nuevo milenio* (Vol. I, págs. 303-322). México: Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Plaza y Valdés Editores.
- Echeverría, B. (2013). *Modelos elementales de la oposición campo-ciudad. Anotaciones a partir de la lectura de Braudel y Marx*. México: Editorial Ítaca.
- Fani, A. (2007). *O lugar no/do Mundo*. Sao Paulo: FFLCH.
- Fani, A. (2011). *A condicao espacial*. Sao Paulo: Contexto.
- FAO. (2003). *Género. La clave para el desarrollo sostenible y la seguridad alimentaria. Plan de Acción sobre Género y desarrollo*. Recuperado el 25 de octubre de 2016, de <http://www.fao.org/3/a-y3969s.pdf>
- Fox, J. (2005). Cultures of Ageing in Thailand and Australia. (What Can an Ageing Body Do?). *Sociology*, 39(3), 481-498.
- García, A. (2003). El envejecimiento de las poblaciones: los casos de España y México. *Anales de la Universidad Complutense de Madrid*(23), 75-102.
- García, B., & Ordorica, M. (2010). *Los grandes problemas de México. Población*. México: El Colegio de México.
- González, P. (1990). *El Estado en América Latina. Teoría y Práctica*. México: Siglo XXI-Universidad de las Naciones Unidas.

- Ham, R. (1993). Envejecimiento demográfico y Seguridad Social. La insuficiencia de las pensiones por vejez. *Demos*, 28-29.
- Ham, R. (1996). El envejecimiento: una nueva dimensión de la salud en México. *Salud Pública de México*, 38(6), 409-418.
- Ham, R. (1999). El envejecimiento en México: de los conceptos a las necesidades. *Papeles de población*, 19, 7-21.
- Ham, R. (1999). El futuro de las pensiones. Promesas fáciles de difícil cumplimiento. *Demos*, 35-36.
- Ham, R. (2000). Relaciones entre envejecimiento demográfico y condiciones laborales. *Envejecimiento y empleo*, 17-32.
- Ham, R. (2003). *El envejecimiento en México: el siguiente reto de la transición demográfica*. México: Miguel Ángel Porúa.
- Harvey, D. (2004). *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Harvey, D. (2010). Del espacio al lugar y de regreso. En G. Calderón, & B. (. Berenzon, *El tiempo como espacio y su imaginario* (págs. 19-68). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Heath, J. (1992). Evaluating the impact of Mexico's land reform on agricultural productivity. *World Development*, 20(5), 695-711.
- Hernández, M. (2014). *Llegan primeras proveedoras de Audi a Tlaxcala*. Recuperado el 17 de septiembre de 2015, de <http://eleconomista.com.mx/estados/2014/09/07/llegan-primeras-proveedoras-audi-tlaxcala>
- Hernández, O. (2011). De la hacienda a la cabecera municipal. Geohistoria de las transformaciones socioeconómicas y territoriales en Natívitás, Tlaxcala 1924-2010. *tesis de maestría*. México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.
- Hernández, O. (2012). El aporte de Fernand Braudel a los estudios regionales. La geohistoria y la larga duración. En A. (. Márquez, *Espacios tatudados. Textos sobre el estudio de las regiones y los territorios* (págs. 134-166). México: Instituto Mora.

- Hernández, O. (2014). El reparto agrari en Nativitas, resultado de luchas sociales en las primeras décadas del siglo XX. En H. Salas, & M. Rivermar, *Nativitas, Tlaxcala. La construcción en el tiempo de un territorio rural* (págs. 73-93). México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- Hiernaux, D., & Lindón, A. (1993). El concepto de espacio y el análisis regional. *Secuencia. Revista de historia y ciencias sociales*(25), 89-110.
- INEGI. (2009). *Censos económicos 2009*. Recuperado el 13 de noviembre de 2015, de <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/proyectos/censos/ce2009/default.asp?s=est&c=14220>
- INEGI. (2012). *Zonas Metropolitanas de los Estados Unidos Mexicanos: Censos Económicos 2009*. Aguascalientes: INEGI.
- INEGI. (2013). *Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte*. Aguascalientes: INEGI.
- INEGI. (2014). *Censos Económicos 2014. Resultados definitivos*. Recuperado el 8 de noviembre de 2015, de <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ce/ce2014/>
- INEGI. (2015). *Banco de información de INEGI. Descarga masiva*. Recuperado el 21 de enero de 2016, de <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/descarga/default.aspx>
- INEGI. (2015). *Glosario de términos de los Registros Administrativos*. Recuperado el 22 de enero de 2015, de <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/glosario/default.aspx?clvglo=rcnat&c=12240&s=est>
- INEGI. (2015). *Registros administrativos. Natalidad*. Recuperado el 22 de enero de 2015, de <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/registros/vitales/natalidad/default.aspx>
- INEGI. (2016). Recuperado el 14 de junio de 2016, de Marco Geoestadístico Nacional: http://www.inegi.org.mx/geo/contenidos/geoestadistica/m_geoestadistico.aspx

- Jiménez, R., & González, A. (2008). *La migración de tlaxcaltecas en Estados Unidos y Canadá: Panorama actual y perspectivas*. Tlaxcala: El Colegio de Tlaxcala, A. C. - Universidad Autónoma de Tlaxcala.
- Jones, R. (2009). Migration Permanence and Village Decline in Zacatecas: When You Can't Go Home Again. *The Professional Geographer*, 61(3), 382-399.
- Jones, R. (2012). Migrant agency and community structure: Competing explanations for economic decline in migrant sending communities of rural central Mexico. *Migration Letters*, 9(2), 115-130.
- Jones, R. (2015). Migration Pessimism and the Subjective Well-Being of Migrant Households in Mexico. *Bulletin of Latin American Research*, 34(3), 305-323.
- Khayar, F. (2012). El sentido territorial de la movilidad: algunas consideraciones en torno a las territorialidades efímeras. En A. (. Márquez, *Espacios tatuados: textos sobre el estudio de las regiones y los territorios* (págs. 13-35). Méxco: Instituto Mora.
- Korbaek, L. (2007). La Antropología y el estudio de la Geografía. *Revista de Antropología*, 5(5), 61-89. Recuperado el 4 de noviembre de 2011, de http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtual/publicaciones/revisantrop/2007_n5/contenido.htm.
- Lara, S. (1998). *Nuevas experiencias productivas y nuevas formas de organización flexible del trabajo en la agricultura mexicana*. México: Juan Pablos Editores.
- Lefebvre, H. (1991). *The production of space*. Oxford: Blackwell Publishers.
- Lefebvre, H. (2002). *Critique of everyday life. Volume II: Foundations for a Sociology of the Everyday*. New York: Verso.
- Lefebvre, H. (2004). *Rhythmanalysis: space, time, and everyday life*. Londres, Nueva York: Continuum.
- Lefebvre, H. (2005). *Critique of everyday life, Volume III: From Modernity to Modernism*. New York: Verso.
- Lefebvre, H. (2008). *Critique of everyday life. Volume I*. New York: Verso.
- Mancano, B. (2014). Cuando la agricultura familiar es campesina. En F. Hidalgo, F. Houtart, & P. (. Lizárraga, *Agriculturas campesinas en Latinoamérica*.

- Propuestas y desafíos* (págs. 19-34). Quito: Instituto de Altos Estudios Nacionales.
- Martins, J. (1993). Tempo e linguagem nas lutas no campo. En J. Martins, *A chegada do estranho* (págs. 27-59). Sao paulo: Editora Hucitec.
- Méndez, M. (2005). Contradicción, complementariedad e hibridación en las relaciones entre lo rural y lo urbano. En H. (. Ávila, *Lo urbano-rural, ¿nuevas expresiones territoriales?* (págs. 87-121). Cuernavaca: Universidad Nacional Autónoma de México-Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.
- Merleau-Ponty, M. (1975). *Fenomenología de la percepción*. Barcelons: Ediciones Península.
- Merleau-Ponty, M. (2011). *La fenomenología y las ciencias humanas*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Montes de Oca, V. (1995). Envejecimiento en México. Condición Social y participación económica de la población mayor de 65 años de edad en la Ciudad de México. *tesis de maestría*. México: El Colegio de México.
- Montes de Oca, V. (2000). ¿Envejecimiento? Una discusión sobre la edad, el trabajo, el retiro y la reproducción social. *Envejecimiento demográfico y empleo. Memorias del Taller de Expertos en Envejecimiento Demográfico y Políticas de Empleo para Grupos Vulnerables* (págs. 61-98). México: Secretaría del Trabajo y Previsión Social.
- Montes de Oca, V. (2003). El envejecimiento en el debate mundial: reflexión académica y política. *Papeles de población*, 9(35), 77-100.
- Moraes, A. (2007). *Geografía. Pequena historica crítica*. Sao Paulo: Annablume.
- Moraes, A., & da Costa, W. (2009). *Geografía Crítica. La valorización del espacio*. México: Editorial Ítaca.
- Moreira, R. (2011). Una ciencia de saberes y prácticas espaciales. En G. Calderón, E. León, & (coords.), *Descubriendo la espacialidad social desde América Latina. Reflexiones desde la geografía sobre el campo, la ciudad y el medio ambiente* (págs. 91-108). México: Editorial Ítaca.
- Moreira, R. (2012). *Geografía e práxis. A presença do espaço na teoria e na prática geográficas*. Sao Paulo: Contexto.

- Morgan, P., & Hagen, K. (2005). Fertility. En D. Poston, & M. Micklin, *Handbook of Population, Serie Handbooks of Sociology and Social Research* (págs. 229-249). New York: Kluwer Academic/Plenum Publishers.
- Nabarro, S. (2014). Modo de vida e campesinato no capitalismo. Contribuicoes, limites e a construaçao de um entendimento do campesinato como modo de vida. *tesis de doctorado*. Sao Paulo: Faculdade de Filosofia, Letras e Ciencias Humanas da Universidade de Sao Paulo.
- Nóbrega, P. (2015). Reflexoes teóricas sobre o cotidiano e a geografia no envelhecimento humano. *Estudos Interdisciplinares sobre o envelhecimento*, 20(3), 865-881.
- ONU (Organización de las Naciones Unidas). (1991). Ageing and urbanization, proceedings of the United Nations International Conference on Ageing Populations in the Context of Urbanization. Sendai: ONU.
- ONU (Organización de las Naciones Unidas). (2015). *World Population Prospects. The 2015 Revision, Key Findings and Advance Tables*. ONU.
- Ortega, J. (2000). *Los horizontes de la geografía. Teoría de la Geografía*. Barcelona: Editorial Ariel, S. A.
- Ortíz, M., & Gerónimo, L. (2008). El envejecimiento en México. Aspectos territoriales y repercusiones sociales. *Trayectorias*, X(26), 79-92.
- Paniagua, A. (2006). Geografía rural. En D. Hiernaux, & A. Lindón, *Tratado de geografía humana* (págs. 70-83). Barcelona: Antrophos.
- Partida, V. (2001). Monto y estructura de la población en el año 2000 y perspectivas en el 2050. *Demos*(14), 6-7.
- Partida, V. (2005). La transición demográfica y el proceso de envejecimiento en México. *Papeles de población*(45), 9-27.
- Partida, V. (2005). La transición demográfica y el proceso de envejecimiento en México. *Papeles de población*, 11(45), 9-27.
- Partida, V. (2010). Migración interna. En B. García, & M. Ordorica, *Los grandes problemas de México. Población*. (págs. 325-361). México: El Colegio de México.

- Partida, V. (2013). Migración hacia y desde 16 zonas metropolitanas de México. Una reconstrucción histórica 1965-2010. *Papeles de población*, 19(76), 9-51.
- Partida, V., & Tuirán, R. (2002). Evolución futura de la población mexicana: envejecimiento y bono demográfico. En B. García, *Población y sociedad al inicio del siglo XXI*. México: El Colegio de México.
- Pérez, E., & Santos, C. (2013). Tendencias recientes de la migración interna en México. *Papeles de población*, 19(76), 53-88.
- Preston, S., Heuveline, P., & Guillot, M. (2001). *Demography. Measuring and Modeling Population Processes*. Cornwall: Blackwell Publishers Ltd.
- Pries, L. (1999). La migración internacional en tiempo de globalización. Varios lugares a la vez. *Nueva Sociedad*(164), 56-68.
- Quijano, A. (1967). La urbanización de la sociedad en Latinoamérica. *Revista Mexicana de Sociología*, 29(4), 669-703.
- Raffestin, C. (1993). *Por uma geografia do poder*. (M. Franca, Trad.) Sao Paulo: Ática, S. A.
- Ramírez, B., & González, A. (2006). *La migración como respuesta de los campesinos ante la crisis del café: estudio en tres municipios del estado de Puebla*. Recuperado el 18 de septiembre de 2015, de <http://uaim.edu.mx/webraximhai/Ej-05articulosPDF/02%20cafe.pdf> el 18 de septiembre de 2015
- Ramírez, M. (1990). *El sistema de haciendas en Tlaxcala*. México: CONACULTA.
- Ramírez, T. (2010). El efecto de la migración en el envejecimiento demográfico en México. En *Envejecimiento Humano. Una visión transdisciplinaria*. Obtenido de <http://www.geriatria.salud.gob.mx/descargas/32.pdf>
- Ramos, S. (1998). *Tlaxcala: 1960-1980, monografía histórica*. México: Master Print.
- Rickly, J. (2016). The (re)production of climbing space: bodies, gestures, texts. *Cultural geographies*, DOI: 10.1177/1474474016649399, 1-20.
- Rojas, G. (2013). *Audi lanza portal de reclutamiento para 900 puestos de confianza*. Recuperado el 17 de septiembre de 2015, de <http://www.e-consulta.com/nota/2013-08-05/economia/audi-lanza-portal-de->

reclutamiento-para-900-puestos-de-confianza, revisado el 17 de septiembre de 2015

- Rosales, R. (2003). Tlaxcala, ¿un distrito industrial? *Sociológica*, 18(51), 131-163.
- Rothstein, F. (1989). La industrialización en Tlaxcala: 1940-1980. *Memorias del segundo simposio internacional de investigaciones socio-históricas sobre Tlaxcala*. Tlaxcala: Gobierno del estado de Tlaxcala, Instituto Tlaxcalteca de Cultura, Universidad Autónoma de Tlaxcala, Universidad Iberoamericana.
- Rubio, B. (2015). *El dominio del hambre: crisis de hegemonía y alimentos*. México: Universidad Autónoma Chapingo-Colegio de Postgraduados, Universidad Autónoma de Zacatecas, Juan Pablos Editor.
- Salas, H., & González, I. (2014). La reproducción de la pluriactividad laboral entre los jóvenes rurales en Tlaxcala, México. *Papeles de población*, 20(79), 281-307.
- Salas, H., & Rivermar, L. (2011). Nuevas ruralidades en el sur de Tlaxcala. En H. Salas, L. Rivermar, & P. Velasco, *Nuevas ruralidades. Expresiones de la transformación social en México* (págs. 139-163). México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Antropológicas, Juan Pablos Editores.
- Salas, H., & Velasco, P. (2014). Los efectos socioambientales de la contaminación del Río Atoyac en Nativitas. En H. Salas, & M. Rivermar, *Nativitas, Tlaxcala. La construcción en el tiempo de un territorio rural* (págs. 141-163). México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- Sánchez, L., & Pacheco, E. (2011). Rural population trends in México: demographic and labor changes. En L. Kulcsár, & K. Curtis, *International Handbook of Rural Demography. Serie International Handbooks of Population* (págs. 155-168). Springer .
- Santos, M. (1978). *O trabalho do geógrafo no Terceiro Mundo*. Sao Paulo: HUCITEC.
- Santos, M. (1986). Espacio y Método. *GeoCrítica*, XII(65), Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/geo65.htm>.
- Santos, M. (1990). *Por una geografía nueva*. Madrid: Editorial Espasa-Calpe, S. A.
- Santos, M. (1994). *Técnica, Espaco, Tempo*. Sao Paulo: Hucitec.

- Santos, M. (1995). *Metamorfosis del espacio habitado*. Barcelona: Oikos-Tau.
- Santos, M. (2006). *A Natureza do espaco*. Sao Paulo: EDUSP.
- Santos, M. (2012). *Da totalidade ao lugar*. Sao Paulo: Editora da Universidade de Sao Paulo.
- SEDESOL, CONAPO, INEGI. (2012). *Delimitación de las zonas metropolitanas de México 2010*. Recuperado el 13 de junio de 2014, de http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Zonas_metropolitanas_2010
- Soja, E. (1998). *Thirdspace. Journeys to Los Angeles and Other Real-and-Imagined Places*. Oxford: Blackwell Publishers Ltd.
- Soto, F. (2015). *La importancia de la agricultura familiar en el Mundo*. Recuperado el 17 de diciembre de 2015, de <http://www.jornada.unam.mx/2015/08/15/cam-familiar.html>.
- Suárez, V. (2015). *El potencial productivo del pequeño productor*. Recuperado el 17 de diciembre de 2015, de <http://www.jornada.unam.mx/2015/08/15/cam-familiar.html>
- Suzuki, J. (2008). Geografía agraria brasileña: génesis y diversidad. *Cuadernos de Geografía Revista Colombiana de Geografía*(17), 63-75.
- Tinoco, I. (2012). Entre exclusiones e inclusiones. Procesos de inserción social de migrantes centroamericanos en el Valle de México. *tesis de maestría*. México: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Torres, P. (2005). Desarrollo regional y sociedades rurales en México. En C. (. Miranda, *Desarrollo rural regional, hoy. Tomo I: el debate teórico* (págs. 115-127). México: Universidad de Chapingo.
- Tuan, Y. (1974). *Topophilia: a study of environmental perception, attitudes, and values*. New Jersey: Prentice Hall, Englewood Cliffs.
- Tuan, Y. (1977). *Space and Place. The Perspective of Experience*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Tyrakowski, K. (2003). Historia colonial en detalle: progreso y decadencia de la España Chiquita, del pueblo de Santa María Nativitas Yancuitalpan en Tlaxcala (México). *Revista Española de Antropología*(33), 157-181.
- Unikel, L., Ruiz, C., & Garza, G. (1978). *El desarrollo urbano de México. Diagnóstico e implicaciones futuras*. México: El Colegio de México.

- Urrieta, A. (2015). *A pesar de los pesares, resistimos y proponemos*. Recuperado el 17 de diciembre de 2015, de <http://www.jornada.unam.mx/2015/08/15/cam-familiar.html>
- Valerdi, M. (2005). El tiempo libre en condiciones de flexibilidad del trabajo: caso Tetla, Tlaxcala. *tesis de doctorado*. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Vanegas, J. (2009). El cuerpo: el rastro del tiempo. *Acta fenomenológica latinoamericana. Vol. III Actas del IV Coloquio Latinoamericano de Fenomenología* (págs. 589-600). Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Velasco, P. (2011). Cambios, reacomodos y permanencias en San Andrés Cholula, Puebla: la construcción de una forma actual de ruralidad. En H. Salas, L. Rivermar, & P. Velasco, *Nuevas ruralidades. Expresiones de la transformación social en México* (págs. 109-139). México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Antropológicas, Juan Pablos Editores.
- Velasco, P. (2014). Repensando el pasado agrícola para entender el presente rural. En H. Salas, & M. Rivermar, *Natívitás, Tlaxcala. La construcción en el tiempo de un territorio rural* (págs. 115-139). México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto e Investigaciones Antropológicas.
- Vieira, Á. (1973). *El pensamiento crítico en demografía*. Santiago: Centro Latinoamericano de Demografía.
- Voss, P. (2007). Demography as a Spatial Science. *Population Research and Policy Review*, 26, 457-476. Obtenido de Population Research and Policy Review: <http://www.jstor.org/stable/40230988>
- Wallerstein, I. (1997). El espaciotiempo como base del conocimiento. *Análisis político*(32), 3-17.
- Warman, A. (1972). *Los campesinos, hijos predilectos del régimen*. México: Editorial Nuestro Tiempo, S. A.
- Warman, A. (1976). *...Y venimos a contradecir. Los campesinos de Morelos y el Estado nacional*. México: Ediciones de La Casa Chata.
- Warman, A. (2001). *El campo mexicano en el siglo XX*. México: Fondo de Cultura Económica.

Wirth, L. (1938). Urbanism as a Way of Life. *The American Journal of Sociology*, 44(1), 1-24.

Zapata, E., & Suárez, B. (2008). Efectos de la migración internacional en Tlaxcala, algunos resultados. En R. Jiménez, & A. González, *La migración de tlaxcaltecas hacia Estados Unidos y Canadá. Panorama actual y perspectivas* (págs. 311-342). San Pablo Apetatitlán: El Colegio de Tlaxcala.

Zenteno, R., & Cruz, R. (1988). Un contexto geográfico para la investigación demográfica de la frontera norte. *Estudios demográficos y urbanos*, 3(3), 399-423.

Anexos

Capítulo Metodológico.

Cuadro 1. Categorías de análisis captadas en los tres últimos censos que refieren a ocupados en el sector primario o con ingresos desde ese sector.

Categoría / año	Categorías que refieren a personas con posibilidad de ocuparse en actividades del sector primario.		
	Censos de población y vivienda		
	1990	2000	2010
Empleado u obrero		Persona de 12 y más años que trabajó o prestó sus servicios, en la semana de referencia, a un patrón, empresa o institución pública o privada, a cambio de un sueldo o salario monetario o en especie.	
Jornalero o peón		Persona de 12 y más años que trabajó para un patrón en la semana de referencia a cambio de un pago monetario (jornal o salario), generalmente en actividades agrícolas, ganaderas o de la construcción	
Patrón		Persona de 12 y más años que trabajó en la semana de referencia en su propio negocio o empresa y que contrató a uno o más trabajadores a cambio de un sueldo	Persona que trabajó en su propio negocio durante la semana de referencia; y que contrató a uno o más trabajadores a cambio de un pago, salario o jornal.

		o jornal.	
Trabajador familiar sin pago		Persona de 12 y más años que trabajó en la semana de referencia apoyando las actividades económicas de un negocio familiar o realizando actividades agrícolas o pecuarias de autoconsumo, sin recibir pago monetario; comprende también a los trabajadores no familiares sin pago	
Categoría / año	Categorías que refieren a personas con posibilidad de ocuparse en actividades del sector primario.		
	Censos de población y vivienda		
	1990	2000	2010
Trabajador por su cuenta / por cuenta propia		Persona de 12 y más años que trabajó en la semana de referencia en su propio negocio o empresa y que no contrató trabajadores a cambio de un pago, aunque pudo recibir ayuda de familiares sin que les proporcionara un pago monetario o en especie.	Persona que trabajó en su propio negocio, empresa, establecimiento o predio agrícola y que en la semana de referencia no contrató a trabajadores a cambio de un pago, aunque sí pudo recibir ayuda de parte de trabajadores sin pago, sean o no familiares
Ocupado	Persona de 12 años y más que en la semana de referencia realizó cualquier actividad económica.	Persona de 12 y más años que realizó alguna actividad económica, al menos una hora en la semana de referencia, a cambio de un sueldo, salario, jornal u otro tipo de pago en	

		dinero o en especie. Incluye a las personas que tenían trabajo pero no laboraron en la semana de referencia por alguna causa temporal, sin que hayan perdido el vínculo con su trabajo (vacaciones, licencia por maternidad, enfermedad, mal tiempo o porque estaban en espera de iniciar o continuar con las labores agrícolas, etcétera). También están incluidas las personas que ayudaron en el predio, fábrica, tienda o taller familiar sin recibir un sueldo o salario de ninguna especie, así como a los aprendices o ayudantes que trabajaron sin remuneración.	
Categoría / año	Categorías que refieren a personas con posibilidad de ocuparse en actividades del sector primario.		
	Censos de población y vivienda		
	1990	2000	2010
Perceptor	Persona de 12 años y más que en la semana de referencia realizó cualquier actividad económica.		
Ocupado que no			

trabajó			
Población ocupada	<p>Total de personas de 12 años y más que realizaron cualquier actividad económica en la semana de referencia, a cambio de un sueldo, salario, jornal u otro tipo de pago en dinero o especie. Incluye además, a las personas que tenían trabajo pero no trabajaron en la semana de referencia por alguna causa temporal (vacaciones, licencia, enfermedad, mal tiempo, huelga o estaban en espera de iniciar o continuar con las labores agrícolas).</p> <p>Incluye también a las personas que ayudaron en el predio, fábrica, tienda o taller de algún familiar sin recibir sueldo o salario de ninguna especie; y a los aprendices o ayudantes que trabajaron sin remuneración.</p>		<p>Personas de 12 y más años de edad que en la semana de referencia realizaron alguna actividad económica durante al menos una hora. Incluye a los ocupados que tenían trabajo, pero no lo desempeñaron temporalmente por alguna razón, sin que por ello perdieran el vínculo con este; así como a quienes ayudaron en alguna actividad económica sin recibir un sueldo o salario.</p>
Categoría / año	Categorías que refieren a personas con posibilidad de ocuparse en actividades del sector primario.		
	Censos de población y vivienda		
	1990	2000	2010
Población asalariada		Personas de 12 y más años que	Personas de 12 y más años de edad que en

		trabajaron o prestaron sus servicios a un patrón, empresa o institución pública o privada a cambio de un sueldo o jornal. Comprende a empleados, obreros, jornaleros y peones.	la semana de referencia trabajaron para un patrón o empleador del sector público o privado; y que reciben un pago, sueldo, salario o jornal. En esta categoría se encuentran los empleados, obreros, jornaleros, peones y los ayudantes con pago.
Trabajador sin pago			Persona ocupada que ayudó o trabajó durante la semana de referencia en un negocio, empresa o establecimiento familiar o no familiar, sin recibir pago alguno.

Cuadro 2. Fichas técnicas de indicadores usados en el cálculo del envejecimiento y vejez en el medio rural.

Nombre	Definición
Índice de Friz	Representa la proporción que significa la población de 0 a 20 años en relación a la de 30 a 49 años. Si el índice resulta mayor a 160, la población es joven, si se encuentra entre 60 a 160, la población es madura, y si el índice es inferior a 60, la población es vieja.
Fórmula método de cálculo	$(\text{Población} < 20\text{años} / \text{Población} (30-49 \text{ años}) * 100$
Unidad de medida	
VARIABLES	Población menor de 20 años. Población de 30 a 49 años.
Fuente de información	Censos de población.

Nombre	Definición
Tasa de envejecimiento / Índice de vejez	Indica el grado de envejecimiento de la población al relacionar a la población de 60 y más años con el total de población.
Fórmula método de cálculo	$(\text{Población de 60 y más años} / \text{Población Total}) * 100$
Unidad de medida	
VARIABLES	Población de 60 y más años. Población total.
Fuente de información	Censos de población.

Nombre	Índice de envejecimiento.
Definición	Mide la cantidad de personas con 60 años y más por cada individuo menor a 15 años.
Fórmula método de cálculo	$(\text{Población} > 60 \text{ años} / \text{Población} < 15 \text{ años}) * 100$
Unidad de medida	
VARIABLES	Población de 60 y más años. Población menor de 15 años.
Fuente de información	Censos de población.

Nombre	Índice de longevidad.
Definición	Indica cuántas personas mayores de 80 años existen con relación a la población mayor de 60 años.
Fórmula método de cálculo	$(\text{Población} > 80 \text{ años} / \text{Población} > 60 \text{ años}) * 100$
Unidad de medida	
VARIABLES	Población de 81 y más años. Población de 61 y más años.
Fuente de información	Censos de población.

Nombre	Tasa de dependencia.
--------	----------------------

Definición	Indica la relación entre la población potencialmente activa y la que no lo es.
Fórmula método de cálculo	$(\text{Población} > 60 \text{ años} + \text{Población} < 15 \text{ años}) / \text{Población} (15 - 59 \text{ años}) * 100$
Unidad de medida	
Variables	Población de 60 y más años y menor de 15 años. Población entre 15 y 59 años.
Fuente de información	Censos de población.

Nombre	Tasa de dependencia senil.
Definición	Relaciona únicamente la población mayor de 60 años con la población potencialmente activa.
Fórmula método de cálculo	$(\text{Población} > 60 \text{ años}) / \text{Población} (15 - 59 \text{ años}) * 100$
Unidad de medida	
Variables	Población de 60 y más años. Población entre 15 y 59 años.
Fuente de información	Censos de población.

Nombre	Reemplazo de población activa en sector primario.
Definición	Presenta la capacidad de una población de contar con reemplazo de población ocupada.
Fórmula método de cálculo	$(\text{Población} > 60 \text{ años}) / \text{Población} (15 - 59 \text{ años}) * 100$
Unidad de medida	
Variables	Población ocupada en sector primario de 60 y más años. Población ocupada en sector primario de 15 a 59 años de edad.
Fuente de información	Censos de población.

Nombre	Tasas de dependencia - Global
--------	----------------------------------

	<ul style="list-style-type: none"> - Juvenil - Senil
Definición	Relación entre los grupos de población menores de 14 años y mayores de 60 años y la población potencialmente activa (15 a 59 años).
Fórmula método de cálculo	<ul style="list-style-type: none"> - Global: $[(\text{Población} < 15 \text{ años} + \text{Población} > 60 \text{ años}) / P \text{ 15 a 59 años}] * 100$ - Juvenil: $(\text{Población} < 15 \text{ años} / \text{Población 15 a 59 años}) * 100$ - Senil: $(\text{Población} < 60 \text{ años} / \text{Población 15 a 59 años}) * 100$
Unidad de medida	
Variables	Población menor de 15 años Población entre 15 y 59 años Población de 60 y más años
Fuente de información	Censos de población

Nombre	Saldo migratorio
Definición	Es la diferencia entre el número de inmigraciones y de emigraciones.
Fórmula método de cálculo	Cantidad de inmigrantes año i - cantidad de emigrantes año i
Unidad de medida	
Variables	Población residente en el lugar de estudio los últimos 5 años.
Fuente de información	Censos de población

Nombre	Saldo vegetativo
Definición	Diferencia entre el número de nacimientos y el de defunciones.
Fórmula método de cálculo	Nacimientos año i – Defunciones año i
Unidad de medida	
Variables	Nacimientos en el año i

	Defunciones en el año i
Fuente de información	Registros administrativos

Nombre	Densidad de población
Definición	Número de habitantes por kilómetro cuadrado
Fórmula método de cálculo	Habitantes / superficie (km ²)
Unidad de medida	
VARIABLES	Superficie (nivel municipal) Total de habitantes
Fuente de información	Censos de población Información de CONAPO

Nombre	Índice de infancia
Definición	Relación entre la población menor de 15 años y la población total
Fórmula método de cálculo	$(\text{Población} < 15 / \text{Población total}) * 100$
Unidad de medida	
VARIABLES	Población menor de 15 años Población total
Fuente de información	Censos de población

Nombre	Índice de juventud
Definición	Relación entre la población de 15 a 29 años y la población total.
Fórmula método de cálculo	$(\text{Población de 15 a 29 años} / \text{Población total}) * 100$
Unidad de medida	
VARIABLES	Población entre 15 a 29 años. Población total.
Fuente de información	Censos de población.

Nombre	Índice de reemplazo
Definición	Relación entre la población de 0 a 14 y

	la población mayor de 60 años.
Fórmula método de cálculo	$(P < 15 \text{ años} / P > 60) * 100$
Unidad de medida	
Variables	Población menor de 15 años. Población de 60 y más años.
Fuente de información	Censos de población.

Nombre	Tasa bruta de natalidad
Definición	Número de nacimientos por cada 1,000 habitantes
Fórmula método de cálculo	$(\text{Nacimientos} / \text{Población total}) * 1000$
Unidad de medida	
Variables	Nacimientos en el año i Población total del año i
Fuente de información	Registros administrativos. Censos de población.

Nombre	Tasa de fecundidad general
Definición	Número de nacimientos por cada 1000 mujeres en edad fértil (15 a 49 años)
Fórmula método de cálculo	$(\text{Nacimientos} / \text{Mujeres 15 a 49 años}) * 1000$
Unidad de medida	
Variables	Nacimientos en el año i Mujeres de 15 a 49 años en el año i
Fuente de información	Registros administrativos. Censos de población.

Nombre	Tasa de fecundidad específica (grupos de edad)
Definición	Cociente entre el número de nacimientos de madres de un grupo de edad y el número total de mujeres de ese grupo de edad.
Fórmula método de cálculo	$(\text{Nacimientos de madres del grupo de edad "x"} / \text{Mujeres en la población de})$

	referencia del grupo de edad x) * 1000
Unidad de medida	
VARIABLES	Nacimientos en el grupo de edad. Madres del grupo de edad.
Fuente de información	Registros administrativos.

Nombre	Edad media a la maternidad / paternidad
Definición	Media aritmética de las edad a las que las mujeres tienen hijos en un año determinado
Fórmula método de cálculo	$EMM = \frac{\sum x \cdot n_x}{n} \quad ; \quad n = \sum n_x$
Unidad de medida	
VARIABLES	X= edad (años cumplidos) al nacimiento de sus hijos Nx= número de mujeres con edad "x" al nacimiento de sus hijos n= número de mujeres que han tenido hijos
Fuente de información	Registros administrativos

Nombre	Tasa bruta de nupcialidad
Definición	Número de matrimonios por cada 1000 habitantes
Fórmula método de cálculo	(Matrimonios / Población total) * 1000
Unidad de medida	
VARIABLES	Matrimonios en el año i Población total del año i
Fuente de información	Registros administrativos

Nombre	Edad media al matrimonio
Definición	Media aritmética de las edades a las que varones y mujeres contraen matrimonio en un determinado año

Fórmula método de cálculo	$EMMat = \frac{\sum x \cdot n_x}{n} ; n = \sum n_x$
Unidad de medida	X= Edad (años cumplidos) al matrimonio Nx= Número de varones/mujeres de la edad x que han contraído matrimonio n= Número de matrimonios
VARIABLES	Matrimonios por sexo en el año i Total de matrimonios en el año i Matrimonios por edad en el año i
Fuente de información	Registros administrativos

Nombre	Tasa bruta de mortalidad
Definición	Representa la mortalidad en la población de referencia y en el periodo de tiempo analizado. Se calcula como el cociente entre el número de defunciones y el número de habitantes en la población de referencia.
Fórmula método de cálculo	(Defunciones / Población total) * 1000
Unidad de medida	
VARIABLES	Defunciones en el año i Población total en el año i
Fuente de información	Registros administrativos. Censos de población.

Nombre	Tasa de mortalidad específica (grupo de población)
Definición	Representa la mortalidad en la población de referencia por edad en el periodo de tiempo analizado. Se calcula como el cociente entre el número de defunciones de un grupo de edad "g" y el número de habitantes en ese grupo de edad y se expresa por 1000 habitantes
Fórmula método de cálculo	(Defunciones en el grupo de edad / Población del grupo de edad) *1000

Unidad de medida	
VARIABLES	Defunciones en el grupo de edad en el año i. Población del grupo de edad en el año i.
Fuente de información	Registros administrativos.

Nombre	Edad media a la mortalidad
Definición	Media aritmética de las edades a las que las personas fallecen en un año determinado.
Fórmula método de cálculo	$EMMt = \frac{\sum x \cdot n_x}{n} \quad ; \quad n = \sum n_x$
Unidad de medida	
VARIABLES	X= Edad (años cumplidos) el día de la defunción. Nx= Número de personas con la edad x el día de la defunción. n= Número de personas que han fallecido.
Fuente de información	Registros administrativos.

Cuestionario-guía de entrevista en campo.

Fecha _____

Municipio _____

Localidad o ejido _____

El objetivo de este cuestionario es, por un lado, identificar el grado de envejecimiento de la población campesina en los municipios seleccionados de la zona metropolitana Puebla Tlaxcala (ZMPT); por otro lado, registrar las posibilidades de reemplazo que esta clase de trabajadores, y por tanto la tierra, tendrán en los años porvenir. Por último, también se pretende identificar la manera en que ha evolucionado la ocupación de los actuales campesinos y la percepción que tienen de la transformación de su contexto a partir de la influencia de cambios y ajustes externos.

Este cuestionario está dirigido a los trabajadores agropecuarios de los hogares en zonas rurales de la ZMPT.

1. Nombre _____

2. Jefe de familia ___ **si** ___ **no**

3. Edad _____

4. Sexo ___ **Hombre** ___ **Mujer**

5. Estado civil ___

1 Soltera(o)

5 Viuda (o)

2 Casada(o)

6 Madre/padre soltera(o)

3 Unión Libre

7 Dejada(o)

4 Divorciada(o)

8 Separada(o)

6. Lugar de nacimiento ___

1 Misma localidad

2 Otra localidad del municipio/nombre localidad

- 3 Otro municipio/nombre municipio
- 4 Otro estado/nombre estado
- 5 Estados Unidos de América/nombre estado
- 6 Otro país/nombre de país
- 7 Desconocido

7. Lugar de residencia ____

- | | |
|---------------------------------------------------|-----------------------------------|
| 1. En casa encuestada | 5. Otro estado/nombre estado |
| 2. Otra casa en localidad encuestada. | 6. Estados Unidos/ nombre estado. |
| 3. Otra localidad del municipio/nombre localidad. | 7. Otro país /nombre país. |
| 4. Otro municipio/nombre municipio. | 8. Desconocido. |

8. Escolaridad ____

- | | |
|------------------------------------------|------------------------------------------------|
| 1. 1-3° Primaria. | 10 Escuela Normal. |
| 2. 4-5° Primaria. | 11 Universidad trunca. |
| 3 Primaria terminada. | 12 Universidad terminada. |
| 4 Secundaria trunca. | 13 Estudios de Posgrado |
| 5. Secundaria terminada. | 14 Desconocido |
| 6. Preparatoria / bachillerato trunco. | 15 Nula |
| 7 Preparatoria / bachillerato terminado. | 16 En Proceso/ grado que cursa. |
| 8 Carrera técnica trunca. | 17 Educación Adultos. |
| 9 Carrera técnica terminada. | 18 No aplica/razón por que no aplica: infante. |

9. Ocupación actual ____

- | | |
|---------------------------|------------------------|
| 1. Agricultura. | 4. Trabajo en fábrica. |
| 2. Actividades pecuarias. | 5. Trabajo en taller. |
| 3. Comerciante-ventas. | 6. Maestra(o). |

7. Transporte.

8. Trabajo en gobierno.

9. Servicios.

10. Trabajo en casa.

11. Estudiante.

12. Profesionista.

13. Otros (jubilado, pensionado, desempleado).

14. No aplica / razón por que no aplica: _____

9.a. Ocupaciones y periodos (Enlistar cronológicamente los trabajos en los cuales se ha ocupado la persona, preguntar la edad cumplida durante la realización de la actividad).

10. ¿Cuenta con propiedad de predios? ___ si ___ no

De ser afirmativa la respuesta continuar con pregunta 11.

De ser negativa, ir a pregunta 15.

11. Superficie ___

nH Hectáreas

nS Melgas o surcos

nD Desconocido

nM2 Metros Cuadrados

12. Tipo de propiedad ___

1. Ejidal.

2. Privada.

3. Medias.

4. Renta.

5. Empeño.

6. Otro.

13. Producto(s) ___

1. Maíz.

2. Maíz Forrajero.

3. Alfalfa.

4. Avena.

5. Ebo.

6. Tomate Verde.

7. Amaranto.

8. Hortalizas (cilantro, perejil, acelga, haba).

9. Frijol.

10. Otro.

14. Destino de la producción ____

1. Consumo unidad doméstica.

2. Consumo de animales traspatio.

3. Venta local.

4. Venta intermediarios.

5. Otro.

15. Propiedad de animales ____ si ____ no

De ser positiva continuar en pregunta 16.

De ser negativa, pasar a pregunta 18.

16. Tipo de animales ____

1. Vaca.

2. Borrego.

3. Marrano.

4. Totol (guajolote).

5. Pollos/gallos.

6. Conejos.

7. Otros.

17. Destino de animales ____

1 Consumo Unidad Doméstica

2 Ahorro

3 Venta

4 Venta de derivados

5 Otros

18. ¿Cuenta con local/comercio establecido? ____

De ser positiva la respuesta, continuar con pregunta 18.a).

De ser negativa, ir a pregunta 19.

1. Tienda Abarrotes/Recaudería.

2. Carnicería/Pollería.

- | | |
|------------------------------|-------------------------------------|
| 3. Panadería. | 8. Taller de bicicletas. |
| 4. Papelería. | 9. Taller de reparación en general. |
| 5. Estética. | 10. Café Internet. |
| 6. Comercio Ambulante. | 11. Otros |
| 7. Tienda de novedades/ropa. | . |

18.a) ¿Qué tanto porcentaje del ingreso de su hogar depende de su actividad comercial?

18.b) Localización del comercio.

19. ¿Tiene algún empleo? ____

De ser positiva la respuesta, continuar con pregunta 13.

De ser negativa, ir a pregunta 21.

1. Negocio propio.
2. Empleado.
3. Atiende negocio familiar.
4. Otro.

20. Antigüedad en el empleo (intervalo de años) o temporalidad del empleo (sector terciario).

21. Localización del empleo.

22. ¿Qué tanto porcentaje del ingreso de su hogar depende de su empleo?

23. ¿Cuenta con actividad en fábricas/industrial?

___ si ___ no

De ser positiva la respuesta, continuar con pregunta 24.

De ser negativa, ir a pregunta 28.

24. Tipo de fábrica ___

1. Textil.
2. Metalmecánica (HyLSA).
3. Pisos/cerámica/lozas.
4. Autopartes.
5. Química.
6. Petroquímica.
7. Bebidas.
8. Leche.
9. Otro.

25. Antigüedad en fábrica (intervalo de años).

26. Ubicación de fábrica.

27. Número de fábricas donde ha trabajado y edad aproximada durante sus labores (enlistar).

28. ¿Ha migrado? ___ si ___ no

De ser negativa la respuesta pasar a ACTIVIDAD AGROPECUARIA.

29. Número de veces que ha salido ___

30. Labores que ha desempeñado ___

1. Agricultura.
2. Servicios (hoteles, restaurantes).
3. Construcción.
4. Talleres.
5. Otros.

31. Lugar de destino migratorio y número de ocasiones ___

Lugar	Ocasiones
--------------	------------------

- | | |
|-------------------------------------------|--|
| 1. Ciudad de México ___ | |
| 2. Otros estados / estado ___ | |
| 3. Estados Unidos de América / estado ___ | |
| 4. Tlaxcala / municipio ___ | |
| 5. Puebla / municipio ___ | |

6. Otro País / país ____

32. Fechas de salidas y retornos (intervalo de años o fechas).

33. ¿Tiene familiares migrantes? ____ si ____ no

34. ¿Recibe remesas y que tanto porcentaje del ingreso de su hogar depende de ellas?

ACTIVIDAD AGROPECUARIA (trayectoria y evaluación).

35. Manera en que obtuvo las tierras.

36. ¿Quién ha sembrado las tierras, recibe ayuda de hijos, nietos, etc.?

37. Apoyos que ha recibido por parte de tres niveles de gobierno.

38. Panorama del entrevistado

	Situación	Relación con evento	Su ocupación
1950 a 2010			

.			
1960			
1970			
1980			
1990			
2000			
2010			

39. Su opinión de la actualidad de la actividad agropecuaria (importancia, apoyos del gobierno, oportunidades, proyección/escenarios a partir de su experiencia y destino de su tierra).

40. ¿Sabe qué edad tienen sus compañeros ejidatarios/trabajadores agropecuarios?

41. ¿Qué opinión tienen los jóvenes, hijos, nietos, de la actividad agropecuaria? (hay interés, continuidad, ocupación, aprendizaje).

Capítulo 2.

Cuadro 1. ZMPT. Tasa Cruda de Natalidad, 1990 y 2010. Descriptivos y frecuencias según tamaño de localidad.

Tasa Cruda Natalidad		Total 1990	Locs. Menores a 15,000 1990	Total 2010	Locs. Menores a 15,000 2010
N	Valid	32	32	39	39
	Missing	7	7	0	0
Mean		37.6	48.8	25.2	26.6
Std. Deviation		6.9	28.9	5.6	14.8
Minimum		28.3	27.9	18.3	0.0
Maximum		63.3	177.5	40.3	99.2
Percentiles	25	31.9	33.0	21.7	20.4
	50	36.3	40.7	23.0	22.6
	75	42.0	50.3	27.5	27.4

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, 1990 y 2010.

Cuadro 2. Municipios de la ZMPT. Tasa Cruda de Natalidad, 1990 y 2010. Descriptivos y frecuencias según tamaño de localidad.

Municipio	1990			2010		
	Total	Locs. Menores a 15,000 habs.	Locs. Mayores a 15,000 habs.	Total	Locs. Menores a 15,000 Habs.	Locs. Mayores a 15,000 Habs.
Acajete	44.3	44.0	N/A	33.2	40.1	18.4
Amozoc	42.3	177.5	0.0	21.5	17.4	21.3
Coronango	40.6	40.5	N/A	27.9	25.1	N/A
Cuatlancingo	36.0	35.7	N/A	18.3	11.9	21.0
Chiutzingo	38.0	38.0	N/A	26.7	25.0	N/A
Domingo Arenas	63.3	62.6	N/A	36.7	33.7	N/A
Huejotzingo	30.9	51.8	0.0	27.2	21.9	28.5
Juan C. Bonilla	40.9	40.9	N/A	31.9	31.3	N/A
Ocoyucan	38.8	38.6	N/A	39.0	37.2	N/A
Puebla	31.7	95.7	28.1	22.9	22.6	22.1
San Andrés Cholula	33.1	63.6	0.0	18.5	99.2	12.9
San Felipe Teotlancingo	43.8	43.8	N/A	35.6	34.4	N/A
San Gregorio Atzompa	30.0	29.9	N/A	23.9	23.3	N/A
San Martín Texmelucan	36.5	97.6	20.5	23.9	52.0	17.5
San Miguel Xoxtla	34.4	33.8	N/A	23.8	21.6	N/A
San Pedro Cholula	35.6	68.6	20.3	23.0	39.1	19.9
San Salvador el Verde	46.2	45.8	N/A	27.0	25.7	N/A
Tepatlatxco de Hidalgo	44.1	43.6	N/A	40.3	0.0	36.6

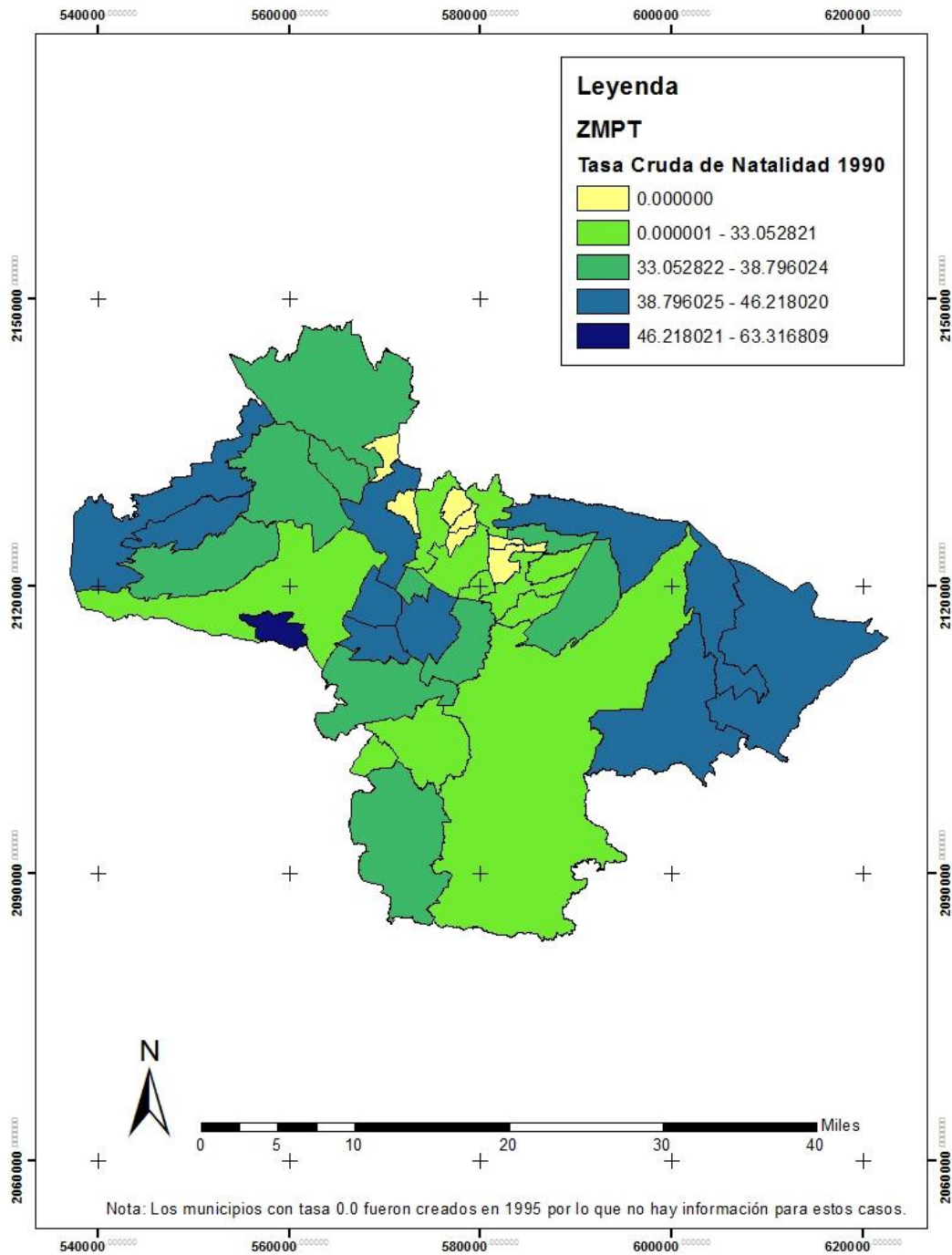
Tlaltenango	44.0	43.8	N/A	22.5	22.2	N/A
Ixtacuixtla de Mariano Matamoros	34.4	32.7	N/A	22.4	21.5	N/A
Mazatecochco de José María Morelos	32.3	31.8	N/A	28.1	27.4	N/A
Tepetitla de Lardizábal	35.4	34.6	N/A	21.7	20.6	N/A
Acuamanala de Miguel Hidalgo	37.2	36.5	N/A	18.4	17.0	N/A
Nativitas	44.0	42.0	N/A	22.7	21.8	N/A
San Pablo del Monte	37.3	53.6	34.9	27.8	23.2	27.0
Tenancingo	31.4	30.8	N/A	26.6	25.2	N/A
Teolocholco	40.5	40.3	N/A	27.5	25.8	26.1
Tepeyanco	30.8	30.0	N/A	20.4	19.5	N/A
Tetlatlahuca	31.8	31.3	N/A	22.8	21.0	N/A
Papalotla de Xicohténcatl	28.3	27.9	N/A	22.5	20.1	21.9
Xicohtzinco	31.8	31.3	N/A	22.2	22.2	N/A
Zacatelco	32.6	43.5	29.8	22.2	37.2	21.5
San Jerónimo Zacualpan				20.9	20.4	N/A
San Juan Huactzinco				25.1	23.6	N/A
San Lorenzo Axocomanitla				20.0	18.8	N/A
Santa Ana Nopalucan				25.4	25.4	N/A
Santa Apolonia Teacalco				19.3	18.4	N/A
Santa Catarina Ayometla				20.4	20.4	N/A
Santa Cruz Quilehtla				23.0	22.6	N/A

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, 1990 y 2010.

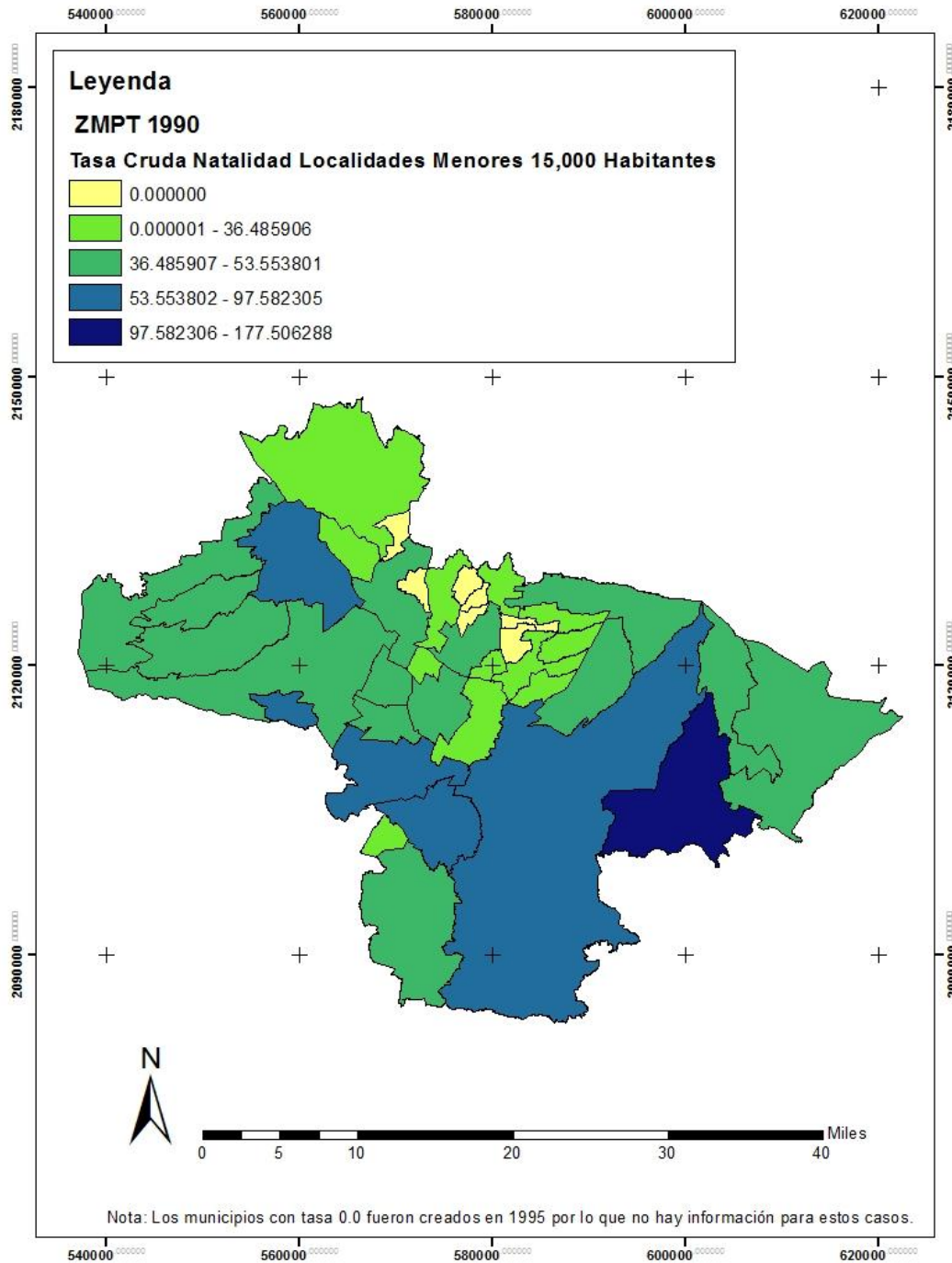
Mapas.

Tasa cruda de natalidad, por tamaño de localidad y municipio, 1990 y 2010.

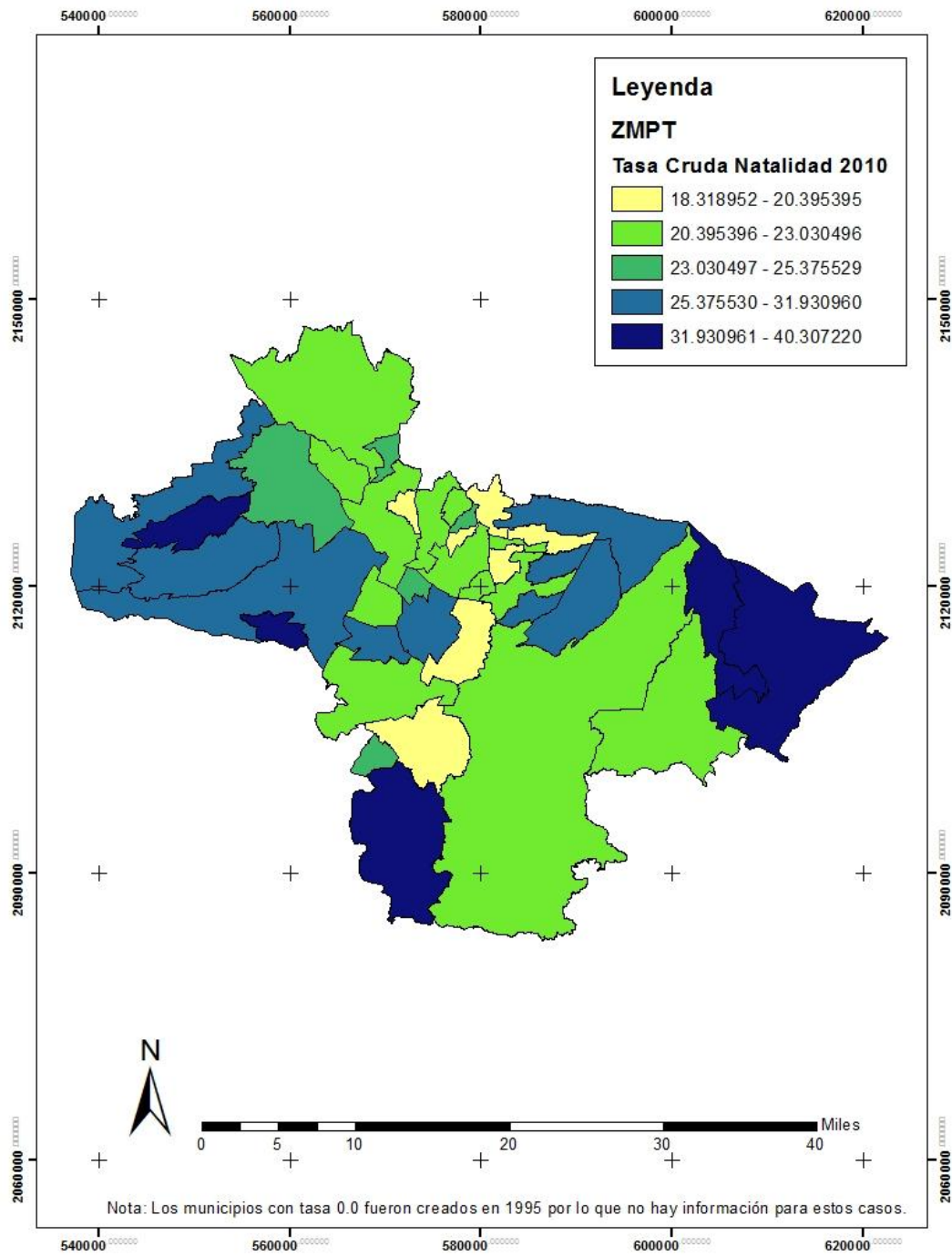
Mapa 1.



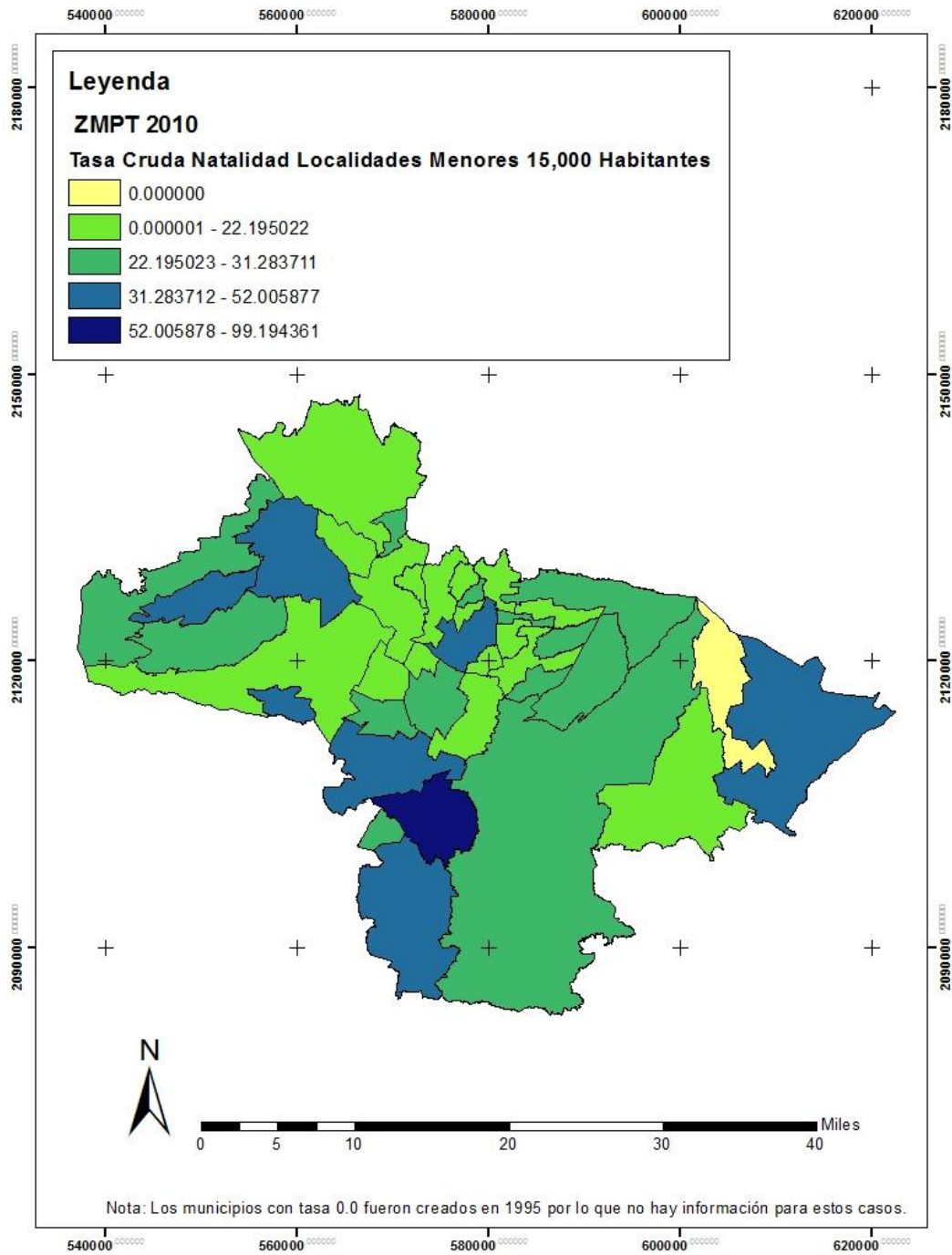
Mapa 2.



Mapa 3.

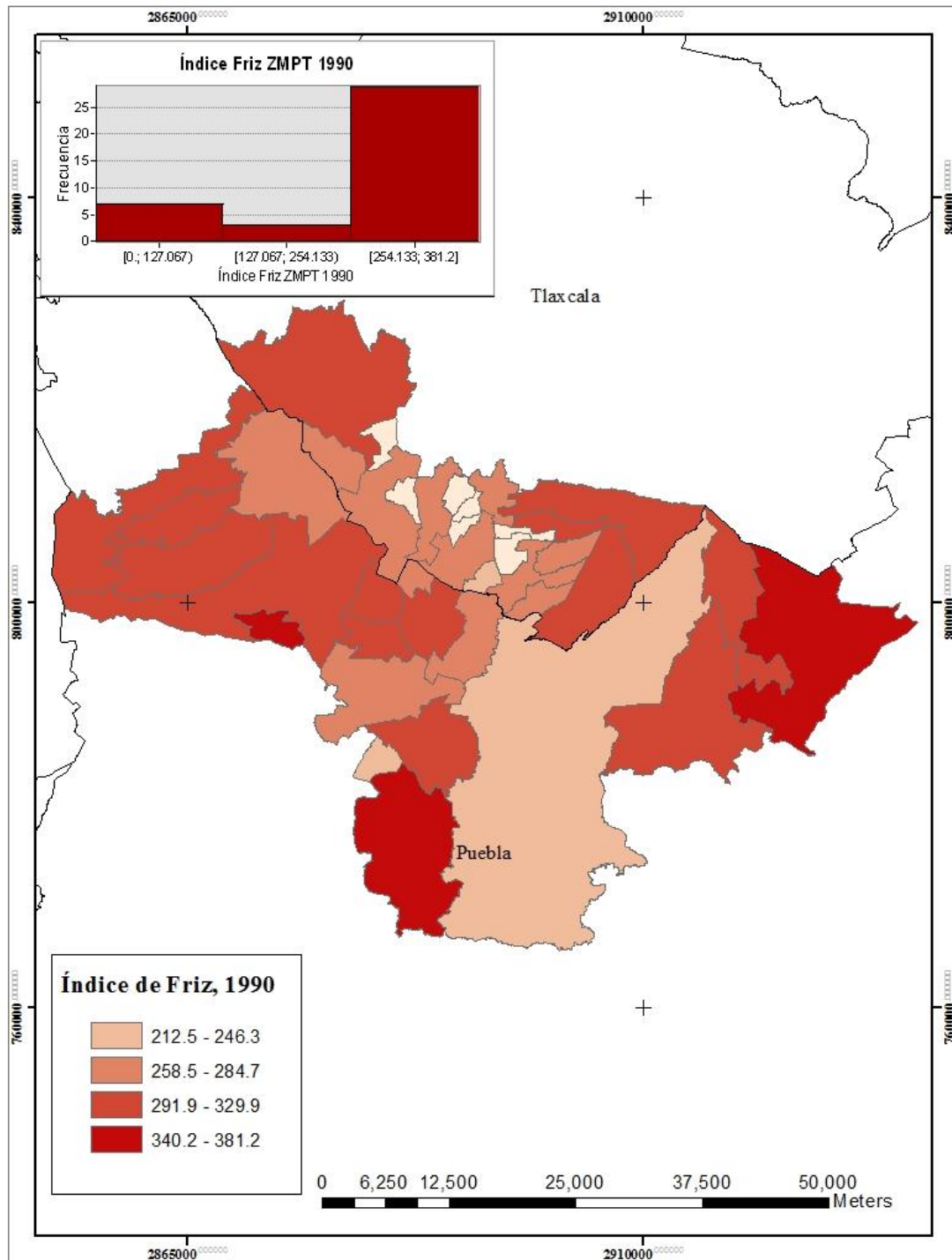


Mapa 4.



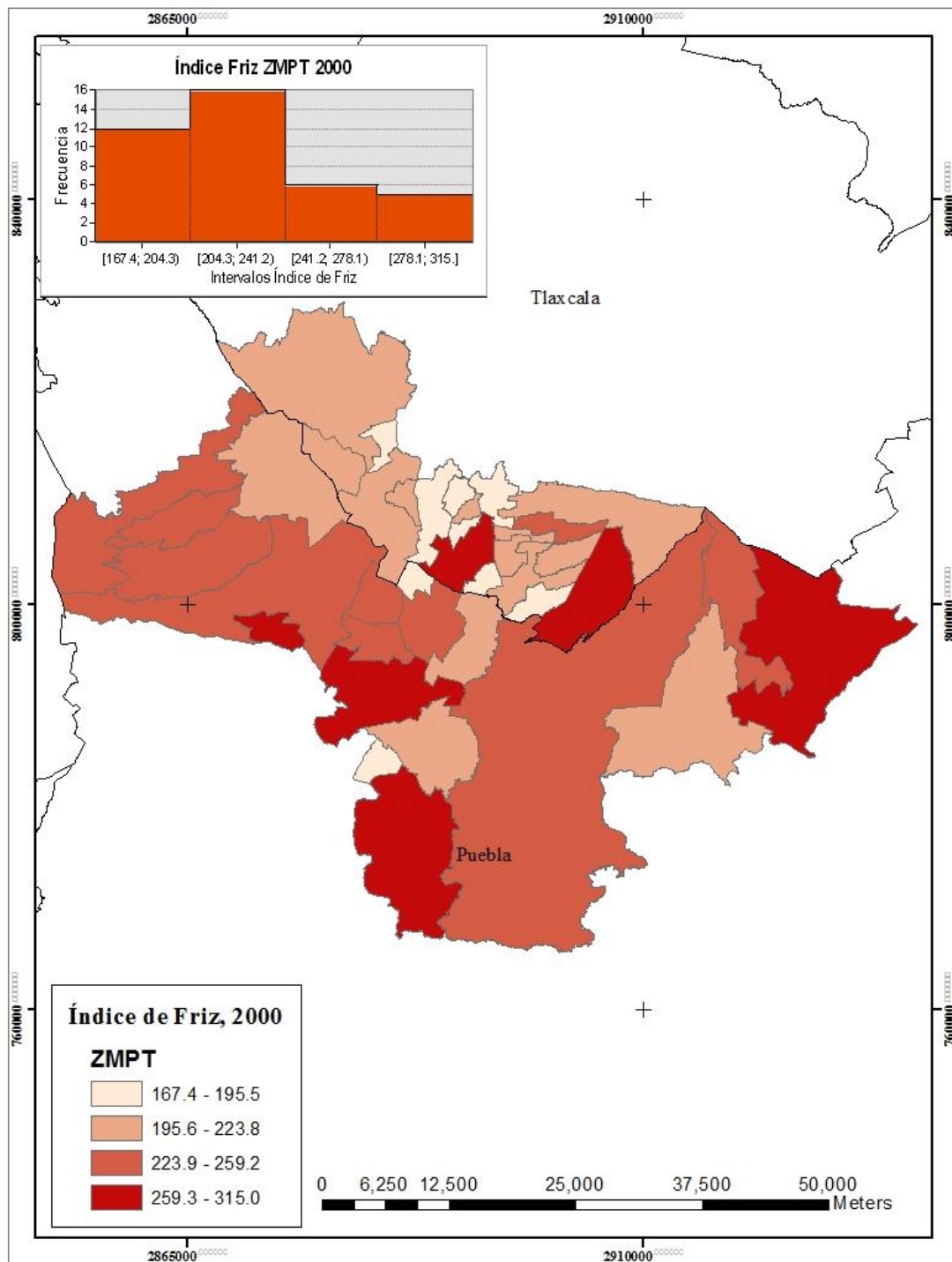
Mapa 5

ZMPT. Índice de Friz, 1990



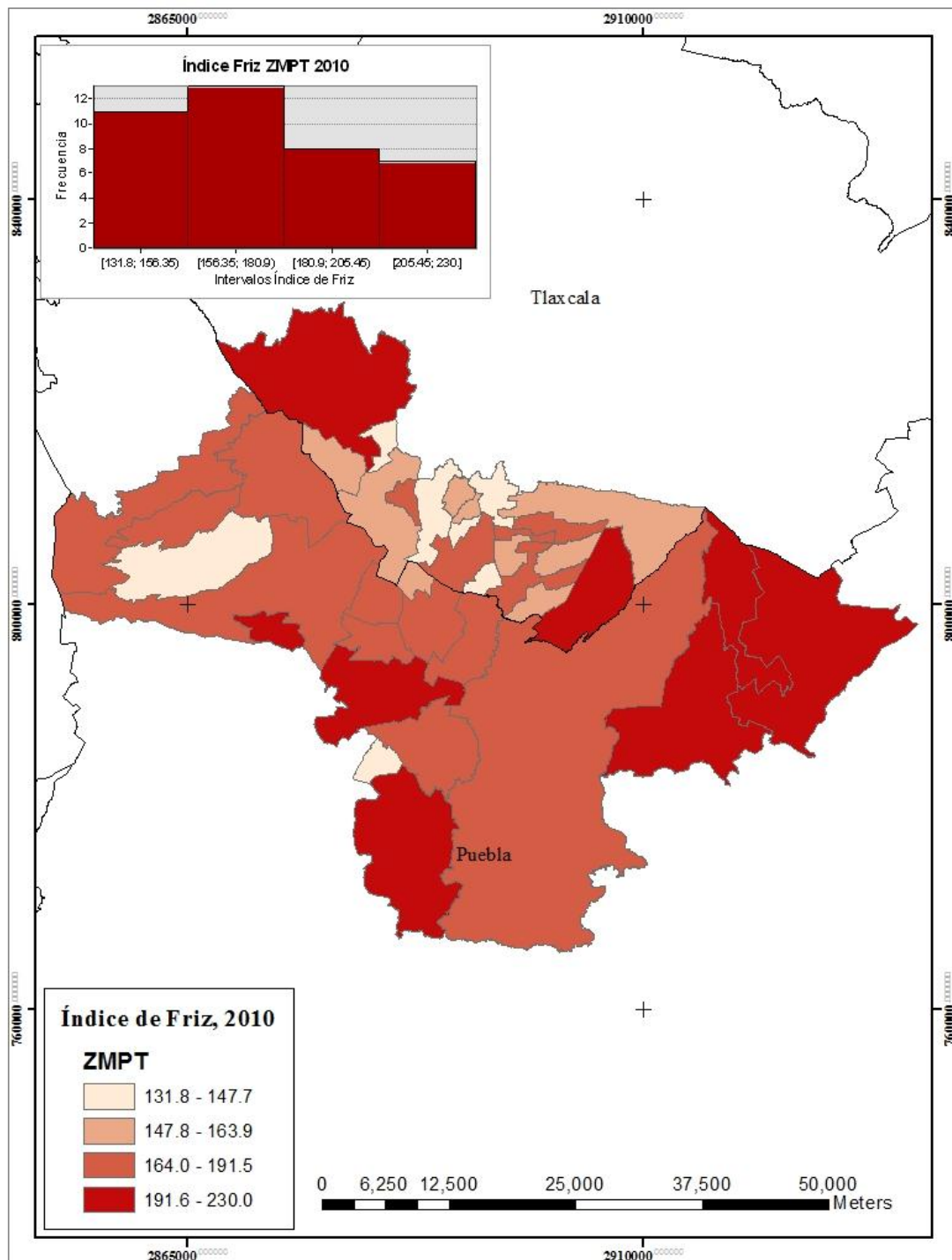
Mapa 6.

ZMPT. Índice de Friz, 2000.



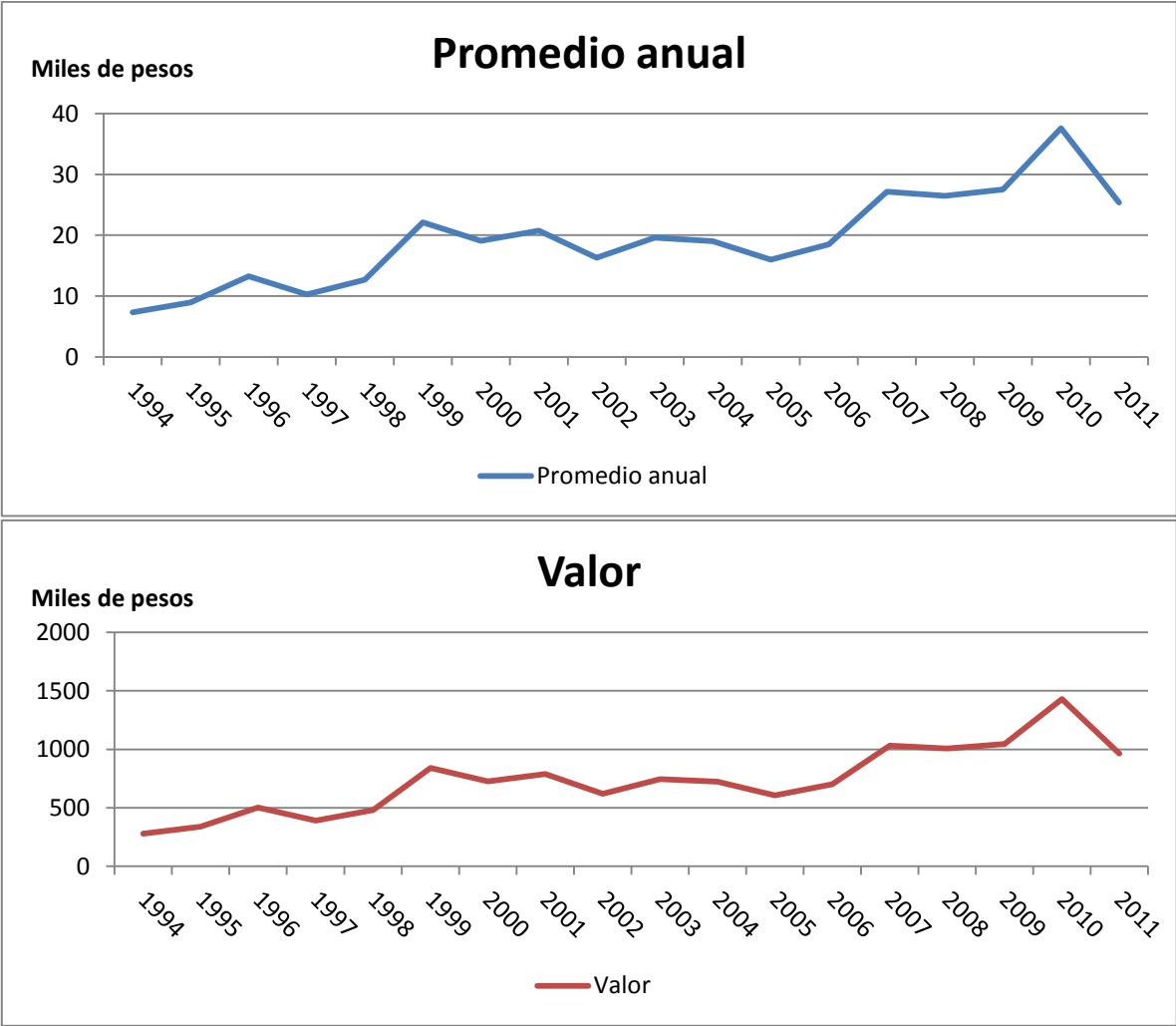
Mapa 7.

ZMPT. Índice de Friz, 2010.



Gráficas. ZMPT. Valor de la producción agrícola y promedio anual, 1994-2011.

Gráficas A1 y A2.



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, 2015d.

Capítulo 3.

Cuadro 1. Criterios para la delimitación de la ZMPT.

	Municipios centrales	Municipios exteriores		Población			Tasa de crecimiento medio anual (%)		Superficie1	DMU 2
	Conurbación física	Integración funcional	Política urbana	1990	2000	2010	1990-2000	2000-2010	(km2)	(habs ./ha.)
ZMPT				1,776,884	2,269,995	2,728,790	2.5	1.8	2392.4	76.6
Acajete		•		41,227	49,462	60,353	1.9	1.9	176.9	29.9
Amozoc	•			35,738	64,315	4	6.1	4.5	135.1	51.4
Coronango	•			20,576	27,575	34,596	3.0	2.2	36.7	19.7
Cuautlancingo	•			29,047	46,729	79,153	4.9	5.2	38.2	47.0
Chiautzingo			•	15,483	17,788	18,762	1.4	0.5	81.1	13.3
Domingo Arenas			•	4,438	5,581	6,946	2.3	2.1	16.1	26.1
Huejotzingo			•	41,792	50,868	63,457	2.0	2.2	173.0	43.1
Juan C. Bonilla	•			11,495	14,483	18,540	2.4	2.4	22.3	21.9
Ocoyucan	•			17,708	23,619	25,720	2.9	0.8	119.8	19.0
Puebla	•			1,057,454	1,346,916	1,539,819	2.5	1.3	547.3	102.9
San Andrés Cholula						100,43				
San Andrés Cholula	•			37,788	56,066	9	4.1	5.8	58.7	41.3
San Felipe Teotlancingo			•	7,719	8,632	9,426	1.1	0.9	39.4	20.3
San Gregorio Atzompa	•			5,593	6,934	8,170	2.2	1.6	11.8	15.5
San Martín Texmelucan			•	94,471	121,071	141,112	2.5	1.5	89.6	54.2
San Miguel Xoxtla	•			7,478	9,350	11,598	2.3	2.1	8.3	44.8
San Pedro Cholula						120,45				
San Pedro Cholula	•			78,177	99,794	9	2.5	1.8	76.9	41.2
San Salvador el Verde			•	17,980	22,649	28,419	2.4	2.2	110.9	23.4
Tepatlaxco de Hidalgo		•		12,153	14,055	16,275	1.5	1.4	61.3	42.6

	Municipios centrales	Municipios exteriores		Población			Tasa de crecimiento medio anual (%)		Superfi cie1 (km2)	DMU 2 (habs ./ha.)
		Conurbación física	Integración funcional	Política urbana	1990	2000	2010	1990-2000		
Tlaltenango			•	4,338	5,370	6,269	2.2	1.5	21.5	19.0
Ixtacuixtla de Mariano Matamoros			•	30,663	30,301	35,162	-0.1	1.5	161.5	23.8
Mazatecochco de José María Morelos			•	6,320	8,357	9,740	2.9	1.5	14.6	53.4
Tepetitla de Lardizábal			•	11,235	14,313	18,725	2.5	2.6	23.1	32.1
Acuamanala de Miguel Hidalgo			•	6,989	4,357	5,711	-4.6	2.7	15.0	14.1
Nativitas			•	21,485	21,020	23,621	-0.2	1.1	52.5	19.0
San Pablo del Monte			•	40,917	54,387	69,615	2.9	2.4	58.9	67.3
Tenancingo			•	9,749	10,142	11,763	0.4	1.4	13.2	32.5
Teolochocho			•	13,693	17,067	21,671	2.2	2.3	76.6	21.4
Tepeyanco			•	16,942	9,006	11,048	-6.2	2.0	16.5	17.9
Tetlatlahuca			•	15,801	10,803	12,410	-3.8	1.4	26.1	16.4
Papalotla de Xicohténcatl			•	17,222	22,288	26,997	2.6	1.9	23.2	26.7
Xicohtzinco			•	8,563	10,226	12,255	1.8	1.8	7.3	28.1
Zacatelco			•	36,650	31,915	38,654	-1.4	1.9	29.5	37.8
San Jerónimo Zacualpan			•	n.a.	3,234	3,581	n.a.	1.0	7.8	18.6
San Juan Huactzinco			•	n.a.	5,547	6,821	n.a.	2.0	4.5	29.3
San Lorenzo Axocomanitla			•	n.a.	4,368	5,045	n.a.	1.4	4.5	48.2
Santa Ana Nopalucan			•	n.a.	5,851	6,857	n.a.	1.5	9.2	19.3

Santa Apolonia Teacalco	•	n.a.	3,676	4,349	n.a.	1.6	8.0	26.8
Santa Catarina Ayometla	•	n.a.	6,997	7,992	n.a.	1.3	10.1	17.0
Santa Cruz Quilehlla	•	n.a.	4,883	6,296	n.a.	2.5	5.4	17.9

1 El dato de Superficie se obtuvo de las Áreas Geoestadísticas Municipales (AGEM), del Marco Geoestadístico Nacional 2010.

2 Densidad Media Urbana: El dato de superficie para el cálculo de la DMU se obtuvo a partir de las Áreas Geoestadísticas Básicas (AGEB) urbanas, de la Cartografía Geoestadística Urbana del Censo de Población y Vivienda 2010.

n.a. No aplica porque el municipio se creó posterior a esta fecha.

Nota: Los límites estatales y municipales fueron compilados del marco geoestadístico del INEGI, el cual consiste en la delimitación del territorio nacional en unidades de áreas codificadas, denominadas Áreas Geoestadísticas Estatales (AGEE) y Áreas Geoestadísticas Municipales (AGEM), con el objeto de referenciar la información estadística de censos y encuestas. Los límites se apegan en la medida de lo posible a los límites político-administrativos.

Fuente: Elaborado por el Grupo Interinstitucional con base en los Censos Generales de Población y Vivienda 1990 y 2000, y el Censo de Población y Vivienda 2010

Capítulo 4.

Cuadro 1. ZMPT. Valores de producción y promedio anual por sectores económicos, 1994-2011.

Año	Agrícola Promedio/Total		Minería Promedio/Total		Gas y Agua Promedio/Total		Construcción Promedio/Total		Manufactura Promedio/Total		Servicios Promedio/Total		Comercio Promedio/Total	
1994	7,316.1	278,011												
1995	8,937.3	339,618												
1996	13,260.6	503,904												
1997	10,278.9	390,599												
1998	12,661.0	481,118	5,355.5	64,266	43,445.3	1,390,251	208,579.4	2,294,373	2,097,595.7	81,806,234	216,749.1	8,453,213	269,814.8	10,522,779
1999	22,105.4	840,007												
2000	19,099.9	725,798												
2001	20,748.9	788,460												
2002	16,316.4	620,022												
2003	19,593.9	744,567	7,246.7	50,727	205,089.2	6,562,855	325,725.8	4,234,435	3,284,838.6	128,108,705	519,231.7	20,250,035	496,435.8	19,360,996
2004	19,027.0	723,025												
2005	15,979.6	607,223												
2006	18,477.3	702,138												
2007	27,141.1	1,031,360												
2008	26,479.1	1,006,206	19,196.1	134,373	272,057.8	9,249,966	444,223.6	7,551,801	5,255,020.3	204,945,790	935,851.3	36,498,201	636,774.4	24,834,202
2009	27,535.1	1,046,334												
2010	37,604.8	1,428,982												
2011	25,394.6	964,996												

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, 2015d.

Cuadro 2. Puebla y Tlaxcala. Establecimientos creados en 2014 y antes de ese año según actividad económica.

Actividad económica ^{a2}	Establecimientos en área no urbana			Personal ocupado en área no urbana								
	Total	Iniciaron en 2014	Iniciaron antes del 2014	Total	Hombres	Mujeres	Iniciaron en 2014			Iniciaron antes del 2014		
							Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
	A = B + C	B	C	D = G + J	E = H + K	F = I + L	G = H + I	H	I	J = K + L	K	L
número de personas												
Tlaxcala	8,203	1,137	7,066	20,547	9,096	11,450	1,858	643	1,214	18,689	8,453	10,236
1) Manufacturas	1,679	202	1,478	4,774	2,262	2,512	551	124	426	4,223	2,138	2,085
2) Comercio	3,773	618	3,154	6,087	2,177	3,910	853	309	544	5,234	1,868	3,365
3) Servicios privados no financieros	1,283	309	974	2,878	1,518	1,360	438	195	243	2,440	1,324	1,116
5) Asociaciones religiosas	306	8	298	1,397	860	537	15	15	0	1,382	845	537
6) Servicios públicos	1,163	0	1,163	5,411	2,278	3,133	0	0	0	5,411	2,278	3,133
Puebla	42,777	3,099	39,678	89,705	39,790	49,915	4,084	1,352	2,732	85,621	38,438	47,183
1) Manufacturas	5,666	390	5,276	11,314	6,043	5,271	599	326	273	10,714	5,716	4,998
2) Comercio	20,822	2,083	18,739	31,027	9,004	22,024	2,728	671	2,057	28,299	8,332	19,966
3) Servicios privados no financieros	5,250	626	4,624	9,796	5,686	4,110	756	355	401	9,040	5,331	3,709
4) Otras actividades económicas	19	0	19	19	9	10	0	0	0	19	9	10
5) Asociaciones religiosas	3,008	0	3,008	11,453	6,136	5,317	0	0	0	11,453	6,136	5,317
6) Servicios públicos	8,013	0	8,013	26,096	12,912	13,183	0	0	0	26,096	12,912	13,183

Fuente: INEGI, Censos Económicos 2014, tomado de <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ce/ce2014/> el día 8 de noviembre de 2015.

Nota: 2 La composición de actividades económicas, de acuerdo con la agregación de sectores contenidos en el Sistema de Clasificación Industrial para América del Norte (SCIAN) es la siguiente:

Las Industrias Manufactureras comprenden las actividades del sector 31-33 del SCIAN 2013, incluso las maquiladoras de bienes.

Las actividades comerciales incluyen los sectores 43 Comercio al por mayor y 46 Comercio al por menor del SCIAN 2013.

Los Servicios privados no financieros comprenden todos los servicios del sector privado, clasificados en los siguientes sectores de servicios del SCIAN 2013: 51 Información en medios masivos; 53 Servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes muebles e intangibles; 54 Servicios profesionales, científicos y técnicos; 55 Corporativos; 56 Servicios de apoyo a los negocios y manejo de residuos y desechos, y servicios de remediación; 61 Servicios educativos; 62 Servicios de salud y de asistencia social; 71 Servicios de esparcimiento culturales y deportivos, y otros servicios recreativos; 72 Servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas y 81 Otros servicios excepto actividades gubernamentales.

Capítulo 5.

Captura de información de cuestionarios.

Xicohtzinco, Tlaxcala

1	Nombre	Adán Muñoz Jaramillo	Silverio Tlacuilo Pérez	José Corte Durán	José Samuel Armando Salazar Durán
2	Jefe de familia	si	si	Si	Si
3	Edad	49	68	48	76
4	Sexo	M	M	M	M
5	Estado Civil	Casado	Casado	Unión Libre	Casado
6	Lugar de Nacimiento	Misma localidad	Misma localidad	Misma localidad	Misma localidad
7	Lugar de Residencia	En casa encuestada	En su ejido	En casa encuestada en localidad	En casa encuestada en localidad
8	Escolaridad	Secundaria terminada	Universidad trunca, derecho en la BUAP	Secundaria terminada	Secundaria trunca
9	Ocupación actual	Agricultura	Agricultura	Agricultura	Agricultura, jubilado por V.W.
10	Ocupaciones y periodos	Siempre solo el campo	De joven: fábrica en Tenejac 13 a 17 años. 17 a 20 años en Avetex, de tejidos e hilados. De 20 a 23 años en Cuernavaca. De 28 años en Solutia durante 5	A los 15 años, en fábrica de rectificadora de bandas en LA TEXTIL. A los 19 años en otra fábrica durante 7 años más.	1972 a 1987 obrero en el mismo pueblo, luego en Puebla. En VW por muerte de hermano se quedó con la plaza de 1987 a 2002.

			años. Después en el campo.		
11	Cuenta con propiedad de predios	Si	Si	Si	Si
12	Superficie	2 Has	1 Ha	1/2 Ha	1 Ha
13	Tipo de propiedad	Ejidal	Ejidal	Ejidal	Ejidal
14	Productos	Maíz, frijol, Hortalizas, cempaxúchitl	Maíz, haba, trigo y frijol	1 Frijol, 2 Maíz, 3 Haba	1 Maíz, 2 Frijol, 3 Haba, 4 Alfalfa
15	Destino de la producción	1 Consumo unidad doméstica, 2 consumo de animales de traspatio, 3 venta local	1 Consumo unidad doméstica, 2 Consumo de animales de traspatio, 3 Venta local	Consumo unidad doméstica	1 Consumo unidad doméstica, 2 Consumo animales de traspatio
16	Propiedad de animales	Si	Si	No	Si
17	Tipo de animales	1 vaca lechera, 2 borrego, 3 marrano	Guajolote y Pollos	..	Caballo

18	Destino de animales	1 Venta de derivados, 2 para fiestas familiares	Consumo unidad doméstica	..	Trabajo
19	Cuenta con local/comercio establecido	Si, para rentar	Si, marisquería sobre avenida principal en Xicohtzinco	No	No
20	Porcentaje del ingreso de hogar que depende de la actividad comercial	10
21	Localización del comercio	Misma dirección casa encuestada	Avenida principal de municipio
22	Tiene algún empleo	No	Negocio marisquería	1 Velador en el mercado municipal, 2 Jardinero	..
23	Antigüedad en el empleo (intervalo de años) o temporalidad del empleo (sector terciario)
24	Localización del empleo	En otras casas	..

25	Que tanto porcentaje del ingreso de su hogar depende de su empleo	90% velador, 10% jardinero	..
26	Cuenta con actividad en fábricas/industrial	No	Si	Si	Si
27	Tipo de fábrica	..	Pregunta 10	Bandas para textil	Pregunta 10
28	Antigüedad en fábrica (intervalo de años)
29	Ubicación de fábrica	Santo Toribio Xicohtzinco	..
30	Número de fábricas donde ha trabajado y edad aproximada durante sus labores	1 de 19 años a 38, en otra de 38 a 45.	..
31	Ha migrado	No	Si	No	No
32	Número de veces que ha salido	0	1
33	Labores que ha desempeñado	Solo agricultura	2 Servicios (hoteles, restaurantes)
34	Lugar de destino migratorio y número de ocasiones	..	3 Estados Unidos, Brooklyn edad 35 años

35	Fechas de salidas y retornos (intervalo de años o fechas)
36	Tiene familiares migrantes	Si, solo primos y sobrinos. En NY, Florida y Wisconsin	Si, hijo en Brooklyn	No	Si en Los Ángeles, California
37	Recibe remesas y que tanto porcentaje del ingreso de su hogar depende de ellas	No, solo regalos en diciembre	No	..	No
38	ACTIVIDAD AGROPECUARIA				
39	Manera en que obtuvo las tierras	Herencia	Herencia de su mamá y comprada	Herencia, de su abuelo (Felipe Corte Zamora), de su padre.	Heredada
40	Quién ha sembrado las tierras, recibe ayuda de hijos, nietos, etc.?	Hija	Solo él	Solo él	Él y su hijo
41	Apoyos que ha recibido por parte de los tres niveles de gobierno				Si hay apoyos pero el trámite es cansado
	Municipio:	puentes			No

	Estatal:	Piden mínimo de superficie, sacos, fapa, promete, sedatu, proyectos productivos			No
	Federal:	Procampo (mínimo de superficie), Sedatu		Procampo solamente	No
42	Panorama del entrevistado (CUADRO)				
43	Su opinión de la actualidad de la actividad agropecuaria (importancia, apoyos del gobierno, oportunidades, proyección/escenarios, destino de la tierra)	Ilusión: que el ejido florezca, un cambio. Tendencia: Abandono		Faltan apoyos, falta unión entre ejidatarios para bajar apoyos como maquinaria, diferencia de ingreso por ser agricultor (diputados vs. Campesinos)	Reconocer importancia del trabajo de la tierra. Factorías, si se gana más, jóvenes las prefieren.
44	Sabe que edad tienen sus compañeros ejidatarios/trabajadores agrícolas	Más viejo 92 años; Mujer de 22 años		Dueños de tierras o ejidatarios 75 años, quienes heredarán 40.	Más joven 30, más viejo 90 años, mayoría 60 para arriba

45	Que opinión tienen los jóvenes, hijos, nietos, de la actividad agropecuaria (hay interés, continuidad, ocupación, aprendizaje)	"No redituable, mucho trabajo"		A favor de educación rural, sembrar el entusiasmo en las escuelas. La industria perjudicó al municipio al traer otra ocupación y formó "campesinos de medio tiempo"	Se alejan los jóvenes por su profesión o por trabajar en fábricas, venta de tierras NO.
----	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------	--	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------

San Gregorio Atzompa, Puebla.

1	Nombre	Agustín Munguía Munguía	Gilberto García Tláhuac	Juan Osorio Blanco
2	Jefe de familia	Si	No. Su hijo es dueño del predio	Si
3	Edad	81	84	85
4	Sexo	M	M	M
5	Estado Civil	Casado	Viudo	Viudo
6	Lugar de Nacimiento	Misma localidad	Misma localidad	Misma localidad
7	Lugar de Residencia	Casa encuestada en localidad	Otra casa en localidad encuestada	Otra casa en localidad encuestada
8	Escolaridad	2 de 4 a 5 de primaria	1 a 3 de primaria	4 a 5 de primaria
9	Ocupación actual	No aplica, no trabaja, por su edad	Edad, era campesino	Agricultura
10	Ocupaciones y periodos	Campesino siempre, junto con labores en fábrica. Vaquero, primera ocupación. En fábrica Metalúrgica Veracruzana en Córdoba 27 a 33 años de edad. Chofer en fábrica. Vaquero última ocupación.	Primera ocupación, en Chipilo como peón eventual/jornalero. Segunda ocupación, en el campo, en sus lotes. Hace 5 años que dejó las vacas. En 1968, trabajó en Cholula en empresa de algodón, ahora ZUM, así unos 4 a 6 años, sin jubilación ni antigüedad.	Hace 50 - 60 años en metalúrgica, Metamex durante medio año solamente. Después solo el campo

11	Cuenta con propiedad de predios	Si	Si	Si
12	Superficie	10,000 M2	1000 M2	5,000 M2
13	Tipo de propiedad	Privada	Privada	Privada
14	Productos	1 Maíz, 2 Frijol, 3 Alfalfa, 4 Maíz forrajero	Maíz de temporal	1 Alfalfa, 2 Maíz, 3 frijol, 4 verduras
15	Destino de la producción	Consumo unidad doméstica	Venta a intermediarios, a central de abastos	Consumo unidad doméstica, venta a intermediarios en México y Puebla, consumo para animales antes.
16	Propiedad de animales	No. Llegó a tener hasta 25 vacas	Si	No. Llegó a tener 10 vacas y becerros
17	Tipo de animales	Vaca, Borrego, Marrano, Yegua	1 Vaca, 2 Pollos, 3 Guajolotes	Vacas y Becerros
18	Destino de animales	1 Consumo Unidad Doméstica, 2 Venta de derivados, 3 Venta	1 Consumo Unidad Doméstica, 4 Venta de derivados	Venta
19	Cuenta con local/comercio establecido	Sí. Tienda de abarrotes	No	No

20	Porcentaje del ingreso de hogar que depende de la actividad comercial	De 300 hasta 1000 pesos
21	Localización del comercio	Misma casa encuestada
22	Tiene algún empleo	No
23	Antigüedad en el empleo (intervalo de años) o temporalidad del empleo (sector terciario)
24	Localización del empleo
25	Que tanto porcentaje del ingreso de su hogar depende de su empleo

26	Cuenta con actividad en fábricas/industrial	Si	Si	Si
27	Tipo de fábrica	1 Metalmecánica, 2 Química	De algodón en Cholula	Pregunta 10
28	Antigüedad en fábrica (intervalo de años)	3 años	6 años, intermitentemente	Pregunta 10
29	Ubicación de fábrica	Córdoba, Veracruz	Cholula	Pregunta 10
30	Número de fábricas donde ha trabajado y edad aproximada durante sus labores	Pregunta 10	Una	Pregunta 10
31	Ha migrado	No. Solo a Córdoba	Si	Sí. Bracero.
32	Número de veces que ha salido	..	Una, durante 45 días	3
33	Labores que ha desempeñado	..	Agricultura, cortar jitomate	Agricultura

34	Lugar de destino migratorio y número de ocasiones	Córdoba, Veracruz	California, Estados Unidos	Texas, California y Arkansas. EU
35	Fechas de salidas y retornos (intervalo de años o fechas)	..	1962 fue y regresó	Texas, 1955. California, 1956. Arkansas, 1956. Viajaba con otros 200 o más.
36	Tiene familiares migrantes	Sí. 3 hijos. Uno en Boston, Massachusetts, se fue a los 18 años de edad. Otro en Nueva Jersey, tenía 21 cuando se fue. Otro en Wisconsin, el segundo hijo, tenía 18 de edad. Uno más en Aguascalientes, México.	Si	No
37	Recibe remesas y que tanto porcentaje del ingreso de su hogar depende de ellas	Si recibe, pero no es sistemático	Hija y yerno hace 25 años que están en EU	..
38	ACTIVIDAD AGROPECUARIA		Sí, no aplica porcentaje, es variable	

39	Manera en que obtuvo las tierras	Las compró	Herencia y compra	3 lotes de herencia de su papá quien las compró. 2 lotes los compró.
40	Quién ha sembrado las tierras, recibe ayuda de hijos, nietos, etc.?	El solo	Ayuda de sus hijos y esposa	Él y sus hijos
41	Apoyos que ha recibido por parte de los tres niveles de gobierno			
	Municipio:	No	abono	fertilizantes hace dos años a mitad de precio
	Estatat:	No		
	Federal:	No	65 y más. Tenían oportunidades/Progesa pero se lo quitaron, sin razones, había pasado a "diferenciado" y luego a "de baja". Critican que no hay selección adecuada, dan a quienes no necesitan.	65 y más, le tocó el 70 y más

42	Panorama del entrevistado (CUADRO)			
43	Su opinión de la actualidad de la actividad agropecuaria (importancia, apoyos del gobierno, oportunidades, proyección/escenarios, destino de la tierra)	Antes había crédito a la palabra, ahora cajas de ahorro y corrupción en el manejo de los apoyos	Primero, que haya pozos de agua porque les venden el agua para riego. Hay tractor pero ha tenido mala administración por parte del municipio. Hay pocas tierras.	Necesidad de inversión. El producto se vende barato, se le pierde. Hay que conservar las tierras. Problemas: competencia y tamaño de la propiedad
44	Sabe que edad tienen sus compañeros ejidatarios/trabajadores agrícolas		..	92 años el más viejo, su prima tiene 97 años.

45	Que opinión tienen los jóvenes, hijos, nietos, de la actividad agropecuaria (hay interés, continuidad, ocupación, aprendizaje)	Jóvenes no en el campo, solo los viejos. "Jóvenes" (mayores de 40, 50 o hasta 60 años) rentan tierras para sembrar verduras, venden en la central de Puebla, con máquinas. Antes todos en el campo (1970), después de 1980 ya no, por plagas.	Faltan apoyos para que los jóvenes se interesen.	Trabajan en el campo solo que los despidan.
----	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------	---------------------------------------------

Cuadro A1. ZMPT, población y familias con derechohabencia y acceso a servicios de salud, 2000-2010.

Municipio	Familias beneficiadas Seguro Popular						Población beneficiada Seguro Popular		Población derechohabiente a Servicios de Salud			Población derechohabiente IMSS			Población derechohabiente ISSSTE		
	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2005	2010	2000	2005	2010	2000	2005	2010	2000	2005	2010
Ixtacuixtla de Mariano Matamoros		1,393	4,650	7,246	6,871	10,165	36	14,505	8,681	8,138	22,721	5,356	4,831	4,383	3,221	2,964	3,323
Mazatecochco de José María Morelos			1,287	1,617	1,680	2,244	10	2,055	1,829	755	3,136	1,712	644	688	117	90	110
Tepetitla de Lardizábal			1,014	2,348	2,957	4,021	46	5,014	3,496	3,295	9,581	2,074	1,777	2,209	1,363	1,349	1,522
Acuamanala de Miguel Hidalgo			263	574	698	1,034	23	952	1,870	2,122	2,903	1,753	1,997	1,806	105	65	94
Nativitas			1,842	3,518	3,933	5,486	43	6,914	3,625	3,133	10,728	1,915	1,522	1,889	1,682	1,506	1,721
San Pablo del Monte	0		5,714	9,737	10,574	15,367	455	21,503	9,744	8,690	34,026	9,136	7,458	8,469	568	593	970
Tenancingo			633	1,439	1,433	2,204	4	2,190	3,868	3,003	5,293	3,732	2,730	2,738	119	222	244
Teolochochco			827	1,834	2,581	3,647	12	3,473	7,489	7,164	10,934	6,832	6,364	6,130	632	756	907
Tepeyanco			562	1,089	1,522	2,080	19	2,524	2,947	2,870	5,896	2,292	2,211	2,182	625	592	771
Tetlatlahuca			526	1,405	1,809	2,916	19	3,478	2,336	2,556	6,677	1,292	1,284	1,370	1,024	1,160	1,373
Papalotla de Xicohténcatl			1,270	2,371	2,648	3,898	48	4,660	9,844	9,073	14,272	9,040	8,168	7,930	684	669	1,087
Xicohtzinco			432	968	1,097	1,640	26	1,318	5,544	5,159	7,110	5,245	4,772	5,081	287	319	464
Zacatelco			2,285	4,397	5,077	7,465	57	10,084	13,274	12,524	22,612	12,244	10,965	10,598	974	1,282	1,565

San Jerónimo Zacualpan		200	389	521	781	31	845	1,017	981	1,962	363	340	363	645	557	618	
San Juan Huactzinco		323	569	819	1,231	26	1,368	1,133	1,364	2,819	293	303	326	833	981	960	
San Lorenzo Axocomanitla		167	534	543	808	17	1,247	1,587	1,920	2,990	1,362	1,609	1,433	210	246	309	
Santa Ana Nopalucan		339	825	1,121	1,490	9	1,521	1,710	1,606	3,047	989	937	646	703	579	811	
Santa Apolonia Teacalco		479	649	649	939	0	722	788	722	1,737	198	105	227	585	599	731	
Santa Catarina Ayometla		247	706	1,041	1,454	7	1,861	2,848	2,339	4,925	2,650	2,142	2,150	190	142	266	
Santa Cruz Quilehtla		330	825	812	1,147	0	1,995	989	783	3,097	868	626	648	119	150	142	
Acajete	3,567	5,300	1,083	7,113	8,770	12,041	9,004	28,072	3,262	11,668	31,743	2,768	1,883	2,686	417	447	622
Amozoc	3,914	4,994	640	6,411	7,878	11,703	7,450	18,773	19,447	29,010	51,388	16,835	18,206	25,652	1,811	1,932	4,426
Coronango	0	3	3,655	3,950	4,578	5,894	66	8,057	3,368	3,110	13,067	3,040	2,646	4,210	240	199	475
Cuautlancingo	1	8	1,075	1,538	2,592	5,652	84	4,572	24,447	26,287	46,297	23,395	24,372	37,258	754	1,149	3,115
Chiautzingo	184	1,268	334	1,863	2,351	1,311	62	4,674	1,904	1,589	6,281	1,535	1,186	1,122	300	262	296
Domingo Arenas	0	99	23	186	246	853	0	715	173	151	992	147	112	185	13	24	61
Huejotzingo	0	19	6,049	7,318	8,099	11,760	100	15,690	9,599	10,176	27,420	7,469	7,163	7,658	1,775	2,195	3,122
Juan C. Bonilla	0	1,096	346	1,635	1,903	3,545	40	4,867	1,922	1,634	8,376	1,547	1,210	2,598	232	219	544
Ocoyucan	0	2,332	365	2,843	3,479	4,526	477	5,689	1,328	1,907	7,242	1,022	730	897	216	108	258
Puebla	0	260	15,511	30,018	46,144	103,176	4,574	93,655	656,337	708,607	846,591	545,548	565,524	577,267	70,348	69,236	112,746
San Andrés Cholula	0	10	3,362	3,943	5,130	9,451	4,301	8,785	13,930	31,268	48,140	12,433	19,547	26,669	1,111	2,134	5,312

San Felipe Teotlalcingo	543	1,100	81	1,273	1,460	1,687	313	2,609	877	858	3,465	571	324	524	232	174	274
San Gregorio Atzompa	0	0	244	316	403	1,127	1,162	1,260	1,377	2,365	3,152	1,300	1,012	1,490	69	97	132
San Martín Texmelucan	0	17	7,913	7,965	11,788	15,286	896	21,983	35,435	33,849	59,555	26,776	23,823	25,791	4,966	4,813	6,691
San Miguel Xoxtla	1	3	517	588	792	1,188	31	1,411	4,017	5,100	6,919	3,836	4,846	5,134	166	180	262
San Pedro Cholula	0	12	5,746	6,900	8,987	13,078	224	12,451	30,789	35,800	53,739	26,311	28,784	32,225	3,289	3,343	5,581
San Salvador el Verde	2,033	3,143	524	4,000	4,460	5,188	1,527	9,553	2,634	3,693	12,809	2,103	1,635	2,299	389	339	673
Tepatlatxco de Hidalgo	0	114	1,121	1,278	2,148	3,172	124	4,805	1,182	1,155	6,528	1,048	855	1,212	120	93	129
Tlaltenango	0	9	763	878	958	1,205	12	1,759	1,068	946	3,241	994	835	1,105	55	76	90
Suma	10,243	21,180	72,742	133,056	170,552	281,860	31,335	337,609	897,715	987,370	1,413,411	748,024	765,478	817,248	101,189	101,841	162,797
Promedio	975.5	2,017.1	3,637.1	6,652.8	8,527.6	14,093.0	803.5	8,656.6	23,018.3	25,317.2	36,241.3	19,180.1	19,627.6	20,955.1	2,594.6	2,611.3	4,174.3

Entrevistas.

Xicohtzinco.

Entrevista a Don Samuel Salazar.

Fecha: 2 de julio de 2015

Municipio: Xicohtzinco

Localidad o ejido: Xicohtzinco

Nombre del entrevistador Oscar Gerardo Hernández Lara (OGHL)

OGHL: ¿Su nombre cuál es señor?

Nombre del entrevistado: José Samuel Slazar Durán (SSD)

OGHL: ¿Samuel apellido?

SSD: No, José Samuel Armando Salazar Durán, ya parece calendario

OGHL: Es usted jefe de familia

SDD: Si

OGHL: ¿Su edad?

SDD: 76

OGHL: Su estado civil

SSD: Casado

OGHL: Lugar de nacimiento

SSD: Aquí en Xicohtzinco

OGHL: Misma localidad

SDD: Si

OGHL: Lugar de residencia

SDD: Aquí mismo, Xicohtzinco

OGHL: Escolaridad

SSD: Primero de secundaria

OGHL: Su ocupación actual

SSD: Pues ahorita ya no ejercemos. Nada más las parcelitas que tenemos. Me voy con mi muchacho. Nada más que ahorita ha estado malito, lo ha dejado tantito.

OGHL: A parte de sus tierras ¿ha tenido usted alguna otra ocupación a lo largo de su vida?

SDD: Si, obrero

OGHL: ¿Más o menos de qué año a qué año?

SDD: Del año 1972 para 1987.

OGHL: ¿En cuál industria o fábrica trabajó?

SSD: En la del pueblo, de telares. Luego me fui a Puebla, también a telas. Como hubo ajuste, hubo oportunidad, me fui a la Volkswagen.

OGHL: Ah ¿pero a qué se refiere con ajuste?

SSD: Murió uno de mis hermanos. Que estaba trabajando allá.

OGHL: Y digamos que le heredó su plaza.

SDD: Si. Ahí empecé en el 87.

OGHL: ¿Hasta qué año estuvo ahí?

SDD: Hasta el 2002 o 2000.

OGHL: Entonces estuvo ahí unos 15 años.

SSD: Si.

OGHL: ¿Y se pensionó por la VW?

SSD: Si.

OGHL: ¿Tiene usted propiedad de predios?

SDD: Si, bueno del ejido. Tenemos un pedacito, ya son de mis muchachos.

OGHL: ¿Cuál es la superficie máxima que llegó a tener usted?

SDD: Pues aquí fueron 89 metros de largo por 15 de ancho

OGHL: ¿Esta es ejidal?

SDD: Este entonces es privada.

OGHL: ¿Y el tamaño de su propiedad ejidal?

SDD: De ejidal son 832 metros lineales. Cerca de una hectárea.

OGHL: ¿Qué productos ha sembrado usted?

SDD: El maíz, como número uno. Frijol, el haba de vez en cuando. Ya no sembramos el trigo.

OGHL: ¿Cuénteme porqué se dejó de sembrar el trigo?

SDD: En primero por las factorías, que están aquí cerca, calculo que los que trabajaban en las factorías, también en el campo. Se ocuparon más en las factorías. Bueno, los jefes. Los hijos, por lo mismo que estudian, pues buscan otros trabajos.

OGHL: Entonces el trigo se dejó de sembrar porque las factorías otorgaron empleo a las personas.

SDD: Si

OGHL: ¿Y el trigo requiere de más atención y tiempo?

SDD: Casi lo mismo, son cuatro meses.

OGHL: ¿Y cuál es el destino de su producción, cuál era y actualmente?

SDD: Por aquí es de consume de casa. Es poca tierra la que tenemos.

OGHL: Y hay algún producto que siembre usted para alimento de animales

SDD: Solamente la alfalfa.

OGHL: Y algo para venta

SDD: No, puro consume aquí

OGHL: ¿Propiedad de animales?

SSD: Pues una yunta, de caballos, para trabajar. Lechero casi no.

OGHL: Destino de los animales, para el trabajo entonces.

SDD: Si

OGHL: ¿Tiene usted algún local o comercio?, así como Adán [Muñoz]

SDD: No

OGHL: Entonces actualmente nada de empleo

SDD: No, ya no

OGHL: ¿Alguna vez salió del país, o de Tlaxcala a buscar trabajo y se quedó ahí algún tiempo? Además de ir a Puebla

SDD: No

OGHL: ¿Cuando trabajaba en Puebla, vivió allá?

SDD: No, me quedaba acá, como está cerca

OGHL: ¿Y tiene usted familiares migrantes?

SDD: Dos hijos

OGHL: ¿Sabe en qué estado están?

SDD: A un ladito de Los Ángeles. Está junto a Los Ángeles, California.

OGHL: ¿Usted recibe remesas de parte de ellos?

SDD: No, de a poquito, cuando vienen. Uno viene.

OGHL: ¿Familia allá?

SDD: No, no se han casado

OGHL: ¿De qué manera obtuvo usted su tierra señora?

SDD: Heredada de mis padres

OGHL: ¿Cuál era el nombre de su papá?

SDD: Andrés Salazar Corte. Es que acá estamos escasos de tierra.

OGHL: Si me contaba Adán. Que máximo una, media.

SDD: Sí, si acaso quien compra, ya son dos o tres parcelitas.

OGHL: ¿Y esa tierra cómo la obtuvo su papá Don Andrés?

SDD: Por parte del reparto

OGHL: ¿Y quién más siembra estas tierras además de usted?

SDD: Mi padre la dividió en dos partes, era una hectárea, la dividió por mitad. A mí y su hermana.

OGHL: Entonces ellos hicieron de su tierra una parte diferente. Esa parte sigue produciendo

SDD: Sí, nada más maíz y frijol

OGHL: Ahora cuénteme un poco de los apoyos que recibe por parte del gobierno. Vamos a empezar a nivel municipal ¿qué le da el municipio a usted para que siga produciendo?

SDD: Nada

OGHL: El gobierno de Tlaxcala

SDD: Nada

OGHL: Y a nivel federal

SDD: Tampoco

OGHL: ¿Sabe de la existencia de apoyos?

SDD: Sí, nada más que es una plática larga que no tiene caso. Como se ha metido el presidente municipal con el ejido, pues lo que da de apoyo lo recibe él. Entre ellos se lo reparten. Entre la comitiva de la presidencia. Para ellos o lo venden.

OGHL: Ahora mire, le voy a ir diciendo décadas. Y me gustaría que usted me hablara de la situación, en cada década, del municipio, del campo, qué se sembraba y si hay algún evento que haya modificado la situación del campo y cuál era su ocupación. La década de los 50, qué me dice.

SDD: Yo no tenía nada todavía, le ayudaba a mi papá

OGHL: En ese entonces, usted estaba chavo ¿qué percepción tenía del trabajo en el campo?

SDD: Gusto, y era por ayudar al padre

OGHL: En la década de los 60 ¿lo mismo?

SDD: Lo mismo

OGHL: En los 70

SDD: Ahí empecé a sembrar una parcela

OGHL: Y también en la fábrica

SDD: Si

OGHL: Y su matrimonio ¿en qué año fue?

SDD: En el 65.

OGHL: Y por medio del matrimonio, según se hace en otros pueblos, según se entiende, el matrimonio es una manera de juntar tierras, familias, que el papá de su señora le deja un poco de tierra a usted ¿Así fue?

SDD: Si

OGHL: Con el matrimonio aumentó su superficie de tierra

SDD: Si

OGHL: ¿De cuánto a cuánto?

SDD: Pues, acá por La Capitana, un cuarto de hectárea; por acá por Dolores, cerca de la hectárea.

OGHL: En la década de los 80 alguna situación cambió o

SDD: Todo igual, solo la VW.

OGHL: ¿Le favoreció la instalación de la VW?

SDD: Fue muy poco los empleos que se dieron por acá. Más, más fue en San Lorenzo, ahí fueron los primeros beneficiados. Yo entré ahí por mi hermano. Era menor.

OGHL: ¿Hasta qué fecha empezó a trabajar su hijo con usted, y usted dejar de tener esa actividad fuerte en el campo?

SDD: Es el más chico, pues los demás me iban ayudando, y ya no.

OGHL: ¿Cuántos hijos tuvo entonces?

SDD: Ocho

OGHL: Dos en Estados Unidos, uno nada más le ayuda al campo.

SDD: Los demás, de a ratos me vienen a ayudar y a ver. Y viven aquí mismo en el pueblo.

OGHL: ¿Alguno de ellos se dedica al campo?

SDD: De ratitos, como ya no hay más tierra

OGHL: ¿Fueron profesionistas o a qué se dedican?

SDD: No, fábricas, albañiles.

OGHL: ¿Y cuántos nietos tiene usted?

SDD: Doce.

OGHL: El mayor cuántos tiene

SDD: 17.

OGHL: Está estudiando

SDD: Si, aquí en San Lorenzo

OGHL: Usted que ha visto tantos cambios aquí ¿cuál es su opinión de la actualidad de la actividad agropecuaria, la importancia que el pueblo le da, y lo que los jóvenes le dan?

SDD: Ha cambiado mucho por el sistema de las factorías. Hay gente que se va a trabajar a otro lado.

OGHL: Entonces las fábricas ofrecen empleos pero también quitan de personas que laboren en el campo

SDD: Si. Pero con un sueldo pobre

OGHL: ¿Sabe usted cuánto gana una persona en factoría?

SDD: Bueno, pues hay sueldos raquíticos, regulares, buenos. Tenemos la factoría de Valor, que es estampado. Pues ahí tienen sueldos evidentes, lo que ganan más son los que están en la dobladora, porque ahí hacen las piezas ya terminadas.

OGHL: En este valle hay muchas empresas de telas ¿no?

SDD: Si

OGHL: ¿Cree usted que se gana más en fábrica que en el campo?

SDD: Si, pero porque hay poca tierra. No saca uno para vender, puro consumo.

OGHL: Una pregunta que tiene que ver con la edad de sus compañeros ejidatarios ¿sabe usted qué edad tiene la persona más joven y la más vieja?

SDD: La más joven ha de tener 30 años, que van heredando. Y el más viejo ha de ser de 90 años, los hay de 80, 70, 60.

OGHL: ¿La mayoría cuántos tendrán?

SDD: Más de 60, más o menos.

OGHL: En ese sentido, es interesante que tenga usted un nieto de 17 por terminar la prepa, que está estudiando, dígame si usted ha captado alguna opinión de su nieto, o algunos otros suyos, respecto a la actividad agrícola.

SDD: No pues ellos ya se van alejando de lo de agrícola. Hacen su profesión y ya. Por eso surgen los cambios del campo, unos ya no lo tienen, otros su padre lo tiene pero ya se dedican a la profesión, pues ya. O a las fábricas.

OGHL: Y en ese sentido, vamos a suponer, que su hijo seguirá trabajando, suponer de aquí a unos treinta años, él tiene 30 años, de aquí a otros 30, él tendrá 60 ¿qué cree que suceda con sus tierras, que finque o haga locales, ve a su hijo vendiéndolas, trabajándolas junto con sus nietos de usted?

SDD: No pues la venta de tierras ya está disminuyendo, ahorita nada más el ejido. Pero tenemos poco, los que le luchan se hace de dos o tres parcelitas. De tres cuartos, porque de hectáreas nada más son seis dueños los que recibieron de la repartición.

OGHL: ¿Seis?, entre ellos su papá.

SDD: Si, nada más que entre los hijos se reparte. Se empieza a cortar.

OGHL: ¿Entonces en Xicohtzinco hubo solo seis ejidatarios después del reparto?

SDD: No, en el ejido fueron 335 ejidatarios. Cuando se repartieron las tierras.

OGHL: Y todos estos dividen para sus hijos.

SDD: Si. Porque ejidatarios fueron 335.

OGHL: ¿Y aquí ha habido casos de que un ejidatario vende su tierra?

SDD: Si

OGHL: ¿Cómo es ese proceso? ¿consulta a los compañeros ejidatarios?

SDD: Bastantes sí. Ahora ya no, ahora nada más se arreglan los que compran y venden.

OGHL: No hay como una votación o algo así

SDD: No, ya no.

OGHL: Antes sí lo había

SDD: Si.

OGHL: ¿Y más o menos en cuánto podría uno vender media hectárea de ejido?

SDD: En unos 4 o 5 mil pesos.

OGHL: ¿La media hectárea?

SDD: Hasta 20. Depende el lugar.

OGHL: ¿Y cómo ve, hay intención de algunos compañeros suyos de vender, o de sus hijos?

SDD: Si. A veces el ejidatario deja vendido. Y a veces por necesidad, se enferman, no tienen para curarse, o para el entierro.

OGHL: Por ejemplo, este señor que pasó en bici [campesino de más de 70 años, "pariente" de Don Samuel] ¿él es ejidatario?

SDD: Si, también.

OGHL: Para platicar con él cuando se pueda.

SDD: Si, nomás que lo encuentre. Porque se sale así como ahorita.

OGHL: Si, pero voy a estar viniendo. Como le digo, es diferente leer lo que dicen los libros y los número a estar platicando aquí con usted.

SDD: Eso sí, porque hay variación.

OGHL: ¿Sabe usted de a cuánto le tocó a los 335 ejidatarios originalmente?

SDD: Media hectárea, tres cuartos. Cada uno más o menos porque van vendiendo, el otro compra. Ya se hacen de dos o tres hectáreas.

OGHL: ¿Aquí vinieron a certificar su parcela? ¿Por el PROCEDE?

SDD: Si, eso fue en el 80. Más o menos.

OGHL: De la Reforma Agraria vinieron

SDD: Si. Con Salinas

OGHL: ¿Y de qué le sirvió a usted el PROCEDE? ¿Qué le explicaron?

SDD: Para tener la propiedad, nos dieron las medidas, los papeles

OGHL: ¿Sabe usted que esa certificación haya servido para facilitar la venta de ejido?

SDD: Si, casi la mayoría. Zacatelco, Natívitás. Los que tienen necesidad.

OGHL: ¿Usted sabe a qué hacienda pertenecían estas tierras?

SDD: Pues aquí está dividido. Está la hacienda de Cuacualoya, de allá del río para allá. Y la hacienda de Palula, que está aquí atrás de la química.

OGHL: ¿Todavía existen esos cascos, las estructuras?

SDD: Si, no toda. Una parte, vendieron los dueños y ahí hicieron balnearios.

OGHL: ¿El de Cuacualoya?

SDD: Si

OGHL: ¿Cómo llegó ahí oiga?

SDD: Aquí todo esto, en la esquina, se va uno. Todo el camino. Baja, llega uno aquí al Tramo del Niño, está un módulo, pasa uno el Río Atoyac, y todo ese camino derecho, derecho, hasta llegar a Cuacualoya. Son como unos 20 minutos en coche.

OGHL: Ya para terminar señor ¿usted estaría de acuerdo que esta clase trabajadora, personas ejidatarias, o campesinos, están viviendo un cambio en su edad, y que los chavos, como ya lo platicamos, tienen ese desinterés en el campo?

SDD: Interés ya no, porque se van, ya no ven beneficio. No tienen interés en trabajar aquí, bien. Y se van a las factorías de 600 – 800 pesos a la semana.

OGHL: ¿La razón entonces cuál es? Están por un lado las factorías que ofrecen empleo, ya no hay tierras

SDD: Las tierras son escasas. Como había divisiones, en ese tiempo. Por querer agenciar las tierras del ejido, hubieron muertes. Por pelear las tierras. Si no sí hubiéramos tenido más tierra, porque una parte del ejido se le quedó a Zacatelco.

OGHL: Ah, entonces hubo una pelea entre Zacatelco y Xicohtzinco por tierras

SDD: Si. Papalotla también quería agarrar un tanto.

OGHL: ¿Y ahí quién terminó quedándose con la mayoría de las tierras?

SDD: San Francisco Papalotla, una parte.

OGHL: Más o menos en qué año

SDD: Yo todavía no nacía. Mi mamá me contaba. Mi abuelo fue uno de los que reclamaban. En el año 30.

OGHL: Ya el reparto ya había pasado por aquí.

SDD: No, todavía no. Ese se hizo hasta el 40.

OGHL: Fue algo tarde el reparto entonces

SDD: Si, por la división

OGHL: ¿Usted sabe de personas que haya sido importantes para lograr el reparto aquí en el pueblo?

SDD: Hubo como Domingo Arenas, pero ese fue en Zacatelco. Pero sí vino acá. Había una casa grande, ahí vinieron a saquear, con todo y los de Papalotla. Se llevaron ropa, dinero, documentos. Porque ese señor iba hasta Panzacola, le pedían dinero a cambio de su terreno, les daba el dinero, bueno lo que nos platicaban, y agenció hasta Panzacola. Pero vino la revolución, entonces vinieron a sacarle dinero al dueño, y se llevaron todo.

OGHL: ¿Esos dueños eran mexicanos, españoles?

SDD: Mexicanos, se apellidaban Barbosa.

Entrevista a Adán Muñoz

Fecha: 30 de junio de 2015

Municipio: Xicohtzinco

Localidad o ejido: Santo Toribio Xicohtzinco

Nombre del entrevistador: Oscar Gerardo Hernández Lara

Nombre del entrevistado: Adán Muñoz.

OGHL: Muy bien señor Adán, ya me decía usted hace rato sobre el cambio de uso que se le da al suelo, las casas, la urbanización cuénteme ¿más o menos cuántas hectáreas son del ejido de Santo Toribio Xicohtzinco? ¿Y cómo está la situación de la ocupación del suelo?

AMJ: En realidad es muy poco, son como ciento setenta y tantas hectáreas. Es muy poco. Y ya muchos han ido fincando, por ejemplo en Santa Elena ya hay dos, tres casitas, la escuela, casitas. Ya empiezan a urbanizarse, ya hay luz hasta lo que es Dolores, el agua potable. Yo fui el único que me fui a poner al brinco con el Presidente, me llevo pesado con él.

OGHL: El actual

AMJ: Si. Y me fui a poner al brinco porque yo sí estoy viendo, que estamos, nos estamos acabando la tierra, la estamos invadiendo, y al rato de qué vamos a comer. Ni para el autoconsumo nos va a dar. Mi padre me platicaba que en la Segunda Guerra él los vivió los efectos, el agua y el hambre. Entonces vamos a caer en eso. Hay tierras, sí hay, en Veracruz hay bastante, pero nosotros qué, y si el campesino no nos movemos aquí, aquí yo estoy cultivando en tubos de pvc ya. Demostrándole a la gente, o sea primero tengo que demostrarles yo y luego, que a eso vamos a llegar. En fin, fui a ver al Presidente y le digo. Oye, es que Casas Geo ya se extendió hasta por acá ¿y ya vas a meterles los servicios? Me dice, yo sí te entiendo, le digo, es que eres ingeniero, deberías de ver, antes de los permisos, invítalos a que construyan para arriba ya que no se extiendan ahí en la mancha urbana. Me dice, pero eres el único pendejo, porque así nos llevamos, que se viene a poner al brinco. Pues sí, Presi, pero es que tú eres la autoridad, hazles ver. Yo vivo, 100% del campo. Nada de que, como dicen, que la fábrica o que, siempre me he dedicado al campo. Mi padre sí era obrero, campesino, mis hermanos pues lo mismo. A mí no me gustó que me mandaran, mi hijo sí se fue a la fábrica, le digo a mi hijo, se enoja que lo mandan, qué. Pues ese es el problema hijo, que quieres. Uno de mis tíos que se dedica 100% al campo, me dice ¿quieres que otros pendejos te manden? Vete a trabajar a la fábrica. No te gusta, vente a la

tierra, aquí la habita, legumbre, ahorita tengo dotación de hongo, un curso de hortaliza y champiñón, y le trato de involucrar a la gente, a los jóvenes de involucrar a los jóvenes de la importancia que es cuidar el campo, la tierra, por eso le digo, lo felicito, que bueno que usted está interesado en eso porque me pongo a pensar, qué tanto, de 15 años para acá lo que nos hemos acabado, deteriorado, lo que nos hemos avanzado aquí en el campo, este, cómo le podría explicar, en unos 20 años ustedes los universitarios van a tener que regresar porque no va a haber trabajo. Pero todos los profesionistas, van a regresar al campo, porque ¿de qué vamos a vivir? Vea, aquí en la fabriquita, van y piden trabajo. Acá atrás tiene mi suegro su fabriquita, van y piden trabajo. Entonces no hay trabajo, pero tampoco quieren trabajar el campo, esa es otra.

OGHL: Una opción para los jóvenes es migrar ¿sabe de casos? No solamente a otros estados aquí en México, también a Estados Unidos o Canadá

AMJ: Se han ido. De aquí se han ido. Hay un grupito que se va dos veces por año a la cosecha de la fresa y de la uva.

OGHL: ¿En dónde?

AMJ: Creo a California se van a la uva. Y a Canadá creo se van a la fresa, pero me han comentado, mucho joven. A diferentes partes no sé qué, Wisconsin.

OGHL: Entonces sí hay casos.

AMJ: Si, se van. Pero no, vienen y por ejemplo ahorita hay chavos que vinieron, no saben trabajar, se acostumbraron de la vida de allá, de ciudad, tienen sus tierras, pero no las trabajan. Yo más, más, bueno de mis padres son 12 hectáreas, yo las trabajo. Pero en sí, trabajo como 8 o 10 hectáreas, porque esa gente, me las dan a trabajar.

OGHL: ¿Las renta?

AMJ: No, yo no las agarro rentadas, yo las agarro así, si quieren, si no ahí están sus tierras, réntenlas.

OGHL: ¿Y ahí cuál es el acuerdo?

AMJ: Que pueden ir a cosechar, a cortar su elote y les doy un tanto. Pero, es que se le invierte, cuánto invertimos y cuánto sacamos. Hoy me metí a un programa, por decir, a una hectárea le metí híbrido, si saqué 8 a 10 toneladas por hectárea. Pero sí se le invierte una buena lana.

OGHL: ¿Y sí sale?

AMJ: Sí sale pero hay que invertirle. De 6 a 8 mil pesos por hectárea, de inicio. Y luego, pues sí sale, sacamos 12 toneladas, cuarenta y tantos mil pesos. Entonces sí sale. Pero ahí viene otra, por ejemplo yo les digo. Si echamos el híbrido, a lo mejor es para venderlo, no para autoconsumo, porque no quieren consumir ese, no quieren. Pero después sale esa cosecha y echamos haba, echamos pastura y la pastura la vendo, dos cultivos. Y ganan lo que gana la empresa, pero no quieren. Por ejemplo, yo gano 30 mil, saqué 38 mil. Y si se pone a hacer cuentas, me voy a una fábrica, gana usted 600 a la semana, porque son aquí los sueldos bajos, 600, cuántas semanas tenemos al año, cincuenta y tantas ¿no? 600, 5 por 6, 30, son los 30mil que gana un obrero en un año yo me los gano en 6 o 7 meses, y tengo la ganancia, tengo el cultivo alterno, ya sea haba, ya sea pastura. Que son 3 mil, 4 mil pesos más. Pero la gente no quiere, prefiere tener sus ejidos, no sé, los rentan a otros ganaderos, no sé cuánto les den. Pues sí da, yo siento que trabajando la tierra sí es suficiente. Pero ahora falta, es orientarlos. Es que quieren todo el tiempo su maíz, todo el tiempo su maíz, pues ya la tierra se cansa.

OGHL: Rotarlo

AMJ: Si, una rotación de cultivos. Yo lo que les platico, miren señores, anteriormente, mi padre me platicaba, sembraba trigo, desbordaban los ríos, a propósito para que la lama, era abono. Hoy viene contaminado, ya no los podemos desbordar. Pero qué pasa, antes cortaban el zacate, a una altura de este tanto [un metro o un poco más]. Hoy, cabrón, lo queremos cortar al ras, todo lo queremos cortar para los animales, no lo queremos regresar nada a la tierra. Entonces ya no da.

OGHL: Hay que darle su nutrición

AMJ: Hay que darle su nutrición, sí. Aquí, yo sembré haba, y cuando ya está ejoteando, voy y la trillo, con el tractor, y le estoy dejando nitrógeno, le estoy dejando una composta ahí a la tierra. Y ya lo hacen como cuatro o cinco, porque al año vieron que se puso bueno. Ahora ya hay como cuatro o cinco que ahora hacen lo mismo, ya le van haciendo. Sí se le invierte, cuánto, pues unos mil pesos, pero a la larga, el cultivo ya deja. Entonces, eso es lo que, qué bueno que ustedes tienen esa inquietud de ver de preocuparse por el campo, porque...

OGHL: Está algo olvidado. En ese sentido ¿qué programas de gobierno, estatal, federal, municipal recibe para apoyos?

AMJ: Bueno yo, mire ahí le voy, y esa es mi lucha con el Presidente orita y en Tlaxcala ¿por qué?, porque el campesino, mire, yo veo por Huamantla, España, por esos lados que tienen mínimo 5 hectáreas, entonces qué dice el gobierno, son

dos bultos por hectárea, de abono químico de apoyo al campesino, pero el mínimo son 4 o 5 hectáreas, nosotros no las reunimos, no podemos, no tenemos derecho, acceso a ese apoyo, se nos hace difícil, y luego aquí somos bien pendejos, no sabemos trabajar en grupo, porque es lo de menos ¿qué es lo que quieren? Que aprendas a trabajar en grupo. Sí es cierto, pero aquí en lugar de que nos juntemos, yo tengo una hectárea, él tiene media, yo tengo otra, pues vamos y bajamos ese abono y nos lo repartimos, pero no quiere la gente, entonces todo ese apoyo, se lo lleva Españita, se lo lleva Huamantla, se lo lleva San Pablo del Monte, porque tiene 4 hectáreas. Ahorita hubo apoyo para tractores, yo fui, piden mínimo 15 hectáreas, o diez hectáreas en papel, para poder acceder a un programa que es de 150 mil de apoyo del gobierno, no podemos ¿y que hacen los de allá? Meten sus papeles y el gobierno les da sus 150 y FIRA les financió los otros 300 mil, al 7% anual, o sea sí es una ayuda. Aquí pida usted dinero le cobran el 12% mensual. Ahí es el 7% anual, sí es una ayuda. Pero no podemos acceder nosotros de esta zona, porque no tenemos la tierra. Entonces nos vamos acoplado al trabajo nosotros, pero sí este año, créame que no hay ni un cachito que no se trabajó, pero de ahí en fuera, antes todos estaban abandonados, todavía el año pasado había como diez, una 5 hectáreas, pero ahora se ve bonito nuestro campo está verde, parejo.

OGHL: ¿Y por qué, a qué cree que se deba que en 2015, ahora se llenó de sembradío?

AMJ: ¡Ah!, porque la gente ya vio, la necesidad. No hay empleo, aunque sea un elote va uno a traer.

OGHL: Mencionaba usted que metió tractor ¿se lo prestan o cómo?

AMJ: Tengo un tractorcito viejito. Es uno que compré aquí en Veracruz.

OGHL: Cuénteme un poco de la estructura de su familia ¿cuántos hijos tiene, qué edades, en qué trabajan?

AMJ: Tengo dos hijos, uno y uno. La que te mandó conmigo y mi hijo que está acá. Me ayudan al campo, pero mi hijo es obrero y salió. Orita se va a estudiar conmigo, se va a estudiar la prepa para que él estudie también la prepa. O sea, voy a poner el ejemplo, y ya nos vamos, ya nos inscribimos. Pero no le gusta de lleno el campo y a mi hija sí. Ahorita que regresó de trabajar, ya regresamos del campo, cargamos y ya. Sale a las 2 a comer, viene, me va a alcanzar, me voy en la camioneta a la una, y ella me va a alcanzar, cargamos entre los tres, nos venimos, comemos y ya se va a su trabajo otra vez.

OGHL: Es ella entonces quien trabaja en la Presidencia.

AMJ: Si, ahí le dieron oportunidad de trabajar. Y trato de inculcarles el trato con el campo, porque va a ser muy indispensable.

OGHL: Es usted jefe de familia Señor Adán

AMJ: Si

OGHL: Su edad

AMJ: 49 años

OGHL: Estado civil

AMJ: Casado

OGHL: Lugar de nacimiento

AMJ: Nací aquí mismo, en el centro de salud

OGHL: Lugar de residencia

AMJ: Aquí mismo

OGHL: Escolaridad

AMJ: Secundaria, ahorita estoy por empezar la prepa

OGHL: Ocupación actual

AMJ: Campesino todo, la agricultura

OGHL: Alguna otra

AMJ: Sé de todo, pero el campo es mi fuerte de siempre

OGHL: Entonces ¿además del campo alguna otra, o siempre el campo?

AMJ: Siempre el campo. Productor de leche, mis vacas. Tengo un ciclo, lo que yo intento enseñar a la gente es que esto es un ciclo. Cuando logremos tenerlo, o tener ese ciclo, no vamos a depender del gobierno. Yo estoy produciendo gas del abono de las vacas. Tengo mis vacas, de ese abono produzco mi gas, para el baño para la cocina. Y quiero meter mis fotoceldas, con celdas solares, entonces cuando uno sea autosustentable, créame que aunque haya muchos impuestos o lo que sea, no. Meto mis hortalizas, el mismo abono sirve para regar mis fresas, para regar mis lechugas, ahorita tengo unos cuantos cilantros, calabacita, están

produciendo los chilitos así. O sea, yo aquí casi no, limones, tengo frutas. No es que desembolse para comprar algo. Todo autoconsumo.

OGHL: Entonces cuenta con propiedad de predio.

AMJ: Sí, herencias.

OGHL: ¿Superficies? En hectáreas

AMJ: ¡Ah!, 2 hectáreas. Ejido es una y media, en propiedad, media.

OGHL: De sus productos, me estaba diciendo que siembra hortalizas

AMJ: Si, siembro maíz y frijol, eso sí es lo más. Y entre otros, cilantro, calabacita, picante y ahorita que viene la temporada, flor de muerto.

OGHL: Entonces el destino de la producción ¿cuál es?

AMJ: Autoconsumo

OGHL: Primero autoconsumo ¿y alguno para animales y venta?

AMJ: Y animales y venta, o sea todo, la mayoría es animales, porque hay veces que tengo buena producción de las vacas, le meto todo así del lote, la muelo y todo.

OGHL: ¿Y así poquito para venta?

AMJ: Sí, unas dos toneladas

OGHL: Al año

AMJ: Si.

OGHL: Propiedad de animales ¿de qué tipo?

AMJ: Vaca lechera y borregos, marranos.

OGHL: ¿Qué destino le da a los animales? ¿La leche?

AMJ: La Leche si

OGHL: Venta de derivados

AMJ: Si

OGHL: ¿Y el borrego, marrano?

AMJ: El borrego es para nosotros ¿eh? Por ejemplo viene una fiesta y nada de comprar. Es para la fiesta. Para los chavos para la familia. Eso sí, somos bien fiesteros, ya mire ahorita mañana hay harta fiesta en el pueblo.

OGHL: Ah sí vi

AMJ: Si mañana gusta

OGHL: ¿Cuenta con algún local comercial?

AMJ: Si, tengo un local pero lo rento

OGHL: ¿Lo tiene rentado?

AMJ: Si

OGHL: ¿Qué tanto porcentaje de su ingreso familiar depende de esa renta?

AMJ: No sé, es poco. Vamos a ponerle 10%

OGHL: ¿Está ubicado aquí mismo, afuera?

AMJ: Si

OGHL: ¿Algún empleo, antes o ahora?

AMJ: Solo mis hijos, solo ellos.

OGHL: Entonces nunca nada diferente al campo

AMJ: No, y por eso es el local. No tengo seguro, quiero hacer otro. Ahorita estoy joven, y ya más viejo ¿de dónde? ¿Esperanzado a que mis hijos nos regalen algo?

OGHL: Y cómo dice que están las cosas... Alguna vez migró usted, fuera de Tlaxcala, Estados Unidos...

AMJ: No. Conozco porque mi hija fue ciclista, conozco casi toda la República la conocimos.

OGHL: La acompañaba

AMJ: Si.

OGHL: ¿Tiene familiares migrantes?

AMJ: Si tengo. Bastantes. Pero cercanos no. Solo primos y sobrinos.

OGHL: O sea familias completas ¿y en dónde están?

AMJ: Mmmm, unos están en mero Nueva York, otros están en Wisconsin. Los otros están en Florida, algo así, porque cuidan caballos, me dijeron.

OGHL: ¿Y de ellos recibe alguna remesa, apoyo?

AMJ: No, solamente de fin de año que llegan a mandar algún presente, en diciembre. Me mandan una camisa, les digo ¿hecha en Santa Ana? Las mandan para allá y nos la regresan con una etiqueta.

OGHL: Seguro que es así

AMJ: Si

OGHL: Entonces la manera que obtuvo las tierras fue herencia ¿Me podría contar cómo obtuvo su papá la tierra?

AMJ: Bueno mire. A mis abuelos les tocó en el reparto y pues les dejaron a mi papá parte y a nombre de mi mamá parte, de esas tierras.

OGHL: ¿Tendrá una idea del año?

AMJ: No, dice mi abuela que tenía yo ni el año y ya media hectárea era para mí. Hay media hectárea que dijo que para m. Hace unos cuarenta años, hace cuarenta y nueve años me la dejó.

OGHL: ¿Y cuál era el nombre de sus abuelos? 24:13

AMJ: Porfirio Jaramillo

OGHL: Entonces eran maternos

AMJ: Maternos, s. Fue él parte del quienes hizo la, es que mi abuelo luchó para la obtención del ejido. Fueron cuatro líderes aquí que le echaron ganas al ejido. Mi abuelo fue uno de ellos

OGHL: ¿Y quiénes eran los otros?

AMJ: Margarito Moreno, Teodoro Ávalos y ya no me acuerdo del otro. Pero de todas esas, ya no me acuerdo el otro como se llamaba, pero todo tienen sus, por eso tuvimos la oportunidad de tener.

OGHL: ¿Tendrá relación con Domingo Arenas y ellos?

AMJ: No, ese fue otro, bueno. La historia que mi padre me contó fue que Domingo Arenas fue ratero. Por eso le mocharon la mano y cuando le mocharon la mano dice mi papá que se arrepintió, que estuvo preso, que salió. Y ya después luchó para la obtención del ejido, o sea, ya después de ser ratero luchó para su gente. Pero bueno, esa es un poco de la historia que mi padre me contaba. Ese fue, esos repartieron primero, luego ya, posteriormente fue a Santo Toribio [Xicohtzinco], por eso ellos tienen bastante, de Zacatelco.

OGHL: De dos y media para arriba ¿verdad?

AMJ: Sí. Porque ese hombre fue el que les ayudó bastante. Y mi abuelo y las estas personas fueron, dicen pacíficos que lucharon por dejar algo.

OGHL: ¿Y entonces tiene algún certificado, de las tierras?

AMJ: Yo sí, están a nombre de mi papá y de mi mamá, porque ya fallecieron. Están a su nombre, no he ido al RAN a cambiarlos

OGHL: Pero está reconocido en el Comisariado Ejidal

AMJ: Sí, yo estoy trabajando con él. Compré ahorita media hectárea que tampoco está a mi nombre. Estoy trabajando con él, estamos bajando recursos para los caminos. Me han jalado, ahorita tengo la secretaría de acá de Xicohtzinco, de la CNC. Entonces, me gusta meterme al. Mi abuelo fue político, fue diputado, dicen que se iba caminando al congreso, mi abuelo, él fue de los que hicieron la presidencia, ahí está su placa. Fue presidente municipal, fue comisariado, y de ahí todos sus hijos han sido presidentes acá. Sus nietos, Sabino, Filiberto ahora es diputado federal. Ligados a la política

OGHL: Eso les ha abierto paso a los hijos, a los familiares

AMJ: Pues sí, más que nada. Sí nos han apoyado. Bueno a mí sí, por ejemplo, ahorita mi hija tiene el beneficio de trabajar ahí. Pero sí, nos gusta apoyar a la comunidad. Ayer hice una junta en el ejido y les decía “mi abuelo me decía, yo ya trabajé en el ejido, ya trabajé para el pueblo, ahora les toca a ustedes”. Esas fueron sus palabras.

OGHL: Y de eso se trata

AMJ: Exacto, por eso me meto. No crean que, porque hay gente que dice ¿por qué lo haces, cuánto te llevas?

OGHL: Claro

AMJ: Y así pensamos. Porque yo también lo pensé. Y hoy que estoy trabajando, me dieron la oportunidad de estar en esa secretaría, pues es cosa de gestionar, ir y tocar puertas, miren, échenme la mano, miren los camiones están feos. Y no me beneficio yo nada más, sino que beneficio a toda la comunidad. Ahorita me voy a sacar fotos de los caminos que están feos, porque nos van a apoyar de la HYLSA, con cascajo para emparejar los caminos.

OGHL: Ah sí me contaron alguna vez.

AMJ: Entonces ya me pidieron los requisitos, fotos y de lo que necesito. Y ahorita le digo a mi hija, sale a las seis, le digo mira está bonita la tarde, me voy a sacar fotos para mañana llevarlas a la HYLSA, uno de mis tíos hace 23 años, él bajó ese recurso, y hoy quiero hacer algo yo, que también se acuerden. Entonces sí conozco, allá en Nativitas tengo muchos conocidos.

OGHL: Allá es una zona fuerte

AMJ: Yo estudié ahí, ahí en una técnica

OGHL: ¿Sigue ahí esa secundaria no? Sí la he visto, que ya no trabaja como técnica agropecuaria.

AMJ: Ajá ya no. Teníamos terrenos, sembrábamos, por eso me gustaba.

OGHL: En ese sentido, mire qué bueno que toca ese tema ¿Ha cambiado la educación y preferencia de los jóvenes para estudiar técnicas agropecuarias, rurales, a otros nuevos programas educativos?

AMJ: Sí ha cambiado. Pero ya no, por ejemplo, ahí sembrábamos frijol, nos enseñaban a sembrar, a vender, teníamos abejas, teníamos agricultura y ganadería. Los que nos gustaba, entrábamos a las cooperativas, y nosotros en esa escuela, en el año de 85, en lugar de dar cuotas a la escuela, la escuela nos daba dinero, cuando vendían, cada ocho días. Nos daban de lo que se vendía. Y ya hoy todo eso se acabó porque mi hija estudió ahí también, la llevé, y ya no hay, ahora hay que entrarle, las cuotas, oye papá hay que dar. Todo eso ha cambiado bastante, ahora los jóvenes no les gusta ir a la técnica, ya se van a las federales, a estudiar sus materias académicas

OGHL: Ya no prácticas

AMJ: Ándele

OGHL: Bueno, regresando a apoyos por parte de los tres niveles de gobierno. Me decía que el gobierno de Tlaxcala pone un límite mínimo para apoyar con bultos de fertilizante, de abono ¿qué otro apoyo hay por parte del gobierno del estado?

AMJ: Mire, hay muchos apoyos. Hay FAPA, ahorita ayudamos muchas personas. Está PROMETE y está SEDATUs. Son proyectos productivos, les ayudan con 240, son grupos de 6 personas, y les están ayudando de 240 y de 180, un grupo es de becerros, el otro grupo es de mujeres, artesanas, y el otro es de unas jovencitas que tienen una panadería. Eso con respecto a la población rural, al apoyo que viene. Pero respecto al campo tenemos mucha dificultad para poder acceder a los programas que dan, porque sí los hay, pero no tenemos la tierra suficiente. Por ejemplo para maíz, dan un bulto de maíz para una hectárea, y dan 500 pesos de apoyo, los que no tenemos una hectárea, pues no tenemos acceso. Yo he luchado hace ya dos años, corrí con suerte, pero el año pasado ya no, este año tampoco. Abono químico por decir, le llaman INSUMOS, es un programa estatal, es de dos bultos por hectárea, no les pueden dar porque nada más tenemos media hectárea. Y es regalado ¿eh?

OGHL: Nada de pago ni interés

AMJ: Pero es una hectárea

OGHL: Y por parte del municipio ¿Qué le dice el ingeniero?

AMJ: Mire hoy, este año, desde el año pasado. Sí hemos tenido apoyo, todo aquél que ha ido le han apoyado, para puentes del campo. Sí hemos tenido

OGHL: ¿El riego?

AMJ: Sí, que bueno que dices. Mira, aquí igual que en Nativitas, regamos con agua del río. Este presidente nos prometió en su campaña apoyarnos con un pozo de riego, nada más que nuestro comisariado tiene miedo meterse esas broncas, levantamos ahí la mano, que si no quiere él, que me dé la oportunidad de trabajar, porque nos piden mínimo, 30 hectáreas, el permiso de aguas nacionales, entonces todo eso, el comisariado no quiere aventarse la bronca, pero el presidente está dispuesto a ponernos el pozo de riego. También hay que demostrar la propiedad del ejido, que sea del municipio pues. Esos son los requisitos.

OGHL: ¿Y a nivel federal qué apoyos recibe?

AMJ: Ah sí, aquí todos reciben el PROCAMPO, aunque sea una media hectárea les dan sus 1,200 o 1,300 pesos.

OGHL: Varía conforme al tamaño

AMJ: Sí, pero por hectárea les dan 1,200. Pero eso sí, a todos nos dan.

OGHL: Al año

AMJ: Si. Hay que actualizarse en trámites, pero sí

OGHL: ¿Y qué otros apoyos del nivel federal? Me decía de la SEDATU

AMJ: Sí, la SEDATU son programas que le entra uno. Para agricultura, del SEFOA, nos dan 50 y 50. Ahí la cosa es saberlos aprovechar, entrarle en tiempo y forma. Ahorita las personas que van a entrarle, yo los llevé, les digo que traer, las copias, el CURP, y yo los llevé. Pero si no, nadie se mueve.

OGHL: Están mal acostumbrados

AMJ: Yo me doy cuenta ahorita que estoy en Tlaxcala, Huamantla y esas partes supuestamente de alta marginación, vienen solicitan un apoyo y están dos o tres veces por semana. Hasta hartar ¡ya denles! Y nosotros, nuestros paisanos, hacen la solicitud y no quieren volver a regresar. Entonces no culpo al gobierno que no den, no sabemos luchar. Esa es otra. No le buscamos.

OGHL: A parte de usted ¿hay más personas que vengan como gestores, que digan “mira tienes que meterte a esta página de internet”, que den una dirección?

AMJ: Ah sí, vinieron del mismo gobierno nos vinieron a dar la orientación, de la SAGARPA, nos pasaron un video y todo, pero no quieren. Entonces, ahorita tenemos un curso por parte del gobierno ese escolarizado. El presidente pagó todo, estamos produciendo champiñón, rustico, pues estamos empezando, pero si aprenden a cuidarlo a eso, luego solicitamos un proyecto, para hacerle la luchita. Y ya es un medio de vivir, es un medio más. Para no depender de una industria, de un patrón. Les digo “ustedes, inténtelo”, pero es bien difícil, en serio.

OGHL: Bueno, ahora ayúdeme a dar un panorama de la actividad agrícola en varios años aquí en Xicoh. Vamos por décadas.

AMJ: Pues mire, anteriormente aquí se sembraba trigo, cebada y los viejitos me decía mi papá que sabían trabajar unidos, pero no sé porque aquí, ya las generaciones ya de los 60, 70, ya no.

OGHL: Piensa que en la década de los 50 sucedió algo que dejó de hacer que la gente se apoyara, cambiaron su cultivo ¿Qué cree que sucedió?

AMJ: Yo digo que empezó la modernización, la industria. Porque ya, no me acuerdo en qué año empezaron a traer las fábricas estas. La Resistol, la química llegó en él, tenía yo como 8 años, en el 70. Y les prometió estudios para todos lo que entraran a trabajar, dejaron su cachito de tierra, para esa empresa. Y nunca les cumplió. Trajo gente de fuera a trabajar, y ese fue el enojo. Esta fue la última, la química.

OGHL: Y la Resistol

AMJ: Esa fue mucho más antes

OGHL: Por ahí del 60 entonces?

AMJ: Sí, cincuenta y tantos, finales. Y lo mismo, me platica mi papá que les prometían educación, escuelas

OGHL: Educación para que se especialicen, para trabajar ahí mismo

AMJ: Ándele, y nunca

OGHL: Luego viene la década de los 70

AMJ: Ya más industria, los jóvenes que iban saliendo, con la mayoría de edad ya no se iban al campo

OGHL: Desde los 70

AMJ: Sí, desde entonces. Y se perdió, ahí como un lapso, ya no se cultiva el trigo, ya no se cultiva el haba, entonces hoy nada más nos dedicamos al puro maíz. Aquí no quieren hacer rotación de cultivo, y eso es muy importante para la tierra

OGHL: Ya no digamos la economía, sino la tierra

AMJ: Que se regenere

OGHL: ¿En los años 80 o 90?

AMJ: Hubo un estancamiento, nada, nada. En ese entonces no me daba abasto con los terrenos, me decían “¿oye no quieres trabajar?” a cada rato. Pero no se robaban las cosas como ahora. Sembramos, por decir el maíz, es que llegan la mancha urbana de ahí se San Lorenzo, de Casas Geo, nos ha invadido.

OGHL: San Lorenzo ¿qué es?

AMJ: Amecatla, ese ya es Puebla

OGHL: Entonces ¿las Casas Geo ha avanzado sobre Xicohtzinco?

AMJ: No, eso es de Puebla, pero colindamos. Por decir, ya se extendió ya casi por Dolores, y Zacatelco, está el Venturero, y luego ya es Puebla, nomás nos divide un riachuelito. Y pues la gente toda se brinca a darnos en la torre con las cosechas. Y de aquí del mismo pueblo, antes no había eso. Yo me acuerdo antes no había casas, antes decían, “oye, ve a decirle a Don Juan, ve a decirle si no te regala unas flores de calabaza”, y no nos las vendíamos, todos nos daban, hoy nos descuidamos.

OGHL: Y esa es gente de fuera

AMJ: Gente de fuera que ha venido, que trabaja en Puebla, aquí ya nos pusieron dos INFONAVITs, y pues ha venido gente de fuera, de Veracruz.

OGHL: Bueno ¿en los 2000 y 2010? ¿Cómo va la situación del campo?

AMJ: En el 2000 siguió igual, ya en el 2010 es cuando ya se vio un cambio, pero bastante, ya empezaron a producir, muchos ya me venían a buscar para información, cómo vamos a trabajar, qué íbamos a echar.

OGHL: ¿Y más o menos qué edad tienen los que vienen a buscarlo?

AMJ: Más grandes que yo. Ya son viejitos de 60

OGHL: ¿Y chavos que digan vamos a hacer algo?

AMJ: Somos como cinco, como diez jóvenes

OGHL: ¿Diez de cuántos?

AMJ: Somos como unos doscientos

OGHL: ¿Y joven estamos hablando de qué edad?

AMJ: De unos 35. Ahorita ayer, en la junta del ejido pues dicen, porque no hay *quórum*, pues ya murieron los viejos ejidatarios, y los jóvenes no tomamos el interés de venir a una junta de estas. Pero ahí les digo, dense cuenta, estas muchachas que están ahí, son ejidatarias, no las toman en cuenta. Hay un grupo de muchachas, familia, son como seis chavas, entre hijas y ahora nietas, que pura mujer al campo. Murió el papá, pero ellas asumieron la tierra y le trabajan duro.

OGHL: Son luchonas ¿pero sus compañeros ejidatarios no las toman en cuenta?

AMJ: No las toman en cuenta. Entonces esa es mi inquietud, les dije ayer “hay que echarle ganas”, e invito a la juventud, “jóvenes aprendan a trabajar”. Estar unidos.

OGHL: Ya para terminar Señor Adán, deme su opinión de la actualidad de la actividad agropecuaria, como midiendo su importancia, de las oportunidades para jóvenes, empleo, ingreso, y hágame una pequeña proyección, digamos de aquí a unos, usted tiene 49 años, vamos a suponer de aquí a unos 20 años, la actualidad y una proyección de lo que suceda con su tierra y la actividad.

AMJ: Bueno, yo tengo la ilusión de contagiar a mis compañeros y de que nuestro ejido florezca, cambie. Ahora sí, si dios me presta la vida yo quiero hacer un cambio en el pueblo. He traído a gente que quiere sembrar todo el terreno, porque así he sembrado, siembro en poca extensión. En primera porque me la roban, en segunda, para que la gente vea, tengo familiares en Atlixco, son nietos de mi abuelo que se fueron a la repartición de allá, y ellos tienen de 5 a 10 hectáreas. Ahí es de lleno el campo, o sea así como yo pero ellos más. Lo he traído a sembrar para acá. Cuánto se gana uno. Claro que hay rachas ¿eh? Un cuarto de hectárea, ellos le llaman una parcela, un cuarto de hectárea 30 mil pesos, claro cuando el mercado está bueno, no le voy a decir que siempre, cuando el mercado baja, es de lo peor. Pero cuando el mercado está bueno, si se gana su lana, la cosa es dedicación. Entonces yo quiero cultivar, como le dicen, contagiar a mi gente del pueblo que aprenda eso, y yo estoy seguro que lo voy a lograr porque le vuelvo a repetir, haciendo cuentas ¿cuánto pagan en una fábrica? Aquí tenemos unas que vinieron a poner los chinos, 600 pesos les dan toda la semana, por ocho horas. Hacen unas chanclas, 600 pesos. Y ahí es donde yo me baso, lo que les dan lo saco en 6 meses, claro, no tengo el seguro, porque ahí les dan prestaciones, pero ahí es donde le voy pensando, quiero hacer un local, quiero hacer otro. Ya mañana al menos tengo de dónde.

OGHL: Bueno, entonces algo que usted desearía es hacer un cambio, como haciendo una analogía, sembrar el gusto por la siembra entre los suyos.

AMJ: Ándele

OGHL: Pero cual es lo que usted ve como una tendencia. Pasamos de lo que desea a lo que es tendencia.

AMJ: Es que ahí entra la cultura de, es que no todos se dedican al campo. Eso es lo que me preocupa.

OGHL: La cuestión es que la gente se aleja entonces, se va a las fábricas, a menos que vean que se hacen bien las cosas y se regresen

AMJ: Sí, eso.

OGHL: ¿Usted podría darme un promedio de edad de sus compañeros ejidatarios?

AMJ: De todos los que quedan porque son muy pocos, quedan, de los viejos quedan como 60 si acaso. De entre 65, 80, 85 años. Hay un señor que tiene 92 años, y viene a las juntas, y se pone todavía enérgico. Pero ya vienen las herencias, las muchachas, los jóvenes, hay pero nos saben de campo, no saben.

OGHL: ¿Cuál cree usted que es el más chavo?

AMJ: Como de unos 22 años, es una jovencita, que recién heredó. Y sí se dedican al campo.

OGHL: ¿Hacen censo aquí en su grupo ejidatario?

AMJ: Sí, vamos a checar eso. Bueno, ahorita levantamos en el acta que se va a checar eso, le llaman una junta de avecindados, para ya saber cuáles son los nuevos ejidatarios que van a llegar. Están como yo, yo no los quiero cambiar, a lo mejor dicen, dejación, pero por otra es, quiero seguir recordando que existen mis padres.

OGHL: Como un sentimiento o nostalgia

AMJ: Ándele, entonces por no los cambio. Le digo a mi hija, ya cuando esté viejito, vamos a poner en orden. Pero ahorita déjenlo así. Y ya ahora la gente me conoce. Pero antes, todo era mi padre. Pero ahora ya dicen que ahora yo. Y así hay muchos, que ha de haber algunos que están en el mismo caso.

OGHL: Ya por último, su percepción desde, digamos, usted, una persona mayor que se ocupa en el campo ¿qué opinión tienen los jóvenes, los hijos más pequeños que conozca de la actividad?

AMJ: Que no es redituable, que es mucho trabajo y que no da. Cuando es lo contrario, lo que pasa que el campo así es. Yo siembro, así sin abonar la tierra, pero si le meto su barbecho, su rastra, su surco, su labor. Esos cuatro, ya otros le meten cajón, la segunda, pero yo ya no la utilizo. Entonces afloja usted la tierra, la raíz puede desarrollarse, y un poquito de dedicación, de abono, y produce.

OGHL: Pero requiere de diario, toda la semana

AMJ: Da sus espacios, porque sí los da. Por ejemplo yo, me voy con mis hijos, a correr. Su niño, ve que está ahí dando guerra, da espacios. Y luego la

capacitación. Fíjese que yo he ido acá por Huamantla, y siembran a doble hilera, un surco de, aquí los hacemos de .80, allá es como de 1.10, a doble hilera, entonces ahí, por decir si yo saco 8 hectáreas ¿ahí cuántas sacan? Lo doble, e invierten a lo mejor, 8 mil o 10 mil, porque es más abono, pero la producción es bastante, ahora también hay que hacer la rotación de cultivos, rotación de trabajos, porque también es importante, la de barbechos. Todos trabajamos así ¿Y qué es lo que pasa? Pues nada más le estamos dando la vuelta al virus, a la enfermedad que haya ahí, y si usted da la rotación de barbecho, ahora das para acá, entonces la tierra, el virus se va volteando, queda afuera, y qué hace el sol, pues. Aquí tenemos todo, en diciembre tenemos frío que mata las bacterias, y ahorita en julio tenemos hartos calor que también sirve para eso, pero no lo sabemos aprovechar. Entonces cuando, todo aquél que trabaja, que tiene su capacitación, pues claro que tiene resultados, eso es lo que yo quiero contagiar. No queremos meterle nada a la tierra, le queremos quitar. Tanto la hemos deteriorado, que por decir, ahí hay un apoyo del gobierno, de hacer análisis de suelo. Sacan una muestra de acá, otra de otra esquina, otra de otra esquina y varía. Este lado requiere de fósforo, aquél de potasio, este de como le llaman, nitrógeno. Entonces, hay que aprender qué tipo de abono le vamos a echar. Pero ahí se da uno cuenta cuánto hemos deteriorado nuestras tierras, y por utilizar el abono químico, porque le sacamos todo el zacate, todo, y todavía vamos y le fumigamos la maleza, que le llaman la hierba mala. Vamos y se la fumigamos ¿y qué estamos haciendo? Desmadrando la tierra con esos fungicidas. No somos capaces de perder, dos o tres horas de ir a machetearla y queda como materia orgánica.

OGHL: Que nutre otra vez la tierra

AMJ: ¿Y qué hacemos? Vamos y desmadrados la tierra. Vamos y le metemos químicos. Esa es la orientación que hace falta aquí en nuestro pueblo. Entonces eso es lo que yo quiero contagiarlos.

OGHL: Entonces falta orientación y capacitación

AMJ: Ahorita en donde vamos a estudiar la prepa es en el CEBETA, en San Francisco.

OGHL: ¿Y de cuánto es una jornada diaria, de cuántas horas para un trabajador del campo?

AMJ: Bueno, los paisanos que se han ido al norte, nos han traído la, dicen, la manera de explotar al trabajador. Mire, yo antes los llevaba yo a trabajar, los llevaba, a las 9 les llevaba la comida, o a las 10, los dejaba yo. Se hacían tontos.

Y en sus 8 o 9 horas y ya. Pero no trabajaban, hoy, los que se han ido al norte dicen, no, a trabajar cuatro horas, parejito. Desde las 7 u 8 y a las 9 su desayuno. Los descansa uno, 20 minutos, media hora. Y luego dos horas parejito. Y los descansa usted su refresco, su coca o agüita. Y luego otras dos horas y los está uno checando con media hora. Yo así le hago.

OGHL: Es un método que usted importó de lo que le contaron

AMJ: ¡Ándele! Y les está usted, si se da usted cuenta, supuestamente les está usted dando la media hora de trabajo, de comida, pero no, porque al último le estas agarrando las dos horas parejito. Entonces nomás le estas dando media hora de comida, en sí, nomás das media hora. Y avanza uno un montón. Ahora, le voy a hablar con sinceridad. Hay inditos que según vienen, supuestamente nosotros les llamamos inditos, de Zacatlán, de la sierra que tienen necesidad.

OGHL: ¿Del norte de Puebla?

AMJ: Ajá, vienen a trabajar, cobran 150. Sus ocho horas o nueve horas, y una comida. Pero, hoy ya despertaron. Hoy vienen y dicen, yo te cobro por tanto, ven el terreno, te cobro por tanto, 800. Todo el terreno, así me haga yo un día o dos días. Se tienden a trabajar, entonces ahí es donde uno se da cuenta, no, te voy a pagar por día. No te voy a pagar los 800, te voy a pagar por día, quiero tres gentes, son 450. O sea, ya ellos son listos, pero también hay que ser listos. Ellos quieren 800 por tarea, por todo. No, yo les voy a pagar por día y sus dos comidas. No pues órale, y ahí estoy pendiente con ellos. Les digo a mis hijos, ustedes me llevan la comida en cuatro horas, y ellos ya no son gente tonta don. Ya son más abusados, antes los agarrábamos cerrados de ojos, ya ahora dicen “te cobro tanto”. Ellos quieren ganar lo doble, por día. Con tres gentes, una hectárea me la acabo en 8 horas, 450. Ellos quieren 800. No, ahora negociamos, la gente no la engañamos. Hay gente que les compro sus sardinas y su coca “¡ah no, sardina no queremos!”. No quieren ya ahora. Entonces todo eso ya lo negociamos. Les digo, les voy a llevar su salsita, carne y frijoles y sus tortillas “¡ah bueno, entonces sí vamos!”. Todo eso ha ido cambiando. Se ponen más abusados.

OGHL: ¿Y en parte está bien no?

AMJ: Sí, sí, yo no digo que no.

OGHL: Oiga ¿y cuál es el mercado para quienes venden su producción? ¿A qué punto lo llevan o pasa algún intermediario, se lo compran y luego lo llevan a vender?

AMJ: Ah sí, bueno, aquí ahorita hay mucha tortillería, ha cambiado. Queremos ser de ciudad ya aquí, se van a trabajar a Puebla a las fábricas, por ejemplo, que están haciendo la autopista, el segundo piso, se van a trabajar ahí. Pero les dan mil y tantos a la semana, mil doscientos. Entonces, ya no quieren hacer tortilla, se va perdiendo. Por ejemplo yo, dos toneladas, voy y agarro un tortillero “¿de a cómo la pagas?”, 450, viene el intermediario y la quiere pagar a 350, entonces se la doy directo al tortillero. Aquí ¿eh? Allá en Huamantla por allá, hay mucho coyote. Llega el coyote, lo compra y lo llega a vender acá en las tortillerías, a la ciudad por ejemplo.

OGHL: ¿Y eso depende de, como decíamos ahorita, de que se ponga abusado uno, o hay que buscarle?

AMJ: No, llegan. Y aquí hay mucha tortillería, no hombre, aquí ya hay bastante. Sobran. Entonces ya va uno y le ofrece al tortillero.

OGHL: Y por lo mismo, cómo hay tantos ¿pagan menos?

AMJ: Si, pagan menos. 380 me dijeron que estuvo este año, hasta ahorita está corriendo.

OGHL: ¿El costal?

AMJ: El kilo

Entrevista a Silverio Tlacuilo Pérez.

Fecha: 10 de julio de 2015.

Municipio: Xicohtzinco.

Localidad o ejido: Xicohtzinco.

Nombre del entrevistador: Oscar Gerardo Hernández Lara.

Nombre del entrevistado: Silverio Tlacuilo Pérez.

El objetivo de esta entrevista es, por un lado, identificar el grado de envejecimiento de la población campesina en los municipios seleccionados de la zona metropolitana Puebla-Tlaxcala (ZMPT); por otro lado, registrar las posibilidades de reemplazo que esta clase de trabajadores, y por tanto la tierra, tendrán en los años porvenir. Por último, también se pretende identificar la manera en que ha evolucionado la ocupación de los actuales campesinos y la percepción que tienen

de la transformación de su contexto a partir de la influencia de cambios y ajustes externos.

OGHL: ¿Ocupación actual?

STP: En el campo

OGHL: Pura agricultura

STP: Casi casi, tuve vacas, pero las vendí. Ya más bien me dedico a cultivar las cosechas, el maíz, el haba. Es eso lo que sembramos nosotros.

OGHL: Sus ocupaciones a lo largo de su vida ¿cuáles han sido? ¿La primera cuál fue?

STP: Ah pues estuve en la fábrica, fui obrero. Ya de ahí, pues ora sí que todo el tiempo trabajé en laboratorio, en una industria química. Luego estuve en la fábrica así como tejedor. Hacía yo telas. Aquí en la Tenejac, luego me fui para, en la fábrica de San Diego Hilados, en Cuernavaca.

OGHL: La primera entonces fue la Tenejac

STP: Sí, ya tiene demasiados años. Ya se acabó esa fábrica.

OGHL: ¿Qué edad tenía usted cuando empezó a trabajar?

STP: Estaba yo bien chavillo, estaba en la secundaria yo, o sea que trabajaba y estudiaba.

OGHL: Habrá tenido unos trece años.

STP: Sí, de doce a catorce. De ahí le seguí, luego entré a la preparatoria, y le seguí trabajando. Ya cuando entré a la facultad ya dejé de trabajar en la fábrica porque ya no me daba tiempo. En la mañana tenía yo que entrar a clases y luego que ir en la tarde, entraba yo a las 8, salía a las 12, entraba a las 4 y salía a las 8. O sea que, tu sabes, es tiempo completo. Anteriormente era tiempo completo, los exámenes eran anuales, no era por semestre.

OGHL: Entonces terminó la prepa y seguía trabajando en Tenejac

STP: No ya no. Estaba trabajando en otra industria.

OGHL: ¿En Tenejac trabajó unos cuatro años?

STP: Si, más o menos

OGHL: ¿Y después de Tenejac?

STP: Me fui a trabajar en Hilados y Tejidos, Avetex. Fue muy grande, ya se acabó esa fábrica. Ahí trabajé la tela del velo.

OGHL: ¿Y hasta que edad trabajó ahí?

STP: Ahí estuve trabajando cerca de tres años y medio, cuatro años.

OGHL: ¿Más o menos hasta los 20 años?

STP: Un poco menos

OGHL: ¿Y después de Avetex?

STP: Me fui para Tejalpa, en Cuernavaca

OGHL: ¿Y fue cuando dejó de estudiar?

STP: Ahí, si ya me fui para allá. Me fui a trabajar. Ya no, mi jefa necesitaba dinero para mis demás hermanos, y por eso fue que me puse a trabajar, para ayudar a mi mamá, ayudarlos a ellos, a que les diera estudio. Regresé y ya me casé.

OGHL: ¿Cuántos años estuvo en Cuernavaca?

STP: Tres, casi cuatro.

OGHL: De regreso se caso

STP: Si, ya vine y ya.

OGHL: ¿Vino a trabajar a una industria o al campo?

STP: Vine a trabajar aquí en la química. Hacen cristal para coches. Ahí estuve de laboratorista.

OGHL: ¿La que está en la salida de Xicoh?

STP: La Salutia, en la salida sí. Junto a la Resistol.

OGHL: ¿Y ahí cuánto tiempo duró?

STP: Ahí estuve cerca de cinco años.

OGHL: ¿Y después de Solutia?

STP: Ya no

OGHL: ¿Qué edad tenía cuando dejó de trabajar en la Solutia?

STP: La verdad siempre reclamaba mis derechos. Pinches líderes charros, siempre me pelié con ellos. Nunca pude congeniar con ninguno de ellos, precisamente porque me gustaba ser muy, hasta la actualidad, me gusta ser muy derecho. No me gusta cotorrear con la gente, faltarle al respeto, vivir mi vida muy tranquilo, siempre he sido tranquilo. Pero en el caso de las cosas del Ayuntamiento, la comunidad y a nivel de estado, soy muy respetuoso. Aquí fui agente auxiliar del ministerio público, estuve en otro cargo en agua potable y alcantarillado, fui pues, he tenido otros cargos de la comunidad. Le he servido a mi pueblo más de 25 años.

OGHL: ¿Fue usted comisario ejidal?

STP: No, fui secretario, y luego fui del consejo de vigilancia.

OGHL: ¿A qué edad salió usted de Solutia?

STP: Pues unos 27 o 28 años. 29 años tal vez.

OGHL: A partir de esos 28 años, solo el campo

STP: Si, no pues estuve yo en Resistol, Resirene, en los tableros, ahí controlaba yo el sistema de la planta. Bajaba yo a sacar unas aspas enormes de los hornos, para mover el material. Era bonito pero pagaban poco, posteriormente cuando mis hijas salieron, bueno mis hijas estaban en la primaria, me dediqué al ganado. Fui a traer vacas a Aguascalientes, Zacatecas, tuve mi ganado y de ahí les di estudio a mis hijas. Mi hija estudió filosofía y letras, la otra estudió economía, la mayora, pero esa es la que está en el negocio, junto al seguro social, ese es mi negocio. Es mío pero mi hija me comentó que tenía problemillas con la familia de su esposo y los invité a que se vinieran para acá, se vinieron para acá, le ayudé a mi hija a hacer mi casa en la planta alta, es bueno tenerla cerca. Fue un acuerdo de entre ella y su esposo. La verdad, a mí me gusta respetar y mi familia también las respeto, nunca me meto en su vida, siempre vivo respetando. Así está la cosa.

OGHL: Usted tiene predios

STP: Si, pues estos dos. Este mide 200 metros de largo y de ancho son como 16, algo así. Es de allá donde está la milpa grande, hasta acá, nomás que aquí ya no le sembré porque el tractor ya no lo trabajó. Pero el terreno da los árboles. Y este tiene 100 por también 16.

OGHL: Y son los dos que tiene

STP: Si, pero por allá tengo una propiedad

OGHL: Esto es ejido

STP: Si, pero por allá tengo una propiedad que también siembro, esa es pequeña propiedad.

OGHL: ¿Más o menos qué medidas tiene?

STP: Esa propiedad tiene 25 de ancho por 100 de largo. Pero ahí ya les estoy dando a mis nietos, ya les estoy fraccionando.

OGHL: Como debe de ser

STP: Pues, pobres chamacos, yo la verdad los quiero a mis nietos, quiero a mi familia, porque yo de chavillo sufrí. Pero a mis nietos sí los quiero. Tengo un solar allá de pura fruta.

OGHL: Ahí es pura fruta

STP: Si

OGHL: Y en estos dos sólo siembra maíz.

STP: Haba, a veces le echamos trigo, a veces frijol, nada más. Porque pues también la alfalfa le he echado, pero como ahorita ya no tengo las vacas. Las vendí para hacer el local. Me salió muy caro. Le metí pura varilla de media, para cuatro plantas.

OGHL: ¿Cuál es el destino de toda esta producción Don Silverio?

STP: La vendo, una parte la vendo, una parte la muelo para los animales que coman. Tengo animales de pluma.

OGHL: ¿Es venta local o hay intermediarios?

STP: A personas particulares, al pueblo. Yo me gusta vendérselo, aunque a veces cabrones no me pagan. Se sufre. Desafortunadamente mire joven andamos re mal. Yo he visto, me gusta la política, porque me he dedicado a la política, pero yo veo que desde arriba andamos de la chingada. Tenemos un senado, un tribunal superior, la cámara, de pura pinche gente calabaza, de veras. Yo tuviera aquí de frente a Peña Nieto, le decía "hijo de la chingada, te presto mis huevos para que lleves a la nación cabrón". Ahí está de nuevo Salinas de Gortari, yo soy priista,

pero me duelen las pinches mamadas que hacen allá. Salinas de Gortari dejó la nación bien desgraciada, de la chingada. Pobre cuate. Tengo un libro que se llama "Salinas en proceso". Todos los desmadres que hizo, lo hizo la periodista, Anabel Hernández, es una periodista muy chingona. Anda peligrando quien ya se la quiebre. Me he dedicado al estudio. Me gusta estudiar ,no me gusta ver la tele. Estamos secuestrados por una información negativa. Esa Adela Micha, esos cabrones, el otro, Carlos Loret de Mola, pues su hermano, se llama Rafael, de Carlos, pero ese tiene un libro en contra del gobierno.

OGHL: Entonces tiene usted propiedad de animales

STP: Pues poco, nada más de pluma. Son por ejemplo, guajolotes, de corral. Gallinas.

OGHL: ¿Cuál es el uso de esos animales?

STP: Para la casa, el huevo para la casa. La carne para la casa, no lo negoceo.

OGHL: Entonces me dice que cuenta con local establecido

STP: La marisquería. Cuando recién me casé, me fui un tiempo para Estados Unidos, vi un espacio y me fui. Cuando yo llegué mis hijas no me conocían, las dejé muy chiquitas, me fui a trabajar a Estados Unidos, y ahí estuve trabajando en un restorán, con un italiano, allá estuve.

OGHL: ¿En qué estado?

STP: En Brooklyn, llegué a Manhattan, pero ahí había unos negros de poca madre, me voy para Brooklyn. Hay negros muy desgraciados, que son negros de los peores. Hay negros comunes, pero hay negro espantoso, muy pinche mala madre. Había un güey que siempre me tiraba la comida y pues no me gustaba.
18:00

OGHL: ¿Qué tanto porcentaje de la marisquería es para el ingreso de tu hogar?

STP: La verdad es para todos ellos, para mi familia y mi mujer. Venden desde desayunos, comida corrida, tortas, semitas y el marisco. Pero es, ahí si no te sé decir, ellos son los que manejan la lana. Es muy poco para todos, pero les ha de ir bien porque no pagan renta, es de nosotros.

OGHL: Te fuiste a Estados Unidos Silverio

STP: Si, fui pues poco tiempo. Una vez, estuve lavando platos, después como conozco el inglés, me pasé de mesero, me fue bien.

OGHL: Pero nada de agricultura ni nada allá

STP: No, está re cabrón allá, entrarle a la agricultura. Esta cabrón

OGHL: Te fuiste a Brooklyn

STP: Si, llegué a Manhattan, pero me pasé a Brooklyn.

OGHL: ¿En qué año estuviste allá?

STP: Ya, como por él, tenía 35 años, más o menos.

OGHL: ¿Tienes familiares allá?

STP: Si, un muchachito

OGHL: ¿Recibes remesas de su parte?

STP: No

OGHL: ¿Dónde está él?

STP: En Brooklyn.

OGHL: ¿Cómo obtuviste tus tierras Silverio?

STP: Esta fue herencia de mi madre, y la pequeña propiedad, pues ahí nos movimos, guardando una lanita. Y tengo otro terreno que se llama Pilancón. Ese mide 100 metros de largo y 15 de ancho. Pero tiene manantiales, mantos acuíferos, aquí mismo en Xicoh.

OGHL: Entonces por parte del gobierno no has recibido nada más que los bultos que decías con Julio.

STP: Ajá, si, nada más el químico. Tres pinches bultitos, pero no. La verdad no voy ya. Lo compro en Puebla, o me lo traen de por acá arriba por esta parte por San Martín. Me lo trae otra persona, ya la verdad con estos cabrones, ni madres.

OGHL: No les pides nada

STP: No, la verdad no

OGHL: Oye, dime ¿qué opinión tienes entonces de la actividad agropecuaria? digamos, tú que has estado mucho tiempo en esto ¿cómo ha decaído, qué le hace falta, hacia dónde va?

STP: Mira la verdad, esta cuestión de lo agropecuario, se necesita una dedicación más especial, tanto del gobierno como de nosotros, todos tenemos esa responsabilidad. Se maneja una parte de responsabilidad como gobierno y una con nosotros, porque tengo entendido una parte del dinero sale, y la otra se queda atorada en la manga. No llega a donde debe de llegar.

OGHL: Digamos que hay mucha corrupción

STP: Como en todo, ya sabes ahorita la cuestión de las carreteras y eso. Tanto dinero, dónde está ahorita. Acaban de pepenar al secretario Gerardo Ruíz, una conversación no sé qué, por ahí, hijo de la chingada, con su secretario de ese güey. Son cosas que te diré joven, dan tristeza, tanto joven y tanta inteligencia que pues yo la verdad los admiro, la juventud debería de meterse más. De plano, y así es la manera de comprender las cosas. Debe ser más dinámica, zagas, más positiva con estas cuestiones ¡quién sabe cómo vamos a para joven!

OGHL: En ese sentido Don Silverio, vamos a hacer un escenario de aquí a 20 años, usted tiene 68, vamos a hacer un escenario de aquí a 20 años, cuando ya el cuerpo merme, las rodillas, lo que sea ¿Qué va a pasar con sus tierras?

STP: Bueno, la verdad ahorita nosotros las cuidamos hasta donde más podemos, pero el mañana no te lo conozco. La verdad no me gusta ser de esa personas que se futurizan, yo vivo el momento y nada más. Vivo el momento, no te puedo decir porque te estaría yo engañando o me engañaría a mí mismo. No soy participador de esa mentalidad, de que el mañana, créeme que no joven. Yo te entiendo, una forma futurizada, pero el que qué pasará con las [tierras], para mí es un enigma, para mí qué ahí se queda en la vaga expectativa. Porque, si se lo heredo a mi hija o a mi hijo, ahí si ya no te puedo decir. Creo que así son todas las cosas. 11:15

OGHL: Así como usted obtuvo sus tierras, por herencia ¿su hijo le sabe al campo?

STP: Sí, él sí sabe. Luis Fernando se llama mi muchachito. Pero no creo que él tanto se anime a venir a trabajar, no sé, quién sabe.

OGHL: ¿A qué se dedica él actualmente?

STP: Allá, pues es cocinero, allá en Estados Unidos.

OGHL: A es él ¿Cuántos hijos e hijas tuvo usted Silverio?

STP: Tres. Bueno. El muchachito que se fue para Estados Unidos me dice papá y yo lo quiero como mi hijo, pero mi hija me lo dejó chiquitito. Pero me dice papá, porque me lo dejó. Chiquitito, yo lo crié. Nada más que ya no quiso estudiar y se

pela para allá. Le decía yo, qué te hace falta cabrón, qué se te dificulta, la matemática, la física, la química, dime cabrón, yo te ayudo. Pero no, dijo ni madres, yo me voy, yo me voy. Le di la lana y se peló, todavía se fue con 35 mil varos, todavía. Pero ahorita sí quién sabe, el pollero es de acá. Y le dije, mira cabrón, hasta que llegue te pago, y si no, chinga tu madre, no te voy a dar dinero. Porque sin nomás los dejan a la deriva. No se vale. Y tú, ya te chingarón la lana.

OGHL: Entonces tiene a Luis Fernando y dos hijas más.

STP: Ajá, Judith y Evelia.

OGHL: ¿Qué edad tienen ellas?

STP: Pues Evelia tiene 42 años y Judith tiene 39.

OGHL: ¿Oiga y alguna vez su esposa le ayudó aquí a trabajar?

STP: No, nunca. Ella definitivamente. Tuvimos un negocio antes, a mí me gusta ser tablajero. Me gustó, porque ya lo dejé de hacer. Mataba yo cada ocho días, animales y el señor que se fue también es carnicero [Julio, quien se acercó durante la entrevista y participó en una plática que no se transcribe].

OGHL: ¿Y nietos?

STP: Tengo cuatro. De Evelia, la mayora, tiene Luis Fernando, Fernando y Emiliano. Y mi otra hija está en unión libre, nada más Yoliztli, nada más. Es la chiquita.

OGHL: La que salió orita en su casa

STP: Ah ¿entonces fuiste a la casa?

OGHL: Si, le digo, su hija fue la que me mandó para acá, me dijo que su terreno estaba caído ¿ella es la que estudia filosofía? Ya me había pasado, ya me iba a meter por donde está la camioneta.

STP: Ah sí, ah pues me encontrabas allá.

OGHL: Pero vi muy alto el pasto

STP: No, está bueno. Ya viste, ahí está el camino. Ni qué perder. Pero sí, no conoces y te vayas a quedar por ahí atorado.

OGHL: Si y a quién pedirle ayuda

STP: Si, aquí te identifican y te dicen, ¿quihubo, que pasa? Aquí en el pueblo hay gente muy, pero fíjate que desde que aquí estamos, nada más pasó este cabrón, las personas allá están y mira, ¿quién pasa? Nadie, ya le sacatean estar acá, yo ni madres.

OGHL: ¿Es algo peligroso aquí?

STP: Ahí está en mi morral mi .22, ahí está mi pistola. O traigo retro carga a veces. Veo algo malicioso, chingue su madre, madrazo. Pero no, no es de que ande yo a la brava. Con lo que he sufrido, nomás con lo que me fui a Estados Unidos. Me regresaron más de 40 veces, la última me metí en unos tubos, me buscaron, me lamparearon, pero se la pelaron, porque estaba dentro de los tubos y que ya me pelo

OGHL: ¿cuántos años estuvo en Estados Unidos?

STP: Casi cuatro. De ahí ya hicimos una lanita, paré el negocio y ya, tranquilo. Porque la verdad ya de aquí no tienes nada, ya ni madres.

OGHL: Hay que salir. Oiga ¿qué edad cree que tengan sus compañeros ejidatarios, ya longevos?

STP: No, ellos ahí van. 59, 60, 65 años.

OGHL: ¿El más chavo cuántos años tendrá?

STP: Tendrá unos 55, pero ahí vamos todos. La camada de ese cuate es un poco más chico que yo.

San Gregorio Atzompa

Entrevista a Agustín Munguía.

Fecha: 10 junio de 2015.

Municipio: San Gregorio Atzompa.

Localidad: San Gregorio Atzompa.

El objetivo de esta entrevista es, por un lado, identificar el grado de envejecimiento de la población campesina en los municipios seleccionados de la zona metropolitana Puebla-Tlaxcala (ZMPT); por otro lado, registrar las posibilidades de reemplazo que esta clase de trabajadores, y por tanto la tierra, tendrán en los años porvenir. Por último, también se pretende identificar la manera en que ha evolucionado la ocupación de los actuales campesinos y la percepción que tienen de la transformación de su contexto a partir de la influencia de cambios y ajustes externos.

Oscar Gerardo Hernández Lara (OGHL): Buen día señor Agustín, por favor, me gustaría que me contara algo de historia de este lugar, estoy buscando personas adultas mayores que me cuenten el pasado de este municipio, en especial hábleme algo de la tierra, del trabajo agrícola y lo que es ahora ¿Usted tiene 82, 84 años? Su información es muy valiosa para mí.

Agustín Munguía(AM): Pues mire, francamente, de todos los viejos que estamos acá en el pueblo, pues, aunque me critican muchos que quien sabe será cierto lo que yo sé, este muchacho que vino ahorita del Ayuntamiento [Eloy, funcionario del Ayuntamiento de San Gregorio Atzompa] va a ser ¿un año que llevan de presidentes o dos? [ya va a ser para dos, afirma su hija], antes de que entraran, festejaron el día del abuelo, por eso se fue, porque le iba yo a decir un montón de cosas. Platicamos entre nosotros, comenzamos a platicar entre los viejos, entre los que estábamos ahí. Yo comencé a decirle a otro, que también conoce. Llegamos a una duda que yo estaba en lo cierto sobre de, el Cerro las Campanas, no es otra cosa. Le digo a este muchacho, que es trailero, ¿dónde está el Cerro de las Campanas?, dice, en Guanajuato. Le digo, ¡hombre!, eres trailero, y vas a entrar a la presidencia como síndico ¿y no sabes? Si te mando con un cargamento al Cerro de las Campanas lo vas a llevar a Guanajuato. Caracho, le digo, un chamaco de cuarto año te dice dónde está el Cerro de las Campanas, yo lo conozco, por eso sé. En Guanajuato está la Alhóndiga de Granaditas, y por eso ahora, pues sabe que luego le pico, siendo síndico y no sabe.

Pero bueno, a ver ¿qué preguntas?

OGHL: Comencemos, nombre completo

AM: Agustín Munguía Munguía

OGHL: ¿Jefe de familia?

AM: Si

OGHL: Edad

AM: 80 años, voy a entrar a 81

OGHL: Estado civil

AM: Casado

OGHL: Lugar de nacimiento

AM: Aquí en San Gregorio

OGHL: ¿Vive en esta misma residencia?

AM: Sí, aquí vivo

OGHL: Escolaridad

AM: Llegué a cuarto año

OGHL: Ocupación actual

AM: Ahorita ya nada, pero fui, trabajé en fábrica, he sido campesino, he sido vaquero. Todo, cualquier trabajo, cuando no hay una cosa me ponía en otra. Ahora sí ya no.

OGHL: ¿Cuál fue su primera ocupación?

AM: De vaquero, aquí en la casa. El primero y el último. Como vivía mi mamá, con las vacas, cuando terminé, también con las vacas.

OGHL: ¿A qué edad empezó a trabajar de vaquero?

AM: Pues más o menos, como no tuve más hermanos ni padre a su sombra, comencé como esa niña [señala a su nieta], de seis años.

OGHL: Después ¿dónde trabajó?

AM: En la fábrica, Metalúrgica Veracruzana, en la Quimveja, Química Veracruzana también. En Córdoba. También fui, no fui chofer, pero ayudaba a manejar también. Ayudante de chofer, en la misma fábrica.

OGHL: ¿Qué edad tenía cuando trabajó en la fábrica?

AM: Pues, te digo, como treinta años. Duré tres años.

OGHL: ¿Y de campesino?

AM: De campesino todo el tiempo, aunque trabajaba en la fábrica, venía yo aquí a hacer la labor del campo, de la casa.

OGHL: ¿Tiene usted predios o tierra que siembre?

AM: Si. Tengo propiedad.

OGHL: ¿Cuánta superficie?

AM: Poco pues porque no llega ni a 10,000 metros cuadrados, no junto. Están por "x" lugar, no hay terreno grande que tengamos.

OGHL: ¿Qué tipo de propiedad es?

AM: Aquí son, no es riego acá. Puros temporales tenemos. Riego no tenemos, nos favorece porque algunos lugares son húmedos.

OGHL: No es ejidal...

AM: Mire, hubo ejido. Eso se perdió más o menos por el año 1945, y entonces, todo lo que fue de ejido lo recogió los dueños y lo empezó a vender en pequeñas parcelas. Nosotros, los que tuvieron dinero compraron, los que no, no. Yo de chico compré dos lotes, que ahora adheridos con lo que ahora es propiedad son como 10,000 metros cuadrados.

OGHL: Cuénteme más de cómo se perdió el ejido, de quién eran esas tierras?

AM: Mire, allá por los años 26, que yo no lo vi, vinieron a dar posesión de ejidatarios de otros pueblos, tanto que hasta hubo muertos, y ya por los años 42-43 el comisariado agrario de acá, vendió los papeles con los ricos, los que eran los dueños, ahí fue donde se perdió el ejido y comenzamos a perder propiedad. Tanto que hasta que fuimos a Nacional Campesina, a México, al Departamento Agrario, lo conocí de chico, me llevaban. Se perdió, por fin. Y ya hoy, tiene unos 20 años, querían de nuevo recoger los terrenos, gente que no fueron ejidatarios. Pero ahora sí que nosotros que ya compramos los terrenos, dónde les íbamos a dejar que sea ejido, estuvimos en contra de ellos. Uno de ellos me quería quitar dos terrenos. Uno de esos, por los años cuarenta y tantos, costaron con el rico, poca cosa, la verdad. Ahora eso ya es casa, aquí que me costó como \$250, claro que yo no hice ese dinero, lo hice yo y mi mamá, pero mi mamá me quitaba mi domingo para pagar el dinero con el rico, y eso fue. Ahora tiene unos veinte años que estuvimos en contra de ellos ¿Por qué? porque ahora nos van a quitar. No nos lo quitaron, ahora ya murieron. Ya no se mueve, aunque dicen que existen los papeles, pues sí, pero ya no. Muchos de acá, vendieron terrenos a Chipilo, son los que pagan

más, o gente de fuera que viene, también paga más. Y se va para otro, los dueños son de otro pueblo. Aquí eran más o menos unas 42 hectáreas de ese ejido que había.

OGHL: Entonces el comisario ejidal le quería vender las tierras a los anteriores dueños.

AM: Si.

OGHL: En el año 1942.

AM: Si, había como 42 hectáreas de ejido. Apenas tiene unos diez años que vendió, los hijos o los nietos de los ricos aquellos. Unos terrenos están por acá, como a un kilómetro, de por allá, que les decimos el Jagüey, la laguna, allá está todo, pero gran parte, quien tenía dinero suficiente compraba grande, quien no, compraba chico. Así fue. Minuto 13:40

OGHL: Ahora cuénteme ¿qué productos sembró usted?

AM: Aquí lo fuerte era el maíz, frijol; después cuando ya tuve ganado ya fue la alfalfa, cañuela [maíz para forraje], eso era lo que últimamente con eso cerré mi época de trabajar. Ahora no porque ya los tengo arrendados mis terrenos, ya no puedo trabajar. Y otra cosa, ya le di a los hijos, orita yo nomás, como no están acá, los administro, pero siquiera para que me vaya ayudando para sostenerme.

OGHL: ¿Cuál era el destino de su producción? Consumo, venta

AM: Consumo, para la misma casa, mi propiedad. Que no me alcanzaba, porque venían los zacateros, que a vender, pacas de zacate y todo, los compraba yo. Orita, le digo, la rodilla no me deja trabajar, tenía ganado. No mucho, llegué a tener hasta 25 animales, vacas.

OGHL: ¿Y hoy todavía tiene animales?

AM: Francamente ya no, ya no puedo trabajar. Ya nada más orita, como orita, este es mi lugar, a sentarme, si no allá enfrente, vaya yo ya no puedo trabajar. Pero estaba todavía hace tres años, a estar horas descansar ni que, era traer pastura, para los animales.

OGHL: A qué edad dejó de trabajar en el campo

AM: más o menos hace tres años. De 77 años.

OGHL: ¿Qué otro tipo de animales tenía? Vacas...

AM: Vacas, borregos, marranos y una sémila para el servicio de pastura o carreta.

OGHL: ¿El uso de los animales era para trabajar y vender?

AM: Si, para la casa, vendíamos la leche, y para lo que necesitara uno.

OGHL: Veo que tienen aquí un local, una tienda ¿qué tanto porcentaje de su ingreso depende de ella?

AM: Mire, esa tienda que tengo, casi apenas la abrí. Entonces, todavía no está muy conocida. Pero si, más o menos tiene una, que orita en un local, si uno no mete cosas, no sacas ganancia, y ya está algo repuesto. Aunque sea para el sostenimiento de nosotros, yo y mi esposa.

OGHL: ¿Cuánto porcentaje de su sostenimiento?

AM: Más o menos, hay días que le va bien a uno la venta y hay días que no. Hay días que sacamos mil pesos de vender, hay días que sacamos trescientos, no es parejo. Entonces hay que hacerle la cuenta. Viene siendo como unos 500 pesos, tanto bajo, tanto alto como 500 diarios.

OGHL: ¿Cuál era el giro de las fábricas en las que trabajó?

AM: Metalúrgica, vidrio, fierro, hacer varilla. En la química, molíamos pescado y camarón. Estaban juntas, la metalúrgica y la química.

OGHL: ¿Cuántos años trabajó en cada fábrica?

AM: Tres, en Córdoba, Veracruz. Calle 32.

OGHL: Cuando trabajaba ahí, se fue a vivir para allá, en Córdoba, los tres años.

AM: Si, allá viví.

OGHL: ¿Y alguna vez usted fue a Estados Unidos?

AM: No. Allá si no. Aunque me decían que me animara para ir.

OGHL: ¿Familiares migrantes?

AM: Familiares si tengo allá. Tres hijos. Y tengo uno en Aguascalientes.

OGHL: ¿Sabe en qué estado de Estados Unidos están sus hijos?

AM: [contesta hija de AM] Boston, Massachusetts, otro en Nueva Jersey y otro en Wisconsin.

OGHL: ¿Sabe cómo llegaron allá? Redes, otros familiares...

Hija AM: El primero que se fue, pues se fue solo, con un amigo. El que está en Boston. Después les siguieron, el que está en Wisconsin.

OGHL: Y lo mismo ¿sin saber? Porque aquí en Puebla hay clubes, hay redes de migrantes ¿No accedieron a ese tipo de cosas?

Hija AM: No, porque nosotros contratamos el coyote y ora si por nuestra cuenta, nos fuimos así. De hecho el coyote que nos llevó fue de Atlixco.

OGHL: Entonces usted ya fue y regreso ¿ya no piensa ir?

Hija AM: Si

OGHL: Ah ¿entonces ahorita continuamos si? ¿Recibe usted remesas o dinero de parte de sus hijos? 22:47

AM: Ahí lo que es su voluntad, no les exigimos. Sería mal que dijera uno que no. Nomás con lo de acá, ahí la voy pasando.

OGHL: Digamos, ¿Es un apoyo mensual?

Esposa AM: No. De vez en cuando, no tenemos porqué, también dicen que pagan tierra, dicen que a veces hay trabajo, a veces no. Nosotros no sabemos.

OGHL: Sus tierras ¿además de usted, quién las sembró?

AM: Solamente yo. A los muchachos no les gustó el campo y se fueron.

OGHL: ¿A qué edad se fueron sus muchachos?

Hija AM: Mi hermano el que se fue primero tenía 18 o 19. El otro tenía también como 17 o 18. Y el tercero se fue un poco más grande, como de 21.

OGHL: Desde entonces ya no han vuelto...

Esposa AM: No, ya no han regresado, tantísimo les costó para irse y ya no quieren venir.

OGHL: Cuénteme ¿Cuando usted sembraba, recibía apoyo del gobierno?

AM: No, no había. Nada.

OGHL: Ni del municipio, ni de Puebla, ni federal.

AM: No, nada. El abono que es lo más caro, de los animales. Para eso no ayudaba el gobierno. Ahora sí, con sulfato, da un abono que no sirve para nada. Vaya, antes con un bulto de 50kgs., era para 2,500 metros cuadrados, ahora con un bulto de 50 no alcanza ni para 100 metros cuadrados. Casi es pura tierra lo que mandan. Qué importa, lo que nos dan 50%, antes yo compraba yo, la última vez que tuve animales, compraba yo cuatro bultos. Ahora compraba ocho y no me alcanzó.

OGHL: Dígame usted ¿cuál cree que es la importancia de la actividad agrícola hoy en día, del campo?

AM: en lo agrícola, hubo también hace cuantos años cuando el gobierno federal nos ayudó con el crédito a la palabra. Pero varios, los que fuimos, más de 300, unos 50, los demás llegaba el plazo y a devolverlo. Muchos lo devolvieron y ya no entraban. Y últimamente cuando ya no hubo crédito a la palabra, lo hicimos caja de ahorro, pero se lo dieron de presidente a un ciudadano, que se le quedó más de miedo millón de pesos, se le quedó, el ahorro, el tractor, se le quedó, orita lo tiene todavía, de que se murió se le quedó a su mujer, y lo utilizan para su beneficio. A ver, si nos ayudó un tiempo con el crédito a la palabra. Muchos ya no pagaron, por eso se perdió, la caja de ahorro y lo del crédito a la palabra.

OGHL: ¿Usted sabe si actualmente hay personas que trabajan el campo en San Gregorio?

AM: Si

OGHL: ¿Tiene una idea de su edad?

AM: Ya casi la gente actual ya todos van a trabajar a las fábricas, a madererías, ya del campo ya nomás nosotros los viejos, somos los que tienen trabajando el campo.

Esposa AM: Hay otros muchachos que agarran a renta los terrenos para sembrar verdura. Jóvenes, unos cuarenta, cincuenta años que todavía pueden.

AM: Antes aquí teníamos 80% de ganado. Ahora si acaso habrá 10% que tenga ganado.

OGHL: ¿Y esas verduras, las venden o consumo familiar, local?

Esposa AM: No, la llevan a Puebla, a la central, donde todas las personas compran para volver a vender y eso.

OGHL: ¿Con ganado, o como lo siembran?

Esposa AM: No, ya es con máquina. Tienen sus tractores.

OGHL: ¿Y dice usted jóvenes?

Esposa AM: Sí, mayores de 40, 50, algunos de 60, el tiempo se va.

OGHL: En ese sentido ¿cuál cree usted que es la opinión de los jóvenes respecto al campo?

AM: Mire, pues antes, sea joven, adulto o anciano, todos era el campo, era nuestro fuerte. Aquí, de cuando comencé a trabajar, hasta más o menos los años 70, teníamos la producción de los chiles, ese era nuestro fuerte que lo llevábamos a vender a México. Pero como ya no se dio, ya no lo sembramos, por eso ya muchos se dedicaron a trabajar, otros quieren estudio. Aunque queríamos estudiar, no había. Si acaso llegaba a Cholula, a cursar la primaria. Ahora ya no, ahora desde chiquitos ya los van a llevar a Cholula, como ahorita mi niña, mi nieta, ya va a Cholula. Entonces ya se va desarrollando más, no es igual un maestro de pueblo a un maestro de ciudad. Pero también, antes los maestros había maestros buenos, que nos enseñaban, bueno, que a como veo ahorita u oigo en la televisión, que mucho nomás van a calentar el escritorio, y aquí el maestro, nomás dejaba unas cuentas y ya. Pero yo tuve dos, que si nos enseñaron, desde el abecedario, el famoso silabario, la pizarra, nuestros libros los amarrábamos con un hilo, no teníamos mochila.

OGHL: ¿En qué año ubica usted este cambio de “todos al campo” a la fábrica y después ya no?

AM: Pues más o menos por los años 70 para 80, se fue dejando. Y ahorita el 2000, ya nomás están yendo a la ciudad, a trabajar.

OGHL: ¿Porque ya no trabajan el campo?

AM: Era nuestra fuerza el trabajo de los chiles, como acabo de mencionar, era ir y venderlos. Se daba bien el maíz, pero ha habido plagas, que por ejemplo el chapulín, el soldado, la conchuela en el frijol, la hierba chayotillo. Esas son plagas que no se quitan, por más que trabajamos y los limpiamos, no se quitan, y a eso se debe; y como ya hay más habitantes en el pueblo, tanto como uno se va, otros de fuera vienen para acá, vienen de otros lados a radicar. A eso se debe la transformación que ha habido en el pueblo, de parte de la agricultura antes. Antes porque desde chicos nos llevaban nuestros padres, órale a trabajar al campo, ahora no, ahora si quiere el chamaco trabajar, trabaja, aunque no estudie, nomás se va de parranda, hace regueros en sus libretas y ya fue al colegio, quiere más dinero porque me piden en la escuela, si va, va bien. Hay quienes si se dedican,

pero hay muchachos que no. Y a la vez, comienzan a trabajar, les gusta el dinero y ya no van al estudio.

OGHL: Para terminar ¿cuénteme cuántos hermanos tuvo usted?

AM: No tuve ni un hermano ni hermanas.

OGHL: Hijos e hijas.

AM: Nueve en total. Ahorita nada más los que estamos aquí, somos siete. Porque de la primera esposa tuvo tres, de la segunda seis. Pero todos se llevan bien, están unidos.

OGHL: Entonces del primer matrimonio, tres mujeres

Entrevista a Juan Osorio Blanca

Fecha: 22 de julio de 2015

Municipio San Gregorio Atzompa

Localidad: San Gregorio Atzompa

Nombre del entrevistador: Oscar Gerardo Hernández Lara.

Nombre del entrevistado: Juan Osorio Blanca.

El objetivo de esta entrevista es, por un lado, identificar el grado de envejecimiento de la población campesina en los municipios seleccionados de la zona metropolitana Puebla-Tlaxcala (ZMPT); por otro lado, registrar las posibilidades de reemplazo que esta clase de trabajadores, y por tanto la tierra, tendrán en los años porvenir. Por último, también se pretende identificar la manera en que ha evolucionado la ocupación de los actuales campesinos y la percepción que tienen de la transformación de su contexto a partir de la influencia de cambios y ajustes externos.

OGHL: Su nombre señor

JOB: Juan Osorio Blanca

OGHL: ¿Es usted el jefe de familia?

JOB: Si, ya soy viudo, ahorita el que lleva el trabajo del hogar es mi hijo.

OGHL: Su edad

JOB: 85 años

OGHL: Lugar de nacimiento

JOB: San Gregorio Atzompa

OGHL: Lugar de residencia

JOB: Misma localidad

OGHL: Su escolaridad

JOB: Quinto año

OGHL: ¿Su ocupación actual?

JOB: Todo el tiempo campesino. Todavía de repente a arañar la tierra de ratitos, porque ya no es igual como hace 20, 30 años.

OGHL: ¿Porque no es igual?

JOB: Por las fuerzas, el cuerpo merma, las piernas ya no tienen energía. Otros de mis contemporáneos ya no pueden andar, otros ya se murieron.

OGHL: Me dice usted, siempre y solamente la agricultura

JOB: Al campo, a sembrar maíz, frijol, alfalfa y más allá trabajábamos el chilar, los chiles.

OGHL: ¿Entonces nunca tuvo ocupación en alguna empresa, fábrica o industria?

JOB: Tiene como 50 años, fui a trabajar en la metalúrgica, pero poco tiempo.

OGHL: ¿Cómo se llamaba la metalúrgica?

JOB: Metamex

OGHL: ¿Cuánto tiempo duró ahí?

JOB: No tardé mucho, más que medio año. Al medio año hubo movimiento para ir a Estados Unidos y que me animo y dejo la chamba esa.

OGHL: Y después de regresar de Estados Unidos, sólo el campo

JOB: Si, ya solo el campo

OGHL: ¿Tiene usted propiedad de predios?

JOB: Si, unos cuantos.

OGHL: ¿De qué superficie estamos hablando?

JOB: El más grande es de 5,000 metros cuadrados

OGHL: Tipo de propiedad, privada

JOB: Privada, no es ejido

OGHL: ¿Qué productos ha sembrado usted y actualmente siembra?

JOB: Hemos sembrado maíz, frijol, alfalfa, verduras como cilantros, tomate, calabaza, espinacas.

OGHL: ¿Y cuál es el destino de la producción, cuál ha sido?

JOB: Para consumo familiar. Hace tiempo par alas vaquitas, los becerros.

OGHL: ¿Alguna vez fue para venta local?

JOB: En Central de Abastos en Puebla, en México

OGHL: ¿Había intermediarios?

JOB: Si, no iba uno, sino entregar con compradores

OGHL: ¿Entonces usted llevó su producción a vender personalmente?

JOB: Una vez

OGHL: ¿Tiene propiedad de animales?

JOB: Ya no

OGHL: ¿Qué llegó a tener?

JOB: Vacas, becerros

OGHL: ¿Más o menos cuantas?

JOB: Pocas, llegaré a tener unas 10 vacas, marranos muy poco, becerros más.

OGHL: ¿Y cuál era el uso de los animales?

JOB: Venderlos, compra y venta

OGHL: ¿Tiene usted algún local para renta, tienda?

JOB: No, nunca tuve.

OGHL: Me decía usted que se fue a Estados Unidos ¿cuántas veces fue?

JOB: Tres, pero como ahí el trabajo fallaba y en veces trabajaba uno, en veces no, estaba uno de flojo, decía tengo mi familia ahí y estar aquí de holgazán, mejor me voy para México. Así es que, de entrada y salida, tantos braceros que habíamos, nomás entrábamos, en esa época íbamos contratados por el gobierno, de braceros. En esa época quitaron los braceros y entraron los ilegales que le dicen. Y hoy me platican, hoy están mejor porque se desplazan en distintas partes de Estados Unidos, sin en un estado no les gusta se van a otro, buscan trabajo y están mejores. En esa época nosotros estábamos dominados por uno solo patrón. Ese patrón daba trabajo que a 300 trabajadores, una quincena de trabajo parejito, y luego nomás dos o tres horas íbamos a dormir como marranos.

OGHL: ¿En qué estados estuvo usted?

JOB: En Texas, estuve en California y parece que en Arkansas.

OGHL: ¿En Texas en qué ciudad, se acuerda?

JOB: Weslago

OGHL: ¿A qué lugar fue primero?

JOB: Allá, a Texas primero. Sería como en el 55. Luego a California, como en el 56. Y a Arkansas en ese mismo año creo.

OGHL: ¿Por cuánto eran los contratos?

JOB: Contratos de 45 [días] y tres meses. Me tocó de 45 y se acabó la chamba, quería recontractarse en esa época en el centro de contratación, si hubo chamba, luego regresaba uno. Regresaba uno y la misma cosa, por ejemplo en la cosecha de algodón, ya dieron la primera y segunda mano, ya nomás íbamos a hacer una saca así nomás para comer, pero para guardar ya no, no quedé invitado. Mejor me regresé. Ahora están mejor los ilegales.

OGHL: ¿Viajaba usted solo?

JOB: No, en compañía. Íbamos unos 200, no todos juntos.

OGHL: Sus familiares se quedaban.

JOB: Si

OGHL: Y esos 200 eran de San Gregorio, de Chipilo, de Puebla...

JOB: De acá, San Gregorio pocos más o menos, íbamos hartos. Íbamos en julio, en abril, las salidas eran en mayo, si no en abril, si no en julio. Pero no nomás una sola vez. Entonces me imagino que como 200 o 300 trabajadores. Allá nos encontrábamos.

OGHL: ¿Y tiene usted familiares migrantes ahora, que vivan allá?

JOB: No.

OGHL: Ahora regresando a sus tierras ¿cómo las obtuvo?

JOB: Como tres lotes de herencia, por mi papá

OGHL: Los otros dos lo compró

JOB: Si

OGHL: ¿Y su papá, cómo obtuvo esas tierras?

JOB: Las compró

OGHL: Nada que ver con reparto agrario

JOB: No

OGHL: ¿De sus tierras, quién más las siembra?

JOB: Nadie, más que yo

OGHL: ¿Sus hijos?

JOB: Si, mis hijos

OGHL: ¿Puede ayudarme a hacer un árbol genealógico de su familia? [esquema]

Ahora dígame, de toda su familia, nietas, nietos, hijo e hija ¿a quiénes les enseñó usted a trabajar en el campo?

JOB: Yo a nadie. Su papá, yo ya soy abuelo y ahí no me meto.

OGHL: Ah ¿pero quién de sus nietos sabe trabajar el campo, las mujercitas o su nieto?

JOB: El nieto, las mujeres son de hogar. Ya se juntaron.

OGHL: Entonces de todos nietos, el único que sabe trabajar el campo es este muchacho de 25 años, su papá le enseñó

JOB: Su papa le enseñó

OGHL: ¿Tiene tierras su papá?

JOB: No, él si no tiene. Se dedica a su puro trabajo.

OGHL: Pero entonces este nieto suyo trabaja las tierras de usted

JOB: Él trabaja el campo pero les di sus pedacitos, las trabaja él. Entre los dos.

OGHL: ¿Alguno de los esposos de sus nietas, trabaja alguna parte de sus tierras, de usted?

JOB: No, ellos tienen sus trabajos de carpinterías, en fábricas.

OGHL: Cuénteme de los apoyos que ha recibido usted por parte del gobierno, federal, estatal, municipal [interrumpe una señora para comprar maíz en la puerta del hogar de Don Juan Osorio]

JOB: No he recibido, nada más el 70 y más. Esos apoyos, pero de la presidencia y así, no recuerdo.

OGHL: Ni para fertilizantes, maquinaria.

JOB: Maquinaria nada, fertilizantes nos los da a mitad de precio, hace dos años.

OGHL: ¿Municipal o de Puebla?

JOB: Pero maquinaria, no. Que sepa yo que haya ayudado el gobierno, nada. Sí supe que le dieron un tractor a un muchacho pero no lo supo cuidar, lo acabó.

OGHL: ¿Cuál es su opinión actualmente de la situación del campo, de la actividad agrícola o agropecuaria, hay oportunidades?

JOB: Mi opinión es que es cuestión de invertir en el campo. En veces saca uno cosecha y va a vender sus productos baratos, y si no ni los vende. Y el cuento es que no hay un precio fijo, para que se ayude uno, en veces pierde uno y no saca uno ni los gastos. Según como lo trabaje uno, si hay cosecha y si hay cosecha por

ejemplo vende usted todo el maíz o frijol y lo saca usted a vender, de tanto frijol que hay, en veces ni lo vende usted el frijol. Se vende el maíz, poco más o menos.

OGHL: Por ejemplo, de esta manera que hace un momento vendió usted ¿así saca usted su maíz?

JOB: Si, en veces. Vienen aquí, saben que se vende el maíz. Cuando ya no vienen los que vienen a vender de Tecuanipan, de aquí de María, vienen a vender a las tortillerías, de a mano, les dan precio más bara, en \$15, y nosotros damos de a \$20. Entonces nos acaparan, no vendemos, cuando ya acaban de vender y ya no tienen dónde comprar entonces ya vienen acá. Lo poco que tenemos así los vamos sacando.

OGHL: En ese sentido, digamos que va a la baja esta atracción de los productos ¿Cuál cree que será el destino de sus tierras?

JOB: Conservarlas, aunque no nos den mucho producto o no tengamos mucho beneficio pero conservarlas. Y los que no saben conservarlas, venden sus tierras, principalmente tenemos aquí Chipilo. Son productores, tienen dinero, y ahí van a ofrecer sus tierras. Ahí se pone más chico el pueblo.

OGHL: Ellos compran grandes extensiones para alfalfa.

JOB: Para alfalfa, sus vacas. Esos si tienen mucha ayuda del gobierno, esos hombres. Como son muy productores, el gobierno les ayuda más. Nosotros como no son muy productores, no nos ayuda el gobierno, y ellos sí tienen mucha ayuda. Por eso alzan más.

OGHL: ¿Sabe usted cuál será el promedio de edad de un campesino en San Gregorio?

JOB: El más viejo, tenía 92 años. Una prima, ya tiene sus 97 años. Ya no trabaja.

OGHL: Porque ya entrevisté a Agustín y a Gilberto y...

JOB: Ellos son más chicos

OGHL: Y ya no trabajan y usted me dice que aún trabaja y es mayor que ellos

JOB: Sí, todavía subo en bicicleta y me voy, ahí ando. Todavía tengo fuerza, el día que ya no ya será una tristeza para mí, y aguantarlo.

OGHL: ¿Cree usted que el campo se rejuvenezca? ¿Cree usted que haya interés de los jóvenes para trabajar el campo?

JOB: Aquí lo que veo es que hay muchos jóvenes que no les gusta el campo. Se desplazan en otras ciudades, en Cholula, en Puebla, en Chipilo, en casi el campo lo abandonan. Y ahorita los que estamos trabajando son los viejones, 50, 60, los que trabajamos. Ya la juventud esos se van a chambear. No les gusta.

OGHL: En su condición de adulto mayor ¿cuál cree usted que es la opinión de los jóvenes respecto al campo?

JOB: Llegarán a trabajar [en el campo] solamente cuando los despidan. Cuando ya no tengan donde, agarrarán la pala. Esa es mi opinión.

Entrevista a Gilberto García Tlahui

Fecha: 21 de julio

Municipio San Gregorio Atzompa

Localidad: San Gregorio Atzompa

El objetivo de esta entrevista es, por un lado, identificar el grado de envejecimiento de la población campesina en los municipios seleccionados de la zona metropolitana Puebla-Tlaxcala (ZMPT); por otro lado, registrar las posibilidades de reemplazo que esta clase de trabajadores, y por tanto la tierra, tendrán en los años porvenir. Por último, también se pretende identificar la manera en que ha evolucionado la ocupación de los actuales campesinos y la percepción que tienen de la transformación de su contexto a partir de la influencia de cambios y ajustes externos.

OGHL: Señor Gilberto ¿podría decirme, ya que estamos hablando de Chipilo y su producción ganadera actual, si trabajó allá y en qué época?

GGT: Yo trabajé allá nada más como eventual. Cuando había trabajo. De jornalero.

OGHL: ¿De qué edad estamos hablando?

GGT: Nací en 31, me case de treinta años, como en el 51.

OGHL: Antes de casarse ¿donde trabajaba?

GGT: Cargaba zacate, adobes, para los dueños, alquilándome con los vecinos que querían chamba. Mi padre no tuvo casa ni me dejó nada. De que me casé es que ya viste, me fui a Chipilo, estaba allá y vivía acá.

OGHL: ¿Dice que su papa trabajaba para algún dueño de tierras?

GGT: Si, nosotros éramos peones de quienes nos ocupaban.

OGHL: ¿Habla usted de hacendados o ...?

GGT: No, aquí ya no hay.

OGHL: En tiempos de su papá.

GGT: En tiempos de mi papá, había el hacendado, pero eso fue, ya no lo vi, ni mi papá lo vio. Nomás nos dijeron que fueron los ricos, los Rojas del municipio de Atzompa. Pero ya no lo vi yo.

OGHL: Su segunda ocupación después de Chipilo ¿en qué se ocupó usted?

GGT: Ya mi segunda, en casa, ya era de en lo mío, en el campo. Trabajaba yo unos lotes y luego me compré unas becerras, ya no trabajé ajeno, ya trabajaba yo propio mi casa. Me compré las becerras, se cargaron ¡pero esas también comen y no dejaba! Si pues barato la leche, me ayudaba vendiéndolas, no dejaba harto. En eso me ocupaba yo, ahorita tiene como tres años que se murió mi esposa, dos años antes, como cinco que dejé las vacas. Las manos se me pusieron flojas, ya no ordeñaba yo, ya las vendí. Eran como cuatro o cinco.

OGHL: Entonces a partir de su trabajo en Chipilo, usted pudo hacerse de tierras y animales.

GGT: Si, después de andar de peón, así ya trabajé por mi cuenta.

OGHL: Desde entonces solamente por su cuenta. Alguna vez en industria, en fábrica, en comercio, servicios.

GGT: Mire, en eso también trabajé en las empresas. Como en 68. En ese año trabajé yo por contratos. En Cholula. En una empresa de algodón, la que ahora es la Zum. No había pensión, estábamos apatronados, por tres meses solamente. Así unos 6 o 7 años. Sin jubilación, ni antigüedad ni prestaciones de nada.

OGHL: ¿Tiene propiedad de predios?

GGT: Ahorita ya no tengo nada.

OGHL: Digamos ¿el papeleo se hizo a favor de usted [de su hijo]?

GGT: Se hizo de palabra, pero ya son de mis hijos. Yo para que lo quiero, a todos les repartí.

OGHL: ¿Y de qué superficie estamos hablando?

GGT: Compré dos lotes, de a lote son 11, son 22. En total son como 1,000 metros cuadrados.

OGHL: Me han dicho que aquí dejó de existir ejido hace mucho tiempo ¿tuvo usted tierra ejidal?

GGT: No. Había ejido, pero regresaron los hijos o nietos de los Rojas a recuperar todo lo de la alaguna, todo lo vendieron y se fueron. Allá de los Cuacles también, dos hectáreas, también lo recogieron, lo vendieron; aquí también de este por la capilla del DIF, también lo vendieron.

OGHL: ¿Los Rojas eran los hacendados de aquí entonces?

GGT: Si, de acá.

OGHL: ¿Qué productos ha sembrado usted?

GGT: Ejote, calabaza, rábanos, espinaca. A bote, rascábamos pozo, jalábamos así a mano, y andar repartiendo mata por mata.

OGHL: Acarreando agua y repartiendo.

GGT: Si, en las matas. Desde febrero, venimos a cosechar hasta mano, y diario el agua. El almacigo, desde octubre hasta mayo venir a cosechar. Ejote, calabaza, rábanos, espinaca cuando hubo riego, pero antes puro maíz.

Hijo GGT: Pero también cuente cómo está la situación del agua, a cuánto cobran la hora.

GGT: La hora la cobran de \$90. El año pasado de \$80 la hora.

Hijo GGT: Lo que pasa que es un dueño del pozo, entonces él invirtió pero él vende el agua para los que quieren regar. De aquí de San Gregorio, pero a veces salen los costos y a veces no. Fíjese de a 90, si hacemos cuentas que hay que pagar terreno, semilla, agua, fertilizante y todo, a veces da y a veces no.

GGT: A veces llevamos la carreta llena, semilla, arrancadores, agua... lo dejamos aventado en la barranca. No se vendió.

Hijo GGT: Se pierde toda la inversión que se hace.

GGT: Eso es en lo que trabajamos.

OGHL: En ese sentido ¿cuál es el destino de su producción? ¿cuál ha sido?

Hijo GGT: A la central en Puebla, pero ya ve que manejan los coyotes, los intermediarios.

GGT: Yo sí diría que antes lo iba a vender mi esposa. No había las centrales como ahora, era uno libre, y ahora ya no dejan. Ahora todos con camioneta y a central. Así muchos ya no quieren.

OGHL: Esto que me dice que su esposa la vendía ¿Dónde iba a vender?

GGT: En Puebla, a los mercados, los tianguis. Así se vendía, hasta los chiles que cortábamos, los llevábamos a la bodega y nos pagaban. El bodeguero, llegamos, él recibe la carga, la pesa, ya sabemos nuestra cuenta, nos paga y ya váyase. Pero ya de ejote, cilantro, mi esposa lo cargaba aquí en Puebla, ahora ya no dejan, ahora en la central, ahí tiene uno que llevar camioneta, así un puesto ya no dejan.

OGHL: ¿Cuál era, cómo se repartían el trabajo su esposa y usted?

GGT: A veces ella me ayudaba, pues los dos trabajamos. Porque ahora los chambeadores dejan aventado el trabajo, mi esposa y yo nos ayudábamos a levantar, lo que Dios socorra. Yo y mi esposa trabajamos. Estos lotes, a nombre de yo y mi esposa compramos. Como dice usted, ya está repartido, a mi hijos, yo ya para qué lo quiero. Ya se va uno.

OGHL: ¿Tiene o tuvo propiedad de animales?

GGT: Si, como cinco vacas, gallinas, en eso invertíamos. Orita ya no tengo, pues donde, yo solito.

OGHL: ¿Cuál era el destino o uso que le daba a esos animales? Para la casa, para vender los productos derivados, consumo doméstico.

GGT: Cuatro vacas que den de 15 litros al día, no me lo bebo yo solo, tenía lechero, le entregaba yo y él iba a vender. Por eso le digo, los lecheros pagan

ahorita de a 5 pesos el litro, más 6. Ahora, cuando yo empecé, \$4.20. Salvado, alfalfa, zacate, eso todo compraba yo.

OGHL: ¿Tiene usted local o comercio establecido?

GGT: No.

OGHL: Sólo trabajó en la fábrica en Cholula durante 6 años ¿cierto? De manera intermitente, por contrato.

GGT: Si, pero hasta iba los domingos. Los dueños vendieron, compraron de México.

OGHL: ¿Alguna vez usted fue a Estados Unidos?

GGT: Si, fui 45 días. El gobierno nos pagó los gastos, allá nos contrataban los patrones. De aquí hasta Sonora, en tren hasta Mexicali. Allá nos contrataron. Nomás 45 días fui y para fuera.

OGHL: ¿Recuerda a qué estado llegó de Estados Unidos?

GGT: California. A cortar el jitomate, ellos le dicen tomate.

OGHL: ¿En qué año fue?

GGT: Te dejé como de 1 año [a su hijo], sería en el año 1962. Regresé ese mismo años.

OGHL: ¿Y usted tiene familiares allá en Estados Unidos? Hijos, sobrinos.

GGT: Una hija y un yerno. Tiene como 25 años que se fueron.

OGHL: ¿Recibe remesas, dinero de parte de ella?

GGT: Me mandan cuando pueden, para una medicina, para un pan. Más no.

OGHL: Regresando a sus tierras y su actividad en ellas. La manera en la que obtuvo sus tierras fue compra, ni por herencia.

Hijo GGT: Como le comentaba hace un rato que, su papá de él lo andaba trayendo de peón. No le dejó propiedad.

OGHL: ¿Quién ha participado en la siembra de sus tierras además de usted y su esposa? ¿Quién más le ayudó en ese trabajo? 24:15

Hijo GGT: También yo. No es mucho el terreno.

OGHL: En ese sentido ¿Cuál es la estructura de su familia?

GGT: (Esquema)

OGHL: De sus nietos, ¿hay alguno de sus nietos que viva en San Gregorio?

GGT: Si, aquí en frente están tres. De mi hermana viven ahí también, de Gregoria también. Ya hasta bisnietos, de dos años. El que está en el norte ya tendrá, pues ya irá al colegio, como 9 años.

OGHL: De toda esta formación familiar ¿alguno de sus nietos, hijas o hijos, alguno ha trabajado el campo? ¿Quién más tiene esa experiencia, conocimiento, forma de vida?

Hijo GGT: Si, yo. En mis ratos libres le doy al campo, mi hermano. Su esposo de mi hermana Gregoria también se dedica.

OGHL: La tierra que trabaja el esposo de Gregoria ¿es de él, la adquirió por herencia o cómo?

Hijo GGT: De su papá, y una parte de la que le heredó mi papá.

OGHL: Entonces tú Manuel, dices que trabajas el campo en tiempos libres, junto con otra actividad.

Hijo GGT: Si, orita ya de hecho ya casi me voy a dedicar a eso, porque estaba trabajando en una empresa. Pero ya sabes cómo son las cosas.

OGHL: Hubo recorte

Hijo GGT: Si, y vámonos.

OGHL: ¿Durante cuánto tiempo combinaste el trabajo en la empresa con el campo?

Hijo GGT: 26 o 27 años. Cuando uno está joven, puede uno, pero ya pasa el tiempo, se cansa el cuerpo. Ya no es lo mismo. Luego la presión del trabajo, que exigen un chingo, ya no es lo mismo, ya no rinde uno.

OGHL: ¿Qué empresa era?

Hijo GGT: Volkswagen de México

OGHL: Ahora hubo recorte ¿te vas a dedicar al campo al cien por ciento?

Hijo GGT: Pues sí, no hay otra actividad que pueda hacer ¿Ya donde me van a dar trabajo?

OGHL: ¿Algún negocio, local?

Hijo GGT: Pues sí, pero hay que invertir. O digamos pongo vacas, pero no tengo para comprarlas.

OGHL: ¿Después de estos 26 años recibiste pensión?

GGT: Está en trámite, pero ojalá dios quiera que salga, porque ves cómo se pone el seguro social.

OGHL: ¿Cómo ve la cosa, se irá a dar?

GGT: Pues espero, dejé media vida ahí en el trabajo. Espero que sí. De hecho no me quieren liquidar, hasta que vean el resultado de la pensión.

OGHL: ¿Y Juventino?

Hijo GGT: El sólo y siempre el campo. Trabajó un tiempo en una empresa, pero no sé cuánto tiempo.

OGHL: ¿Y tus hijos Manuel? ¿Te ayudan en el campo o cuál es su idea para ocuparse?

Hijo GGT: Bueno, orita mi hijo que sacó la licenciatura ya está trabajando, es soltero pero ahorita ya está trabajando. El otro ya se juntó, estaba estudiando medicina, pero se le juntó la señora y ya, iba en quinto semestre de medicina, lo dejó aventado. Está chambeando en la planta, pero no directamente, está como de proveedor. No da oportunidad de que se coloque dentro. No se le da, no le llega la suerte. Y mi niña es discapacitada, no camina, no habla, mi esposa le da de comer pero toda la comida molida. Pues sí, la verdad quisiera que me dieran la pensión para los servicio del seguro y todo eso. Y otras cosas.

OGHL: Entonces por parte de tus hijos no hay un reemplazo en términos de ocuparse en el campo.

Hijo GGT: Pues sí, el otro que está en la planta si le da por estar por el campo.

OGHL: Ahora Juventino ¿qué edad tiene? ¿y tú Manuel?

Hijo GGT: El 57 y yo 54, y Alejandra como 50 y Gregoria 48. Juventino solo el campo.

OGHL: ¿Han recibido apoyos de gobierno para el campo?

GGT: Pues hasta ahorita ya no pido nada, de por lo menos abono. La única cosa que me da el gobierno es de 65 y más, de la tercera edad. Ya le subieron a 75, a mí ya poco me falta para que lo deje yo.

OGHL: Entonces esos son los apoyos, a nivel municipal el abono y federal, el de 65 y más.

GGT: No.

Hijo GGT: Bueno, nada más un comentario. Mucha gente recibe apoyos y están económicamente. No sé porque no dan apoyos, por ejemplo a mi nena. Necesita un apoyo y se lo deben de dar. A otras personas que están bien pero se los dan y a mi nena se lo quitaron. Antes era Oportunidades y ahora lo pasaron a Progresá.

OGHL: Para terminar ¿cuál es su opinión de la actividad agrícola actualmente, en San Gregorio, cuál es su importancia, que oportunidades le ve, y que cree usted que pase de aquí a unos cinco, diez años?

GGT: Lo importante es que queremos unos pozos, se lo venimos pidiendo al gobierno, para trabajar nuestras tierras, pero nunca pudo actuar eso. Ahorita si regamos, es dueño, los gastos los sacó él, nos venden el agua. Esa oportunidad, queremos pozos, pagaríamos pero ya lo mínimo.

Hijo GGT: Lo que pasa es que hay que ser honestos, el gobierno sí manda el apoyo, pero aquí lo administran, toman sus ganancias y comisión. Lo que pasó con el tracto, para el servicio del tractor, nomás se le quedó a una persona, lo que trabajaba cobraba y se les quedaba dinero para ellos. Es la mala administración que hay en el municipio, y no nomás aquí, en todas partes. Les dan el beneficio para la comunidad y se quieren aprovechar nomás unos. Así, si aquí se hiciera un pozo o dos pozos, va a ser lo mismo. Por qué, van a decir, yo voy a vender mi agua un día o yo no sé qué dirían, pero van a ser nomás unos los ganones. Es la mala administración que hay, si llegan apoyos acá, a lo mejor hasta el presidente lo sabe, de acá del municipio, llegan apoyos pero nomás quieren agua para su propio molino.

OGHL: Por ejemplo, el caso del tractor ¿fue un apoyo por parte de qué nivel federal?

Hijo GGT: Federal.

OGHL: ¿Y dónde está el tractor?

Hijo GGT: Lo tiene una persona, el que le dicen El Cepillo. Antes lo sacaba su chavo, pero ya no lo tiene. Ese apoyo del tractor ha de tener como unos 15 años. Cobran por los gastos, que el diesel, que el trabajo, y así se van formando los gastos. Pero de la misma comisión que hubo, se hicieron de él. Al final de cuentas se le quedó a una persona, y no sé qué, nadie reclamó, nadie.

OGHL: ¿Lo usa?

GGT: Ya no se le ha visto. Antes sí lo sacaba.

OGHL: Entonces la situación del campo a su parecer depende mucho de una buena administración y del agua.

GGT: Lo primero que le lloramos es el agua. Un pozo. También ya tenemos poca tierra, pero queremos, eso ayuda, ya sacamos más provecho, para los que se quedan, porque yo por mí, ya no.

Síndico: De hecho ha habido un pequeño auge, antes nada más era temporal, y ahora ya empiezan a sembrar más hortalizas, el rábano, la zanahoria, cebolla, acelga, espinaca; es lo que ya ahora. Y por eso si dice Don Gilberto que se necesita pozo, porque antes puro maíz y frijol. Más comercial, siembran y comercian las verduras.

OGHL: Decía usted Don Gilberto que ahora ya hay pocas tierras ¿por qué?

GGT: Porque el ejido lo vendieron los ricos

OGHL: ¿Y esas tierras para que se usan ahora?

GGT: Pues ahí están, nada más que ya es otro dueño, ya no es de San Gregorio.

Síndico: La mayoría son chipileños, los que han adquirido esas tierras, para alfalfa, para su ganado. Pura alfalfa. Uno tiene 12 hectáreas y pura alfalfa, eso era ejido. Ya es propiedad.

OGHL: Un chipileño

Síndico: Luis Galeazzi, le dicen El Chango. Es de lana, una vez trajo hasta el ejército para que lo protegieran de alborotadores que le querían quitar sus terrenos.

OGHL: Ahora, podrían decirme si hay un tipo de paridad en cuanto a edad de las personas que trabajaron durante toda su vida en el campo ¿Están quedando viejos? ¿Los hijos de otras personas de su edad siguen trabajando?

GGT: Si, otros trabajan.

OGHL: ¿Hay reemplazo de mano de obra en el campo? Por ejemplo a ti Manuel, fue la situación del recorte lo que te hizo regresar a trabajar en el campo, lo practicabas a la par, pero de no haber sido recortado en la VW ¿cuál hubiera sido todavía tu plan, tu trabajo para generar ingreso al hogar? ¿la industria o el campo?

GGT: Si, la industria. Ahí recibo un ingreso mensual.

OGHL: Y otras personas como tu papá, que se ocuparon siempre en el campo, que se compraron sus predios, levantaron casa y familias ¿conoces otros casos? ¿Qué le deban la tierra su patrimonio actual, en mismo San Gregorio?

Hijo GGT: Si

OGHL: ¿Y conoces la situación de sus hijos, o sea tus contemporáneos?

Hijo GGT: Si, conozco uno que tiene varias tierras.

Síndico: Lo que yo entiendo, sí hay varias personas así como Don Gilberto, contemporáneos, y que igualmente sus hijos se benefician de su trabajo, y ya nietos que igual se siguen beneficiando. Algunos sí han vendido, por ejemplo, Benito, tenía muchas tierras ese señor, pero ahora sus hijos han vendido muchas, están vendiendo. A chipileños o de fuera, para fincar no para trabajar.

OGHL: Por último ¿cuál creen ustedes que es la opinión de los jóvenes respecto de la actividad agrícola?

Hijo GGT: Primero se necesita recursos para invertir, por ejemplo, si yo veo a mi chavo que le gusta criar sus becerros, vacas, y sí le da tiempo. Pero si el gobierno me dice, te voy a apoyar con 5 o 10 becerros que compres, y me los pagas en uno o dos años, pues lógico que los terrenos que tiene o yo le di, pues siémbtrate uno o dos tramos, pues va a ser al estilo de El Chango ¿no?, a sembrar puro forraje, alfalfa. A media semana pues ya les va a dar de comer, y sabe que no le va a fallar el préstamo que le dio el gobierno. Esa es la manera de que puede salir uno adelante en esa actividad. Más que nada como decía mi papá, que tengamos riego, en épocas de que no llueve, no se da. Más que nada es eso, que haya apoyo por parte del gobierno federal, con 50 o 100 mil pesos, me los pagas en dos o tres años.

Eso que dices de que yo esté aquí sentado, pues no, dices órale a chambear. Yo tengo espacio para meter, para becerros lo que sea, pero necesitamos capital.